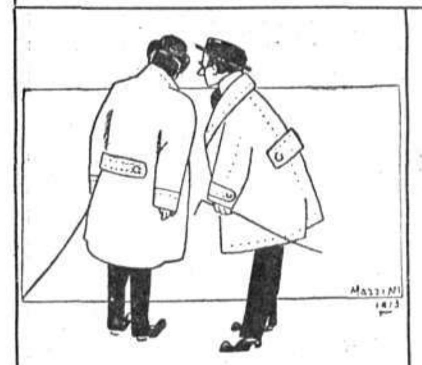


25 DE MAYO 1913
CARAS Y CARETAS
ALONSO


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
BOLS
Su color ámbar pálido
comprueba su vejez.
IMPORTADORES
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* cinco pesos. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a los mismos.*



— ¿Cuántos hijos tienes, Pedro?
— No lo sé; van ocho días que no pongo los pies en casa.

MAZZINI.

Aviso de un diario de gran circulación: «Mandando $ 5.— se enseña la manera rápida y fácil de enriquecer.»
Mandé los $ 5.— y me contestaron: — «Haga lo mismo que nosotros.»

BETTY.

— ¿Ha puesto usted bastonería? ¿Y se defiende el negocio?
— ¡Ya lo ve usted! Se defiende a fuerza de puños.

BENITO CIBRIÁN.

— Mozo, tráeme un bife, pero grande. Soy muy nervioso y cualquier pequeñez me irrita.

CELESTINA ANGIÓ.



El ladrón al usurero. — ¡Venga la plata inmediatamente!
El usurero. — Esa pistola es muy vieja y no doy por ella más que dos pesos.

SANGAYÁ FLORES.

— ¿Has comido carne de caballo alguna vez?
— Sí, en París. Por cierto que me sentó muy mal. Toda la noche estuvo dándome vueltas en el estómago.
— Sería de caballo de circo.

H. A. M.

Uno que no sabe leer, finge hacerlo, teniendo al revés la revista, en la cual aparece el grabado de un barco. Se acerca un amigo y le dice:
— ¿Qué novedades hay?
— ¡Nada! Que un barco se ha ido a pique.

M. E. B.

Examen de Derecho:
Profesor. — ¿Puede decirme cuántas clases de hijos hay?
Examinando (después de mirar al techo). — Hay hijos legítimos... hijos naturales...
Profesor (tratando de ayudarle). — Recuerde que hay otra clase de hijos...
Examinando (dándose una palmada en la frente). — Sí, señor: los hijos del país.

P. G. REY.

POSTE RESTANTE

— Diga, señor; ¿hay carta para A. C.?...
— No, señorita; pero si quiere yo le escribiré una.

ADELINA SCARNATI.

La esposa (desolada). — ¡Juan! ¡Juan! el reloj del comedor se ha caído; si eso sucede dos minutos antes aplasta a mamá.
El marido. — Siempre dije yo que ese reloj atrasaba...

R.

Examinando:
Profesor: — Analice la palabra «botín».
Alumno: — Sustantivo común, género masculino... (?)
Profesor (ayudando):—Número...
Alumno: — Según la «pata» del que lo lleva.

OSCAR TANCO.

El capitán: — ¡Señora! Póngase este salvavidas... ¡El buque se hunde!
Pasajera: — ¡Ponerme yo ese adefesio...! ¡Jamás! Parecería un mamarracho!

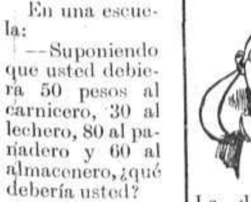
PLINIO.

— Mi primera hija se ha casado con un poeta, la segunda con un pintor y la tercera con un banquero.
— ¡Demonio! ¡Qué cosa más rara! ¿Y cuál es el matrimonio más feliz?
—Los dos primeros, porque viven a costa del tercero.

MARCHOT

En una escuela:
—Suponiendo que usted debiera 50 pesos al carnicero, 30 al lechero, 80 al panadero y 60 al almacenero, ¿qué debería usted?
—Espiantar rápido.

LA CARA ES EL ESPEJO DEL ALMA

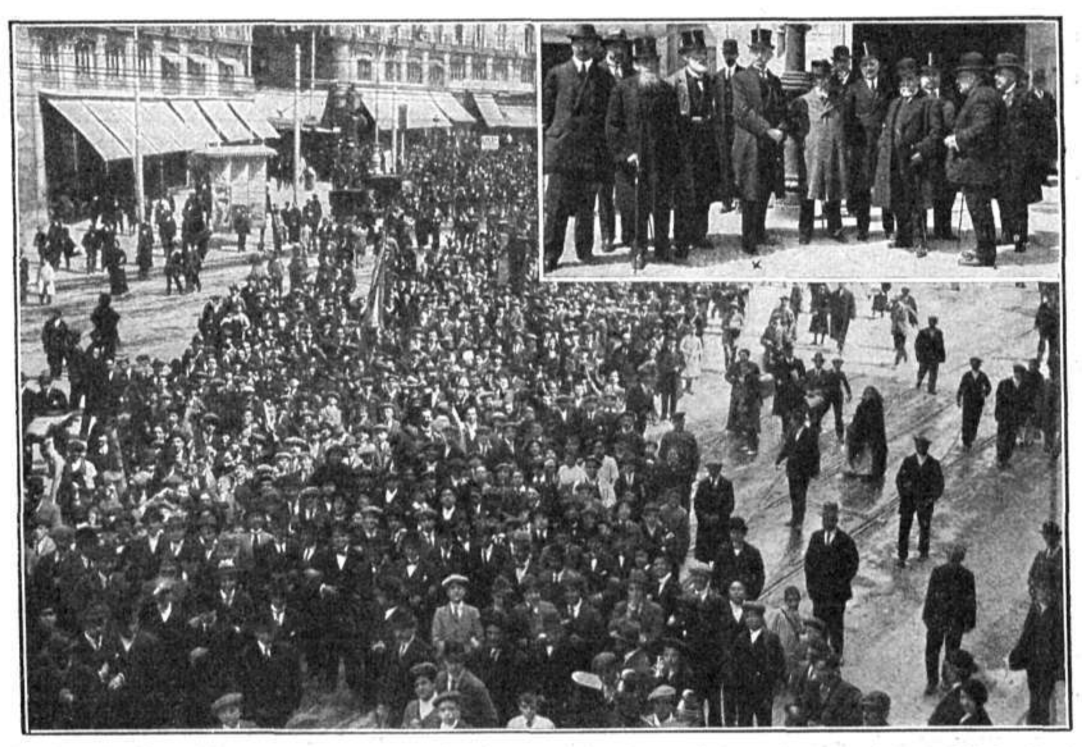




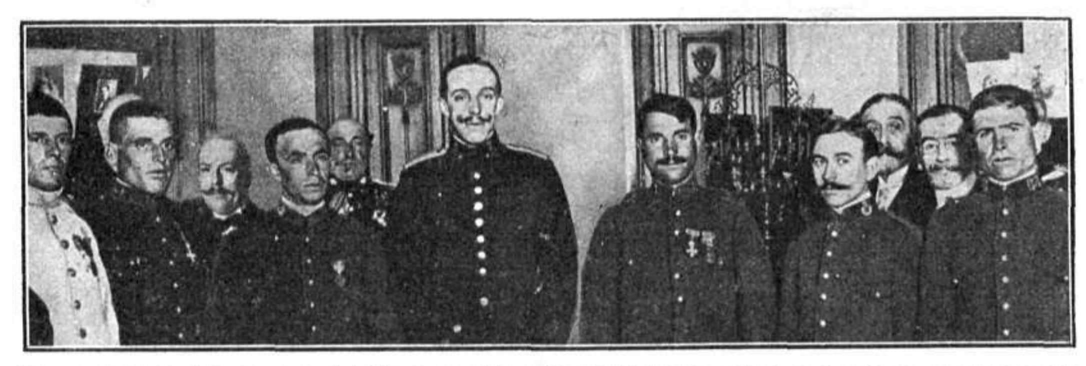


La del tilingo. (Cero a la izquierda). La del hombre de negocios. La del dragón. La del aficionado al drogue.

(R. S. T.)



Manifestación de los estudiantes para protestar contra el atentado contra el rey. Los manifestantes al atravesar la Puerta del Sol. — En el ángulo: el rector de la Universidad Central, señor Conde y Luque, y los catedráticos que presidían la manifestación.



El rey con los seis inválidos de la guerra de Africa, a quienes hizo entrega de los donativos de 5.000 pesetas cada uno, producto de la Exposición de obras de arte, regaladas por los artistas, iniciada y organizada por el pintor señor Salvador Viniegra, corresponsal de CARAS Y CARETAS en Madrid, y celebrada en el salón de actos de «Blanco y Negro» y «A B C», bajo el patrocinio del señor Luca de Tena, director de esas dos publicaciones, y de la comisión de artistas y de militares designada al efecto.



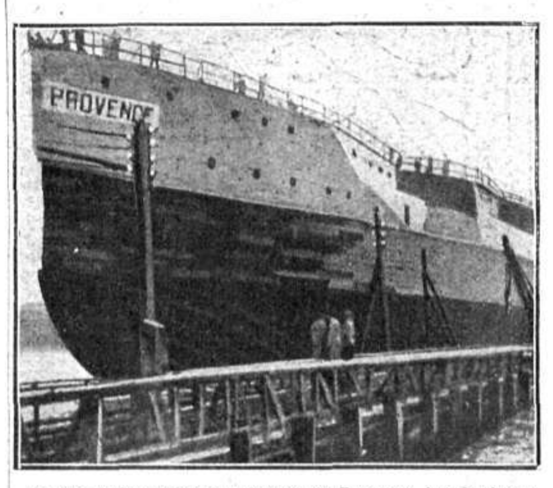
Concurso de belleza en Parisiana. — La bella artista Naná, ante el jurado.



Concurso internacional de Lawn Tennis. — La reina Victoria entregando la copa al vencedor señor Decuejos.


Gentil
TRADE MARK
Esta es la marca del mejor calzado que se importa al país y la que reune el mayor grado de elegancia, comodidad y duración.
A
B
C
D
E
F
G
H
Gentil
A.—ZAPATO dos tiras, cabritilla negra o charolada, taco de suela, el par .... $ 14.00
En gamuza negra, el par .. $ 16.50
B.—ZAPATO, suela gruesa o delgada, en cabritilla negra o charolada, el par .... $ 14.50
En gamuza negra, el par... $ 14.50
C.—ZAPATO escotado para jovencitas, en cabritilla charolada o negra, el par.................... $ 14.50
D.—BOTA, última moda,, en cabritilla charolada y caña de paño, surtido de colores, el par.... $ 19.50
E.—ZAPATO escotado, en cabritilla negra o charolada, taco de suela, el par.................... $ 13.50
En raso o terciopelo, el par. $ 14.00
F.—ZAPATO novedad, para jovencitas, en cabritilla negra o charolada, el par.................... $ 14.50
G.—ZAPATO fantasía, en cabritilla negra o charolada, el par. $ 14.50
H.—BOTA elegante, de cabritilla charolada y caña opaca, taco de suela, el par.................... $ 14.00
PARA NIÑOS Y CRIATURAS, HAY UN SELECTO SURTIDO
Tienda San Juan
ALSINA y PIEDRAS.

La botadura de "La Provence"



El casco del buque de guerra francés «La Provence», botado al agua el 20 de abril último, en Lorient.



El teniente Hebert y los fusileros marinos, cuya habilidad admiró y elogió el ministro de marina.



El señor Pierre Baudin, ministro de marina, leyendo su discurso en el acto del lanzamiento de «La Provence», y la nómina de los oficiales condecorados con tal ocasión.



El
Jarabe
"Roche"
está considerado por la Academia de Medicina de París
como la más preciosa conquista terapéutica
para la curación de la
Tuberculosis.
Jarabe
Preparado
Por CH. WEI
Jarabe ROCHE
THIOCOL
CH. WEISS
PARIS
Precio 4'50 el frasco

PARQUE JAPONÉS

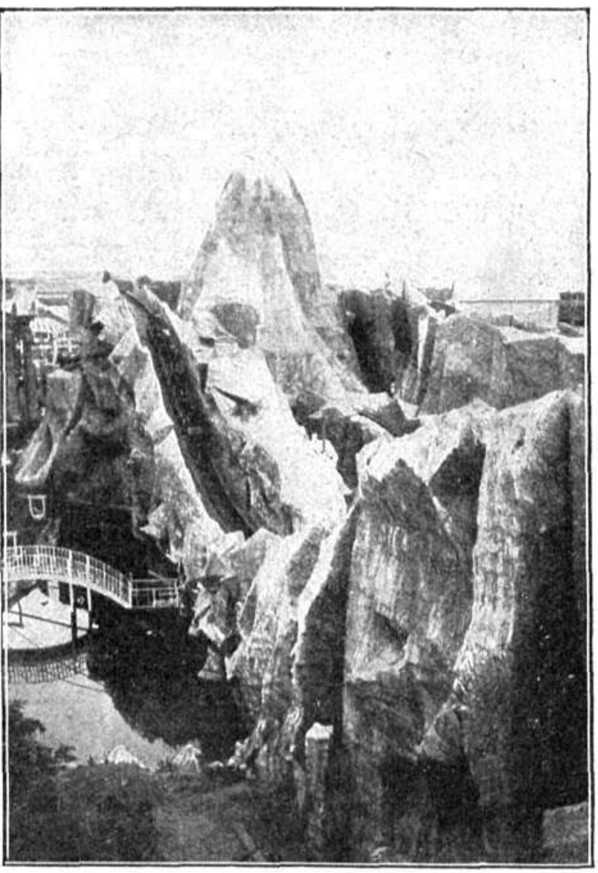
El centro de recreo más interesante que tenemos es, sin duda alguna, el Parque Japonés. Allí tanto los viejos como los niños, las señoras como los caballeros, encuentran donde pasar alegremente el rato, sin que tengan que hacer gastos mayores. Con un peso tienen la entrada al Parque con dos cupones, uno para una atracción cualquiera y otro para una entrada con asiento al Circo Romano, en el que se presenta un programa variado, con números de acróbatas, equilibristas, malabaristas, excéntricos, etc.

El programa, variado todos los domingos y días festivos, hace que el público tenga predilección especial por este espectáculo, demostrando así también la importancia del mismo.

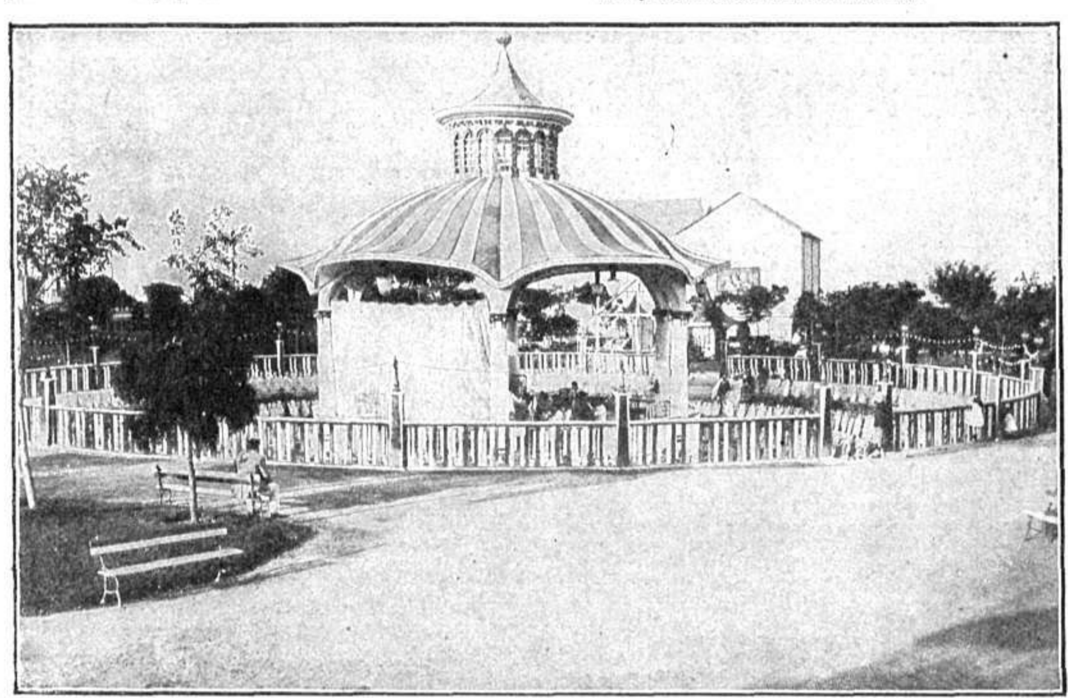
El Ferrocarril escénico, es otra de las grandes atracciones que goza del favor del público, el cual acude ávido a disfrutar las grandes emociones que proporciona su recorrido entre las montañas.

Pero el cuadro más interesante es el que se contempla desde la terraza sobre el lago, punto estratégico que domina las principales diversiones, y el famoso Water-Chute que impresiona viendo el vertiginoso descenso de los botes y su caída, desapareciendo de la vista por un momento cubierto por el agua que desplaza, para luego verlo deslizarse tranquilamente sobre la superficie.

Las bandas de música y los notables fuegos artificiales completan el interesante programa de este popular centro de diversión.



Vista panorámica del Ferrocarril escénico.

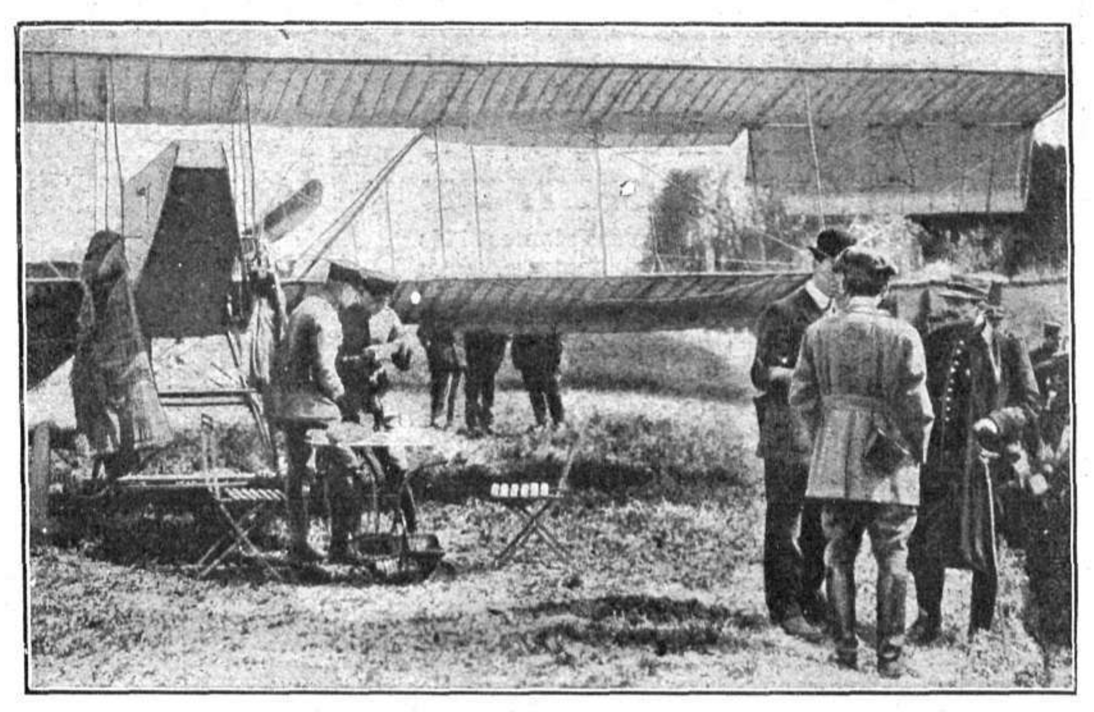


Uno de los hermosos paseos del Parque Japonés.



Unicos concesionarios: KROPP Y Cía. — Rivadavia, 761

Un biplano alemán en Francia



El 22 de abril último, un biplano alemán aterrizó en Arricourt (Francia). — Nuestra fotografía, tomada algunos minutos después del aterrizaje, presenta los dos oficiales, de uniforme, custodiados así como su aparato: el capitán von Wall, jefe de la sección aeronáutica de Darmstadt, y el teniente von Mirbach, del 31.° de infantería.


ATLANTA
DISCO SIN RIVAL DOBLE $ 2.50 m/n
REPERTORIO
CRIOLLO
ESPAÑOL
ITALIANO ETC.
AMENDOLA y Cía
ESMERALDA, 274
Taller de composturas
para gramófonos
de todas clases
Señores
Amendola & Cía.
ESMERALDA. 274
Buenos Aires
Sírvanse remitirme. GRATIS,
Catálogo "ATLANTA"
Nombre
Calle
Ciudad
Provincia
Agente exclusivo en Rosario de Santa Fe:
BAZAR ROSARIO, San Martín, 859
En venta en Montevideo: MENDARO Hnos., Calle Soriano, 863
Agente en Córdoba: "EL ESPLENDIDO" Calle San Martín y Colón.

Edison en Buenos Aires



El ilustre inventor Thomas A. Edison

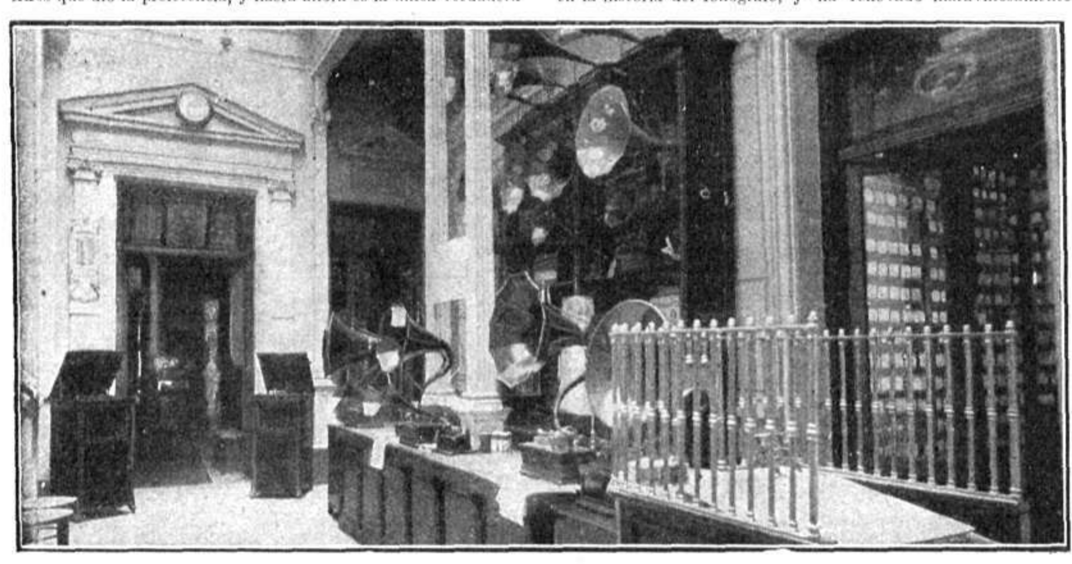


Frente de la magnífica casa ocupada por la Compañia Edison en esta ciudad, calle Florida, 635.

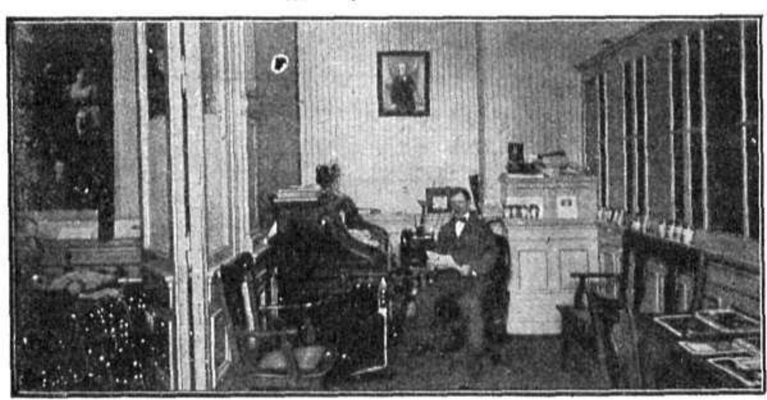
Tanto habíamos oído y leído sobre los nuevos aparatos de Edison, que nos decidimos á averiguar algo al respecto, y como sabíamos que el señor Edison tiene su propia casa aquí en Buenos Aires, fué allá naturalmente á donde nos dirigimos. No es muy sabido que el inventor es un admirador entusiástico de la República Argentina, en cuyo futuro tiene una fe ilimitada; y cuando se trataba de establecer una sucursal en la América del Sur, fué á la ciudad de Buenos Aires que dió la preferencia, y hasta ahora es la única verdadera casa de Edison en todo el continente. Al visitar, pues, el nuevo local de la Compañía, en la calle Florida, 635, lo que á primera vista nos llamó la atención fué la perfecta distribución de las diversas secciones con que cuenta la casa y su agradable conjunto en general.

Aunque el negocio esencial del establecimiento es al por mayor, se dedica también al menudeo, para lo cual está arreglada la casa, cuya construcción permite el empleo de muchas habitaciones chicas para audiciones particulares. Este sistema de piezas particulares, permitiendo á uno oir claramente los fonógrafos y elegir sus discos ó cilindros sin ser enojado y confundido por el ruido de varios aparatos tocándose á la vez, es una innovación que no dejará de ser apreciada por los clientes.

Despertaron nuestro interés los nuevos fonógrafos, los cinematógrafos y las máquinas de dictar. Entendemos que la introducción de los nuevos cilindros indestructibles, de 4½ minutos, ha sido uno de los más importantes eventos en la historia del fonógrafo, y ha renovado maravillosamente

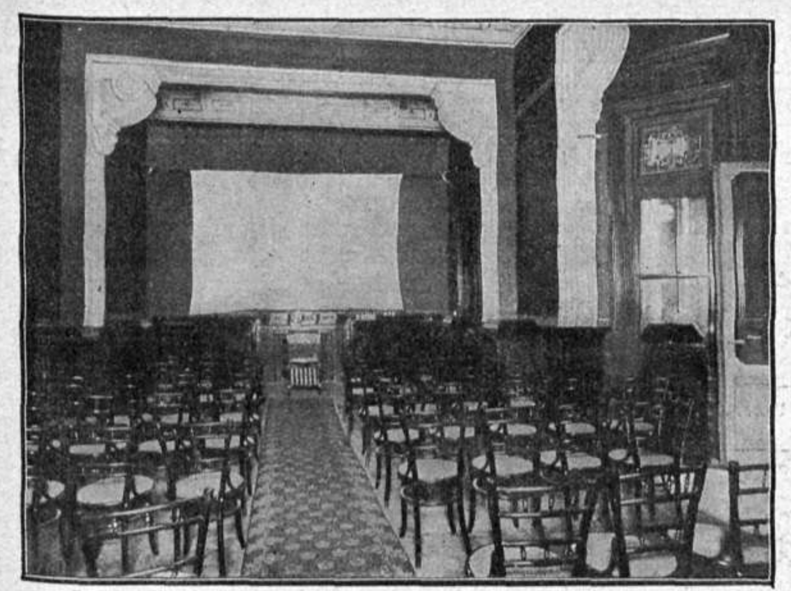


Sección principal de ventas: un detalle.



Escritorio particular del señor director de la Compañía.

el gusto del público. La demanda por esta clase de aparato musical es enorme, pues hasta ahora, aunque la superioridad de la reproducción era evidente, y admitida por todos, había la única objeción de que los cilindros se rompían ó se rajaban con facilidad. Los nuevos cilindros, no solamente son indestructibles, sino que se reproducen todavía con mayor claridad y volumen de sonido; pero lo que, en nuestra opinión, es quizás la principal ventaja de estos fonógrafos es que uno puede grabar él mismo lo que quiere — puede hablar ó cantar en el fonógrafo, é inmediatamente hacerlo reproducir; y en muchas familias esta es una fuente constante é inagotable de entretenimiento. Algunos, por ejemplo, hacen grabar la voz de sus parientes, hijos ó padres, y aunque la persona se muera, siem-



Sala para exhibiciones y audiciones especiales.

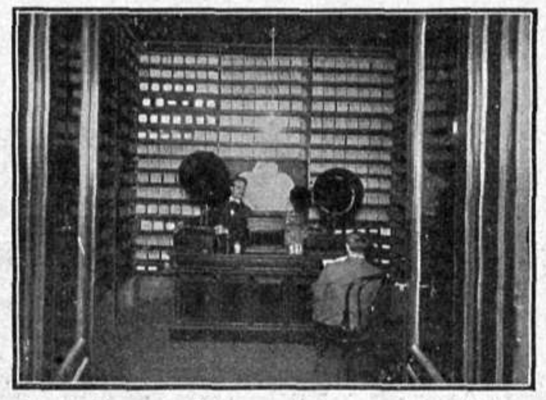
son las más caras, y por eso es solamente en los mejores salones que se pueden recibir. En los demás salones las pasan solamente cuando el público se queja y los obliga. Generalmente, el público aquí no es muy exigente, conformándose con cintas muy viejas y usadas que en Nueva York o Londres no se atreverían a pasar.

Queríamos aprovechar la entrevista con el director de la Compañía para averiguar algo sobre el cinematógrafo parlante que el señor Edison acaba de perfeccionar. Nos dijo que ya estaba funcionando en más de 100 de los principales teatros de Norte América, y que aunque sólo recién empezaron, el señor Edison está recibiendo ya 50.000 dólares por semana de un sindicato por el privilegio de emplear el aparato allí, además del costo del material empleado. Ya se han hecho contratos exclusivos también para Gran Bretaña, Nueva Zelandia, México, Cuba, Puerto Rico, Australia, China, India y Sud Africa, y están para concluirse contratos para la Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile. En cada caso la suma que está pagando el concesionario por el privilegio durante un año, representa una fortuna, — todo eso

pre se conserva este recuerdo, reproduciéndose la misma voz y las mismas palabras de la persona tal como si viviera. Otros hacen que sus hijos hablen en el fonógrafo a diferentes edades, desde el primer grito de la criatura, para hacerlo oir años después como curiosidad. Hay otros que, en lugar de escribir una carta, dictan lo que quieren decir en un cilindro y lo mandan por correo a su corresponsal, quien lo reproduce en otro fonógrafo.

Pasando al departamento de cinematógrafos, vimos los varios tipos, grandes y chicos, todos de nuevos modelos. Una verdadera maravilla es el nuevo cinematógrafo para familias y colegios. No podíamos comprender, y todavía no comprendemos, cómo un aparato tan pequeño puede proyectar cintas de una duración de 16 minutos o más, con una claridad y fijeza casi perfectas, y con un cuadro bastante grande. La cinta que contiene esa cantidad de vistas ocupa tan poco espacio, que se puede poner en el bolsillo del chaleco. Como no hay posibilidad de accidente, siendo las cintas incombustibles, y como también se ha inaugurado un sistema de cambio de cintas, a un costo ínfimo, es indudable que dentro de poco no habrá una familia de mediana posición que no tenga uno de esos aparatos en su casa. Ya se han instalado en una de las líneas de vapores que navegan entre Buenos Aires y Montevideo, y los colegios y escuelas en todas partes del mundo los están adoptando como medio de enseñanza. Las máquinas están equipadas también para vistas fijas.

Hablando de los cinematógrafos y cintas Edison profesionales, o sean las que se emplean en los teatros y salones, se nos ocurrió preguntar por qué estas cintas, tan preferidas en otros países, no son más conocidas aquí, y se nos informó que es debido a que



Una sección para audiciones particulares: probando cilindros.

independientemente del costo de las cintas, etc., que hay que pagar aparte.

Por estos apuntes se ve cuan maravillosa es la nueva obra del mago del Norte.

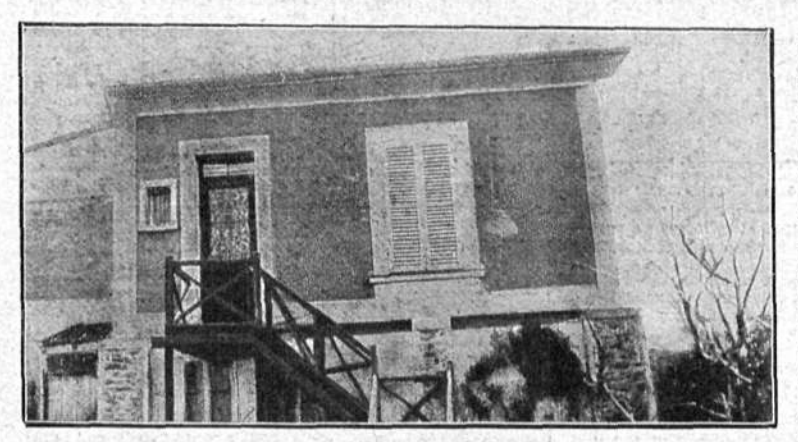


Gran patio destinado a la sección aduana, embalaje y despacho de pedidos.

Un drama en los aires



LAS CINCO VICTIMAS. — Capitán Clavenad, capitán de Noüe, señor J. Aumont-Thieville, teniente de Vasselot y sargento Richy.



La fachada de la casa contra la cual se cree que los aeronautas se estrellaron.

El jueves 17 de abril, el globo «Zodiac» emprendió una travesía de ensayo, llevando al señor Aumont-Thieville, que realizaba su ascensión 120.ª y a los capitanes Clavenad y de Noüe, el teniente Vasselot y el sargento Richy. La partida se verificó a las 2.10 p. m.

Como el tiempo estaba malo, la ascensión se verificó con cierta dificultad; pero, por fin, el globo se elevó hasta 840 metros y a esta altura pasó por encima de la torre Eiffel. Poco después entró el aerostato en la zona de la tormenta, que le hizo descender hasta 325 metros. Soltaron lastre y el globo se elevó a 1.200 metros.

Hasta este punto de la ascensión los datos están anotados en el libro de viaje. Desde aquí se conoce por relatos de testigos lo que pasó. Por razones que se ignoran, el globo descendió de los 1.200 metros, y, al atravesar las nubes y la lluvia, el aerostato se hizo tan pesado que no fué posible elevarlo de nuevo, pues no llevaban lastre suficiente. Para no caer soltaron la *guide-rope* y varios objetos.

El globo se elevó algo y la barquilla dió un terrible golpe contra el frente de una casa. Se elevó en seguida algo más y de pronto cayó en línea recta, estrellándose la barquilla contra el suelo.



La catástrofe. — Aspecto del material, una hora después de la caida.

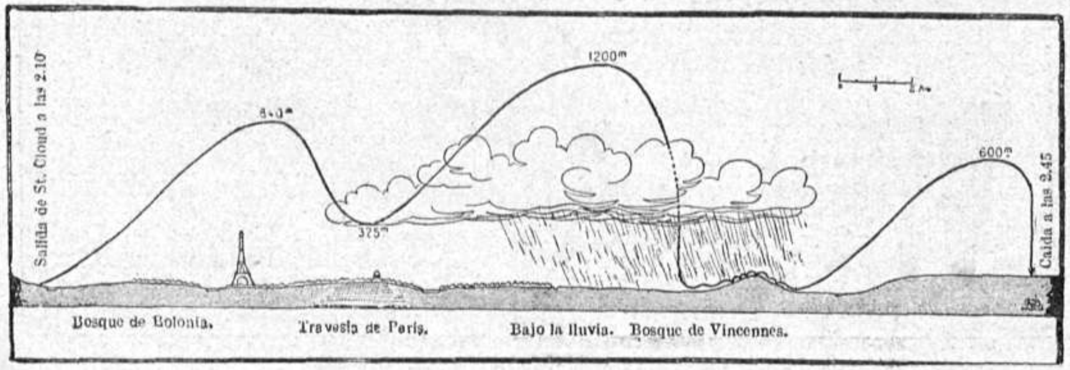
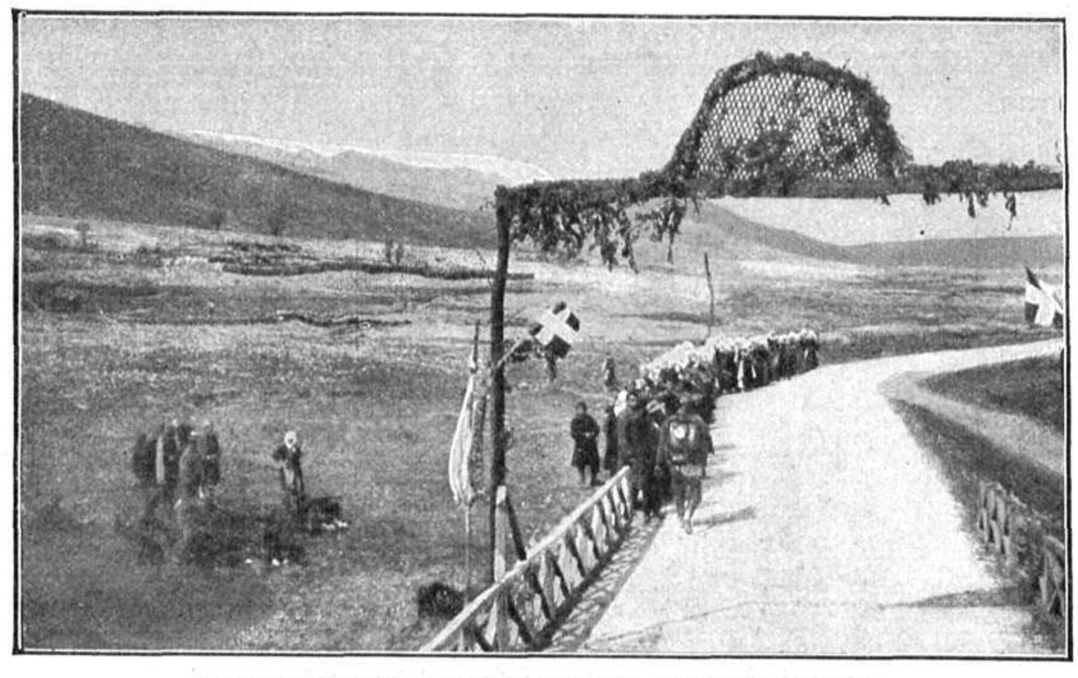


Diagrama del vuelo del «Zodiac».

EL BESO DE LA PATRIA



Un general francés en el Epiro



Arco de triunfo levantado en el camino de Argyrocastro, en honor del general Eydoux.

Después de la caída de Janina, el general Eydoux, jefe de la misión militar francesa en Grecia, pensó en visitar en el Epiro el sitio donde el ejército griego se había batido tan heroicamente. Por fin hizo esa visita a mediados de abril, y fué objeto de grandes y significativas muestras de simpatía por parte del pueblo y del gobierno griegos.

La huelga general en Bélgica



Las tropas recorriendo las calles de Amberes.

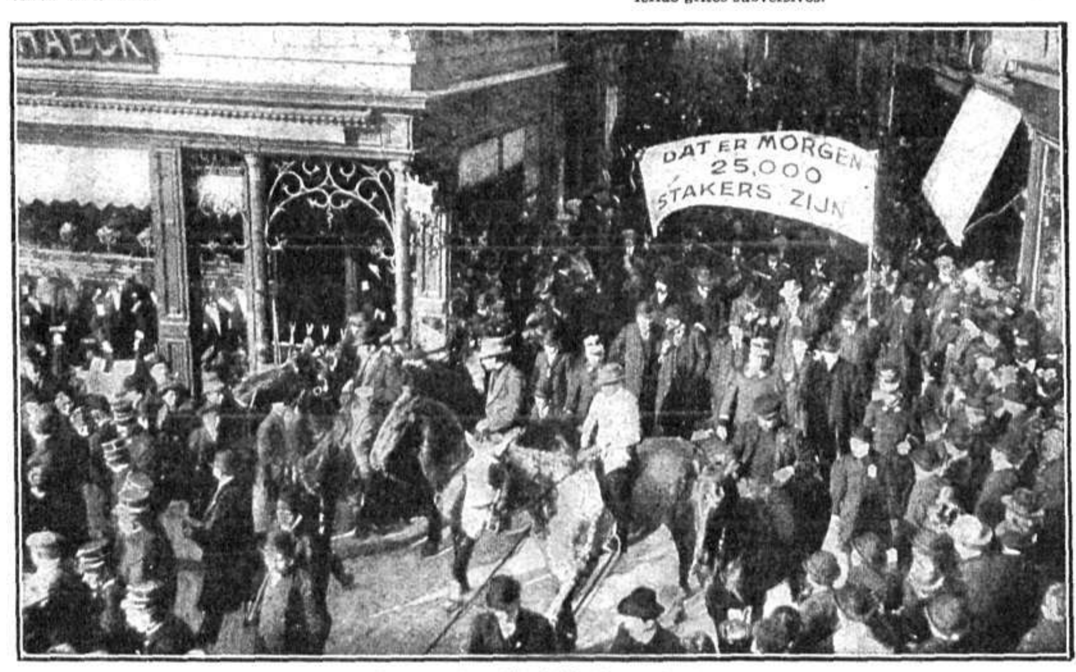
Completando la información que, sobre la huelga general en Bélgica, publicamos en nuestro número anterior, damos en esta página varias notas gráficas de los sucesos acaecidos en Amberes y en Gante en el tiempo que duró el paro.

En general, la huelga, comenzada el 14 de abril, ha transcurrido tranquilamente por más que varias de las manifestaciones, tanto en Gante como en Amberes, tuvieron como corolario desagradable la prisión de algunos obreros.

La razón de la huelga es conocida. En cuanto al resultado de la misma se conoce ya: promesas para un futuro más o menos cercano en el que, por fin, si las promesas se cumplen, cada ciudadano belga tendrá derecho a votar una sola vez, no, como ahora, tantas veces como propiedades posee, lo que da una superioridad enorme a la clase afincada.



El momento en que los soldados detuvieron a unos cuantos huelguistas que habían proferido gritos subversivos.



Una manifestación huelguista en Gante.

Casino



Renee Viney, cantante francesa.

Engalanamos esta crónica con el retrato de la distinguida cantante francesa René Viney, cuyo debut, efectuado la semana anterior, fué todo un *successe*, según lo consignamos en oportunidad. Esta bella y notable artista sabrá conservar por largo tiempo un puesto de honor en los programas del Casino, pues reune para ello cualidades excepcionales.

En la presente semana se efectuó otro importante debut y con extraordinario éxito. Nos referimos a Los Durant, artistas cómico-acróbatas, que poseen un divertidísimo y amplio repertorio nada vulgar, pues sus ejercicios implican ingeniosas pantomimas en las que, ofreciendo asuntos de actualidad, cómo un viaje en aeroplano desde París a Londres, realizado en dos minutos, una escena de vaudeville en el año 1900 y la reproducción de un circo en el año 1808, saben interpretarlas y presentarlas con discretísima comicidad, que hace sus trabajos, a más de entretenidos, realmente interesantes. La función de su debut fué como queda dicho, un gran triunfo, que estos estimables artistas siguen y seguirán manteniendo indeterminadamente.

También se presentaron ante el público de este music-hall en la semana actual los bailarines acróbatas, señorita Nina y señor Nino: es una agradable pareja que baila y hace notables ejercicios acrobáticos, hasta en la punta de un escarbadientes.

Sus pruebas fueron aplaudidísimas con verdadera justicia, pues ciertamente son merecedores del éxito que se le tributó.

Nino et Nina, bailarines acrobáticos.

Con nuevo y amplio programa han actuado desde esta semana los simpáticos bailarines, titulados «Trío Lara», de cuyas excepcionales cualidades ya hemos hablado en varias oportunidades en esta crónica, pero desde la presente semana, con su nuevo programa, han superado el interés y las simpatías que desde un principio inspiraron al público y cosechan los aplausos y las más calurosas ovaciones cada noche.

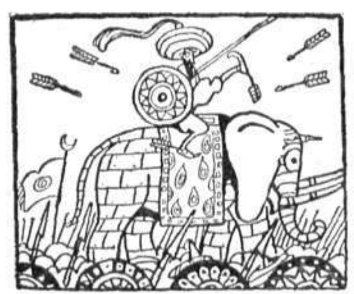
La celebrada Anita di Landa, la eximia estrella cuyos fulgores son como los del astro rey, que se extinguen al final del día para luego reaparecer más intensa y brillantemente al siguiente amanecer; así esta gran cantante artista reproduce en cada una de sus presentaciones el éxito, el entusiasmo que tan espontánea como legítimamente obtuviera la noche anterior, y es que Anita di Landa reune esas cualidades peculiares, exclusividad de las estrellas del arte que logran hipnotizar al espectador sin que éste pueda determinar cual de las múltiples cualidades que concurren en el artista, es la que más le admira y más le agrada, por todas y cada una de ellas hacen ese conjunto de atracción misteriosa que de tal modo sugestiona al público.



Fred Durant y hermano, acróbatas cómicos.


M. ZABALA
Bmé MITRE 799
La elegancia característica del Gran Pueblo Argentino se revela, haciendo de nuestra casa la predilección que merece.
SASTRERIA
Trajes de saco sobre medida, en casimires ingleses y franceses, de pura lana, desde $ 95 hasta $ 32
CONFECCION
Trajes de saco, desde $ 58 hasta $ 24
Sobretodos, desde $ 75 hasta $ 22
Capas, desde $ 95 hasta $ 49
Sacos sueltos, desde $ 36 hasta. . $ 18
Pantalones, desde $ 26 hasta . $ 7.50
CRÉDITOS
por mercaderías de Sastrería, Confecciones, Calzado, Bonetería, Camisería, Sombrerería y artículos generales para hombres y jovenes, pagaderos en 10 mensualidades, sin interés ni recargo alguno.
Soliciten Catálogos.
25 DE MAYO
1810 - 1913

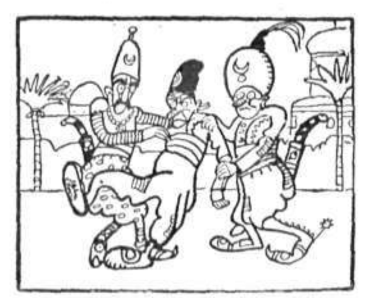
El ojo del amo



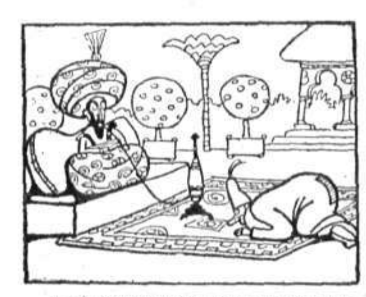
El califa Almanzor había estado en la guerra, en la cual las flechas enemigas le hirieron los pies de tal modo que hubo que pensar en fabricarle calzado exprofeso. Se llamó para esto a todos los mejores zapateros del reino...



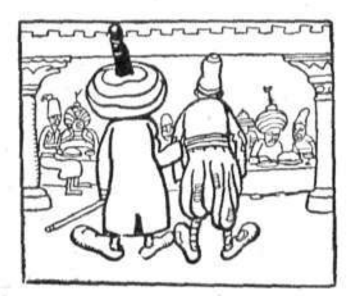
... y ninguno logr[illegible]arle unos zapatos que no le molestaran. Entonces el califa, inclinado a la pere[illegible], como buen musulmán, se quedó en su palacio, dejando que los ministros manejaran el país. Un día oyó gritería...



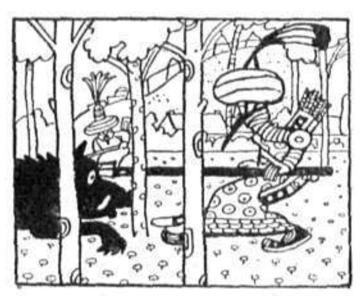
... en el vestíbulo del palacio y vió a un hombre que luchaba por entrar. «¡Quiero hablar con el califa!», gritaba. El califa le hizo pasar y el hombre, arrodillándose ante el trono, le dijo: «Comendador de los creyentes, soy zapatero...



.. y me comprometo a hacerte unos zapatos que no te hagan daño.» «¿Lograrás lo que los otros no han conseguido?» «Sí, Comendador, porque tal vez los otros quisieron que su califa no saliera jamás de su palacio para que no viera lo que pasa en su reino.»



«Hazme las botas», dijo el califa, y el zapatero, que por cierto era muy hábil, le hizo en pocas horas unas comodísimas zapatillas de cuero suave. Almanzor se las puso y caminó sin dificultad. «Vamos, — dijo a Caleb, que así se llamaba el zapatero,— daremos una vuelta.»

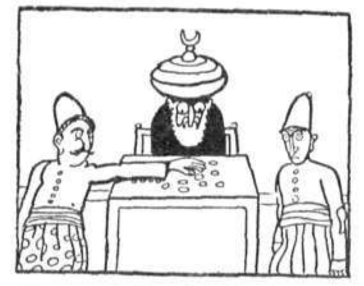


Y saliendo sin ser vistos por los criados, echaron a andar por el palacio. Todo estaba en desorden: los soldados se hallaban ebrios y los ministros o cazaban o daban fiestas en las que cantaban cupletistas y tocaba la banda del escuadron de seguridad.

(*Termina en la página subsiguiente.*)


AL GRAN PUEBLO ARGENTINO
SALUD!......
1810 1913
ARTEFACTOS
OBJETOS DE ARTE
NOVEDADES
AZARETTO Hnos
FABRICANTES IMPORTADORES
DE
Artefactos - Bronces
Objetos de arte
CASA MATRIZ: SARMIENTO Y RÍO BAMBA

El ojo del amo (Conclusión)



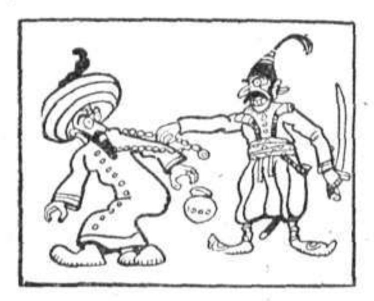
Almanzor siguió por las calles sin que nadie le conociera y al pasar por un tribunal, entró un momento. Allí, ante un juez, comparecían dos hombres. Uno acusaba al otro de haberle robado un carnero. En lugar de contestar, el ladrón puso sobre la mesa del juez diez monedas de oro...



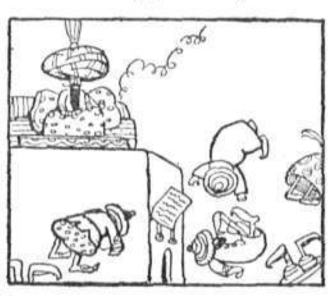
... y el juez, después de guardárselas, condenó al denunciante, por calumnia, a recibir cien palos. Siguiendo el paseo, llegaron a un sitio desde el cual se divisaban seis palacios. «Son,— dijo Caleb,— los de los seis zapateros que declararon imposible el hacerte calzado. Así se les pagó su complacencia.»



Llegaron al mercado, donde estaban los comerciantes. Aquello era una cueva de ladrones. Uno de los mercaderes, tomando al califa del brazo, le hizo entrar en su tienda y amenazándole con un puñal, le obligó a entregar todo el dinero que llevaba por una alfombra que no valía nada.



El califa salió del mercado convencido de que las cosas andaban mal en su país, y diciendo a Caleb: «Vamos a palacio», emprendió camino de regreso. En cuanto llegó mandó citar a los ministros...



... y les esperó en la azotea más alta del palacio. Allí escribió el califa un decreto, lo arrojó a la calle y mandó a los ministros que fueran a buscarlo. Los ministros tuvieron que obedecer. A ésto le llamaba el califa «provocar hábilmente la caída del ministerio».



Después destituyó a todos los jueces del reino e hizo prender a los malos comerciantes y ahorcarlos. Desde entonces Almanzor sale con frecuencia a pasear con Caleb, al que ha hecho su gran visir, y se ha convencido de que, lo que vale más que todo en el mundo, es el ojo del amo.


JAMES
LA CASA DE CALIDAD
SMART
Bme MITRE Y FLORIDA
BUENOS AIRES
Nº 0. 155
Nº 0. 89
No. O 155
TRAJE de saco, para niños, casimir inglés en diferentes colores, gris claro y obscuro, marrón claro y obscuro.
Precio para 6 años, $ 49
Aumentando $ 1.00 por año hasta 16.
No. O 89
TRAJE cazador, para niños, casimir inglés en diferentes fantasías, gris claro y obscuro, marrón claro y obscuro. Precio para 5 años, $ 42
Aumentando $ 1.00 por año hasta 16.
Los mismos en azul, $ 1.00 más.
PEDIDOS DEL CAMPO RECIBEN ATENCION INMEDIATA.
CATALOGOS SE REMITEN GRATIS.

La Elegancia y la Moda

Los espléndidos días estivales han terminado y las lindas friolentas van envolviéndose en lujosas pieles, aprontándose a recibir al desagradable invierno. La gran ciudad ha despertado de su amodorramiento, y los grandes coliseos, uno por uno, van abriendo sus puertas.

La *season* mundana ha principiado por unos cuantos lujosos casamientos, y seguirá con recepciones y bailes.

Por el momento es el tailleur que se ve por la calle. Es verdad que es el traje soñado por la persona que quiere ir a pie, como práctico y chic. Se me figura que nos sería imposible prescindir de él, ahora que le hemos adoptado.

Algunos de los grandes modistos hubieran querido vernos dejarlo de lado, para llevar, por las tardes, *toilettes* hechuras modista acompañadas de la estola de piel cuando hace fresco y de manteaux por los días fríos. Pero olvidan que el tailleur nos proporciona al mismo tiempo todos los atractivos de la elegancia, y además, nunca un traje sastre está fuera de lugar en ninguna reunión de tarde, por lujosa que sea.

Por lo mismo, vamos a pasar revista a los nuevos modelos de tailleurs que nos ofrecen para este invierno. A pesar de todos los ensayos que se han hecho para reformarlos, les han dejado casi las mismas líneas que las que nos gustaron tanto este verano.

Las faldas quedan derechas de forma, a pesar de los drapeados que les dan un movimiento nuevo. No son más anchas; la mayoría moldean las caderas, y las capuchinas se suprimen y son reemplazadas por frunces en la cintura.

Las jaquettes son muy abiertas delante, prendidas por un solo botón, o dos también, más largas detrás que por delante, haciendo casi la hechura de un *habit*. No son entalladas y su conjunto da una silueta sumamente parisien, tan buscada por las elegantes. La última novedad es el chalequito que se usa debajo de la chaquette.

He aquí un modelo espléndido que me llamó la atención por bonito: era de género de lana azul obscuro, compuesto de una falda drapeada a un costado y de una chaquette ni muy larga, ni muy corta. Se abría sobre un *gilet* de paño fino, de un color rosa delicado, medio ablusado y apretado por un fino cinturón de cuero charolado, angosto y hebilla de metal. El cuello del *gilet* era de seda flexible, blanca y opaca, una guía de ligeras florecitas de varios tonos, en donde dominaba el rosa y el verde, adornaba la orilla del cuello y bajos de las mangas. Era encantador como gusto y frescura.

Otro *gilet* que creo les gustará por su originalidad, es de satín blanco y ligeramente ablusado delante. La espalda y las mangas, largas, son de *crêpe de chine*, unido entre sí por vainillas, confeccionado como si fuera una blusa lengerie de linón o de batista. Así es que no se ven ni dobladillos ni nada, tan artísticamente están confeccionados que no parecen que se hubieran tocado y salieran de manos de hadas, y en realidad son manos de hadas las que confeccionan tales prodigios de lujo y de buen gusto.

HÉLÈNE.



Toilette de voile de seda «oranje» y terciopelo, bata escotada de encaje Malines.

Manteau de terciopelo rubí y renard azul.

Pieles de HARROGS

!! El surtido de pieles que ofrece HARRODS para este invierno, representa la colección más hermosa obtenible.

!! No afirmamos con certeza, pero creemos que HARRODS es la casa compradora de pieles más importante de Europa, y por lo tanto puede seleccionar las pieles más perfectas para sus clientes.

!! Asimismo HARRODS tiene sus talleres propios para la confección de las prendas, y por esta y las otras razones expuestas, puede ofrecer a precios más ventajosos que cualquier otra casa del mundo.





Saco de Foca escogida

Largo entero. Cuello ancho y manchones doblados. Forrado on satín de color,

$ 137

Sacos de Karakul

Largo entero. Forrados en satín. Muy atractivo,

$ 69

Sacos de Foca "Musquash"

Largo entero. Cruzado. Forrado en satín. Selección especial en las pieles. Hermosísimo,

$ 420

Sacos de piel para niños

Blancos, negros y grises. De la mejor calidad. Forrados en seda,

$ 52

Incomparable surtido de manchones, tapados, capas y boas de pieles de todas calidades.

Pieles de primera categoría únicamente.

Juegos completos desde

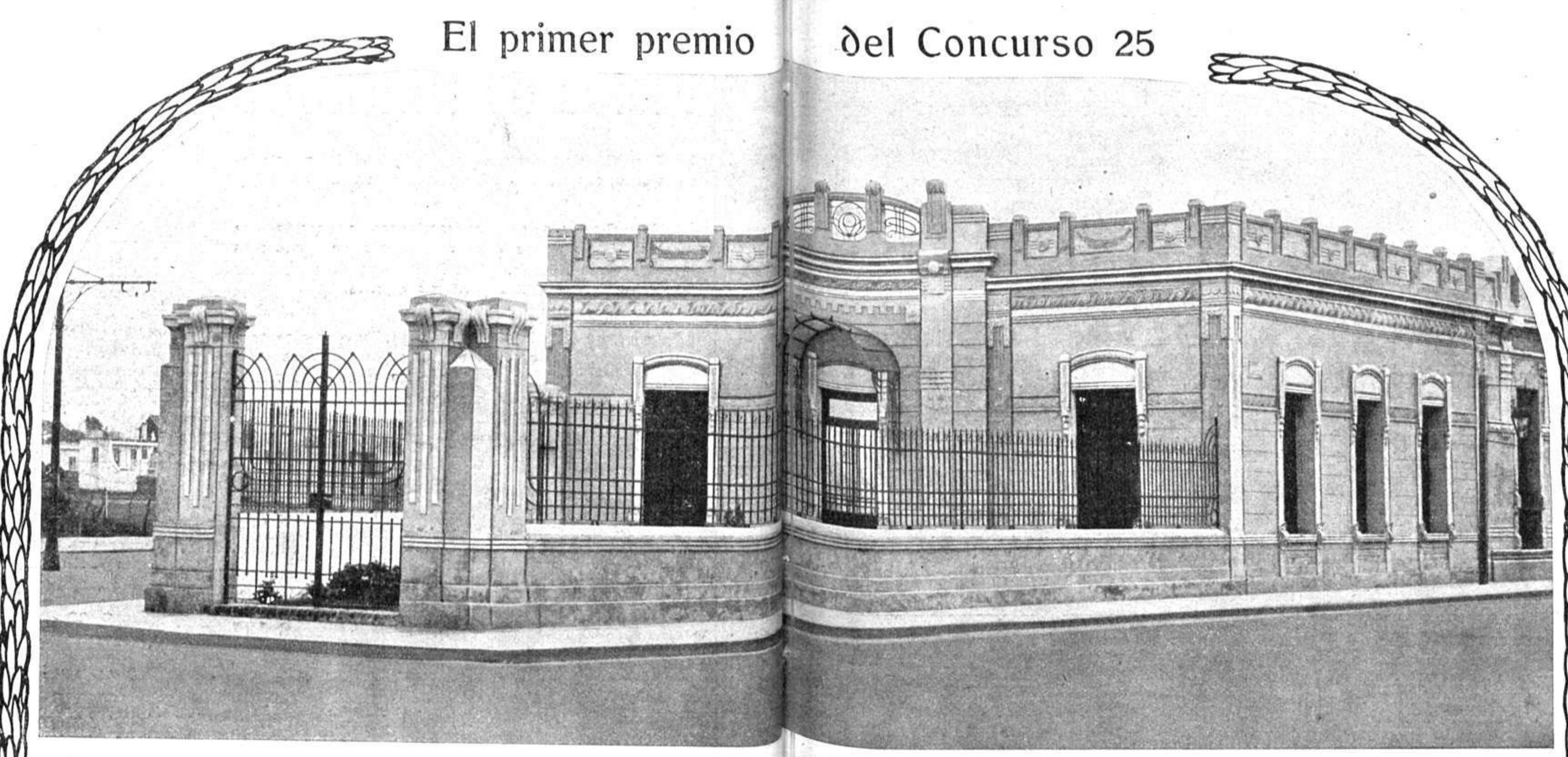
$ 94

HARRODS

EL TEMPLO DE LA MODA

Florida, esq. Tucumán - Bs. As.

El primer premio del Concurso 25



La casa del Concurso 25 de "Caras y Caretas". —La soberbia casa cuya fotografía publicamos ampliada en estas páginas, fué construída por la Sociedad Argentina de Edificación (Oficinas: Victoria, 720) y está situada en las calles El Cano y Olaguer. Por el frente pasan las líneas de tranvías números 88 y 97 y a una cuadra de distancia y con vía doble el número 96, que va de Villa Urquiza a Plaza de Mayo. La situación no puede ser mejor y el porvenir de la propiedad tampoco, pues la Sociedad Argentina de Edificación al construir innumerables casas en aquel próspero paraje, ha contribuído, como tiene por costumbre, a la rápida valorización de todo un barrio importante. Este es el gran primer premio destinado al Concurso 25 de "Caras y Caretas".

La base del Concurso. —Para servir de base a este Concurso se ha utilizado una botella del tónico aperitivo Chinato Garda, del que son únicos importadores los señores Víctor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340.

La botella del Chinato Garda. —La botella se ha llenado con granos de maíz hasta el borde superior de la etiqueta, acto que se llevó a cabo públicamente ante los conocidos escribanos señores Gabastou y Lalanne; en el estudio de éstos, Florida, 730, quedando en su poder la botella debidamente sellada y lacrada.

Los muebles. — Los muebles que adornarán la casa que constituye el gran primer premio y que forman parte de éste, proceden de la famosa casa H. C. Thompson y Cía., C. Pellegrini, 380. No hay para que decir que son lujosos, modernos y de un gusto exquisito, bastando mencionar el nombre de la casa donde fueron adquiridos para que todo quede dicho.

El cuarto de baño, presupuestado en $ 1.000, lo instalará la casa Heinlein y Cía., Avenida de Mayo, 1402, especialistas, como es sabido, en instalaciones sanitarias. El juego completo, al que no falta ni un solo detalle, reune todo el confort y la elegancia característicos de los artículos de Heinlein.

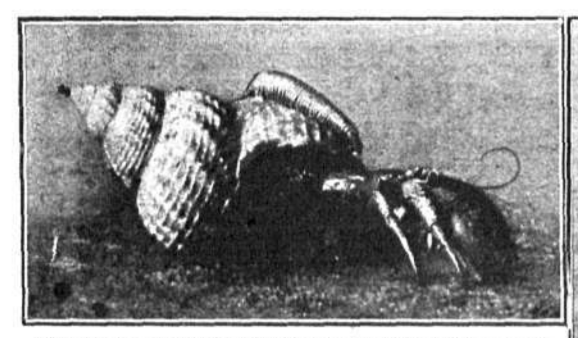
La cocina. —Consecuentes en nuestro deseo de que todas las casas encargadas de completar el primer premio, sean absolutamente de primera fila, adquirimos una espléndida cocina en la casa Malugani Hnos., Méjico, 1396, quienes la instalarán con toda perfección en los detalles.

Pinturas y empapelado. — Aún cuando la casa está recién construída y sin estrenar, queríamos que todo en ella estuviese en consonancia y por tanto contratamos con los Sres. Tito Meucci y Cía., Sarmiento, 1431, la renovación completa del empapelado, pintura, etc., en la seguridad de que ni en belleza de los papeles ni en esmerada mano de obra, podíamos habernos dirigido a quien mejor llenase nuestros propósitos y deseos.

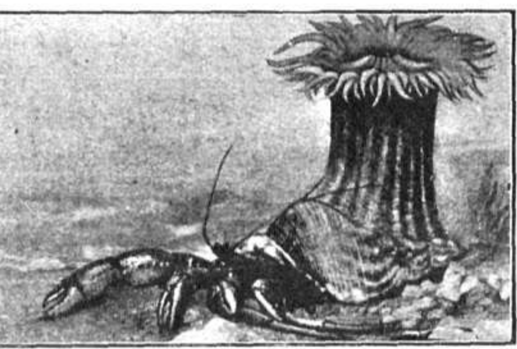
Exhibición de la casa. —Próximamente anunciaremos la fecha en que podrá visitarse la casa.

(Véanse las bases del Concurso 25 en las últimas páginas).

Animales hosteleros y sus huéspedes



El ermitaño y su huésped el gusano de mar, nereis fucata, que vive en la casa del primero, sin que le parezca molesto al ermitaño, a pesar de su reconocida afición a estar solo.



La concha espiral de un ermitaño, disimulada bajo una anémona.

Lo mismo que existen en la humanidad gentes que tienen casas de huéspedes y cobran por dar hospedaje, gentes que se aficionan a comer en casa ajena y gente que toma la costumbre no ya de comer, sino hasta de vivir en casa de quien es bastante infeliz o con exceso prudente para no ponerle de patitas en la calle, así hay entre los animales toda la variedad de negociantes por un lado y de vividores por otro, que representan a las mil maravillas la misma comedia que los seres humanos y con sus mismos detalles de reciprocidad o de parasitismo, según los casos.



Una araña de mar oculta debajo de una esponja, cuyo mal olor ahuyentará a los peces.

El curiosísimo crustáceo llamado ermitaño porque habita en una concha como de caracol, solo y siempre en acecho de las presas que le han de proporcionar

JARABE LAXATIVO LEGRAIN

El purgante ideal

para los niños, porque reune como ningún otro todas las ventajas: acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de materias que puedan causar trastornos o ser perjudiciales, y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.

Es también un laxante de primer orden para las personas mayores, y en particular para las madres, en las épocas en que no pueden tomar remedios demasiado activos

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene con el número 13.541, nota 1.141.

EN CUALQUIER FARMACIA.

LAS AFECCIONES REUMÁTICAS

La fricción "Fowland" constituye el verdadero tratamiento racional para la curación rápida y segura del Reumatismo, la Gota la Ciática, el Lumbago y demás enfermedades esencialmente dolorosas.

Ni mancha ni irrita la piel, ni deja rastros en la ropa.

La fricción "Fowland" alivia los dolores, calmando el sufrimiento en pocas horas Muéstrele a cualquier médico la formula que acompaña a cada frasco, de acuerdo con lo dispuesto por la ley, en la seguridad de que le contestará que en efecto se trata de un específico verdaderamente notable y eficaz.

Fricciones "Fowland"



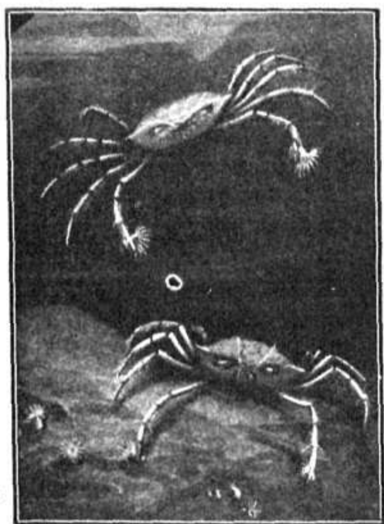
Animales hosteleros y sus huéspedes


La ostra perlera y los langostinitos que viven a su costa.

alimento, admite con frecuencia, en su estrecho aposento la compañía de un gusano de mar como de seis a ocho pulgadas de largo, llamado nereis fucata, y adornado por hermosas rayas de colores. En el fondo de la concha en espiral el nereis fucata vive tranquilamente sin molestar al ermitaño. Este, en otras ocasiones, procurando no ser víctima de los peces grandes, busca el modo de esconderse y hace que una anémona, de esas vistosas y grandes, verdaderas flores de las profundidades oceánicas, se instale sobre las espirales de su concha despistando de ese modo a la voracidad de los peces tragones. Otro caso de habitación buscada para defensa propia es el de la araña de mar, que suele instalarse una esponja sobre la caparazón. La esponja es odiada por los peces. Les huele mal y les repugna. Con la protección de la esponja, la araña de mar está segurísima de que no hay pez, por voraz que sea, que se atreva a incluirla en su menú.

Hay una clase de cangrejos de mar que conocedores de la facultad que tienen las anémonas de poder atrapar al paso los pequeños seres acuáticos, se apoderan de un par de ellas, las pasean de un lado al otro y a medida que las anémonas van cazando y aún cuando vayan comiendo a la vez, el cangrejo, por medio de algunas de sus otras patas, les quita parte de la presa y la engulle.

La ostra perlera tiene un huésped, tal vez intruso, tal vez no, el pontonia meleagrina, que vive dentro de ellas y que se alimenta de lo que ellas pescan mediante el curioso sistema de caza que ejercitan todos los moluscos, obligados por su condición a no moverse

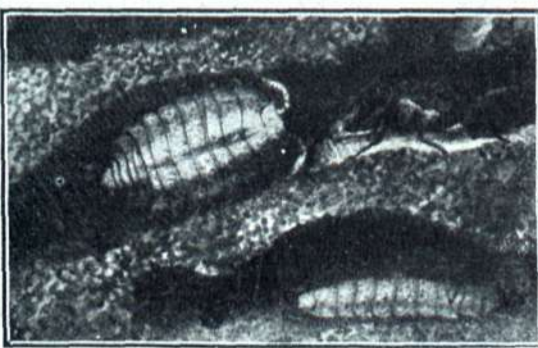

El cangrejo que se sirve de las anémonas para pescar alimento.

jamás de un sitio, por lo menos por propia voluntad.

Pasando del reino subacuático al subterrestre nos encontramos con que ciertas clases de hormigas sacan de los nidos donde se crían a unos insectos de los llamados afidios, cuyo tipo es el pulgón, los llevan a su hormiguero y allí, después de darles de comer en abundancia, los utilizan como «vacas lecheras», pues aprovechan un líquido que exudan para darles de comer a las hormigas enfermas o debilitadas por exceso de trabajo. Para que los pulgones vivan con comodidad, las hormigas ensanchan sus galerías y les dan todo cuanto pueden necesitar en lo que se refiere a alimentos.



Las hormigas y sus alojadas las vacas lecheras.



Abriendo galerías para comodidad de los huéspedes útiles.

Las avispas,— y ya hemos salido de debajo de tierra, — también dan hospedaje a quien les es útil. Las larvas de una de las clases de moscas más grandes que se conocen, la volucella pelluceus se instalan en los alvéolos de los nidos y los limpian admirablemente dejándolos en condiciones de que las avispas los utilicen para poner en ellos sus huevecillos.



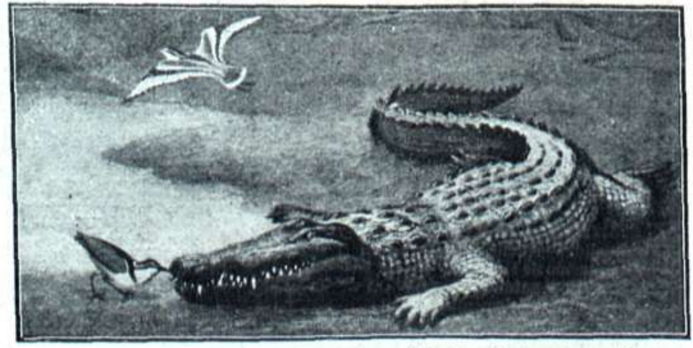
Las moscas que limpian las celdillas de los panales de las avispas, y en cambio son invitadas a comer.

Por último, — y este último ejemplo es, tal vez, el más curioso de todos, el cocodrilo, — el terrible cocodrilo, tiene un huésped que come por su cuenta y él lo consiente. Efectivamente, en toda la región del Nilo existe una clase de pájaros cuyos individuos no serán más grandes que gorriones y que, cuando los cocodrilos han comido y dormitan en la playa, les sacan de entre los formidables dientes las piltrafas de comida que han quedado. En una época se atribuyó al pajarito una condición mágica que le hacía dominar al cocodrilo, pero con el estudio se ha visto que no hay tal. Es que al cocodrilo le es agradable que le saquen la comida de entre los dientes ¡cómo no puede usar palillos!

Además de los casos que hemos mencionado hay una enorme cantidad de animales parásitos, es decir, que viven a expensas de otros, pero tales amigos de subsistir por cuenta ajena no son tipos interesantes porque no prestan servicio ninguno en cambio del provecho que sacan, resultando así unos vulgares vividores.

El parasitismo es tal en todos los órdenes de la naturaleza, que hasta existen parásitos de parásitos, o sea, seres que viven de los que viven de otros como si fueran sablistas que sablearan a los mismos sablistas.

Pero lo interesante de los tipos que hemos mencionado está, precisamente, en que no se trata de eso, sino de huéspedes a quienes se recibe con agrado y a quienes se les alimenta en pago de sus servicios.



El pajarito que le limpia los dientes al cocodrilo, después de cada comida.


REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
Los niños en sus visitas
tienen por el BAU deleite.
y el pan untado en aceite
lo prefieren a masitas.


XÉREZ-QUINA-RUIZ
APERITIVO Y TÓNICO

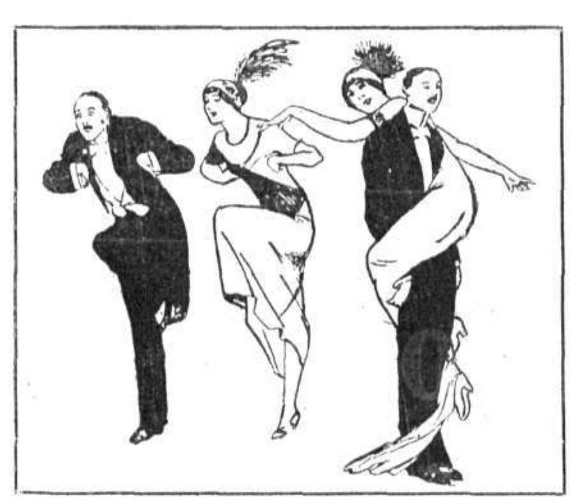
Una ojeada a los bailes modernos

Desde mi infancia,— dice André de Fouquieres, el elegante parisién que acaba de visitar los Estados Unidos del Norte,— amaba el baile *con locura; en el campo* o en la ciudad, cuando se trataba de organizar una ronda, se me encontraba siempre presto.

Más tarde, al llegar a la mayor edad, mi gusto no ha cambiado; he guardado al baile cariño, el verdadero culto que le había consagrado desde mi infancia. El título de conductor de cotillones que algunos me dan bondadosamente y otros con ironía, lo reivindico como mío, considerándolo, sin la menor duda, como cosa accesoria en mi vida, accesorio que ha tenido antepasados ilustres en el



Dos distintos pasos del «baile del oso», que goza de gran popularidad en los Estados Unidos de Norte América.



El baile del «marabú» y el de la serpiente.

que hay una gran distancia entre las actitudes de Nijinski y los movimientos de un hombre de mundo bailando el tango o el turkey-trot; pero para el observador atento, el arte del bailarín ruso no podrá hacer desaparecer los esfuerzos del hombre de mundo.

Sí, el baile está a la moda más que nunca. Volvemos a los tiempos anteriores a la revolución: entonces las mujeres de la mejor sociedad organizaban, improvisaban bailes donde se encontraban, sin importarles el lugar, al azar de sus paseos. Un parque, su verdura, sus sombras servían de cuadro a los bailes de la época. La calle misma llegó a ser teatro de las proezas coreográficas de miembros de la aristocracia y se recuerda a aquella gran dama de la corte del rey Luis XVI que detuvo su carroza en pleno barrio de Saint-Antoine y se mezcló — guardando toda su nobleza — a la fiesta popular, a tal extreno gustaba de los placeres del baile.

No volvemos a aquellos tiempos, maravillosos al menos para los maestros de baile: las edades de oro no se repiten.

Sin embargo, actualmente no se conoce edad impropia para entregarse a esta ocupación. Recuerdo



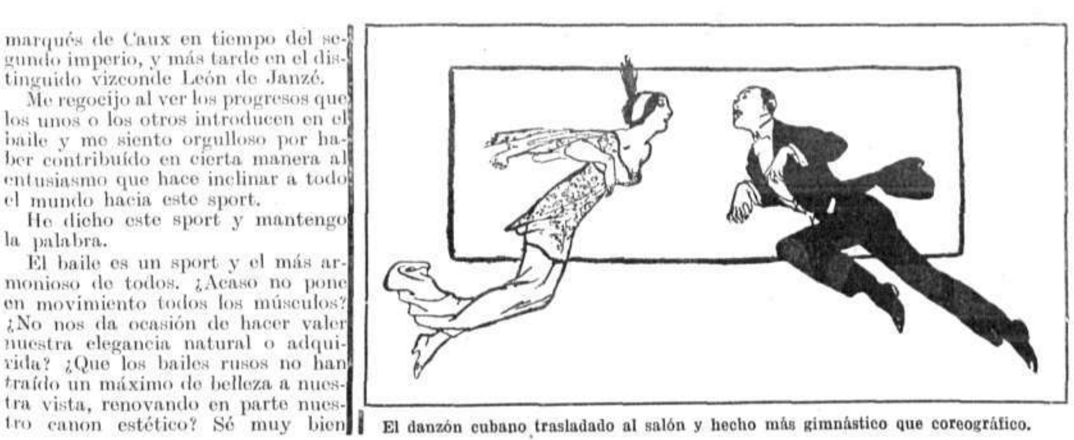
De la pavana a la danza de los apaches, pasando por la polka y el can-can.

marqués de Caux en tiempo del segundo imperio, y más tarde en el distinguido vizconde León de Janzé.

Me regocijo al ver los progresos que los unos o los otros introducen en el baile y me siento orgulloso por haber contribuído en cierta manera al entusiasmo que hace inclinar a todo el mundo hacia este sport.

He dicho este sport y mantengo la palabra.

El baile es un sport y el más armonioso de todos. ¿Acaso no pone en movimiento todos los músculos? ¿No nos da ocasión de hacer valer nuestra elegancia natural o adquirida? ¿Que los bailes rusos no han traído un máximo de belleza a nuestra vista, renovando en parte nuestro canon estético? Sé muy bien

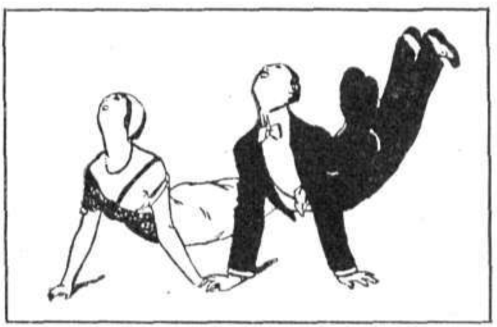


El danzón cubano trasladado al salón y hecho más gimnástico que coreográfico.

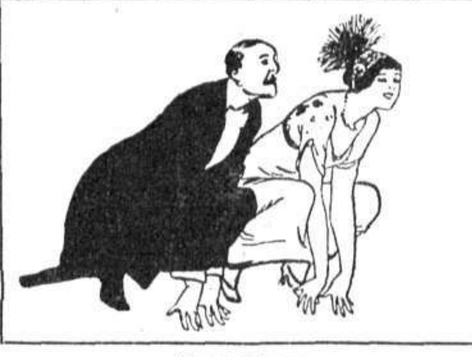
que en mi tiempo, quiero decir, cuando tenía veinte años, un hombre de 30 ó 40 años que se hubiese presentado en la escuela de un maestro de baile, habría sido considerado como un original cuando no por un demente digno de un chaleco de fuerza, por no decir otra cosa.

En el momento actual, y siguiendo el ejemplo de los lores ingleses, los hombres de edad madura frecuentan a diario las diversas clases de baile a la moda y durante los «cinco a siete» que se organizan por todas partes, en esos tés danzantes que constituyen el supremo buen tono, la suprema elegancia, no son los últimos en deslizarse suavemente, llevando en sus brazos a nuestras más hermosas parisienses, mientras que los tzíganos ejecutan la última creación.

Porque, y esto hay que anotarlo sin falta, los bailes nuevos pueden muy bien ser bailados en sociedad: es un prejuicio contra el cual no me cansaré de luchar, el que quiere hacer creer que las personas correctas no deben bailar el tango o algún otro baile exótico o no, de los tantos que en la actualidad se dividen el favor del público en ambos continentes.



El baile del pato.



El paso del pavo.

El principio es éste: todo baile es susceptible de una doble interpretación: de una interpretación vulgar, y entonces se refugia en los cabarets de Montmartre o en parajes análogos, y de una interpretación distinguida y armoniosa, conforme a las reglas universales de la buena sociedad.

El simple vals puede convertirse en un baile desconsolador en ciertos lugares: el tango es una de las más bellas cosas que se pueden soñar, cuando es practicada con mesura, como lo veo todos los días en los varios salones que frecuento.

Por otra parte, los nuevos bailes que surgen cada día prueban mejor que todas las afirmaciones, que la defensa del baile es tarea inútil y que equivaldría a dar mandobles en el agua, querer partir de un tajo a los que atacan el arte del que me complazco en ser uno de los campeones».

ÚLTIMAS CREACIONES

LA MONDIALE lleva el record de la más exquisita moda, en todo lo que constituye la indumentaria del más exigente sportman, y sus artículos especiales son el ideal de los elegantes.

Los trajes, sombreros, corbatas, bastones, ropa blanca y bonetería, son de las clases más superiores y de gran novedad.

GALERITAS inglesas, último modelo, clase insuperable,
$ 10 y 12

CORBATAS de seda,
$ 2.50 y 1.50

GUANTES cabritilla, clase fuerte, colores tan, marrón y gris,
$ 4.50

GUANTES gamuza, garantido lavables, colores crema, blanco y gris,
$ 2.90

BASTONES malaca y demás maderas, guarnición de cuero, alta novedad,
$ 2.90

Nuestros trajes de etiqueta son la última palabra de la distinción y buen gusto.

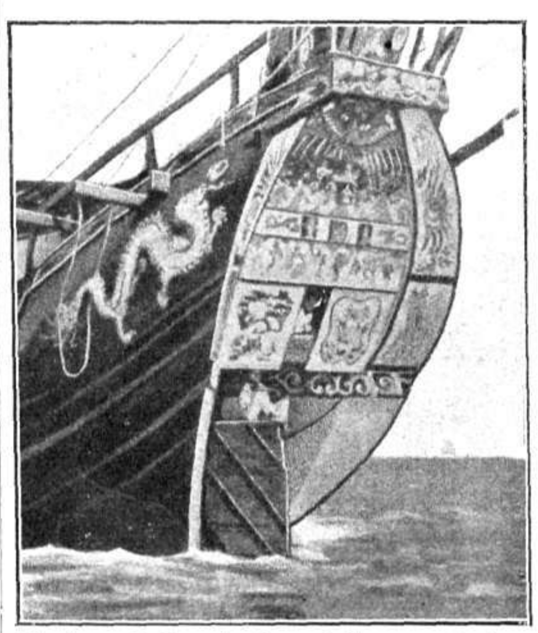
LA MONDIALE

801, AVENIDA DE MAYO, PIEDRAS Y RIVADAVIA
Sucursal: ROSARIO DE SANTA FE, SAN MARTIN, 865

Curioso barco chino

En China se conserva aún la tradición de que hace algunos siglos unos navegantes, arrojados por vientos contrarios, navegaron muchos días a merced de ellos, hasta llegar a una tierra que les era desconocida y que se cree que fué algún punto de Méjico o de Centro América.

Esa tradición, que ha pasado de generación a generación sin variar un ápice, va a tener ahora, por capricho del gobierno de la flamante república china, una repetición lo más exacta posible, repetición que para los celestes no deja de tener su significado, pues los antiguos navegantes, la leyenda lo dice, se hicieron reyes de los países donde desembarcaron y no se ignora que los amarillos cobijan cariñosamente la idea de llegar a poner ley, primero a la América del Norte y luego a la del Sud, por obra de sus armas y con la ayuda de Buda y Confucio.



Esta obra maestra de construcción naval china, navega actualmente por el Pacífico, camino de San Francisco de California, a donde llegará el año 1915.

En la actualidad, un curioso barco de 225 toneladas de capacidad se encamina sobre la inmensidad del Pacífico en la misma dirección que el buque de la tradición; pero el de hoy día va a tomar parte en la exposición que se celebrará en San Francisco de California con motivo de la apertura del canal de Panamá, en 1915.

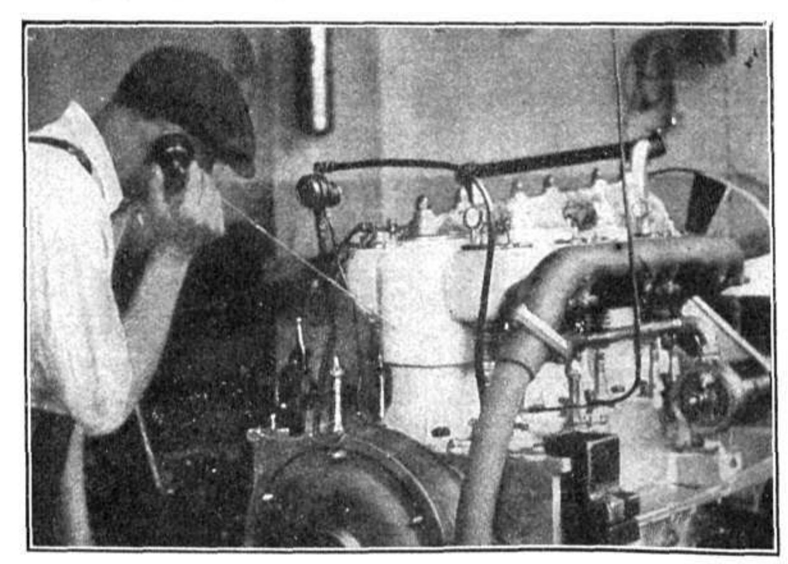
El *Ningpo*,— que este es el nombre del barco,— zarpó de Wasung, lugar situado cerca de Shanghai, y si todo marcha bien, llegará a su destino en tiempo oportuno para la exposición, a pesar de que su marcha, a causa de las condiciones primitivas de la embarcación y a pesar de su construcción moderna, es de solamente 50 millas por día.

Esta es la segunda salida del *Ningpo* para atravesar el Pacífico, pues la primera resultó desastrosa y hubo necesidad de hacerle algunas reparaciones; pero en la actualidad se halla ya en alta mar llevando a bordo una tripulación de 20 hombres y cuatro oficiales, todos los cuales, y esto es lo más curioso y original del caso, no son chinos: son europeos.

El grabado que ilustra esta página da una idea de la curiosa embarcación, o mejor dicho, del «champán chino», en el cual llaman principalmente la atención los hermosos tallados de su proa.

Un estetoscopio para automóviles

Al comparar el automóvil moderno con el modelo de algunos años ha, se queda uno maravillado con los progresos que ha realizado la mecánica. Los materiales y métodos de construcción han sido mejorados de tal manera que realmente no queda nada del vehículo primitivo que dejó a muchos de sus infortunados conductores muy lejos de su destino. Antiguamente era asunto de todos los días en nuestras ciudades ver automóviles arrimados a las orillas de los caminos o calles, en espera de la ayuda de un caballo o de otro rodado que los condujera a su lugar de partida.



Manera de usar el estetoscopio mecánico.

Usándose el lenguaje mecánico de hoy día los antiguos automóviles tenían «corazón débil» en adición a muchos otros defectos de construcción que no podían repararse fácilmente. Hoy día el mecánico experto puede auscultar el corazón del motor por medio de un instrumento, de la misma manera que lo hacen los médicos cuando colocan el estetoscopio sobre el pecho de los pacientes.

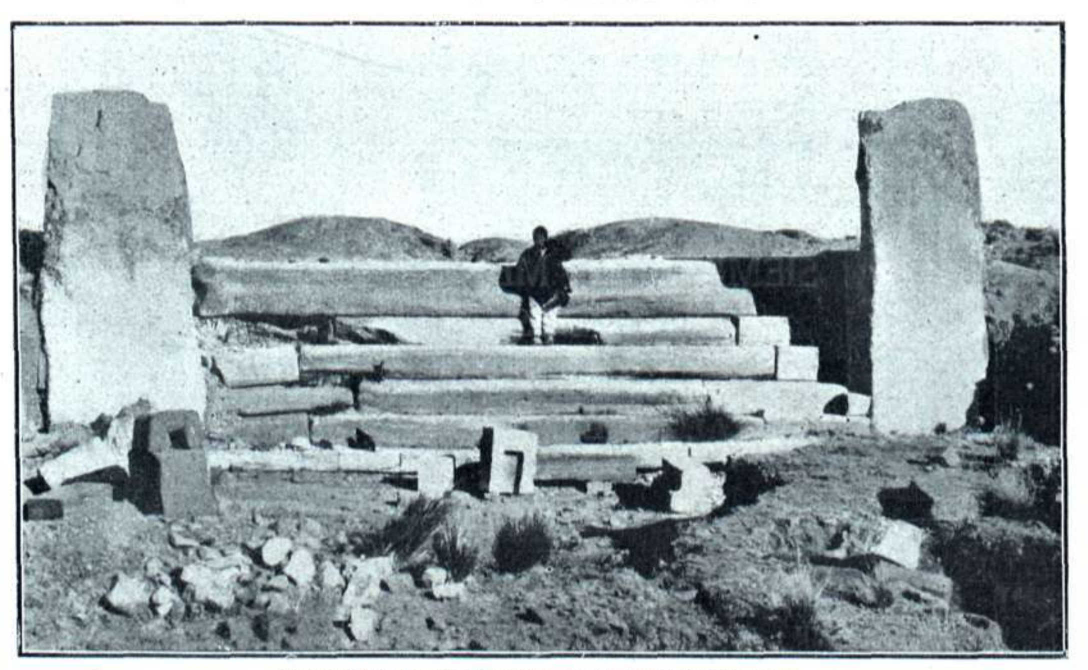
El instrumento que usa el mecánico también se llama estetoscopio porque percute la menor acción del motor y facilita la localización de cualquier irregularidad que impida que desempeñe regularmente sus funciones.

El estetoscopio mecánico consiste en una varilla de acero de unos pocos pies de largo, dividida longitudinalmente en tres partes y que tiene adherido un receptor telefónico ordinario a uno de sus extremos. Para operarlo el mecánico se aplica la bocina al oído y coloca el extremo de la varilla sobre el motor cuando éste se halla en movimiento. Por este medio puede percibir cualquier movimiento o golpe irregular de las válvulas, localizarlo y corregirlo antes de que el automóvil salga de la fábrica o del garage.

Este importante instrumento es muy útil también para los propietarios de motores de toda clase y debe formar parte de su equipo porque evita pérdida de tiempo en la busca de un daño o defecto.

Cosas de América

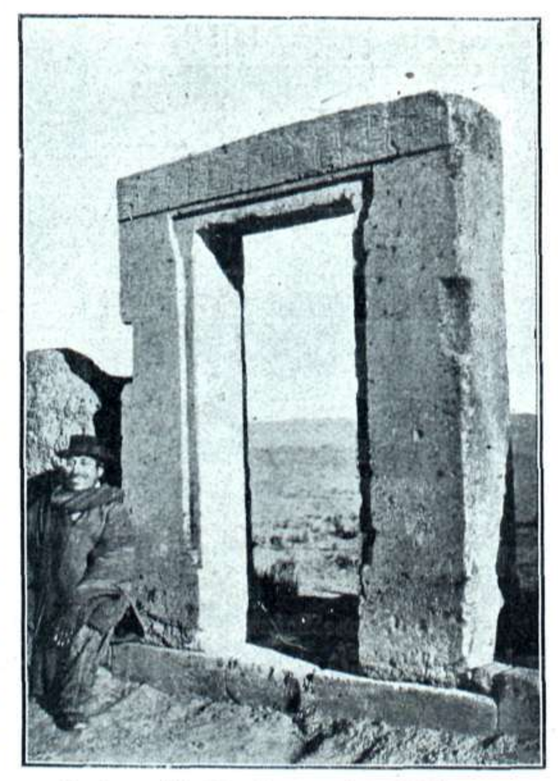
Las minas de Tiahuanacu



Escalinata del palacio Kalasasaya, en las ruinas de Tiahuanacu.

Las ruinas de Tiahuanacu, tal vez las menos estudiadas de todo Méjico, lo acaban de ser con atención suma por el señor Belisario Díaz Romero, que ya con anterioridad se había ocupado de las condiciones del pueblo Tiahuanacu distinto, por varias razones, de la raza aymará. Dejando a un lado la parte entnológica del libro y remitiéndonos tan sólo a la descripción que hace de las ruinas, consideramos interesante acompañar las fotografías que adornan estas páginas con los siguientes párrafos del autor de las investigaciones.

Akapana, el «cerro artificial» o la «fortaleza», como ha sido llamado el lugar éste, es un hermoso *mound* de unos 50 metros de altura, que consta de terraplenes concéntricos sostenidos por macizos muros de contención. Es el tipo de los terromonteros funerarios de otras regiones del continente, destinado indudablemente al rito religioso a los muertos, debió en su época jugar papel importante. *Akapana*, diríamos que en aymará quiere decir tal vez el Panteón o Campo Santo, vendría del sustantivo «jake», la gente, y del genitivo «apuna», de la nobleza; es decir, el sitio donde se lleva la gente aristocrática, donde van los de estirpe real o principal, y no *acápan*, como quieren otros, y que significa «que sea esto» en lo cual hallamos ilogismo o incongruencia. El papel funerario de estos *mounds* está fuera de duda; parece que en ellos se hacía culto de los antepasados, de los difuntos, de los héroes, de los justos, etc.



Puerta monolítica del antiguo cementerio de Tiahuanacu.

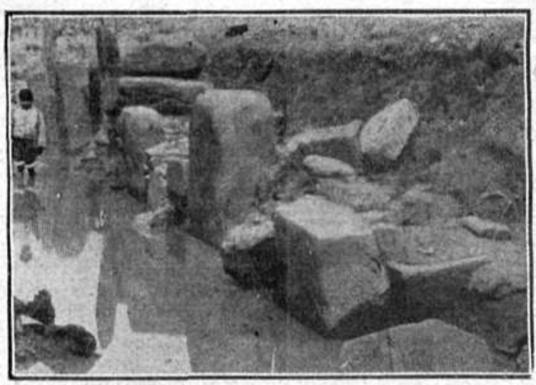
Akapana tiene un canal escalonado a sus terrazas, que no se sabe de fijo para qué servía. Posnansky le denomina «cloaca máxima», pero que haya tenido tal naturaleza es muy aventurado el asegurarlo. Creemos que estratégicamente el montículo en cuestión, en esa época, poco podría servir, si un ejército ponía sitio allí; pero esto pueden juzgar los militares y no queremos usurparles el dominio. Del prejuicio de ser aquello una fortaleza o pucara, ha derivado el papel militar adjudicado a ese *mound*.

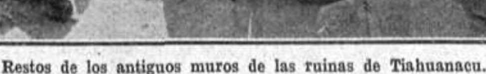
Kalasaya, o la sala de justicia, fué un edificio paralelográmico sostenido por poderosos menhirs. El vasto recinto tiene su entrada por el lado este y por medio de una hermosa escalinata, que fué descubierta en las recientes excavaciones de la sociedad geográfica bajo la iniciativa del señor Manuel V. Ballivián, su presidente. Dice Posnansky que estos grandes bloques parados no pueden ser menhirs, como se los llama en Europa, pero nosotros sostenemos que son tales como los de Stonehenge, destinados a soportar muros, arcos, andenes, etc. Hay unos menhirs, plantados con ese objeto arquitectónico, labrados o no, y otras


Los cigarrillos
IMPERIO
por su inmejorable tabaco, esmerada elaboración, suave aroma y elegante presentación, aventajan a todas las marcas existentes.
IMPERIO no puede compararse a ningún otro cigarrillo: supera a todos.
Las boquillas de corcho distinguen a los atados de 30 centavos, y las boquillas doradas a los de 40.
IMPERIO
40
30


Si no está Vd. satisfecha con su silueta.....
Si la extrema delgadez empieza a preocuparla, tanto por lo que a su salud respecta, como porque su belleza desmerece, entonces alimente los tejidos y devuelva al cuerpo sus esbeltas y vigorosas líneas, con ese gran reconstituyente que se llama
IPERBIOTINA
MALESCI
regenerador mundialmente reconocido como insustituíble para los organismos debilitados.
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

Las minas de Tiahuanacu





Restos de los antiguos muros de las ruinas de Tiahuanacu.

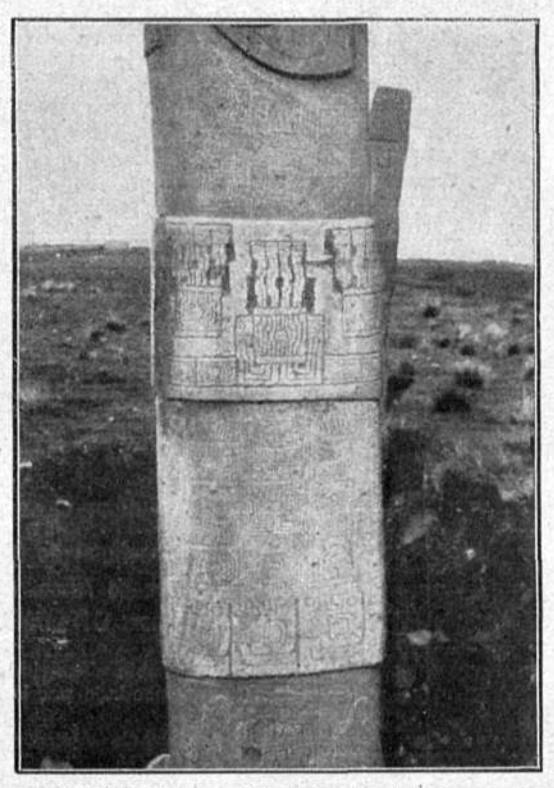


La iglesia moderna en el pueblo de Tiahuanacu.

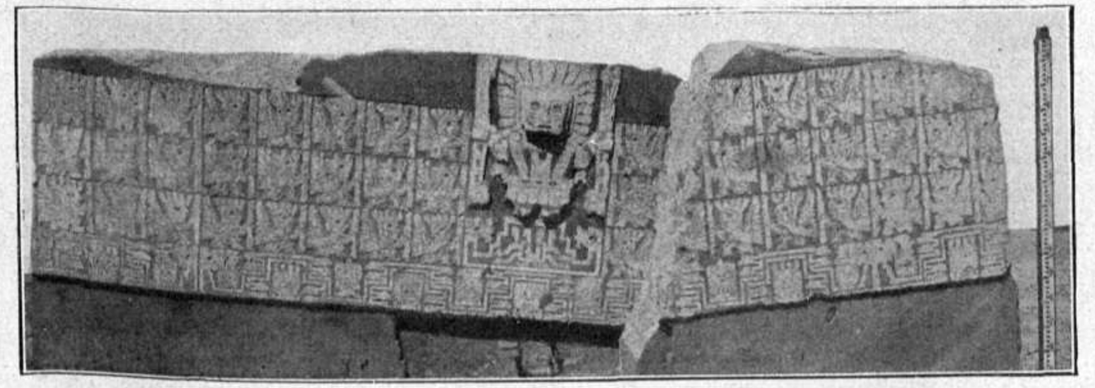
simples columnas conmemorativas puestas en hileras rectilíneas. Se ignora que hubiese sido este edificio, si un palacio, un templo o un teatro. En uno de sus ángulos se ostenta la famosa puerta del sol, llena de figuras simbólicas, cuya interpretación omitiremos en obsequio a la brevedad. Es monumento de la segunda civilización de Tiahuanacu, que, según se ve, sirvió a su objeto y fué destruído por el hombre. El llamado templo, situado al norte de Akapana, lo constituyen ruinas de otro edificio de forma rectangular; es uno de los más antiguos y perteneció al Tiahuanacu primitivo.

Tunca-puncu, situado al sudoeste, es otra de las partes más notables de todas estas construcciones. La denominan también Puma-puncu y Umapuncu, y lo que han juzgado varios autores es haber sido un gran tribunal de justicia por la forma de los enormes bloques que se asemejan, se dice, a asientos o sillones de magistrados. Son cuatro grandes plataformas de gigantescas proporciones puestas en línea, conteniendo diez umbrales que corresponden posiblemente a diez puertas que soportarían portadas magníficas. Es un paraje admirabilísimo, donde se nota a todas luces el abandono de la construcción arquitectónica en media labor. Por su situación en frente del lago, hay quien prefiere la denominación de *Uma-puncu* (la puerta del agua); más si son diez puertas es muy evidente que «Tunca-puncu» lo designa con entera claridad y sin lugar a discusión y decir «Puma-puncu» (la puerta del jaguar) no tendría razón de ser. ¿Por qué considerar estos umbrales asientos para los magistrados de justicia? La desproporción manifiesta entre sus dimensiones y forma cuadrática con el pequeño espacio que necesita un hombre para sentarse hacen presumir lo gratuito de tal suposición.

Por la parte norte, el muelle puesto de manifiesto por el ingeniero Posnansky, demuestra que hasta allí llegaba en otro tiempo el lago de Titicucu.



Un detalle del ídolo monolítico de las ruinas de Tiahuanacu.



Hermosos grabados en el cornisón de una puerta monolítica, en Tiahuanacu.

Un aparato de salvamento

Con buen éxito realizánse en el Reino Unido prácticas constantes para evitar los choques y accidentes en el mar entre dos barcas que caminan sin poderse comunicar por su posición o por la diversa velocidad de cada uno.

El aparato protector que allí se usa ahora no puede, por lo demás, ser más sencillo. Se trata de unas ruedas corrientes separadas por unas cuantas paletas articuladas, que al rodar sobre las aguas levantan una cantidad de espuma considerable, blanquísima (*fog-buoy*), y que puede por todas esas particularidades descubrirse a gran distancia.

Esta boya de seguridad forma parte del equipo oficial de la armada británica, y la *paddle-wheel*, la rueda de aspas, ha pasado al uso y empleo de la marina mercante y de las industrias pesqueras. Es curioso, así, ver en el Hull a las barcas pesqueras arrastrando su *paddle-wheel* para evitar el choque con otro barco vecino.



La rueda de salvamento en acción, entre dos buques que van navegando por el mar del Norte.

El efecto de esta rueda es tan sorprendente de día como de noche, pues la espuma originada por su rotación se ve durante mucho tiempo como una estela luminosa o una vía de fragmentos de cristal que brillara bajo la luz de la luna.

El efecto causado por ese aparato es de una hermosura tal, como espectáculo, que muchos turistas ingleses han hecho viajes a los sitios donde se emplea tan sólo para poder contemplarlo a su gusto y poder admirar el cuadro soberbio que presenta la enorme rueda girando en el agua y levantando la blanca espuma por entre las impetuosas olas del encrespado mar del Norte.

La aplicación más formal que se da en la Real Armada a la *paddle-wheel*, es utilizada en los casos en que es necesaria la navegación seguida de dos barcos, en cuyo caso el adelanto del segundo puede originar una catástrofe.

Llevando el primero de los dos barcos que naveguen el cuidado de conservar la rueda productora de la espuma, siempre el timonel del segundo podrá observar la señal de peligro tan pronto como se produzca, y sin dificultad ninguna y, en consecuencia, regulará la marcha.

¿LE PICA? USE

LUGOLINA

del doctor EDUARDO FRANÇA.

Cura comezones, picazones, eczemas, sabañones, sudor de los pies y de los sobacos, manchas, paños. Efecto rápido contra los bichos colorados y para inyecciones.



Cura caspa, caída de cabellos, heridas y todas las enfermedades de la piel. Eficaz para toilette íntima de las señoras.

PRECIO DEL FRASCO: { Para la piel . . . $ **5.**— m/n.
,, inyecciones ,, **3.**— ,,

Se remite á cualquier punto por encomienda, adjuntando al pedido $ 0.50 en estampillas.

PÍDASE FOLLETO GRATIS.

En venta: En todas buenas farmacias y droguerías.

Concesionario: F. LÓPEZ - ENTRE RÍOS, 262 - Bs. Aires.

SOCIEDADES

Aspecto que presentaba el salón de la «Casa Suiza», durante el último festival celebrado por el «Centro Unión Aragonesa».

Función ofrecida por el Centro Recreativo y Filodramático «Los Hijos del Arte», en el salón de la «Nazionale Italiana»


M. PETRONE
"RÖNISCH"
ES EL PIANO MÁS ACREDITADO
EN LA REPUBLICA ARGENTINA
LOS UNICOS REPRESENTANTES SON BREYER H^NOS FLORIDA 414
(VENTAS POR MENSUALIDADES)
Corte el cupon y remitalo
Sirvase remitirme catalogos de pianos á
Apellido
Dirección





Baile dado por el Casal Català, en el salón de la sociedad «Mariano Moreno».



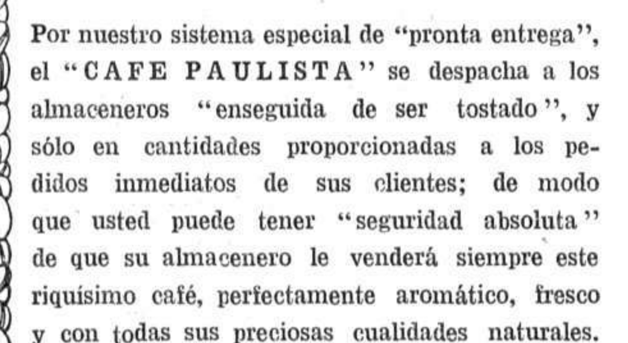


Parte de la concurrencia que asistió a la velada ofrecida por la sociedad «Jóvenes Amantes del Arte», en la «XX de Septiembre».





SU RÁPIDA ENTREGA ES OTRO FACTOR DE LA EXCELENCIA DEL "CAFÉ PAULISTA"





Etiqueta Roja - $ 2.20 kilo.



Etiqueta Verde - $ 1.90 kilo.



Etiqueta Marrón - $ 1.60 kilo.

Los précios por paquétes de 1/2 y 1/4 kilo son proporcionales.

Por nuestro sistema especial de "pronta entrega", el "CAFE PAULISTA" se despacha a los almaceneros "enseguida de ser tostado", y sólo en cantidades proporcionadas a los pedidos inmediatos de sus clientes; de modo que usted puede tener "seguridad absoluta" de que su almacenero le venderá siempre este riquísimo café, perfectamente aromático, fresco y con todas sus preciosas cualidades naturales.

Pida Vd. "CAFÉ PAULISTA" ¡Conózcalo! Convénzase de su óptima calidad!

S. A. "CAFÉ PAULISTA" - Salta, 459 - Bs. As.

U. T., 2209, Libertad. C. T., 554, Central.

Si su almacenero no lo tiene todavía, solicítelo por carta ó teléfono a nuestra casa central o a cualquiera de nuestras sucursales.

No deje que la distancia le prive de formular sus pedidos. ¡Hágalos por carta! Enviamos a cualquier parte con la misma facilidad que si Vd. viviera al lado de nuestra casa. ¡Sea cual sea la cantidad!

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

Un nuevo sistema de robar sobretodos.—Desde hace algunas semanas, dice un diario de París, en una biblioteca pública que frecuentan profesores y estudiantes, desaparecían los abrigos como por encanto. No se les podía echar mano a los ladrones, aun cuando los empleados redoblaban la vigilancia. Fué necesario acudir a la policía.

Un inspector vistióse con uniforme de empleado y se colocó en la puerta de la biblioteca. A cada individuo que llegaba hacíale entrega de un «ticket», que era necesario devolver a la salida. Tuvo la precaución de señalar con una raya de lápiz azul todos los «tickets» de cuantas personas entraban sin sobretodo en el edificio.



¡Ahí estaba el ladrón!

Hecho esto, el sagaz policía esperó confiadamente. Llegada la hora de cerrar, la gente fué saliendo. Salieron uno, dos, tres de los constantes concurrentes a la sala de lectura. Pasaron sin dificultad, pues iban de americana. El cuarto se presentó con abrigo. También pasó. Su «ticket» no tenía la contraseña azul. El quinto, envuelto en un abrigo magnífico, se presentó. ¡Ay, pero el «ticket» estaba señalado! Ahí estaba el ladrón. El policía lo invitó a pasar a una habitación próxima. «¿Cómo se llama usted?». «Juan Leduc». «¿Su profesión?». «Rentista». «¿Domicilio?». «Avenida de los Campos Elíseos». Registrados los bolsillos del abrigo, se encontraron en ellos un montón de papeles. De ellos se desprendía que el abrigo era propiedad de otra persona. Pescado en contradicción y no pudiendo explicarse, el individuo decidió confesar la verdad. «Me llamo, en efecto, Juan Leduc, pero ni soy rentista ni vivo en los Campos Elíseos. ¡Qué más quisiera!... Soy ladrón de oficio y gracias a los abrigos que aquí robaba y que luego vendía iba viviendo». Y de la biblioteca ha pasado a leer, con más reposo, en la cárcel.

¡Los filósofos no comen! — Hace algunos años, llegó a Francia Alejandro Chaikine, joven ruso perteneciente a una rica familia. Matriculóse en la Facultad de Letras y empezó a estudiar con encarnizamiento. Trabajó tanto, que fué atacado de anemia cerebral. Sufrió un acceso de locura y se arrojó al Sena, de donde le sacaron casi ahogado. Por orden de su familia, le llevaron a un sanatorio, y al cabo de seis meses se puso bueno.

Sus padres se habían ido a vivir a Londres; pero él obstinóse en permanecer en la capital de Francia. Fuése al barrio Latino e instalóse en una pensión de la calle Lacepéde. Otra vez dedicóse a sus estudios. Iba diariamente a la Sorbona, y luego se encerraba en su cuarto y se pasaba los días y las noches estudiando filosofía. Escribió muchos y notables trabajos filosóficos que sus amigos le pedían y que luego copiaban tranquilamente para darlos como suyos. Ultimamente, Chaikine estaba tan engolfado en sus lecturas y en sus trabajos, que no quería comer, y sólo de tarde en tarde aceptaba un pedazo de pan y un vaso de leche. Sorprendíale la aurora anotando las obras de Platón, Spinosa, Kant, Hegel y Schopenhauer. Un día sábado salió al obscurecer, con gran sorpresa de lo dueños de la pensión. Unos días después, los vecino del pueblecillo de Creteil vieron a un hombre que erraba a la ventura, hablando solo y haciendo extraño gestos. Un gendarme le detuvo y le pidió sus papeles «No los llevo». «Pues dese preso». «Bueno». Lleváronle a la cárcel, y a poco sufrió un desmayo. Avisado un médico, éste reconoció al extraño sujeto, que no era otro que Alejandro Chaikine. Y dijo que el desventurado no había comido hacía tres días lo menos. Ordenó que se le diera vino generoso y caldo. Pero Alejandro rechazó ambas cosas.

—Tiene usted que alimentarse,—le dijo el médico.

—¡Alimentarme yo! —exclamó el loco.—¡Yo soy un filósofo y los filósofos no comen!

—Vd. debe comer.

—¡No!

—Se morirá de hambre.

—¡La muerte es dulce para quien sabe esperarla!

Hubo que emplear la violencia para que no se muriera de hambre.

Pero una vez que le alimentaron, dióle un ataque de locura tan furiosa que hubo que atarle.

Le han metido provisionalmente en un manicomio y han avisado a su familia.



Un gendarme le detuvo.

PRIMER GRAN CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS

H. P.

Premios de 10.000 pesos



Desde la fecha, y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de **1913**, queda abierto el primer Gran Concurso de los cigarrillos **H. P.**, bajo las siguientes

BASES

1.° Los propietarios de los cigarrillos **H. P.** en presencia del escribano de registro don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria, 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras: a—b—c—d—e—f—g—h—i—j—k—l—m—n—o—p—q—r—s—t—u—v—w—x—y—z.

2.° De estos 26 sobres, puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse, las letras contenidas en ellos deban leerse en el mismo orden.

3.° Estos cinco sobres, numerados en la forma expresada, han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H. P.**, lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarlo.

4.° El día 1.° de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente, y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver, procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras guardadas en los cinco sobres.

PREMIOS

5.° A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden	**$**	**10.000**
Las cuatro primeras letras en su orden	**„**	**1.000**
Las tres primeras letras en su orden	**„**	**50**
Las dos primeras letras en su orden	**„**	**2**
La primera y tercer letra	**„**	**1**
La primera y cuarta letra	**„**	**1**
La primera y quinta letra	**„**	**1**

CONDICIONES

6.° Para tomar parte en este Concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste, acompañado de 5 cartoncitos de los contenidos en todos los atados de los cigarrillos **H. P.**, clase de 0.20 ó etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H. P.**, de 0.30 y 0.40, que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.° El cupón debe llenarse con cinco letras, en minúsculas, escritas con toda claridad, para evitar las confusiones posibles.

8.° Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente, hasta el 30 de junio de 1913, a las 10 a. m., con la siguiente dirección:

Primer Gran Concurso "H. P." - Paraguay, 870, Buenos Aires.

9.° Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando, en este caso, una estampilla de cinco centavos para el acuse de recibo.

10.° Las soluciones que no vengan acompañadas de los 5 cartoncitos de los de 0.20 ó de etiquetas de 0.30 y 0.40, no serán tomadas en cuenta.

11.° Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12.° Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones anulará el cupón.

CONCURSO "H. P." N.° ....

1.ª Letra	2.ª Letra	3.ª Letra	4.ª Letra	5.ª Letra

Nombre ....

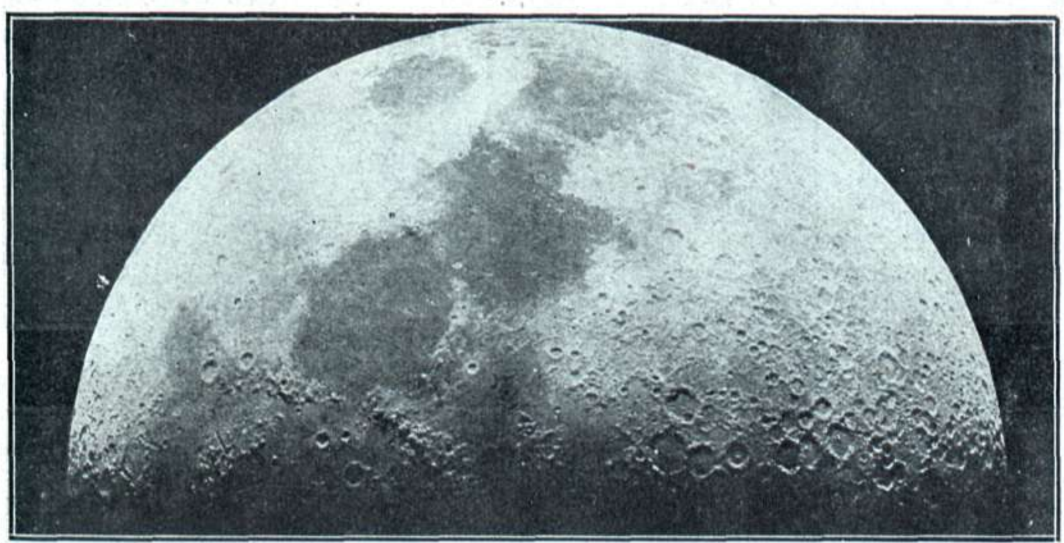
Dirección ....

NOTA — Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de cinco cartoncitos de los cigarrillos **"H. P."**, de 20 centavos, o cinco etiquetas vacías de **"H. P."**, de 30 y 40 centavos.


PABST
MILWAUKEE
La
Naturaleza que
hizo bella a la mujer,
hizo también "Pabst" para que
perduren la salud y la belleza.
"Pabst" es un tónico altamente concentrado que no se toma por botellas; que se toma en pequeñas dosis. Una copita de "Pabst" tres veces por día, alimenta y fortifica al convaleciente, al débil, a la madre que cría, al anciano, a la niña anémica.
FARMACIAS Y ALMACENES.
NINGUNO
ES LEGITIMO
MARCA ESPECIAL
ESCALADA & CO.
PABST
PABST EXTRACT
The Best Tonic
A CONCENTRATED
LIQUID OF
MALT
AND HOPS
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.

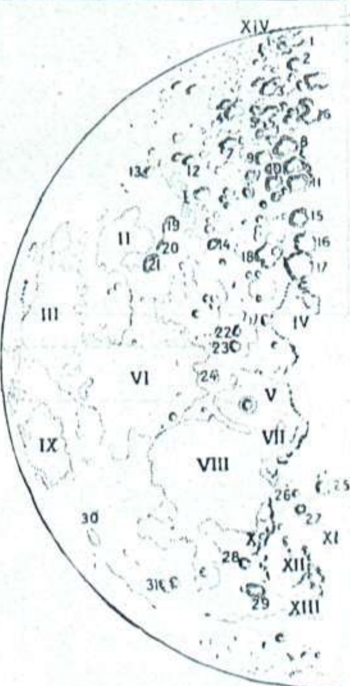
Un paseo por la Luna

Muchas son las fotografías que se han tomado del satélite de la Tierra, desde que el arte fotográfico y la ciencia óptica llegaron al grado de perfección necesario para poder intentar semejante hazaña. Pero hasta ahora ninguna fotografía lunar había dado la nitidez y la claridad de detalles que dan aquellas de las cuales publicamos dos en esta página y que, a pesar de lo que pierden en la reproducción, muestran su superioridad indiscutible.

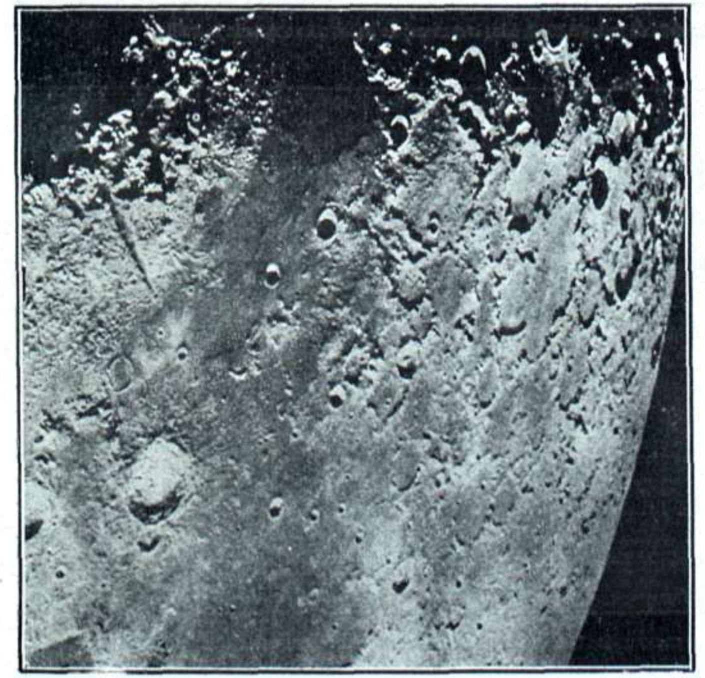


El primer cuarto de la Luna, visto con el gran ecuatorial del Observatorio de París.

El señor Le Morvan, del Observatorio de París, ha tomado admirables fotografías de la Luna, algunas de las cuales reproducimos aquí. Una de ellas, de la que presentamos un diagrama explicativo, ofrece el aspecto de los siguientes puntos: I, Montes Altaí. — II, Mar del Néctar. — III, Mar de la Fecundidad. — IV, Golfo del Centro. — V, Mar de los Vapores. — VI, Mar de la Tranquilidad. — VII, Apeninos. — VIII, Mar de la Serenidad. — IX, Mar de las Crisis. — X, Montes del Cáucaso. — XI, Mar de las Lluvias. — XII, Alpes lunares. — XIII, Mar del frío. — XIV, Montes Liebnitz. — XV, Mar de la Putrefacción. — 1, Moreto. — 2, Curcio. — 3, Liceto. — 4, Maurolyco. — 5, Stœfler. — 6, Oroncio. — 7, Gemma Frisius. — 8, Walter. — 9, Aliacensis. — 10, Wernet. — 11, Rirbach. — 12, Zagut. — 13, Piccolomini. — 14, Almanon. — 15, Arzachel. — 16, Alfonso. — 17, Tolomeo. — 18, Albatequio. — 19, Catalina. — 20, Cirilo. — 21, Teófilo. — 22, Godin. — 23, Agripa. — 24, Julio César. — 25, Arquímedes. — 26, Aristilo. — 27, Antolico. — 28, Eudosio. — 29, Aristóteles. — 30, Cleomedio. — 31, Atlas.

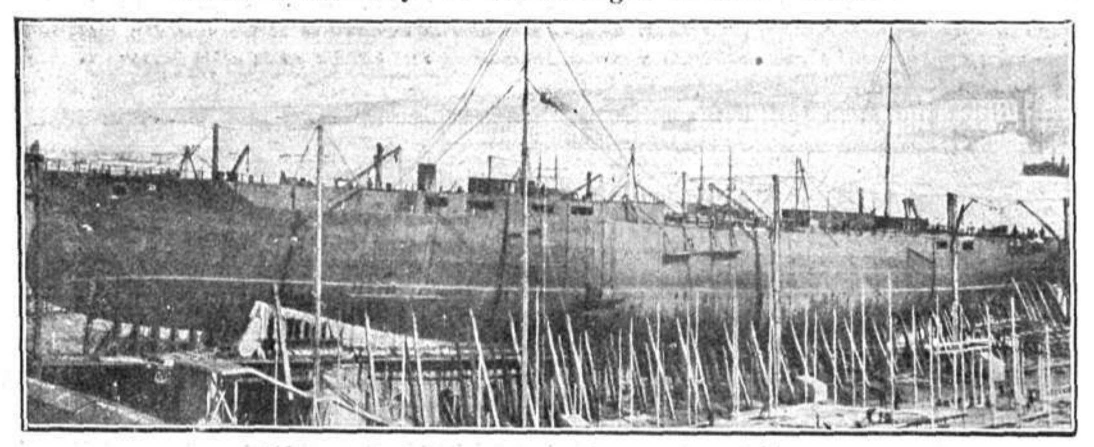


Detalle de la fotografía que aparece más arriba y con la indicación de los puntos más principales, cuya nomenclatura, con la doble numeración de este diagrama, se publica en esta misma página.

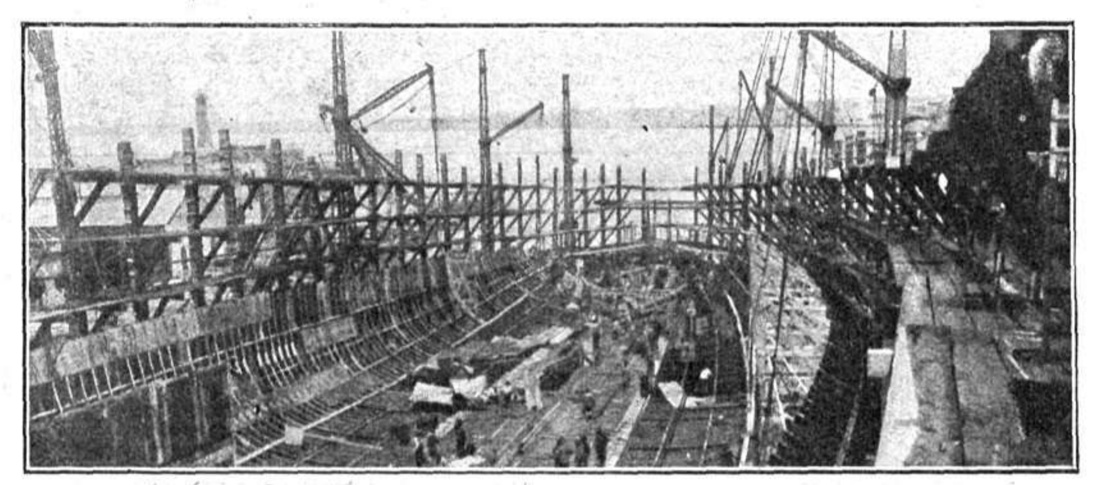


El Cáucaso, los Alpes y el Polo Norte de la Luna.

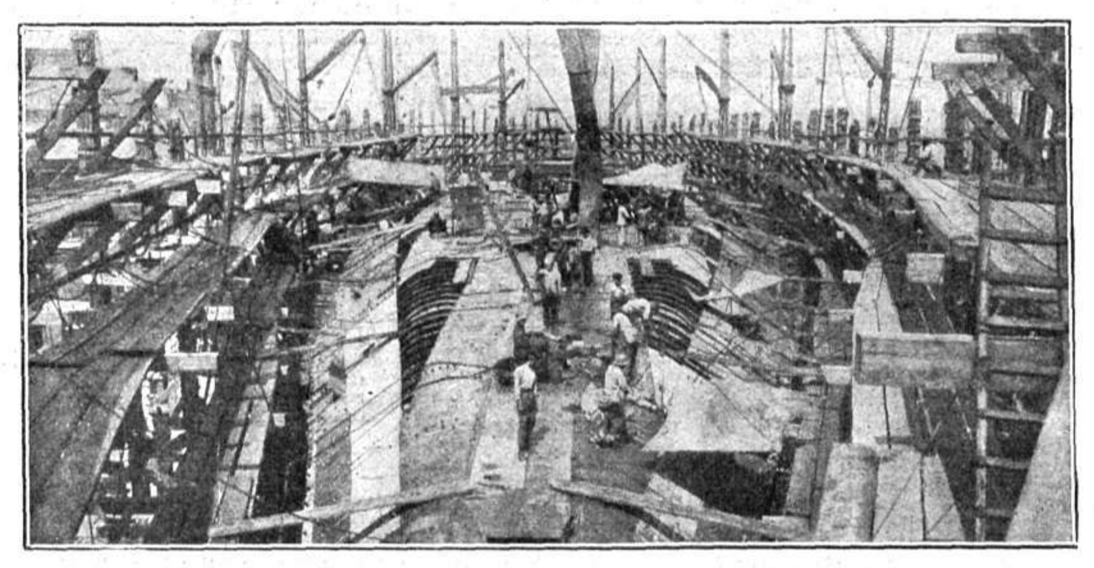
Cómo se construyó el dreadnought italiano "Duilio"



Aspecto lateral del casco del buque, tal como se hallaba el 24 de abril, momentos antes de ser botado al agua.



El barco, tal como se encontraba el 24 de julio de 1912, á los tres meses de haber sido colocada la quilla.



El casco, al cabo de un mes de comenzados los trabajos, en el astillero de Castellamare di Stabia.

1810 = 25 DE MAYO = 1913

Vino Cordero

PARA SEÑORAS, ANCIANOS, ENFERMOS Y CONVALECIENTES, PERSONAS DÉBILES, POSTRES, FIESTAS Y BAUTIZOS.

PÍDANLO POR SU NOMBRE EN TODAS PARTES.

El accidente a los hijos de Isadora Duncan



Isadora Duncan y sus dos hijos Doodie y Patrick.



Retirando del Sena, en el puente de Courbevoie, el cadáver de uno de los hijos de Isadora Duncan, víctimas de un trágico accidente de automóvil.

El telégrafo nos trajo la triste noticia de que dos hijitos de Isadora Duncan, la extraordinaria bailarina objeto de la admiración de toda Europa y que dentro de breve tiempo actuará en Buenos Aires, habían perecido en un accidente de automóvil, en el cual el vehículo, al pasar un puente, dió contra el parapeto, éste se derrumbó y el coche fué a dar al río.

Los dos niñitos, Doodie y Patrick, eran bellísimos, al decir de cuantos les conocieron, y de inteligencia admirablemente precoz, lo que agrava aún más el dolor de tan sensible pérdida.

CUATRO PRODUCTOS DE FAMA MUNDIAL



LECHE MALTEADA

"HORLICK"

Rechacen las imitaciones que no llevan la marca **"HORLICK"**.



WINCARNIS

Una preporación única de extracto de carne Liebig, extracto de Malta y vino Generoso.

Recetado diariamente por más de 10.000 médicos.



Cuidado con las cervezas comunes del país, en envases parecidos, que son vendidas como **"Extractos de Malta"**.

"OZOTONIC"

Una preparación científica de Malta y Lúpulo, para madres que crían, niños débiles y convalecientes.



EL ÚNICO TÉ DE CONFIANZA

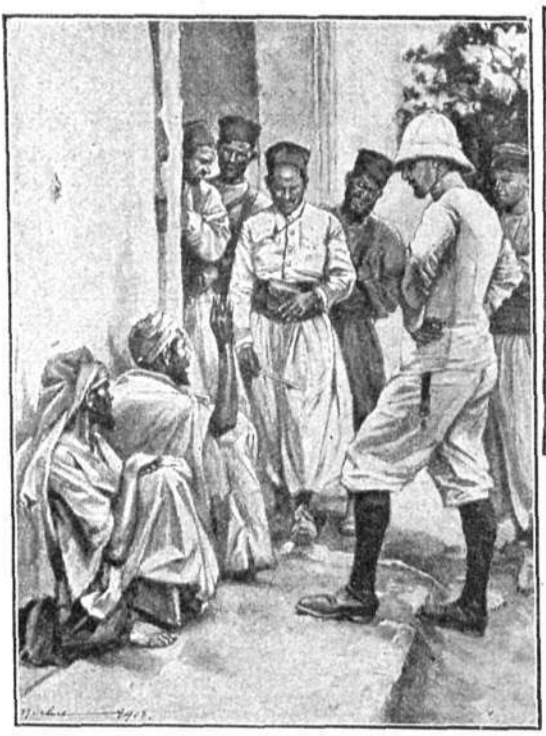
El **TE QUAKER** no se encuentra en almacenes de segunda categoría.

ÚNICOS IMPORTADORES:

FEENEY & Co.

537, CANGALLO, 545
BUENOS AIRES

Los franceses en Marruecos



Los prisioneros marroquíes interrogados por los oficiales franceses.



Las autoridades de Maghzem, asistiendo a una fiesta ofrecida por el general Liautey.

Los franceses trabajan activamente en Marruecos. Mientras el general Leantey invitaba a los jefes moros a fiestas y a diversiones agradables, la columna Hevrys se introducía en la región de Mequinez y obtenía, manu militari, la sumisión de un grupo de 400 tiendas en la selva de Juba.

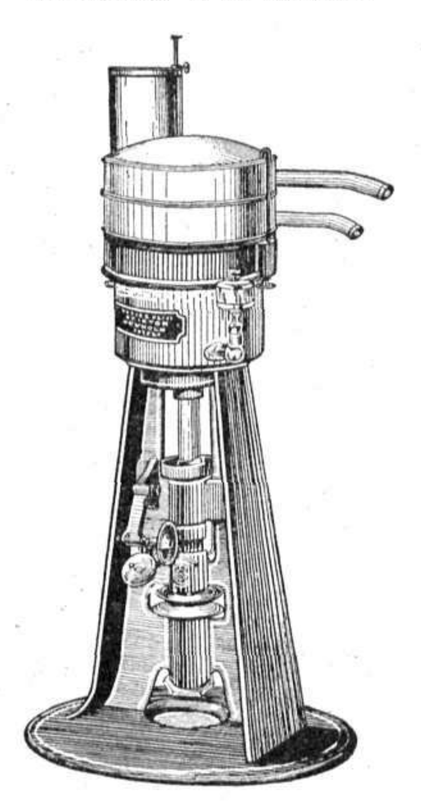
Sin duda alguna los trabajos franceses en Marruecos van activamente hacia adelante y el dominio francés en Africa, va en rápido y progresivo aumento.

Desnatadoras BALTIC

A MANO Y A VAPOR

La más poderosa.

La más sólida



Desnatación perfecta.

Funcionamiento fácil.

Párrafo final del parte elevado por el delegado del Ministerio de Agricultura, ingeniero Ricardo J. Huergo, sobre el ensayo oficial de Desnatadoras "BALTIC".

«Señor Jefe de la Dirección de Agricultura, Sr. D. E. M. Baxter.

....

....

De lo expuesto deduzco que las desnatadoras BALTIC *constituyen un nuevo progreso para la industria lechera y que su aplicación en los grandes establecimientos productores de manteca, llevarán una gran economía en la fuerza motriz, en el número de máquinas necesarias y por consiguiente, en los gastos de instalación y local, con un trabajo de lo más perfecto que se puede desear.*

Saluda a usted atentamente,

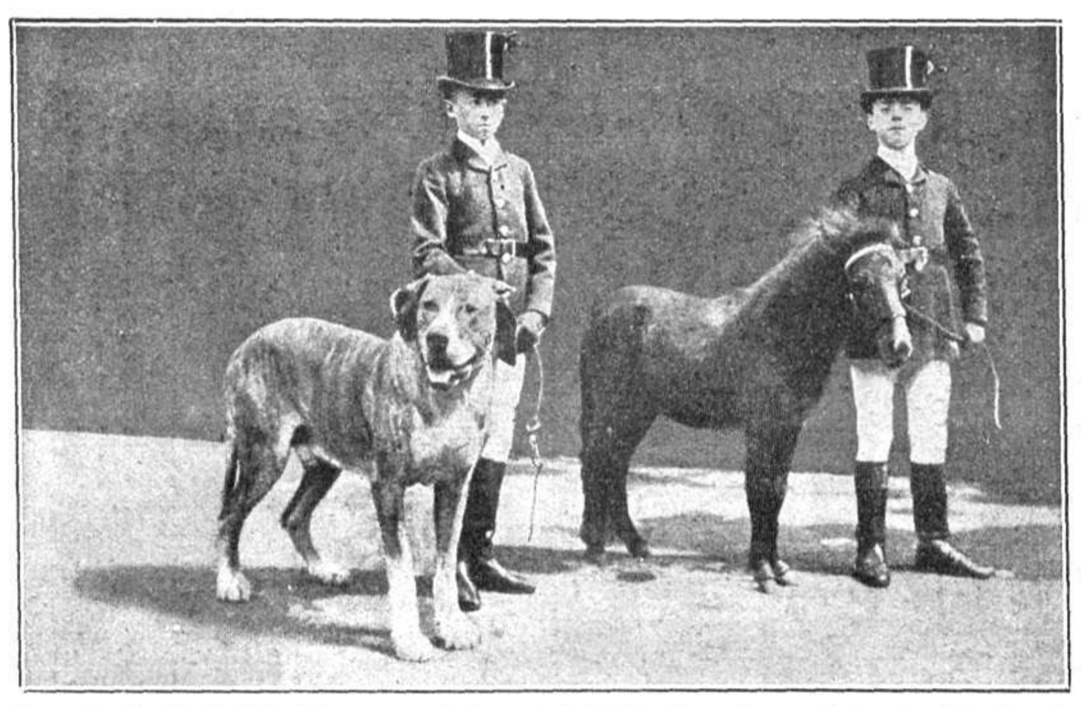
RICARDO J. HUERGO.»

El informe del señor Huergo y miles de testimonios, quedan a las órdenes de los interesados, en las oficinas de los únicos introductores.

BLANCH Hnos.

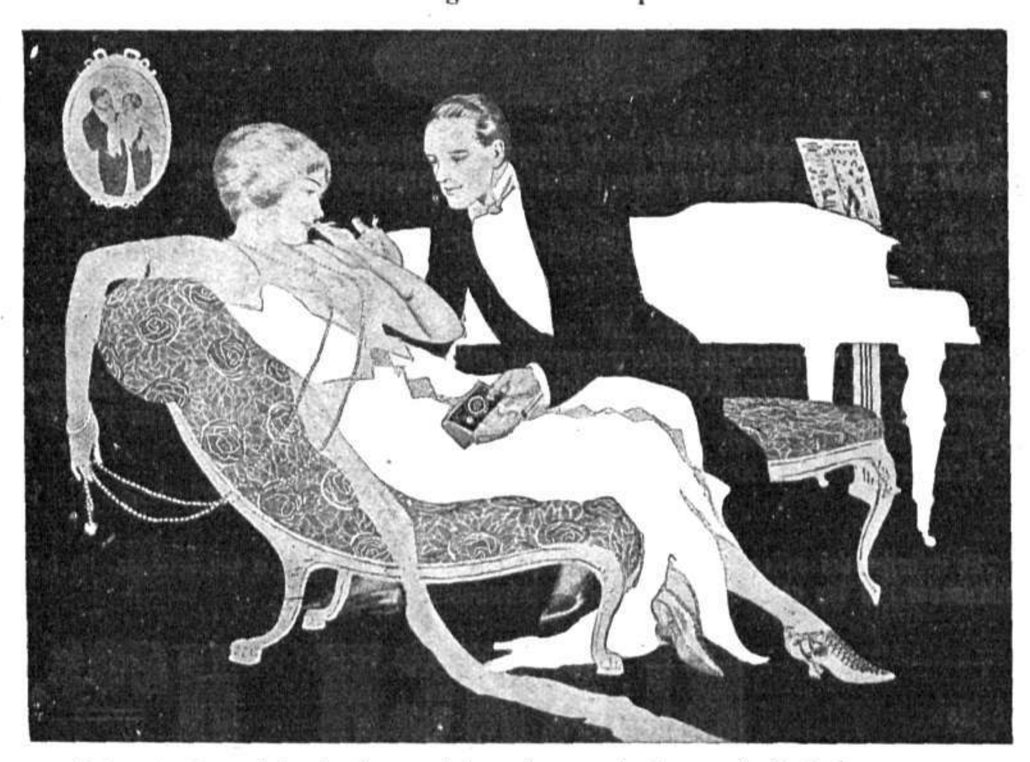
718, ALSINA, 724 - Buenos Aires.

Una pareja como hay pocas



El pony «Microbio», del señor Walter Winan, con su amigo el perro danés «Príncipe Vasso», tal como fueron presentados, llamando mucho la atención en el último concurso agrícola de Londres.

De regreso de Europa



Los tres guillotinados



Soudy.

Monier.

Los famosos bandidos trágicos, cuya banda terrible causó tanta ruina y tanta desgracia, cayeron por fin en manos de la policía que les ha juzgado severamente y que, aplicándoles las leyes vigentes en Francia, condenó a tres de ellos a la pena de muerte. Eran esos tres Soudy, Monier y Callemin, cuyos retratos publicamos y de los cuales el verdugo dió cuenta cuando llegó el momento indicado por los jueces. Es de desear que sea la última vez que la guillotina se levante en Francia.



Callemin.



La guillotina.

Una invención alemana



Zuecos para caminar por el agua.

Nuestra fotografía presenta a unos soldados alemanes, del cuerpo de ingenieros de Baviera, tratando de atravesar el arroyo de Isar, cerca de Munich, sirviéndose de barquitas parecidas a grandes zuecos y colocadas en los pies. Los aparatos sometidos a ese ensayo son llamados por los alemanes: «zapatos para agua».

El final de la guerra

Bulgaria y su frontera con Turquía



Los transeuntes ante un mapa oficial exhibido por el gobierno búlgaro.

Puede considerarse terminada casi definitivamente la guerra entre los estados balcánicos y Turquía. Así lo creen los búlgaros y lo expresan. Presenta nuestra fotografía un grupo de transeuntes detenido ante una alcaldía de Sofía, contemplando un mapa en que se marca la frontera búlgaro-turca como indicación de lo que Bulgaria ha obtenido mediante la guerra.



EN LAS HORAS DE FATIGA
y desaliento, pueda el

OPORTO ANCLA
DOM LUIZ

reanimar vuestro espíri'u y
devolver a vuestras fuerzas
el calor de la vida sana
y agradable.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI. BUENOS AIRES, 24 DE MAYO DE 1913. N.º 764.

AL EJÉRCITO

"Visteis el laurel del triunfo, tras de combates sangrientos, ciñendo la frente del insigne vencedor, y supisteis por su ejemplo que la esplendente corona del guerrero ilumina, y no calcina sus sienes, cuando éste sigue los sentimientos del patriotismo y cumple la ley del honor!"

Nicolás Avellaneda.

Ilust. de Zavattaro

La revolución de las cosas

El buen uso de la revolución: ese es el mejor mérito de la Argentina. Las revoluciones no deben dividirse en legítimas e injustas; convendría mejor definirlas por sus consecuencias. Es buena una revolución y por tanto legítima, cuando el pueblo que la promueve utiliza sus armas en la consecución de nobles ideales. De otro modo, por más legítima que aparente ser, si la revolución se estanca o deriva en situaciones absurdas, ese movimiento popular se convierte en un efecto negativo y verdaderamente injusto.

La legitimidad y grandeza de la revolución de Mayo han de discernirse, de consiguiente, en el magnífico brillo que a través de una centuria ha logrado el país.

También podría añadirse que una revolución profunda y eficaz no se limita a un instante, ni cumple su objeto en la hora determinada de la convulsión. Sino que las verdaderas revoluciones son de naturaleza prorrogable, ilimitada, como infinita. De este modo la Revolución Francesa no se circunscribió a los hechos locales, egoístas, y a veces estúpidos, del Juego de Pelota, de la guillotina del 93 y de las matanzas de Nantes; se prolonga al contrario, con el imperio napoleónico, con las tentativas del siglo XIX en todas las naciones, con las teorías sociales, con el romanticismo, con el positivismo sociológico... con todo lo demás, que es inmenso y sigue ahora su camino.

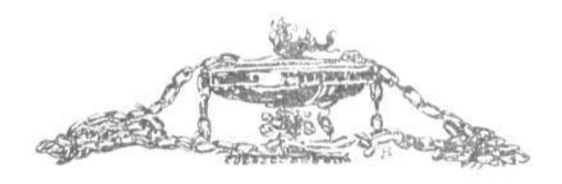
También la revolución de Mayo tiene proyecciones indeterminadas. En este momento está ejercitando sus funciones convulsivas. Cada hectárea de tierra que se siembra de trigo, cada trozo de riel que se tiende sobre el páramo, son nuevas y constantes manifestaciones de aquella revolución inicial.

Si las ideas, el derecho y las costumbres han variado, no menos han sufrido vigorosos cambios las cosas, esas cosas que habitualmente no tomamos en cuenta y que son los reales testimonios, los niveles efectivos de nuestro progreso o de nuestro civismo. Sacudidas como por una vara prodigiosa, las cosas argentinas se han levantado en una insurrección valiente; están insurreccionándose todos los días. El río se ha rebelado a continuar por su cauce estéril, y ha buscado la derivación de la acequia, para hacer florecer el yermo; la llanura ha sentido vergüenza de sus cardales y de sus flacas reses, y se ha abierto en surcos revolucionarios, en pompa de flores y de mieses; el bosque no ha querido soportar por más tiempo la bestial tiranía del indio y se ofrece a las manos asiduas del europeo emprendedor. Imbuída por un entusiasmo activo, la tierra toda se ha levantado en rebeldía, y como testimonios de esa latente revolución, oímos por donde quiera los gritos delirantes de las locomotoras, el zumbido de las fuertes máquinas de trillar...

Pueblos nuevos y numerosos, hacinadas cosechas trabajo fuerza, ambición, fe. Todas éstas son derivaciones de la revolución de Mayo. Por eso no debería conmemorarse aquella revolución como un producto histórico lejano, sino como un efecto continuo, como una convulsión gloriosa que está todavía en vigor, y que ¡ojalá! se mantenga por mucho tiempo en la misma tensión revolucionaria.

Dib. de Urtubey.

José Ma. Salaverría.



LA CRUZ ROJA ARGENTINA

Edificio de la Cruz Roja Argentina, en la capital federal.

Doctor Guillermo Rawson, presidente honorario que fué de la Cruz Roja.

Ingeniero Valentín Virasoro, actual presidente de la Cruz Roja Argentina.

TREINTA Y NUEVE años de existencia tiene la Cruz Roja Argentina, y cuenta en su haber con multitud de servicios prestados al país, muchas veces bajo la acción abrumadora de sacrificios tan considerables que solamente pudieron ser vencidos por la más cuidadosa organización y por un intenso sentimiento humanitario.

En el mes de septiembre de 1874, estando la provincia de Buenos Aires convulsionada por la anormalidad política, un núcleo de caballeros reunidos en el viejo Colegio Nacional, procurando contribuir a aliviar las desgracias producidas por la revolución, echó las bases de la Cruz Roja, según la carta orgánica de la misma institución, creada ya en 1864 por el Congreso *Internacional* de Ginebra.

Cuando la revuelta de 1880, la sociedad, que contaba ya seis años de labor, fué incorporada a la vida nacional por decreto del gobierno, cuya transcripción leyeron los jefes de regimientos a sus tropas, a la sazón acampadas en los alrededores de Buenos Aires. Y durante aquellas luctuosas jornadas y en la revolución de 1890, la Cruz Roja desplegó su encomiable labor, llevando socorros y consuelo a todas partes, donde el dolor y la lucha eran mayores.

Esta conducta seguida con estusiasmo inextingible valió a la institución más de un aplauso por parte de la opinión pública y de los poderes nacionales.

No se limitó su acción a la realizada en ese período, sino que la Cruz Roja Argentina envió sus socorros al Pacífico, cuando la guerra, poniendo a prueba su gran filantropía.

Como una demostración de los servicios prestados



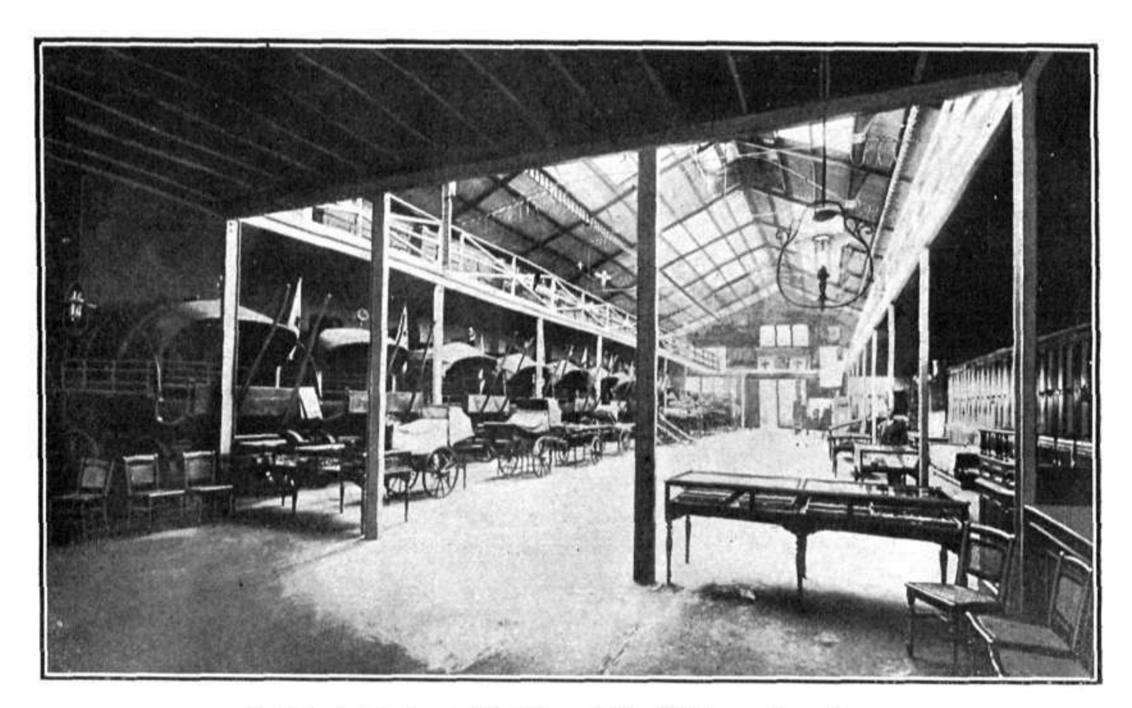
Don Toribio Ayerza, primer presidente honorario de la Cruz Roja.



Señor Pedro P. Lalanne, actual secretario de la Cruz Roja.



Señor Santiago B. Cruz, secretario de la Cruz Roja.



Uno de los depósitos de materiales de los que la Cruz Roja tiene en Buenos Aires.

hasta hoy, véase el orden histórico, según los registros de la institución.

«En 1881 la Cruz Roja hizo un reparto abundante de víveres y ropas a los pobres de la capital.

«En junio del mismo año se celebraron funerales por los fallecidos en los diferentes combates de Barracas y Corrales.

«En los hospitales de sangre que sostenía la Cruz

En el mismo año, se suministró a la provincia de Córdoba gran cantidad de dinero, víveres y elementos de curación para auxiliar a los heridos y enfermos que produjo un movimiento subversivo habido por entonces en aquella provincia.

En 1892 se hizo una remesa de frazadas y artículos para socorrer a las víctimas del ciclón ocurrido en el pueblo de Arroyo Seco.

Los presidentes de la Cruz Roja Argentina



Doctor Pedro F. Roberts. Señor Bartolomé Novaro. Señor Mauricio Mayer. Señor Rafael Igarzábal. Illmo. Juan N. Terrero.



Doctor Tomás de Veiga. Doctor Adolfo Salas. Canónigo don Manuel Elzaurdia. Señor Francisco B. Serp. Señor Manuel F. Cutiellos. Doctor Juan Angel Golfarini.

Roja durante la revolución del año 90, se hizo una gran distribución de artículos y de dinero recolectado por las comisiones de señoras.

En 1891, con motivo de la Exposición Nacional, la Cruz Roja presentó todos sus materiales e instrumentos de curación, cajas, carteras, mochilas y algunas carpas, mereciendo diploma y medalla de honor.

En el mismo año, con motivo de la revolución del 7 de Febrero, la Cruz Roja se mantuvo en sesión permanente, a fin de atender los heridos para los cuales se pedían auxilios en distintas secciones de la ciudad.

En aquel año la sociedad, de acuerdo con la Sanidad Militar, tomó participación en las maniobras militares que tuvieron lugar en La Plata.

Por entonces fué creada la Escuela Práctica de Hospitalarios, instruyendo a los socios en el transporte y primer auxilio a los heridos. También quedó constituído el subcomité de señoras, bajo la presidencia de la señora Dolores Lavalle de Lavalle.

Asimismo se formaron los de Corrientes, Entre Ríos y varias otras provincias en la república.

En 1893, a solicitud de una comisión de Río Grande, en Brasil, se mandaron elementos generales de sanidad, ropas, etc., para las víctimas del movimiento revolucionario que acababa de estallar en aquel estado.

En el mismo año, con motivo de los disturbios habidos en La Plata y otros puntos, fueron auxiliados los heridos y enfermos por comisiones de socios formadas al efecto.

La Cruz Roja concurrió con todo género de elementos y recursos cuando ocurrieron los terremotos en La Rioja y en San Juan, enviando junto con esos auxilios una delegación que corrió con todo lo concerniente a tan angustiosa situación.



Señora Manuela L. de Elizalde, presidenta del subcomité de señoras de la Cruz Roja Argentina.

En 1895, se presentó a la Exposición de Higiene en esta capital, con todos sus elementos, obteniendo un triunfo por la cantidad y calidad de sus materiales.

En 1897, acordó formar comisiones en los parajes limítrofes de la República Oriental, para poder atender los heridos que llegaban de la otra orilla con motivo de la guerra civil, remitiéndose carros y cuantos elementos fueran necesarios.

En 1898, se enviaron auxilios a La Rioja, para atender necesidades ocasionadas por un terremoto.

En 1899, se enviaron igualmente auxilios de todo género para socorrer las desgracias ocasionadas por las inundaciones.

En 1900, la Cruz Roja auxilió a gran número de víctimas causadas por la insolación, preparando en su local un hospital para atender a los atacados.

En el mismo año, se enviaron socorros al Rosario, para atender a los enfermos de la peste bubónica.

En aquel año, también convul-



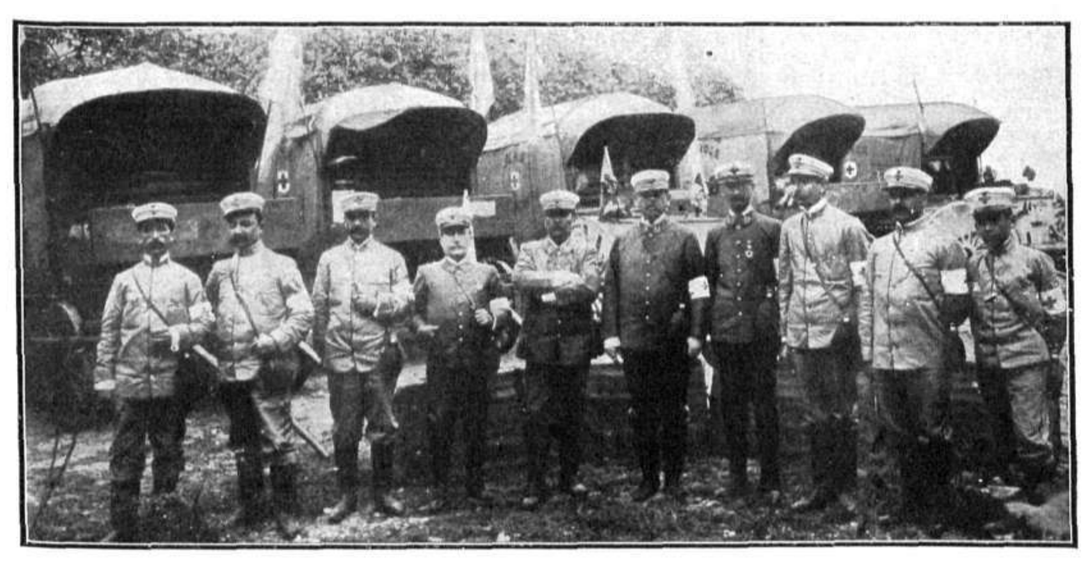
Señora Dolores Lavalle de Lavalle, vicepresidenta.



Señora Carmen Ugarte de Merlo, tesorera.



Señora Marcelina J. de Pita, secretaria.



El estado mayor de la Cruz Roja, en las maniobras navales de la Ensenada, en 1902.

sionada la provincia de Entre Ríos, se enviaron materiales útiles de curación y ropas, etc. Y finalmente, en la misma época se mandaron auxilios a Dolores, para atender a las víctimas de las inundaciones y al Neuquén para curar a los enfermos variolosos.

El 25 de mayo de 1905 se hizo un abundante reparto de víveres, ropa y dinero a los pobres.

Al ocurrir las inundaciones de Santa Fe y de Formosa, fueron mandadas considerables cantidades de elementos y socorros.



Un canasto de los que emplea la Cruz Roja para el transporte de material de curaciones.

pueblos de la línea a La Plata; dieron una nueva ocasión a la Cruz Roja para entrar en actividad. Y en seguida de conocerse los detalles de la situación en que estaban los pobladores de las zonas anegadas, se hicieron envíos de socorros con toda premura, contribuyendo a aminorar aquel triste estado de cosas.

Al estallar la última guerra civil en la república del Paraguay se trató de llevar un auxilio eficaz y rápido a las numerosas víctimas de aquella cruenta lucha. Y al efecto, por intermedio del sub-



Ejercicios de la Cruz Roja en campaña.

Cuando la república de Chile sufrió la dolorosa catástrofe ocasionada por el terremoto de Valparaíso, en 1906, nuestra Cruz Roja concurrió desde el primer momento a ponerse junto a la desgracia para remediarla con todas las fuerzas de que disponía la institución. Se fletaron tres vapores que llevaron víveres, ropas, medicamentos y dinero.

Azotada la región de Messina (Italia), por el terremoto de 1908, la Cruz Roja Argentina se apresuró a girar una buena suma de dinero para las personas que a causa de la catástrofe quedaron desamparadas o imposibilitadas.

En las Exposiciones de Higiene de 1910 volvió la sociedad a conquistar un nuevo triunfo.

Las grandes inundaciones que durante el invierno de 1911 cubrieron buena parte de los barrios del Sud de Buenos Aires y algunos



La iglesia metropolitana adornada para el funeral de un militar en la época en que esos homenajes eran organizados exclusivamente por la institución.

comité de Corrientes, fueron remitidos abundantes medicamentos, ropas, víveres, dinero, y una cantidad de carpas, lo suficiente como para albergar a los heridos que las diversas comisiones iban levantando del campo de la lucha.

Al comenzar la guerra de los Balkanes, el Comité Internacional de la Cruz Roja, establecido en la ciudad de Ginebra, hizo un llamado a todas las asociaciones del mundo, respondiendo la nuestra con su óvolo de cinco mil francos para distribuir entre los heridos de dicha guerra.

Trazados estos rasgos acerca de la obra realizada con tanta continuidad por la Cruz Roja Argentina, es posible abarcar de una mirada la importancia de su misión y el glorioso exponente de civilización que ella muestra ante el mundo.

S. Fuster Castresoy.



El general Bustos

Episodio de 1830

El pálido sol de invierno se había ocultado tras las nevadas cumbres de la Sierra Grande. Durante dos días había alumbrado la batalla y dejaba a las sombras presenciar los regocijos de la gloriosa victoria.

Los campos de la Tablada estaban regados con la sangre y alfombrados con el cuerpo de bravos combatientes. Algunas compañías del ejército habían cruzado en pabellón sus fusiles, y los soldados, reprimiendo las satisfacciones del triunfo, empezaban la penosa tarea de guardar en la tierra a los muertos y recoger los heridos caídos en la terrible lucha.

En el sosiego de la tarde, se oía claramente el eco metálico de las campanas de la ciudad, echadas a vuelo, y se veían las primeras luces de la gran iluminación que preparaba el vecindario celebrando la derrota del caudillo de los Llanos, se sentía el ruido monótono de la corriente del río crecido con la reciente lluvia, y se escuchaba lejos, entre los montes vecinos, los disparos de las partidas destacadas en persecución de los vencidos.

Las fuerzas dispersas de Quiroga habían huído en dirección al Norte, y el general La Madrid, que las corría en la fuga, allí había reconcentrado toda su acción.

El general Bustos, con el profundo desaliento de un segundo descalabro, manando sangre de los brazos y de la cabeza, tres heridas sacadas de la batalla, se escapaba hacia el oeste, costeando la ribera, andando lentamente, solo sobre su caballo, sufriendo penosísimos dolores y con la fiebre del sobresalto natural en el derrotado que aun está al alcance del enemigo.

La noche había entrado, y en todo el campo existía una soledad y un silencio sepulcral. A la distancia ardían algunos fogones en el alto sitio donde acampaban las tropas vencedoras, y en el bajo, en toda la extensión de la ciudad, centelleaban miles de luces anunciando que el pueblo se entregaba a grandes fiestas.

El general Bustos continuaba su marcha sumergido en su propio pensamiento, resistiendo a la cruel incomodidad de sus heridas.

Se hallaba próximo al «Molino de las Huérfanas», cuando lo sorprendió un pelotón de soldados que volvía batiendo los alrededores.

En este punto la barranca del río se levanta a una considerable altura, y se corta verticalmente, no ofreciendo ningún paso de descenso.

La partida rodeó inmediatamente al jefe desconocido que encontraba a su paso, el oficial que la mandaba le intimó rendición, y todos tomaron una actitud preventiva.

El célebre caudillo sintió ofendida su altivez de militar siempre vencedor, pretendió defenderse, pero su brazo no pudo levantar el arma ofensiva, y entonces, en ese terrible momento, estando cubierta su fuga en la llanura, por una desesperada inspiración de valor impotente, dió vuelta a su caballo, le cubrió la cabeza con el poncho, clavóle las espuelas en los ijares y el noble animal se lanza a la carrera, y desaparece al borde de la barranca profunda.

La partida lo sigue, y apenas oye el ruido del agua golpeada fuertemente por el cuerpo caído. Hace fuego al acaso, y el rumor inalterable de la corriente sucede a los disparos, sin que la obscuridad de la noche le permita ver el cuadro desarrollado bajo de su vista.

La débil resistencia que opuso la poca profundidad del agua, fracturó horriblemente el caballo al chocar en el lecho del río, y sobre la cabezada de la montura, el general Bustos recibió un fuerte golpe en el pecho impulsado por la velocidad adquirida en la caída.

Su espíritu valiente no desmayó por este nuevo suceso desgraciado y haciendo extraordinarios esfuerzos salió a la ribera, caminó trabajosamente para llegar a la quinta que hasta ahora lleva su nombre, hízose en ella la primera cura, y huyó después al litoral.

Diez y siete días más tarde entraba arrastrado en una carretilla a la ciudad de Santa Fe, y a consecuencia de una afección al pecho producida por el golpe sufrido, moría en los primeros días del año 31.

El oficial que batió a Witelocke en Buenos Aires, en la guerra de la independencia, cubierto de gloria en cien combates, sublevado en Arequito, déspota en Córdoba, vencido en San Roque y perseguido en la Tablada, cercano ya al sueño de la tumba, dejó un ejemplo de heroísmo antiguo — antes de rendirse al enemigo, sobre su caballo se arrojó al abismo, como Pringles a la voracidad de las aguas envuelto en su bandera.

R. J. Cárcano.

Dib. de Dumont

EN DIQUE SECO

Después de haber andado recorriendo los mares, el acorazado entra en dique seco para que se le haga la toilette correspondiente, y pueda ir con el aseo debido a presentar sus saludos a sus compañeros de correrías que descansan de sus largos viajes en los diques.

Los marineros, que quieren al barco, como a go divino, pues para ellos es el hogar, toman en la operación tanto esmero como si fuera para ellos mismos, y es curioso ver una multitud, que entusiasta se trepa a los palos, cofias y trinquetes, para pintar, limpiar y embrear cabos y foques, otros desmontan las piezas de gran calibre, y a fuerza de puño, las dejan brillantes como plata; los más con grandes tarros de pintura y sujetos por un cabo se ponen a pintar el casco hasta dejarlo blanco como una paloma, y otros más toman los bronces por su cuenta y los hacen quedar como oro recién salido del crisol.

Los contramaestres se multiplican, sus pitadas dando órdenes se hacen sentir a babor, a estribor, a proa y a popa. Ellos vigilan sin descanso, los marineros rasquetean toda la cubierta hasta que queda como nueva.

La operación dura varios días, y se hace sin descanso, y con amor; todos desean que el nombre del barco que ostentan orgullosamente en la gorra, se luzca como el primero en la revista naval. Y no paran hasta dejarlo convertido en un mozo coqueto y elegante que pueda pasear su elegante silueta por los mares del mundo.

Todo está como nuevo, las maquinarias, el casco, los palos, las piezas de grueso calibre...

Llegó la hora de largar amarras. El dique se llena de agua. Toda la marinería está en sus puestos, la bandera nacional flamea a popa, pero en el palo mayor está la insignia del almirante...

¡Hurra! ¡Hurra! El acorazado surca las aguas feliz y contento como si estuviera dotado de vida, y porque no, lleva a su bordo la juventud de muchos hombres que no lo abandonarán ni en hora de la muerte.

Eduardo Marthur.

Dib. de Redondo.

EL EQUIPO DEL SOLDADO

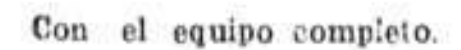
A título de curiosidad damos esta página de apuntes parciales que demuestran gramo por gramo cual es el peso de cada una de las secciones en que comúnmente se divide el equipo del soldado. Tema es éste que, como el huevo de Colón, hará exclamar a muchos, que es harto sabido: sin embargo, este detalle, como muchos otros en todas las cosas de la vida, pertenece al orden de cosas conocidas pero no divulgadas, y menos aún interiorizadas.

Nada, pues, más oportuno para dar estas cifras que hacen pesada la marcha, que este momento en que dedicamos buena parte de nuestra revista al ejército nacional.

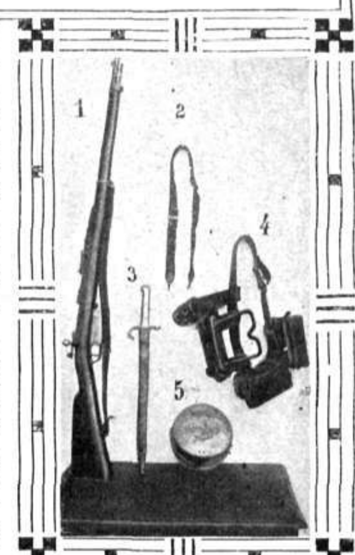
Parecerán exagerados los 24 *kilos y 235 gramos con que va* cargado el soldado; pero esa es la carga mínima que se le puede conceder para que no falte una sola hebilla a su equipo; detalle que se ha estudiado detenidamente y en el que se ha obtenido el resultado que anotamos. Y es mucho si se recuerda que todavía no hace muchos años el armamento sólo constituía todo un cargamento, amén de las otras prendas propias al soldado.

Los detalles que no permiten dar a conocer nuestros grabados, se descomponen de la siguiente manera: Carpa, 1.600 gramos; Capote, 2.600 gramos; Bolsa de aseo, incluso ropa y toallas, 2.600 gs.; Fusil, 4.650 gramos; Sable bayoneta, 750 gramos; correaje, mochila, marmita y cien tiros, 6.785 gs.; Mantas, pala y cantimplora, 5.250 grs.

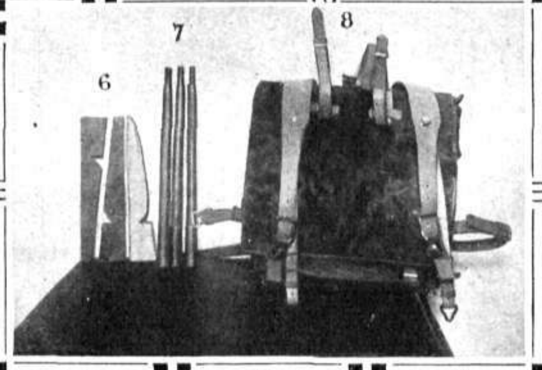
Con este almacén ya puede trasladarse el soldado de un punto a otro seguro de que lleva la casa consigo, ya que en *campaña* no puede pretenderse que de otro modo sea.



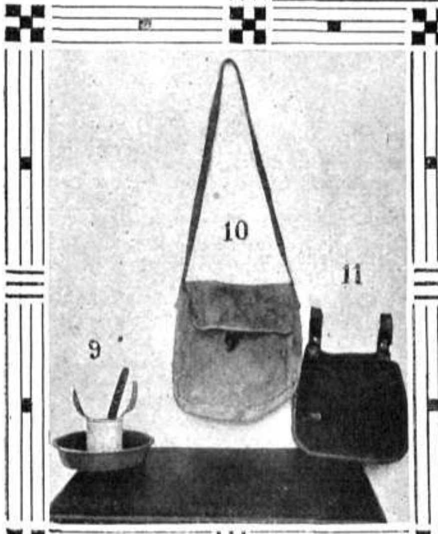
Con el equipo completo.



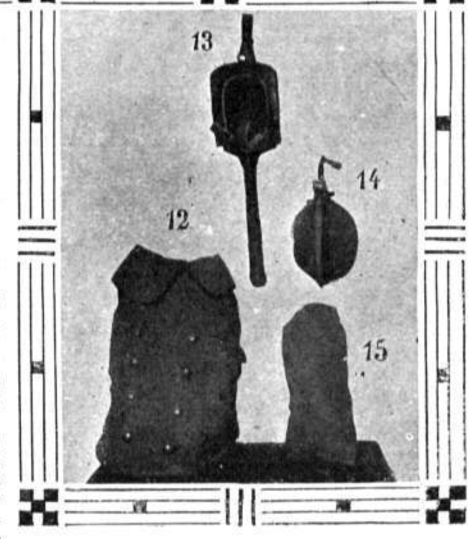
Fusil, machete, cinturón cartuchera con 100 tiros, y marmita: peso 9 kilos 885 gramos.



Cuñas, carpa, y mochila. 3 kilos 400 gramos.



Servicio completo, bolsa de aseo y valija de viaje. Peso: 3 kilos.



Capote, pala, cantimplora; y bolsa con sus frazadas. Peso: 8 kilos.







EL EJÉRCITO PASA . .

El ejército pasa al son de los clarines
que suenan a triunfo de nobles paladines,
brillantes y marciales marchan nuestros soldados
ostentando en sus pechos laureles conquistados,
al viento desplegadas, las sagradas banderas,
capítulos heroicos, de las lides guerreras;
pues todas ellas juntas son en la Patria Historia,
el índice completo de un pasado de gloria.
El sol hiere los cascos, machetes y cañones,
y hace brillar como a cua los dorados galones,
que luce con orgullo, quien bien los ha ganado
¡aquel que si hoy es jefe, empezó de soldado!
Al son del paso doble desfilan los infantes
igual que un solo hombre, apuestos y arrogantes
con la mirada en alto, con la fe del que espera,
¡como mirando al cielo porque esa es su bandera!
¡Bandera sacrosanta! ¡Bandera de Belgrano!
que paseó triunfante el suelo americano.
Y siguen desfilando más y más, batallones
llevando bien en alto sus vistosos guiones,
sin que pierdan el paso, y sin torcer la fila
sin que sientan el peso del fusil y mochila
el conscripto bisoño, ni el milico valiente,
que en combates gloriosos vertió su sangre ardiente
La música se apaga... y se oye todavía...
el compás de los pasos que da la infantería.
De la fanfarria suena el canto lastimero,
canto triste y nostálgico, pero también guerrero,..
con el cual el desierto fué conquistado un día
¡cubriéndose de gloria nuestra caballería!
Y desfilan al trote de los patrios bridones
los lanceros famosos, los bravos escuadrones
compuestos de centauros que al golpe de sus sables
o de sus férreas lanzas, resultan indomables.
¡Jinetes sin segundo, jinetes de natura
que al rayo le corrieran carreras con usura!
Van hermosos y erguidos sentados en la silla
lo mismo que en un trono ganado sin mancilla,
sobre indómitos potros, alazanes... overos..
Semejan por su traza formidables guerreros.
¡Quién al frente se ponga de esa caballería
la conquista de un mundo poco le costaría!...
Apuran el galope, los fletes se encabritan,
pero con dura mano sus bravezas evitan;
y siguen desfilando con semblante sereno
esos gauchos de Güemes, que llevan en su seno
un corazón muy grande donde la patria habita
cantando por lo bajo la dulce vidalita;
vidalita famosa, con la cual La Madrid,
hizo que cada gaucho se convirtiera en Cid.
Después allá distante se oye el sonido incierto
de la fanfarria triste, que recuerda el desierto,
y más tarde tan sólo se escucha el galopar,
como si una tormenta hubiera de llegar...
Y llega la tormenta, viene a herir nuestro oído
de bélicos clarines el horrísono rüido...
Era la artillería que desfila ligera
al trote de sus mulas y su trompa guerrera.
Van pasando cureñas, van pasando cañones,
trepidan los milicos firmes en los armones
dando escolta a las piezas cuyo ojo reluciente
pone pavor al hombre de ánimo más valiente.
El artillero sobrio en su gesto y su porte
va lo mismo que estatua sin que nada le importe
sabe que adonde enfila con sus bocas de fuego
todo se vuelven ruinas y no hay paz ni sosiego;
pues es arma traidora que alcanza gran distancia
sin que el soldado tema abdicar su arrogancia.
Y siguen impasibles sin abatir su orgullo
pues creen tener el mundo, casi todo por suyo.
¡Pasaron como tromba!!!...
Ahora el desfile empieza
de los pobres inválidos que marchan sin presteza...
Pasan los veteranos cubiertos de medallas
que inmortalizan nombres de homéricas batallas
sin guía, ni bandera, ni al toque de clarines
aunque son del ejército gloriosos paladines,
restos inmarcesibles que la Patria venera.
¡Son reliquias vivientes, y son su historia entera
despojos que aún alientan de argentino soldado;
los que constantemente recuerdan el pasado
de bélicas hazañas que consigna la Historia
para orgullo del pueblo, para argentina gloria!

Dib. de Alonso

JULIO CASTELLANOS

EL CHASQUE

Tengo en mi... no me animo a decir: en mi escritorio, lo que parecía importar el indicio o la pretensión de costumbres laboriosas, sino en el cuarto en que suelo leer, fumar, soñar, haraganear y hasta trabajar una que otra vez, — tengo, pues una primorosa acuarela del delicado artista que bien conocen los lectores de esta revista, de don Alfredo París. Innumerables son las horas que esta acuarela me ha hecho perder, si perdidas están, como lo insinúan los almaceneros, banqueros, financistas, y, en general los acopiadores de dinero de toda catadura, las horas pasadas sin agregar un real a los anteriormente adquiridos. A mí, me parecían más bien ganados los momentos que se deslizan sin sentirlo, en un olvido profundo de los sinsabores del oficio, de los juegos de la política y de la Bolsa, del precio corriente de las lanas. Pero poco importa, y vamos adelante.

Cuando mi mirada flotante se fija en la acuarela colgada en buen lugar y buena luz, un mundo de sensaciones delicadas, de recuerdos gratos, de meditaciones graves, gorjean en el fondo de mi alma, y entablamos los dos, el dibujo y yo, una de esas largas conversaciones mudas que tenemos los mortales con los objetos impropiamente llamados inanimados, conversaciones en que encerramos lo que no cabe en las parlerías fútiles, lo mejor del corazón.

Representa simplemente un chasque. Paisaje, ginete, caballo, llevan el sello de la más escrupulosa realidad, pero de una realidad simpática. Es un error demasiado acreditado figurarse que el colmo de lo real estriba en la minuciosidad de lo repugnante.

El paisaje es simple y rudimentario a más no poder, por la sencilla razón de que es tan chata la llanura, que la ligera polvareda levantada por los cascos del caballo topa la línea del horizonte. Unos pastitos ralos, un trechito de camino terroso, un cielo gris, ahí está todo, y esto poco basta para dar la impresión de la pampa en sus días de melancolía, que no son pocos.



Admirablemente sentado en el recado, como quien nació a caballo, sereno como un veterano, apacible y feo, pero de una fealdad no desprovista de carácter, tal es el soldado que han encargado de cruzar el desierto para llevar una orden. Tiene el rostro de un color bronce obscuro. No solamente lo han tostado el sol y los vientos, sino que corre en sus venas una mezcla de todas las sangres selváticas, de la etiópica a la india. Es un resumen de las barbaries abolidas, que lentamente convergen hacia nuestra civilización. Este le ha sido revelada por la disciplina primero, duramente, y luego por el valor, el honor militar, la bandera, las emociones del combate, en el ambiente guerrero en que se ha desarrollado. Es un salvaje que viste uniforme y carga sable y ha llegado a llevar el primero con orgullo, a esgrimir el segundo con fe.

Del soldado, tiene el desprendimiento sin límites, la abnegación sin frases, el desprecio profundo de la vida y de la muerte. Del salvaje, ha heredado un don maravilloso de observación, la facultad de quedar en comunicación íntima con la naturaleza.

Por lo apagado de la mirada, no le crean distraído. No mira nada y lo ve todo. No se mueve una mata de pasto no pasan allá a lo lejos, confundidos con los celajes del horizonte, un venado o una avestruz, no salta una liebre, no grita un tero-tero, sin que lo haya notado, explicado, comentado y sin que haya sacado consecuencias acerca del tiempo que hará mañana o de la presencia del enemigo que lo acecha. Todo esto sin que se inmuten sus facciones verdaderamente de bronce. Que su experiencia le revele la proximidad de un chubasco o de un peligro, que corra riesgo de ser empapado o de ser muerto, parecería que para él es lo mismo; no deja por esto de ser la expresión de su fisonomía reflexiva e indiferente, tan indiferente como la de su caballo, que tal vez hace, por sus adentros, las mismas observaciones, y sigue sin embargo, sin descuidarse, sin flaquear, arrostrando el destino.

El caballo también tiene su sabor pampeano. ¡Cuántos caballos *patrias* conocí que se parecían a éste como dos gotas de agua! los *patrias* viejos sobre todo curtidos, salvados milagrosamente, por excepcionalmente duros, de espantosas penurias y de periódicas hambrunas, aquerenciados a la miseria como otros al lujo y a la molicie, filósofos estoicos sin saberlo, dignos compañeros del soldado de frontera que, como Dios formó al hombre, los ha formado a su imagen y semejanza.

Este, algo bajo, corto, cabezón, mal tusado, teniendo a guisa de cola una especie de porra de abrojos, de un color raro e indefinible, bayo anaranjado como el caballo de d'Artagnán entrando en París, provocaría la risa en el elegante paseo del Parque 3 de Febrero. Pero estamos en la frontera, y allá ¡qué servicios debe prestar!

No se necesita mirarlo largo tiempo, a pesar de su cabeza de carnero, de su pescuezo largo, de su galope automático y del airecito resignado y azonzado que los rigores de la vida le han comunicado, para reconocer que tiene las manos firmes, el pecho ancho, el encuentro bien desarrollado, y que es pingo de aguante.

Toda la guerra de fronteras, con sus mal repartidas glorias y sus colosales resultados, está pintada a lo vivo, no para las historias oficiales y los boletines bombásticos, sino en sus causas eficientes y con su íntima poesía, en este humilde grupo, un soldado no bonito y un caballo feo, pero resueltos ambos a reventar más bien que no dejar cumplido lo que se les ha mandado.

¡Pobres milicos, pobres caballos *patrias!* Han regado con su sudor, fecundado con su sangre, los primeros pasos de una civilización que, al triunfar, se empeñará en olvidarlos, cuando no en ridiculizarlos, porque no están a la moda de París o de Londres.

¡Ojalá esta civilización nos dé caracteres como el que se lee en las negruzcas facciones de este soldado, y en materia de hombres como de bestias, sujetos de tanto aguante como este caballo y su ginete!

Alfredo Ebelot

Dib. de Málaga Grenet

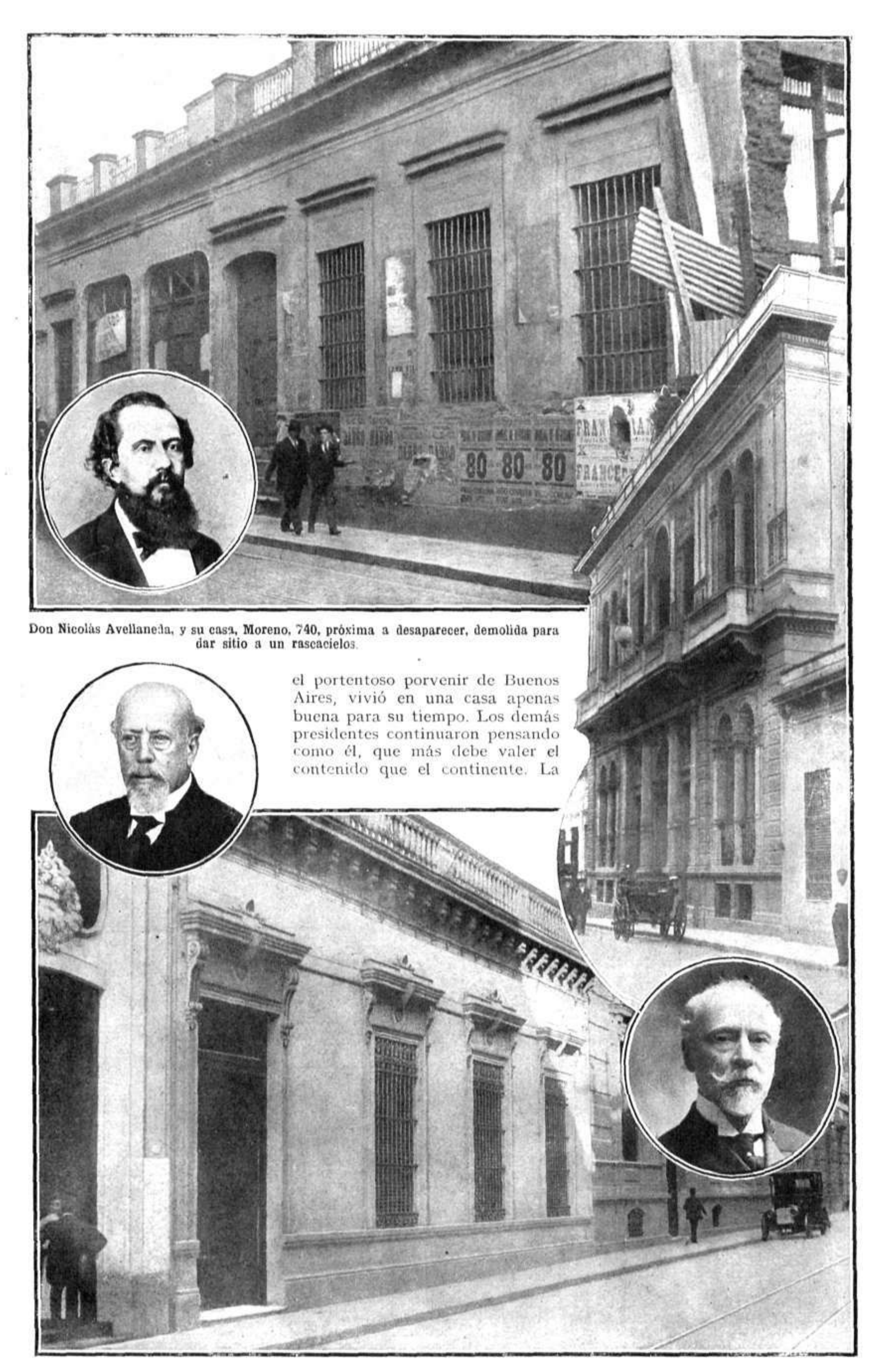
Las casas de los Presidentes



NUESTROS presidentes fueron siempre modestos en sus costumbres, lo cual, naturalmente, implica la modestia de las viviendas. Al doctor Sáenz Peña ha correspondido la iniciativa para la utización de la Casa Rosada como casa-habitación presidencial. Rivadavia, que tan clarovidente fué para predecir

Don Bernardino Rivadavia, y su casa, Defensa, 453, ocupada hoy por un taller mecánico.

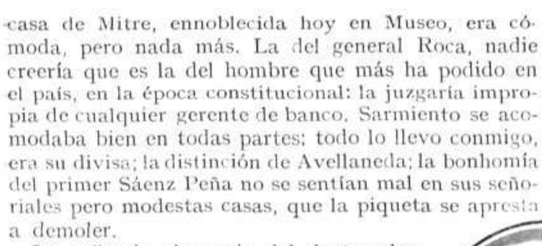
El general Mitre y su casa, convertida hoy en Museo Mitre, donde se venera la memoria del prócer. — La casa de Sarmiento y Sarmiento. De esta casa (Belgrano, 551) se mudó el general a la de Maipú, y de ésta a la de la calle Cuyo, (hoy Sarmiento, por esa razón).



Don Nicolás Avellaneda, y su casa, Moreno, 740, próxima a desaparecer, demolida para dar sitio a un rascacielos.

el portentoso porvenir de Buenos Aires, vivió en una casa apenas buena para su tiempo. Los demás presidentes continuaron pensando como él, que más debe valer el contenido que el continente. La

La casa del general Roca, en la calle San Martín. En ella vivió durante sus dos periodos.—El doctor Juárez Celman y su hermoso palacete, en su época uno de los más vistosos y ricos de la capital.


casa de Mitre, ennoblecida hoy en Museo, era cómoda, pero nada más. La del general Roca, nadie creería que es la del hombre que más ha podido en el país, en la época constitucional: la juzgaría impropia de cualquier gerente de banco. Sarmiento se acomodaba bien en todas partes: todo lo llevo conmigo, era su divisa; la distinción de Avellaneda; la bonhomía del primer Sáenz Peña no se sentían mal en sus señoriales pero modestas casas, que la piqueta se apresta a demoler.

La refinada elegancia del doctor don Manuel Quintana, que se echaba de ver en todo cuanto le rodeaba y que era demostración constante de lo exquisito del gusto de aquel mandatario quien, antes que todo era el gentleman correctísimo y atildado, no buscó, deseando tal vez no inclinarse a una orientación transitoria, campo donde expanderse y no aspiró a las magnificencias arquitectónicas modernas.

Una solución de continuidad establece en esa serie de dignas habitaciones presidenciales, solución de continuidad que pinta con rasgos rápidos pero enérgicos un carácter y una época, el palacete de Juárez Celman.

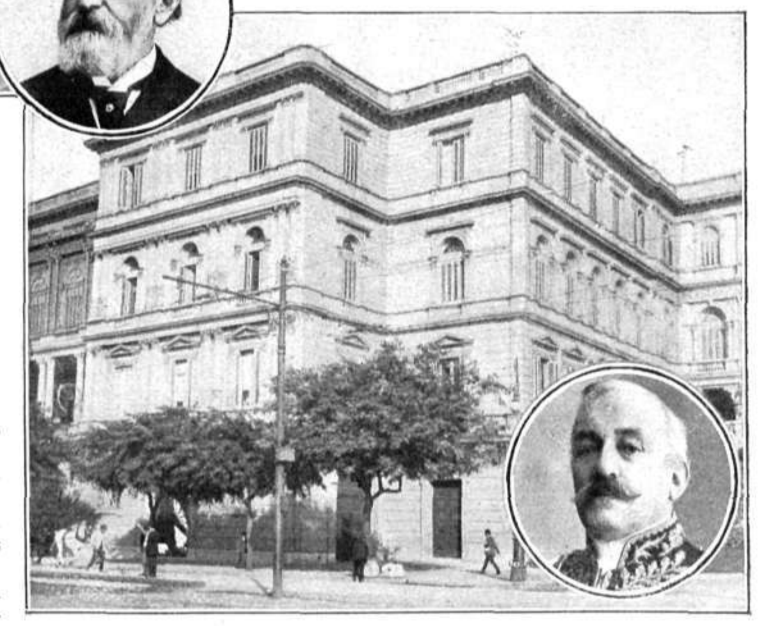
La mansión solariega de los Sáenz Peña, famosa entre la alta sociedad del año 50 por sus tertulias aristocráticas. Don Luis Sáenz Peña habitaba en ella durante su presidencia. La vieja mansión ha sido vendida en remate, y tal vez se halla en vísperas de desaparecer



Doctor Manuel Quintana y su alojamiento de la calle Pellegrini, 1245.

La arquitectura, ha dicho alguien, es el reflejo de las costumbres. La Casa Rosada, no es precisamente un modelo de arquitectura; pero hay que confesar que, en realidad, es un buen reflejo de las costumbres actuales.

TULIO.



Doctor Roque Sáenz Peña y la Casa Rosada, una de sus residencias oficiales. Tiene otra casa puesta en San Isidro y otra en Ferrari. Es el presidente argentino que ha estado mejor de casas.



El campamento del Timbó

(Fragmento de la expedición a la Cangaié en el Chaco Austral).

Con la primera luz del 9 de octubre, vimos ya instalado el campamento sobre la barranca del *Timbó* (*humareda y polvo* en guaraní), como es conocido el paraje en ambas costas del río. Aunque menos alta que la de Formosa, pero está igualmente garantida de las inundaciones periódicas.

Nuestro general, con fe en sus informes, lo designó como punto de partida de la expedición; de manera, que al examinar personalmente su perímetro, mostróse bien impresionado y ratificando sus vistas, dispuso se estableciera el cuartel general, mientras terminaban los preparativos en esta clase de empresas, porque el desierto sólo ofrece privaciones y peligros.

En efecto, situado el Timbó en el paralelo de la Brea (provincia de Santiago) y a la margen occidental del Río Paraguay, distante apenas doce millas al S. de la Villa del Pilar o Neembucú; unas cincuenta y cuatro al N. de Corrientes y diez de Numaitá, es el punto más elevado de los que avecindan el desagüe del Bermejo, que tiene lugar cinco millas más arriba. A ello se une, su puerto realmente estratégico, cual se vió durante la guerra contra el gobierno del Paraguay, con un tenedero de ocho brazas en marea baja, que permite atraquen a la costa embarcaciones de porte, siendo hasta entonces, sólo frecuentado por los que explotan los bosques frondosos que lo rodean.

Además de su feliz situación geográfica, sus carriles hacia Resistencia y las colonias a fundarse en la derecha del Bermejo, como sus terrenos fértiles y adaptables a la agricultura o ganadería, haciánlo aparente para asiento de un pueblo que, cabecera de la nueva línea militar, no tardará en florecer, manteniendo la comunicación y el tráfico directo de las provincias del Norte con las del litoral, a la vez que servirá de depósito a las mercancías que se internen y desciendan por aquella arteria hidráulica, o proveyendo a todos esos acantonamientos durante los meses en que su navegación es impracticable.

El clima, asimismo, parecía no ser de los más ardientes, observándose por la tarde, esa virazón que refresca de ordinario la orilla de los grandes ríos, y la que aunada al relente copioso de la noche, conspira al desarrollo de la vegetación, en un suelo virgen como aquel.

Entretanto, desde ese día 9, el silencio de la apartada comarca, antes rara vez interrumpido por el golpe de hacha del *Obragero*, se transformó de súbito en el centro de agitado movimiento y animación, tanto en tierra como a bordo del *Maipó*, a medio cable de ésta, donde aún permanecía el despacho del cuartel general. No había tiempo que perder, desde que nos avanzaba la estación rigurosa con su cortejo de plagas en aquella zona abrasadora.

Así, apenas organizada la comisión fluvial (según la orden del día núm. 3) su jefe, con el teniente García Domecq y el comisario Araoz, embarcándose en la lancha a vapor del torpedero, salió ese mismo dia a reconocer la confluencia del Bermejo y examinar el caudal de sus aguas, remontándolo hasta donde le aconsejase la prudencia, pues debía regresar a bordo antes de anochecer.

La costa, en una extensión considerable, no tardó en cubrirse con multitud de fardos y cajones conteniendo matras o mantas, ponchos de paño, jergas, rifles, correajes, monturas, cantimploras, géneros, sombreros ordinarios y toda clase de baratijas (para ser distribuídas a los indios) provisiones y otros artículos de comisaría, emergidos de las amplias bodegas del *Roseiti*, que continuaba vaciándolas de día y de noche por medio de un simple tablón o *planchada* que hacía de puente — mientras que los soldados del piquete del 2.º regimiento de artillería, de guarnición en Río Cuarto, embarcado en el Rosario a bordo del *Maipó*, como otro igual del 1.º de la misma arma, conducido por aquel transporte desde Buenos Aires, levantaban afanosos sus carpas a fin de resguardarse de los ardores del sol; repercutiendo en los contornos el ruido no interrumpido de las macetas que también aseguraban las estaquillas de la ambulancia, comisaría, proveeduría, o las de jefes y oficiales, notándose entre todas, la cómoda tienda de campaña ya armada al borde de la barranca, la misma que sirvió al general Roca en la expedición del Río Negro, y la que, ofrecida al ministro en campaña, fué necesario dejarla a bordo por las dificultades del transporte.

Por doquier, arrogantes mulas sanjuaninas a soga o caballos de estimación que relinchan a los ecos de la corneta. Aquí, el *break* de la secretaría ya enfundado que se ajusta y refuerza; allá, el carretón del jefe de E. M. cedido por éste a la comisaría, y los sólidos vehículos del convoy y proveeduría que han de conducir la munición con otros pertrechos indispensables, cuyos bujes y cuartas de tiros se engrasan; más adelante, los arrieros mendocinos con su cachaza proverbial, recorren las cinchas o *mordaccan* lacillos y reatas de sus aparejos de totora. Los ingenieros examinan a la hora del meridiano, sus instrumentos de reflexión; el cuerpo médico, sus botiquines de campaña y las *cangallas* o albardas de sus cargueros; la comisión científica, a la sombra de un corpulento vegetal, embala sus libros, teodolitos de trípode, jalones, barómetros, termómetros, cintas métricas, brújulas de reflexión, horizontes artificiales, binóculos, traqueómetros, algodón, hilas, balas de papel estraza para el herbario; serruchos, palas, baldes, picos y demás útiles que conceptúa necesarios, en tanto que el fotógrafo y su asistente acondicionan con paciente afán, las planchas de sus negativos y otros aparatos e ingredientes igualmente delicados para garantirlos contra golpes y humedad.

En fin, en todas direcciones, corrillos de oficiales o soldados que bajo de los árboles, en alegre charla, fuman, repasan las armas y apronta sus *pilchas* y *calchas*, cuando no saborean el mate *cimarrón* o el sustancioso *churrasco* al asador, a la vez que numerosas vivanderas paraguayas, que se distinguían a la distancia por el cigarro de hoja en la boca y su traje de colores chillones, con atados de mandioca, maní, chipá, porro, queso, botellas de miel, canastos de naranjas y otros comestibles criollos, empezaban a afluir desde Humaitá, atraídas por el cebo magnético del campamento.

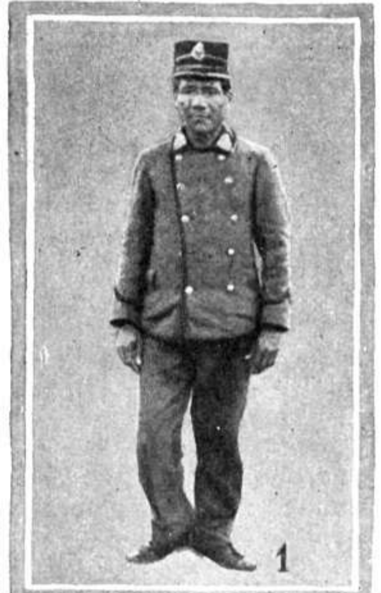
Desde ese paraje recóndito, la madrugada del 17 de octubre de 1884, emprendíamos nuestra marcha de avance, internándonos al son de cornetas y clarines, cuyos ecos repercutían en aquellos desiertos que llenan el alma de espanto por su misteriosa soledad...

Vamos a establecer la línea militar del Bermejo que debía asegurar el extenso territorio ocupado por el salvaje desde la conquista, pues era ya tiempo de que la República Argentina *alzara su frente despejada de las sombras de la barbarie ante las naciones que la circundan.*

Angel Justiniano Carranza.

Dib. de Martínez Jerez.

LOS VETERANOS



Viejos, achacosos, mutilados, llevando a cuestas con trabajo fatigoso el fardo de la vida, los veteranos parecen subsistir únicamente para poder rememorarnos de manera constante la verdad de los hechos históricos que ellos vieron con sus ojos, nublados hoy por la senilidad.

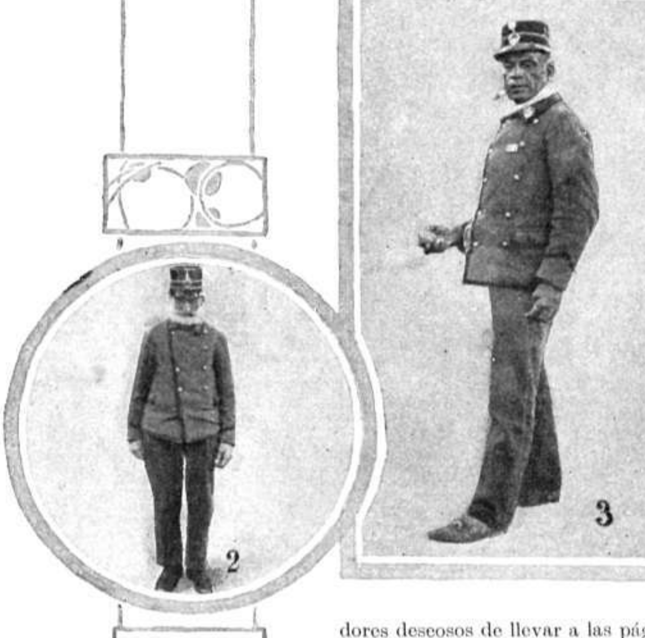
El cuerpo de veteranos de nuestro ejército consta de pocas plazas en la actualidad. Los sobrevivientes de las luchas de la emancipación, que fueron sus fundadores, han desaparecido ya todos, vencidos por la edad. Quedan ahora los que vieron las campañas del desierto, los que estuvieron en la guerra del Paraguay, los que vertieron su sangre en contiendas intestinas, cruel tributo pagado a nuestra organización política.

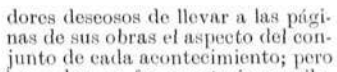
Ostentan todos ellos en su chaquetilla pasadores y medallas que recuerdan las acciones donde estuvieron y que premiaron en oportuna hora con el estremecimiento del noble orgullo satisfecho, la dolorosa experiencia sufrida.

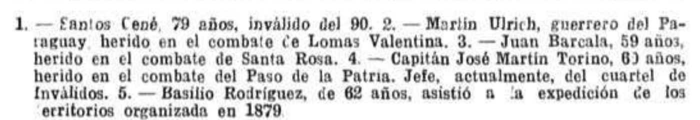
El más anciano de todos, Santos Cené, es inválido del 90. En la revolución del Parque quedó inutilizado para el servicio, pero su vida militar arranca de mucho tiempo antes porque su ingreso en el ejército databa ya más de una década cuando le tocó figurar en la jornada triste.

La historia de los sucesos bélicos presenciados por los veteranos y tal como ellos la relatan no sería, sin duda, salvo casos contados, de utilidad para los historiadores deseosos de llevar a las páginas de sus obras el aspecto del conjunto de cada acontecimiento; pero tiene, en cambio y pese a sus condiciones de cosa fragmentaria y unilateral, un encanto incomparable: el que le presta la veracidad, el que le da la emoción experimentada por el narrador al narrar lo que fué momento decisivo e inolvidable de su existencia.











Martín Ulrich, guerrero del Paraguay, herido en el combate de Lomas Valentina, recuerda con una claridad que asombra los detalles de aquella acción y cuenta, con su lenguaje pintoresco y con su defectuosa pronunciación, debida a que los años han hecho decaer también el dominio de sus facultades nerviosas, cómo le hirieron y cómo fué conducido medio muerto al hospital de sangre. Ante sus frases sencillas, más entredichas que dichas, balbuceadas de mala manera pero expresivas como pocas, se ve surgir el cuadro aterrador del campamento lleno de heridos, se ve

1. — Santos Cené, 79 años, inválido del 90. 2. — Martín Ulrich, guerrero del Paraguay, herido en el combate de Lomas Valentina. 3. — Juan Barcala, 59 años, herido en el combate de Santa Rosa. 4. — Capitán José Martín Torino, 60 años, herido en el combate del Paso de la Patria. Jefe, actualmente, del cuartel de Inválidos. 5. — Basilio Rodríguez, de 62 años, asistió a la expedición de los Territorios organizada en 1879.



la línea de avance envuelta en humo, se oye el clarinear de las trompas, los estampidos de las bocas de fuego, las voces de mando, ayes, imprecaciones, todo como en un mágico cuadro creado rápidamente por la evocación potente del recuerdo...

Puede contar y cuenta muchas e interesantes cosas el capitán don José Martín Torino, actual jefe del cuartel de inválidos, herido en el combate del Paso de la Patria y muchas veces merecedor, por sus condiciones de guerrero valeroso, de las distinciones de que ha sido objeto.

Apoyado en su muleta, pues en la expedición contra el indio llevada a cabo allá por el año 1879 tuvo la desgracia de perder una pierna, Basilio Rodríguez recuerda el comienzo de las campañas más graves en que se haya visto nuestro ejército; campañas en pro de la civilización; campañas que habían de abrir al progreso y a la riqueza los territorios inmensos donde el salvaje rehacio a la cultura y decidido a no someterse, se hacía matar antes que ceder. Miles de veces fueron los indios rechazados más allá de la línea de fortines y miles de veces volvieron a invadir los poblados, robando y asesinando en malones de tristísima memoria.

En la expedición que hizo al Neuquén la división al mando del general Roca, en el año 1879, figuraba Carlos Martínez, que hoy, a los 62 años de edad, enfermo y débil, se cobija en el cuerpo de inválidos, del que es uno de los más estimados. Otra víctima del 90 es Eduardo Wackinlmt, de 62 años. Estuvo

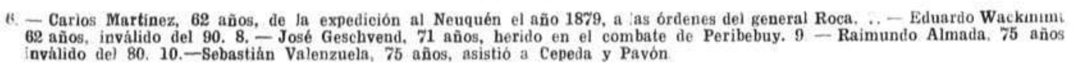




en lo cruento del combate y recuerda bien todo lo sucedido. Sobreviviente del combate de Peribebuy, en el que fué mal herido, José Geschvend es otro de los asilados en el cuartel de inválidos que ostenta con orgullo su uniforme. Raimundo Almada, de 75 años, que se halla ahora figurando en el referido cuerpo, fué uno de aquellos que en las jornadas de 1880 presenciaron como testigos y actores a la vez, la lucha motivada por la pasión política que había de desangrar tanto y de tan lastimosa manera a la República Argentina.

Y así todos y cada uno, dueños de sus méritos y orgullosos de poseerlos, arrastrando los pies en el andar achacoso a que les obliga el peso de los años, los inválidos veteranos parecen envueltos en girones de la bandera que defendieron, parecen protegidos por la sombra cariñosa de la Patria que constantemente les recuerda y cuyos mandatarios han querido darles una vejez tranquila en pago de sus servicios, al mismo tiempo que todo el pueblo los recuerda con veneración y cuando les ve pasar les saluda con aplausos entusiastas, llenos los ojos de las lágrimas que la emoción hace brotar.

RODOLFO CORREA.



6. — Carlos Martínez, 62 años, de la expedición al Neuquén el año 1879, a las órdenes del general Roca. .. — Eduardo Wackinmt 62 años, inválido del 90. 8. — José Geschvend, 71 años, herido en el combate de Peribebuy. 9 — Raimundo Almada, 75 años inválido del 80. 10.—Sebastián Valenzuela, 75 años, asistió a Cepeda y Pavón.



El soldado colono

Al celebrar hoy, en el festín de la opulencia, el 113º aniversario de nuestra independencia, no olvidemos al autor de la actual prosperidad, — al que aró el desierto infinito y le transformara en colonias de dorados trigales. El nos hizo, con su amor fisiocrático, poderosos, prepotentes, — creó la producción nacional, que es la riqueza pública, — nos convirtió en exportadores, despertó la conciencia de nuestro poder y colocó en la frente de la patria la corona de Ceres. ¿Y quién es este gigante? ¡Quién había de ser sino tú, colono, que, como un Niagara, fecundas, con tus raudales de sudor, las comarcas que sólo los Andes, el océano y el río pueden limitar!

¡Qué el cielo le depare sus mejores lluvias, y las heladas no quemen los tiernos tallos, — que el sol le brinde sus áureos resplandores y el granizo respete las sazonadas mieses! ¡Qué no huya jamás de su corazón la paz y la esperanza de los hondos surcos! ¡Ah! — pero no olvidemos, al libar la copa rebosante, a quien primeramente rompiera la capa terrestre endurecida por los siglos y le confiara a su materno seno la primera simiente, — al primero que espantó a los indios y las fieras, — al que levantó en la soledad el primer rancho y, al encender fuego, dijo a los astros, a los vientos y vecinas naciones: «¡Aquí hay un hombre!» ¡Salud, guardián de nuestros derechos! ¿Y quién fué este abnegado, este patriota y vencedor del porvenir? El valeroso de siempre, — el soldado argentino, — que, después de independizar á su patria y libertarla de los caudillos y salvajes de la pampa, se entregó, como los guerreros romanos, a fecundar los lares conquistados! En el incesante avance de las líneas de fronteras, construía fortín tras fortín, sembraba maiz para las caballadas, y si no seguía a su regimiento, quedábase solo a repeler a las indiadas, mientras amasaba barro, hacia adobes y los secaba al calor del esplendente sol, para levantar en el desierto la primera habitación humana. ¡Cuántas veces, para techarla, al cortar la totora, con su filoso cuchillo, en la laguna, no rompió antes la nieve con la culata de su fusil! No había altaltares como los de él. Tras de él venían otros soldados, colonizadores o que deseaban un descanso al rudo batallar, — le imitaban y formaban núcleos de población. Nuestros pueblos, desde el coloniaje, no tienen otro origen histórico que el valor y el esfuerzo del antiguo soldado, que se transformó, después de vencer al último cacique, en colono, y ahí están, en esta época, Pergamino, 25 de Mayo, 9 de Julio, Bragado, Azul, Tandil, Italó, Villa Mercedes, Carhué, Guaminí, Puán, Neuquén y cien otras ciudades y villorios de la provincia de Buenos Aires y del interior, de la Patagonia, Chaco y Misiones, que fueron originariamente colonias. Ahí está la Nueva Roma, que fundó en 1852 el coronel Olivieri. ¡Gloria a los nombres de Pedernera, Granada, Machado, Rivas, Freyre, Nelson, Villegas, Levalle, Manuel J. Campos, Maldonado, etcétera, etc., que clavaron esos jalones del progreso!

Chacras, llamábase a estos plantíos, y a tí, soldado, chacarero — porque se ignoraba todavía el título de colono — y en la humildad del verdadero valor, ni pensaba que era la vanguardia que transformaría con el arado nuestros territorios en minas de trigo. Precursor, así marchaba, siempre adelante, como en los combates legendarios, y con la luenga barba y cabellera del desierto, iniciaba, glorioso, con las medallas y cordones guerreros guardados amorosamente, la agricultura argentina, que hoy asombra y alimenta al mundo. ¡Y si recordamos que también fué el primer pastor, quien cuidara las majadas pampas y aquellas vacas de infinitos cuernos!... El dominó las haciendas alzadas, y ¡cuántas veces no reconquistó a los indios ganados y cautivos! ¡Ah! ¿qué no hiciste tú? — pero bástate ser el primer colono, para merecer en este día, glorioso por tu sangre derramada, toda la gratitud patriótica. ¡Tú, después de arrollar a todos los enemigos de la patria, para legárnosla independiente y libre, combatiste con las inclemencias y rigores del tiempo, con los ardorosos soles, la nieve, la escarcha, el granizo, el frío, el viento, los huracanes, las lluvias, las secas, las plagas, las pestes, los malones de indios, las fieras, las enfermedades y la muerte, y a todo y a todos los volviste a vencer, porque eras el heraldo, el abanderado nuevamente de nuestro progreso! Triunfante siempre en la guerra, no podías ser derrotado en la paz. Y cuando pienso que aquel soldado eran aquellos batallones de criollos de rostros fieros, bronceados, con los pechos arqueados cubiertos de medallas, y que, al pasar por nuestras calles, nos electrizaban con sólo su apostura y la marcialidad de su paso, la ausencia de su estátua simbólica no es sino olvido nacional. Todo lo fué el soldado argentino, y siendo nuestra historia, todavía, obra sólo de la fuerza, a él debemos todo, todo. Y su actitud en bronce sería: apoyándose, a la izquierda, en el viejo fusil, y sacudiendo, airado, en la diestra, un haz de tallos de trigo! ¡Qué, si ha arado y cavado cimientos y pozos hasta con la bayoneta!

ARTURO REYNAL O'CONNOR.

Dib. de Fortuny.



Teniente general DONATO ALVAREZ



El Ejército Argentino tiene en este ilustre veterano el más genuino representante de sus tradiciones, el que desde soldado llegó al más alto grado del escalafón militar.

La Nación Argentina, en el día patrio, se honra llevando su saludo al decano de los jefes que enalteció dignamente la carrera de las armas.



Dib. de Mayol.



EL INVÁLIDO

No miráis aquel mendigo
De aquella iglesia a la puerta,
Cuya miseria despierta
Simpática compasión,
Y *que a todos los que pasan*,
Tendiendo mano transida,
Pide con voz dolorida
¡Una limosna por Dios!

Es un mártir de la patria,
Un soldado valeroso
Del estandarte glorioso
Que el hemisferio cruzó;
Soldado que en otro tiempo
Hizo temblar al guerrero,
Y que hoy pide al pasajero:
¡Una limosna por Dios!



Bartolomé Mitre.

Ved: en su manga derecha
Se perciben dos galones,
Y de Maipo los cordones
Que la patria le donó;
Cabo inválido, sin brazo,
Sólo le resta en la tierra
Pedir después de la guerra
¡Una limosna por Dios!

A la puerta de la iglesia
Rememora sus hazañas,
Y las gloriosas campañas
Que en otros días siguió;
Y mostrando con orgullo
De su frente una ancha herida,
Pide con voz dolorida
¡Una limosna por Dios!

«Fuí soldado de los Andes,
«En Maipo, cabo me hicieron
«Y las balas deshicieron
«Mi brazo en Ituzaingó;
«Entonces mi voz se oía
«En medio del fuego recio,
«Y hoy me arrojan con desprecio
«¡Una limosna por Dios!

«¡De frente! ¡A la bayoneta!
«El coronel nos gritaba,
«Y sin miedo nos llevaba
«A la boca del cañón.
«Al brazo el arma llevaba,
«Metralla y bala llovía,
«Y entonces yo no pedía
«¡Una limosna por Dios!

«Cuantas veces en los Andes,
«Al venir la madrugada,
«En medio de una nevada,
«Mi bigote emblanqueció.
«Hoy la nieve de los años
«Mi cabello ha encanecido,
«Y extiendo la mano y pido
«¡Una limosna por Dios!

«¿Dónde están mis camaradas
«Del Cerrito y Ayacucho,
«Que mordían el cartucho
«Con indomable valor?
«¿Dónde están? tal vez ahora
«Duermen en la tumba helada,
«O piden con voz quebrada
«¡Una limosna por Dios!

«Como ellos yo moriré;
«Y en la tierra de mi fosa
«¿Qué alma verterá piadosa
«Una gota de dolor?
«Y cuando en algún camino
«Bajo los años sucumba
«¿Quién dará para mi tumba
«Una limosna por Dios!

«Cesa, cesa en tus lamentos,
«Cabo lleno de laureles,
«Que hay olvidos más crueles
«*Que los que llora tu voz:*
«La República Argentina
«Bajo el yugo de un tirano
«Pide al mundo americano
«¡Una limosna por Dios!

BARTOLOMÉ MITRE.

○ ○

TROVA

— El hondo pesar que siento
Y ya el alma me desgarra,
Solloza en esta guitarra,
Y está llorando en mi acento.
Como es mi propio tormento,
Fuente de mi inspiración,
Cada pie de la canción
Lleva del alma un pedazo,
Y en cada nota que enlazo
Se me arranca el corazón.

Te ví, y aunque no sentiste,
En mi soledad te amé
Con esa profunda fe
Que hay sólo en una alma triste;
Tú en un palacio naciste,
Yo en un desierto nací,
Y aunque en el alma sentí
Fuerzas para alzarme al cielo,
El hombre cortó mi vuelo
Y hasta el infierno caí.

La estrella de mi destino
No importa, un rayo lanzaba
Que a disipar alcanzaba
Las brumas de mi camino.
Ya ese rayo mortecino
Para siempre se apagó,
Y sólo a alumbrar sirvió
Esta eterna noche impía,
Cuando en tu alma, la mía
También el desprecio halló.

Como fiera perseguida
Piso una senda de abrojos,
Sin sueño para mis ojos
Ni venda para mi herida;
Sin descanso ni guarida,
Ni esperanza ni piedad;
Y en fúnebre soledad
A mi dolor amarrado,
Voy a la muerte arrastrado
Por mi propia tempestad.



Ricardo Gutiérrez.

El cielo me ha maldecido,
El mundo me ha despreciado,
¿Dónde, sin verme acosado
Sentaré el pie dolorido?
No hay recuerdo, no hay olvido
Para engañar mi aflicción,
Sólo hay desesperación
Para mí en el mundo ajeno...
¡Yo mismo huyo, de horror lleno,
De mi propio corazón! —

RICARDO GUTIÉRREZ.

○ ○

EL PENSAMIENTO

O flor de alta fortuna. — *Rioja*.

Yo soy una flor obscura
De fragancia y hermosura
Despojada;
Flor sin ningún atractivo,
Que sólo un instante vivo
Acongojada.

Nací bajo mala estrella,
Pero me miró una bella
Enamorada,
Y me llamó pensamiento,
Y fuí, desde aquel momento:
Flor preciada.

No descuello en los jardines
Como los albos jazmines
O las rosas;
Pero me buscan y admiran,
Me contemplan y suspiran
Las hermosas.

Si me mira algún ausente
Que de amor la pena siente,
Cobra vida;
Y es feliz imaginando
Que en él estará pensando
Su querida.

Yo soy grata mensajera
Que bajo forma hechicera
Voy volando
A llevar nuevas de dicha
Al que vive en la desdicha
Suspirando.

Símbolo del pensamiento
Del amor y el sentimiento,
Mi destino
Es deleitar al que adora,
Y consolar al que llora
Peregrino.

ESTEBAN ECHEVERRÍA.

○ ○

A MAYO

EN MONTEVIDEO, EL AÑO 1844

Aquí el fiero opresor de la patria
Su cerviz orgullosa dobló

Himno Argentino

I

No era el cañón guerrero el que tronaba
Cuando el sol de este día se elevaba;...
No era el cañón que guarda los umbrales
Del templo de las leyes orientales,
Y sujetó la furia del torrente
Que a tragarlas venía en su corriente;

Era el grito gigante con que expresa
Su libertad un pueblo y su grandeza;
Era el eco de bronce de la historia
Que pregona de América la gloria;
Era la voz tremenda que retumba
Para anunciar al déspota su tumba;
Era que el sol de Mayo se mostraba,
Y la América toda le adoraba.

¡Y otra vez, sol hermoso, yo te adoro!
Otra vez en tu honor la musa mía
Pulse las cuerdas de la lira de oro
Y en ofrenda te lleve su armonía.

A ese sol que los incas adoraron
Cuando suyo era el suelo que pisaban,
Cuando extranjeros gritos no turbaban
El aire que sus padres respiraron;

A ese sol que la sangre americana
Que el acero español vertió a torrentes,
Bebía con sus rayos más ardientes
Porque brotase un día más lozana;

A ese sol que miró de sus alturas
Germinar y nacer el pensamiento
Que dió a mi patria varonil aliento
Para rasgar sus viles ataduras:...

Dios de América, a ti, ¡oh sol de Mayo!
Otra vez cantará la musa mía,
Y al calor vigoroso de tu rayo
Los tonos templará de su armonía.

LUIS L. DOMÍNGUEZ


Esteban Echeverría


Vicente López y Planes.


Esteban de Luca.


Luis L. Domínguez.


Juan Crisóstomo Lafinur.


Claudio Mamerto Cuenca.

SONETO ELEGIACO

A LA MUERTE DEL GENERAL BELGRANO

¡Oh! no abandones a tu patria amada,
No la abandones, hijo predilecto!
De tu alto brazo, de tu pecho recto
Cuando se vió ella más necesitada,

Que en hora tan terrible y malhadada!
¿Qué poder es el mío, el de un insecto,
Contra el querer del grande, del perfecto,
Que formó el universo de la nada

Y que hoy me llama a su supremo lado?
¡No me es dado quedar; queda mi ejemplo!
¿Salvaros pretendéis? Sea imitado.

El os guiará de la salud al templo.
— ¡Compatriotas! ¿Oísteis? ¿Qué dudamos?
Imitando a Belgrano nos salvamos.

VICENTE LÓPEZ Y PLANES.

○ ○

AL PUEBLO DE BUENOS AIRES

ODA

Ya un día, para ejemplo
De los que intenten subyugar al hombre,
El grito heroico alzamos
De libertad; a tan sagrado nombre
Por dos lustros la espada fulminamos
Contra la usurpación y la tiranía
De tres siglos de horror. ¿Quién de nosotros
No corrió a combatir, al fuerte acento
De la patria oprimida? ¿Quién la sangre
De ira y honor hirviendo no sentía,
Al ver flotando majestuoso al viento
El estandarte patrio? Entonces fueron
La humillación, y espanto, y agonía
Del bárbaro opresor; la gloria entonces
Los héroes patrios de su esfuerzo vieron
Entre el rayo y el trueno de los bronces,
En los ríos de sangre que vertieron.
Largo tiempo Belona nuestros campos
Y en su carro Mavorte recorrieron,
Y de América el triunfo hasta los mares
Los llanos y los montes repitieron.

ESTEBAN DE LUCA.

○ ○

A UNA ROSA

Señora de la selva, augusta rosa,
Orgullo de septiembre, honor del prado,
Que no te despedace el cierzo osado,
Ni marchite la helada rigorosa.

Goza más; a las manos de mi hermosa
Pasa tu trono; y luego el agraciado
Cabello adorna, y el color rosado
Al ver su rostro aumenta vergonzosa.

Recógeme estas lágrimas que lloro
En tu nevado seno, y si te toca
A los labios llegar de la que adoro,

También mi llanto hacia su dulce boca
Correrá, probarálo, y dirá luego:
Esta rosa está abierta a puro fuego.

JUAN CRISÓSTOMO LAFINUR.

○ ○

EL SUSPIRO

CANCION

Soplo vano que apaciguas
De los males la inclemencia
Tan fugaz en tu existencia
Como inmenso en tu poder:

Dióte amor su dulce fuego,
La belleza su misterio,
Cuyo blando dulce imperio,
Es tu afán engrandecer.

Tú descubres el efecto
Que el rubor no permitía,
Das al tímido osadía
Y eres nuncio del amor.
De dos almas entretienes
La simpática ternura,
Y proteges la hermosura
Contra el tedio y desamor.

Tú conviertes en sonrisa
Del amante los recelos
Y disipas de sus celos
El veneno matador.
Por tí nace la esperanza
Ya no más alimentada,
Y la llama sofocada
Recupera su fervor.

Nunca faltes a los labios
De la bella a quien adoro,
Cuando en blando ruego imploro
Un favor a su esquivez:
Ni le niegue una sonrisa
De mi pecho al ¡ay! ardiente,
Cuando acusa de inclemente
La crueldad de su altivez.

CLAUDIO MAMERTO CUENCA.

○ ○

LA ENCUHETADA

Pues mandaron embarcar
De un modo tan *redepente*,
Que fué rejuntar la gente,
Y al momento de mandar,

Como aguacero a la costa
La *botería* acudió
Y el criollaje ahí se juntó
Como manga de langosta.

De ahí empezaron a echar
Viajes al barco a menudo,
Y en el *bordo* como pudo
Nos hizo desparramar...

Del *pértigo* a la *culata*
De un *barcazo* roncador,
Ñato viejo y rodador
A impulsos de una fogata;

Cosquilloso a una ruedita
Que de atrás un marinero
Se le prendió, a lo carnero,
Como *haciéndole colita*.

Pero paisana... ¡qué cosa
De barco tan *maquinal!*
¡Y grandote el animal!
De una manera asombrosa.

Oiga, le relataré
La laya de barco que era,
Que no es fácil, aparcera,
Pero, en fin, me amañaré.

Era un barco... ¡tamañazo!
De madera de *mi flor*,
Y tendría de largor
Como dos tiros de *lazo*.



Hilario Ascasubi.

En la barriga tenía
Un pozo, donde se *apiaba*
La gente que traginaba
En pura carbonería.

Arriba los *comendantes*
Rodeaos de la *oficialada*,
Y mucha *marinerada*,
Con sombreros relumbrantes,

Que a unos *horcones* tan altos
Que en las nubes se perdían,
Por unas cuerdas subían
De tropel y dando saltos.

Abajo había cuarteles
Y corrales y galpones,
Y encima grandes cañones
Con rondanas y cordeles:

Y un *cañuto* ¡temerario!
Enterrao yo no sé cómo
En lo más ancho del lomo:
Y más allá un campanario:

Y luego en cada *costao*
Una rueda con aletas,
Que no he visto ni en carretas
De esa laya de *rodao*.

Viese, aparcera, al montar,
¡Qué julepe y qué jabón
Nos pegó una quemazón
Que abajo entró a reventar!...

Y ver salir *apuraos*
Como avestruces corridos...
Los hombres que a unos *chiflidos*
Subían todos *tiznaos*.

Yo me empecé a *refalar*
El poncho para aliviarme,
Y estuve por *azotarme*
Como *carpincho* a la mar.

Pero, supe que de intento
Prendían abajo el fuego,
Y ví a un oficial que luego
Se puso a *vichar* atento;

Y en cuanto por el *cañuto*
Vido salir la *humadera*,
Le aflojaron, aparcera,
Y echó a correr ese bruto.

A *dos laos*, y *relinchando*,
Campo ajuera salió al mar,
Aonde empezó a *bellaquiar*,
Y ya nos juimos *echando*.

Luego no más en tendales
Quedó todito el *hembraje*,
Y atrasito entró el *machaje*
A rodar como costales.

Al momento una fatiga
Y un asco tal nos entró,
Que a todos nos revolvió
Tan *de-una-vez* la barriga...

Que con los ojos saltaos,
Haciendo *juerza bramaban*
Los criollos, y *gomitaban*
Quedando *despatarraos:*

Y sin poder aguantar
A semejante alboroto,
Hasta el último poroto
Nos hizo desembuchar.

HILARIO ASCASUBI.

Cabecera de Alvarez, ilustración de Sanuy.



Los cieguitos en Palermo

(AL PASAR)

El día fresco, al parecer vibra en poder creador en el ambiente diáfano. Resaltan los colores de los árboles del bosque, del césped y las flores de los jardines del paseo. Hay en ellos más verdor, más lozanía, más limpieza, como si en exprofeso acicalamiento hubieran esperado la luz de este día, intensificada arriba en azul incomparable.

La vida se esparce sosegadamente: suaves autos lujosos derraman enjambres multicolores sobre los prados húmedos; se matizan éstos de móviles manchas rojas y azules de niños rozagantes, mientras las mamás tranquilas pasean despreocupadas sus atrayentes siluetas o las nodrizas, siempre bajas y gruesas, apenas se mueven entre sus cintas. Los cisnes negros del lago, el espejo terso de éste, el pequeño penacho intermitente de vapor del motor contiguo, el pelo lúcido y el andar elástico del caballo que pasa al tranco y su jinete elegante, las mismas avenidas con su pavimento lustroso, el tren que corre... y sobre el césped, todavía, la caricia excesiva de la madre, los juegos de los niños y, más que todo, allá arriba, la serenidad de aquel azul tan bello, tan grande y tan fácil de ver: todo, todo produce la sensación más amplia de vida, engendra amor al vivir y despeja las mentes de grandes y pequeños de las sombras ineludibles.

Interrumpen de repente los vehículos su marcha y corta la avenida una fila de niños que caminan los unos puestas ambas manos sobre los hombros del compañero anterior, excepto el primero a quien toma de la diestra una señora que los guía. El extraño espectáculo atrae. La gente toda mira: es el asilo de niños ciegos, que ha salido de paseo; es una caravana de cieguitos. Ahí están las órbitas secas deteniendo en sus lindes las risas infantiles que pugnan por subir más; ahí está el andar incierto, el vago movimiento de la cabeza y, por fin, la inconfundible sombra que los envuelve, proyección de la sombra íntima.

Penetra despiadadamente el grupo en plena alegría; mueren las risas, los juegos se suspenden y silenciosos los niños buscan y se aproximan a sus madres. La caravana de cieguitos lo comprende y se aleja, taciturnos todos los pequeños desgraciados. El contacto con los que tienen de la vida primordialmente el concepto de color, de luz, a unos y otros ha hecho daño; por todas partes: ¡pobrecitos! ¿no mamá? ¡pobrecitos! Luego, ellos, entre lo que no les es dado poseer por coincidencia funesta perciben algo más, tanto como el color y la luz: ¡mamá!

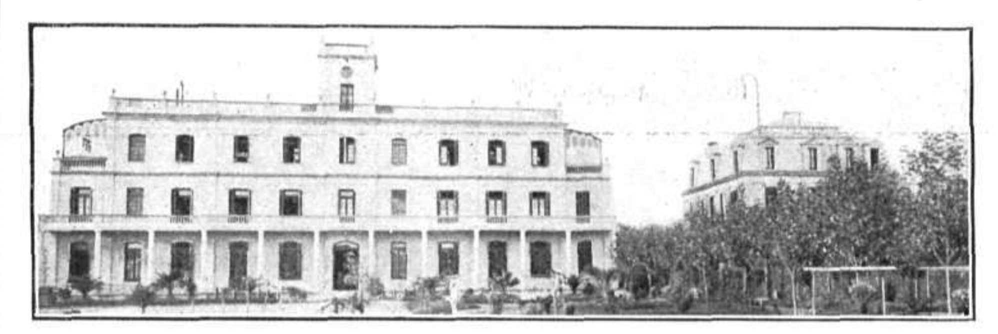
¿No fuera mejor invertir los términos de este paseo? Los cieguitos en sus jardines, sus parques, sus juegos, con sus alegrías, con su concepto de la vida y en el centro de ella: en su mundo, en casa propia, de dueños. Los otros, de vez en cuando, en grave peregrinación de visitantes, penetrando a la casa ajena, respetuosos, sin la frase de conmiseración en el labio, sin poder formar por sí ambientes de vida excluyentes y deprimentes de las pobres nacientes energías. El contacto, al fin indispensable, realizaríase así en menos injusta desproporción de fuerzas y es posible — casi seguro — que el hombre ciego de mañana formara su espíritu en molde menos estrecho que el de aquella exclamación oída constante y metódicamente: ¡pobrecitos! ¿no mamá?

David Zambrano (hijo).



Dib. de Sanuy.

ESCUELA NAVAL MILITAR



Frente del edificio que ocupa la Escuela Naval Militar, en Río Santiago.

Fundóse la Escuela Naval Militar durante la administración del presidente Sarmiento, en el año de 1872, siendo, en aquel entonces, ministro de Guerra y Marina, don Martín Gainza; y su apertura tuvo lugar el 1.º de abril de 1873, a bordo del vapor «General Brown», cuyo comandante, sargento mayor don Clodomiro Urtubey, había sido designado director de la misma.



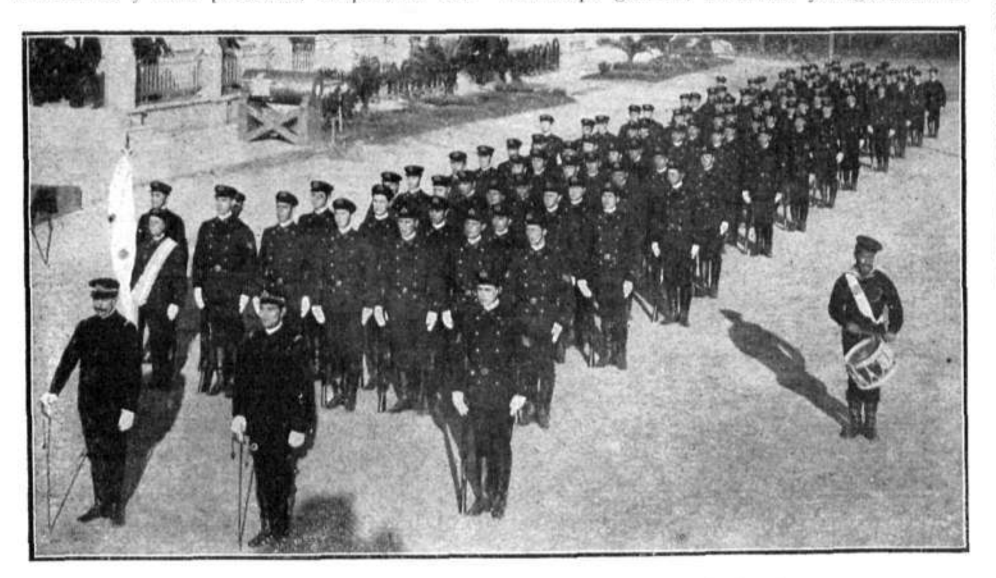
El director del establecimiento, capitán de navío don Diego C. García.

La escuela ha funcionado, desde aquella fecha, sucesivamente, a bordo y en tierra, con diferentes cambios de ubicación, hallándose instalada ahora en Río Santiago, en la zona del arsenal de La Plata, donde ocupa, en carácter provisorio, un amplio edificio, construído con destino a la oficialidad de dicho arsenal.

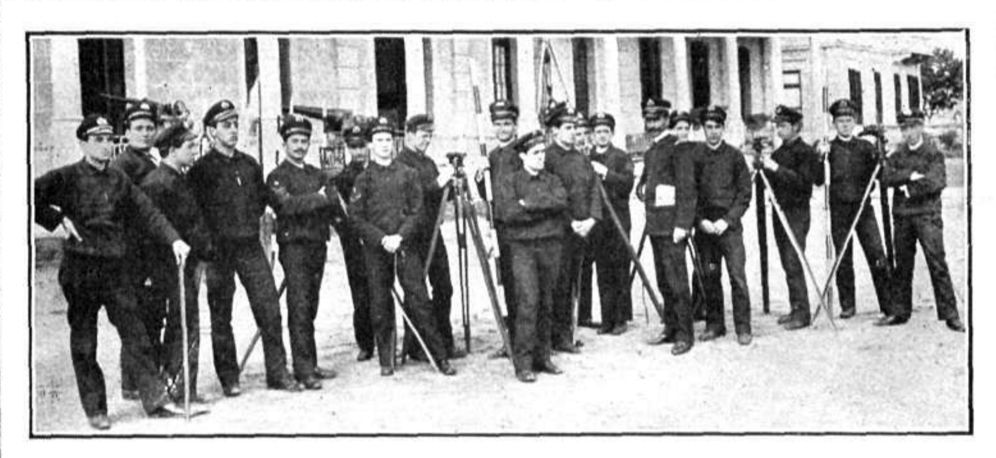
No obstante la instabilidad del establecimiento, impuesta por circunstancias políticas, militares, o bien, de índole económica, ha podido llenar su misión satisfactoriamente, dando, con ligeras intermitencias, su contingente de oficiales a la escuadra nacional, oficiales que llevan a ella los conocimientos teóricos necesarios, y aun prácticos, adquiridos durante viajes de instrucción, y el diario servicio a bordo.

Cuenta la escuela en la actualidad, sino con las necesarias, por lo menos, con las indispensables comodidades que requiere un instituto de tal naturaleza. Sin embargo, es un deseo vehemente, de toda la marina, que ocupe instalaciones propias, teniéndose fundadas esperanzas en que, durante el año en curso, el señor ministro de Marina, contralmirante don Juan Pablo Sáenz Valiente, pueda obtener del Congreso los fondos necesarios para el fin indicado. Esta idea, ha sido emitida por el señor presidente de la Nación, en su último mensaje, con motivo de la apertura del período legislativo; y es por ello que confíase en la próxima realización de tan plausible iniciativa, que vendrá a proveer necesidades largo tiempo sentidas.

Edúcanse en esta escuela, ciento treinta aspirantes, entre los cuales militan veintitrés alumnos ingenieros - maquinistas, dedicándose el resto a los estudios de oficialidad para el cuerpo general, habiendo ya egresado, de



Compañía de cadetes formada en columna de escuadras, con traje de gala.



Aspirantes realizando experimentos de hidrografía, en el local de la escuela.

los primeros, catorce, que hoy por hoy practican en las construcciones navales argentinas de Norte América, mientras los demás navegan entre los puertos de Buenos Aires, La Plata y Londres.

El personal superior está constituído por la dirección, oficialidad y profesores militares y civiles, los cuales desarrollan su cometido dentro de los límites que imponen el reglamento y plan de estudios vigentes, con muy satisfactorios resultados. Consta el último curso de cuatro años, para los aspirantes a oficiales del cuerpo general, y de tres, para los ingenieros maquinistas, habiendo uno final, de práctica, exclusivamente, en la fragata «Escuela Presidente Sarmiento», —bautizada así en homenaje al ilustre ciudadano fundador de la escuela. — Los ingenieros - maquinistas, complementan sus conocimientos teóricos en buques de guerra, transportes, construcciones navales del extranjero, naves mercantes y sitios indicados al efecto.



Ejercicio de artillería de desembarco.

A grandes rasgos, he ahí el objetivo que cumple la Escuela Naval Militar, indicada, por la eficacia de sus métodos, como una de las más



Clase de esgrima practicada por alumnos del tercer año.



El jefe de la Escuela Naval, rodeado por los oficiales que forman el personal militar de la casa.

completas entre sus similares de América y Europa.

Y causa verdaderamente admiración la disciplina a que obedecen y cumplen estrictamente los muchachos de la Escuela Naval, familiarizados ya antes de abandonar el establecimiento con todos los rigurismos de la ardua carrera. Es así cómo en los pabellones de gimnasia, el visitante halla motivos de aplauso para sus profesores, a quienes cabe la satisfacción de preparar este contingente fuerte y vigoroso, hecho no solamente para las tareas del intelecto, sino también para las fatigas del músculo.

Lo propio sucede asistiendo a las sesiones experimentales de las diversas asignaturas que forman el plan de estudios, en las cuales los alumnos satisfacen en pleno las exigencias del programa. Organizada en esta forma, la Escuela Naval Militar, con profesores militares y civiles consagrados de lleno al cumplimiento de su cometido, y bajo el control de una dirección irreprochable, no es dable oponer duda alguna a los resultados excelentes que en toda época pueden justipreciarse, especialmente en los diferentes períodos de egreso, en que los aspirantes dan el testimonio definitivo de su grado de aprovechamiento.



La bandera del cuerpo de cadetes, con su guardia de honor.



Los profesores civiles de la Escuela Naval Militar.

Si en un principio la enseñanza hubo de sufrir contratiempos, en virtud de la instabilidad de la Escuela, como lo digo más arriba, sus efectos no han revestido, sin embargo, mayor trascendencia; pero, como los trastornos ocasionados por ese motivo, pudieran reeditarse, urge, en verdad, la dotación de un edificio adecuado para el instituto, ya que en esa forma, habrían de subsanarse las únicas dificultades que molestan, por ahora, su perfecto funcionamiento.

CARLOS SCHAEFER GALLO.

La mujer en la patria

El hogar solariego del viejo tiempo, en la ciudad colonial, cimentaba mayormente la unión estrecha de la familia. El lujo, el progreso inaudito, invadiendo su santuario, no se conocía y la palabra, la autoridad paterna, rígida al par de cariñosa, imperaba soberana, en el respeto profundo de hijos a quienes la vorágine no había lanzado por los senderos seductores del mundo. Es que ese mundo era estrecho aún, en la aldea bañada por el Plata, y las ideas aferradas a un pasado autocrático, apenas filtraban en el débil rayo de luz de libros de apresurada lectura, difícilmente obtenidos. Una esperanza indefinida alzábase, sin embargo, en el alma de la juventud, impeliendo a empresas desconocidas, borrosamente bosquejadas. Fuerza unipersonal primero, condensada más tarde en hechos que respetarán los siglos, fuera cual fuere el futuro de la patria, presentido entonces inmortal y cuyas culminaciones no alcanza el pensamiento.

La mujer no era indiferente al tema desarrollado en el hogar, en la frugal comida criolla de las cuatro de la tarde, en la velada terminada a las ocho, en la meditación previa al rezo y a la bendición de los padres, en las horas sencillas y patriarcales que precedieron al nacimiento de la libertad argentina. La comunión de sentimientos era motor poderoso para hazañas encendidas por el entusiasmo, y la matrona, la niña, alentaban al hijo, al hermano, sin medir escollos, en la santa explosión de las pasiones más nobles. La mujer había contribuído a la expulsión del invasor, con su esfuerzo real, desde las azoteas de la ciudad agredida, en la fulminación heroica de sus indignaciones, é iba a reclamar su sitio en los conciliábulos de los confabulados para «levantar a la faz de la tierra, la nueva y gloriosa nación» presagiada por el poeta.



Aprestóse a la lucha, asida al brazo varonil de los criollos, y en sus salones, con todas las precauciones aparentes y la indiscreción de su idiosincrasia, tramóse la empresa colosal de la independencia. La soberbia señora de abolengo, tiene así su leyenda relevante, y la mujer del pueblo, la humilde servidora, de lealtad perdida hoy para siempre, la acompañó presurosa en sus sueños y en sus ideales.

Los preparativos del gran día de Mayo, nos enseñan a la matrona argentina, factor eficiente e incansable. Ruega e implora, impreca y se alza indignada ante la tardanza y la duda. No admite dilaciones, no acepta la espera; cree llegada la hora redentora, y busca afanosa a los factores del movimiento. No mide la enorme tarea porque el sentimiento la domina, el amor a una causa la perturba y si las reflexiones de los precursores, de las cabezas dirigentes, le traen la vacilación momentánea, vuelve luego, más empeñosa, más airada, en demanda inmediata de la ejecución del plan, afanosamente combinado en la punzante meditación de arduas responsabilidades.

La juventud abroquela sus alegrías en la agitación sublime de las alegrías de la mujer, y el día ansiado, presentes los jefes de la cruzada redentora, sale a la calle, a la vieja plaza Mayor, a doble título, de la Victoria, a clamorear los nombres de sus predilectos, mientras en los hogares se entrelazan escarapelas azules y blancas, y los pesados barrotes de las ventanas, cambian su color de hierro por la combinación feliz que desde aquellas horas iba a ser el emblema conductor en todos los tiempos, de todos los heroísmos, a través de desiertos, aldeas y pueblos. Nada arredra su decisión abnegada, nada contiene su entusiasmo vigoroso; ella cree en el empuje varonil de los patricios; viejos y jóvenes penden del aliciente sujestivo y soberano de su influencia sana y a su amparo, hacen lo grande, lanzándose a todas las heroicidades que en largo trayecto se suceden sin intermitencia, en un período sin término.

La patria es pobre y el mismo fervor con que atrae las bendiciones del cielo para los heraldos de la libertad, le acompaña en ceder sus joyas a fin de equiparlos y darles instrumentos de guerra. Nadie como la mujer argentina goza con sus triunfos; teje coronas a la gloria de sus hijos; llora los reveses de la suerte, y anhela, suplica y clama en el nervioso paroxismo de sus pasiones, por la victoria de la idea dominatriz de todo su ser.

Nuestra tierra despierta a la luz, precedida en el sostén de sus cálidas caricias, de su desprendimiento sin límites, de su plegaria íntima, y gran señora en el salón, en el templo, en el hospital, repartiendo sus horas como su deber lo exigía, cautivando con la sonrisa, en los días placenteros, o elevándose en el alivio del dolor humano, en los de contienda y pena, siempre inspirada en la antorcha poderosa de la fe cristiana.

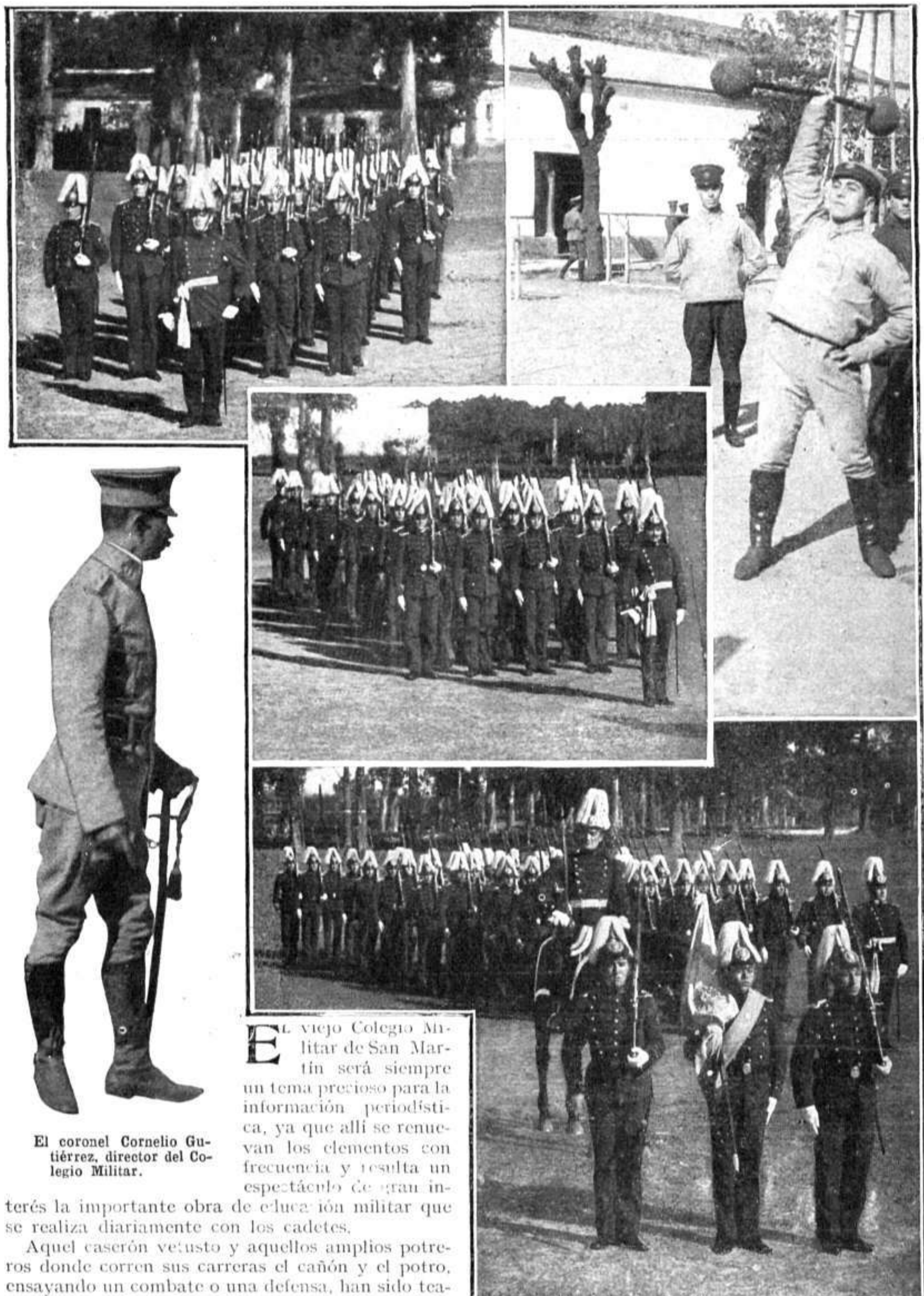
Ha dejado en los anales de la patria estela de sol inextinguible y bendita; altiva por la distinción y la fortuna, o modesta en la obscuridad de su destino, ha llevado las lágrimas, las esperanzas y las realidades al altar de un patriotismo que no raciocina porque es espontáneo; que no se abate porque palpita en el alma.

Entremezclado al de los defensores de la libertad, su ejemplo, siempre generoso, siempre puro, se impone como una cumbre, anima las páginas de la historia y les da el colorido de los episodios inconfundibles para la grandeza de una nación y el orgullo de una raza.

A. Zimmermann Saavedra.

Dib. de Fortuny.

EL COLEGIO MILITAR

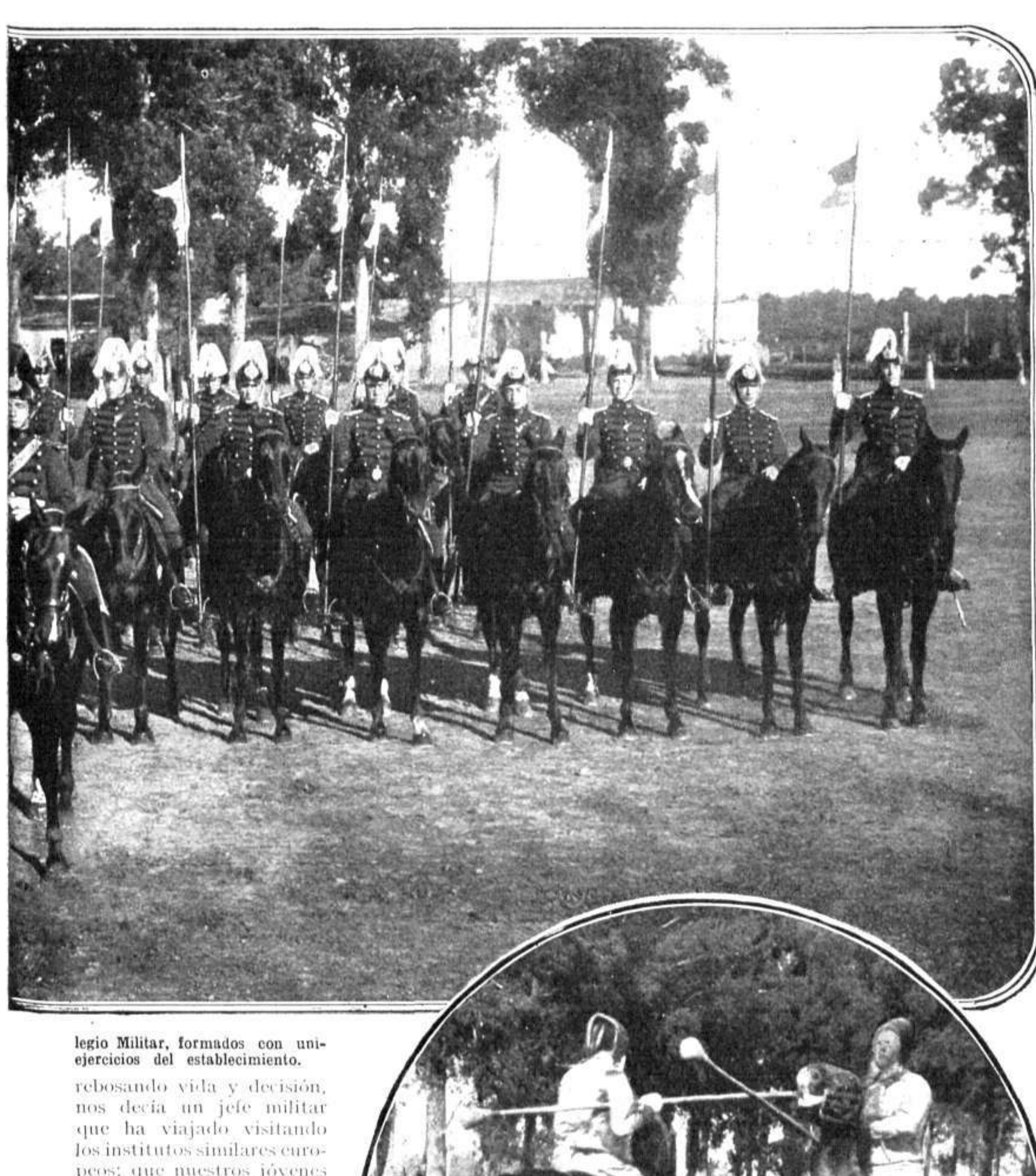


El coronel Cornelio Gutiérrez, director del Colegio Militar.

Los alumnos de infantería, formados por secciones, en el field del colegio. — En el ángulo superior, un detalle de una clase de gimnasia.

El viejo Colegio Militar de San Martín será siempre un tema precioso para la información periodística, ya que allí se renuevan los elementos con frecuencia y resulta un espectáculo de gran interés la importante obra de educación militar que se realiza diariamente con los cadetes.

Aquel caserón vetusto y aquellos amplios potreros donde corren sus carreras el cañón y el potro, ensayando un combate o una defensa, han sido teatro de aprendizaje de toda una generación de jefes distinguidos del ejército nacional. En los registros del Colegio encontramos sus nombres, harto prestigiosos y conocidos. Capdevila, alumno y años después director del Colegio; Richieri, O'Donell, también director; Aguirre, Vélez, Ruiz, Ordóñez, Jones, Dellepiane, Benavídez, Grimau, Giménez, Allaria, Duclos, y Zeballos; generales todos, que salieron de aquella casa para emprender el ascenso en las filas donde han llegado a ser tan bue-



Los alumnos de caballeria, del colegio Militar, formados con uniforme de gala, en el campo de ejercicios del establecimiento.

nos jefes como leales y pundonorosos soldados.

En septiembre de 1870, siendo presidente de la república don Domingo Faustino Sarmiento, se promulgó la ley creando el Colegio Militar, dada la importancia que tomaba la organización de los ejércitos, y la natural necesidad que de ello nacía, de preparar oficiales cuyo temple fuese forjado con el valor y la integridad con que se forja un corazón de soldado. Era ministro de guerra, cuando apareció el susodicho decreto, el general Gainza. Casi un año después de esa resolución, es decir, en julio del 71, comenzaron a funcionar las clases del flamante colegio, bajo la dirección del señor coronel Tetz.

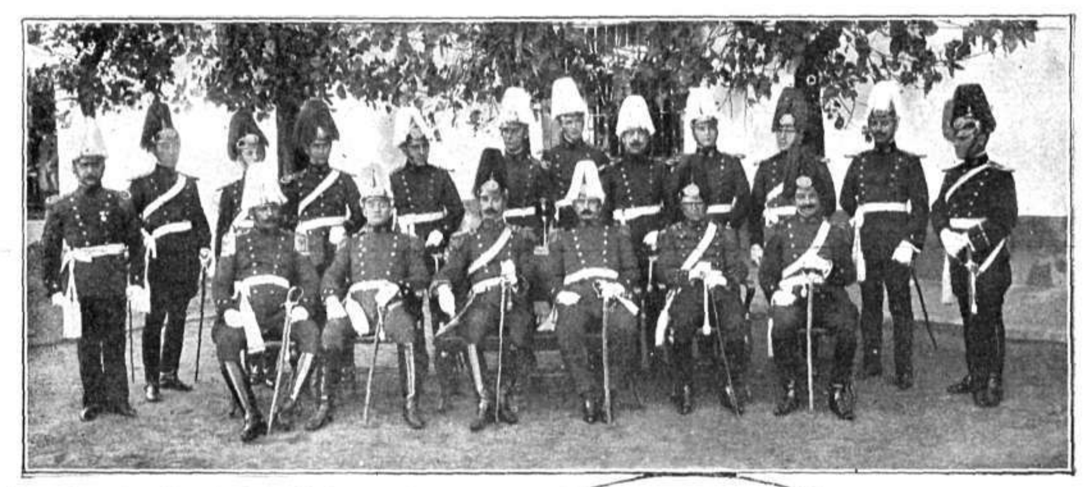
Hemos presenciado los detalles de todo el sistema que se emplea en aquella casa para formar los futuros oficiales, y es altamente enorgullecedor para el sentimiento nacional ver como nuestro instituto militar ha adelantado en todos sus sistemas colocándose al nivel de los mejores. Apropósito de estas observaciones hechas mientras veíamos marchar arrogantemente aquellas columnas de muchachos rebosando vida y decisión, nos decia un jefe militar que ha viajado visitando los institutos similares europeos; que nuestros jóvenes oficiales causan la admiración en todas partes donde van, por su cultura y su discreción, y aún más, por cierta predisposición favorable a identificarse con los distintos medios que asi le permiten observar, aprender, analizar y formarse plena conciencia de la verdadera misión que el país les ha confiado.

Las enseñanzas más recientes de la táctica moderna se estudian en nuestro colegio militar con el interés con que es debido comprender las necesidades de la guerra moderna, y aún de la paz armada, que también cobra tributo.

Se ha hablado recientemente de que el sitio donde está el colegio militar ya no resulta oportuno; en nuestra visita apuntamos la misma observación, comenzando por el incómodo viaje que es preciso hacer entre la estación del ferrocarril hasta el Colegio, por un camino pésimo y peligroso. Después de esto, se echa de ver que el caserón histórico podría quedar como reliquia, pero no para albergar

Esgrima de bayoneta a pie.

Esgrima de lanza, a caballo



Personal superior y docente: De izquierda a derecha, sentados: Capitanes Dugué, A. de Hernández, Mayor Fernández Valdes y capitanes Ricardo Quiroga, J. P. Páez y Enrique Gómez. De pie: E. Leonard, maestro de la banda; tenientes primeros Luis V. Saravia, A. Schveizer, A. Rawson, Daniel M. de Escalada, Juan Müller, Carlos von der Becke, Carlos M. Zavalla, Diego Mason, Carlos Pistarini, Alfredo Bermengo, Miguel S. Fernández.

una gran institución que cada día se ensancha porque siempre se estudia sobre el terreno y siempre crecen las necesidades.

Es tan vasta y tan interesante la serie de detalles que se anotan allí, que se hace difícil reconstruir en breve información como tratamos de hacerlo, toda aquella vida que se desenvuelve en perfecta disciplina, matemáticamente, cada cosa por su turno, cada turno a su tiempo. Sin embargo hemos recogido impresiones gráficas que permitirán al lector darse cuenta de lo hermosas que son las buenas instituciones donde se enseña a mantener incólume el honor nacional.



LEÓN DE LA RECOBA.



Una batería moderna y sus unidades.



La banda de música del colegio.

TIERRA DEL FUEGO



Estoy por fin en la Tierra del Fuego, y experimento una emoción profunda, mezcla de ávida curiosidad y de satisfecha ambición. De un lado está la nave que representa la vida civilizada y que me ofrece todo género de comodidad; hacia el sud se extiende lo desconocido, el desierto sin caminos, la esfinge a quien vamos a interrogar.

Al pie de una cascada bulliciosa, sobre la playa de cascajo, están alineados los soldados y esperan mis órdenes.

Hago reunir las mulas, y trepando la barranca de la costa, establezco mi primer campamento en un pequeño cañadón con abundante pasto y diseminados matorrales espinosos.

El 22, el viento aumenta de fuerza, siendo imposible toda comunicación con el «Villarino», que zarpa al obscurecer para buscar abrigo sobre la banda opuesta de la bahía. Llueve a intervalos.

En los fogones, los soldados charlan y toman mate, sin preocuparse en lo más mínimo de los peligros que tal vez nos rodeen.

Para algunos, los indios que habitan la isla son un aliciente, y manifiestan deseos de hallarse cuanto antes con ellos, no para batirlos, que muy poco caso hacen de sus aptitudes guerrescas, sino por mera curiosidad, pues ha circulado en el vivac la noticia de que se comen las viejas, y desean adquirir la certidumbre de tan extraña costumbre.

Los más letrados refieren que los onas son enanos, que tienen cola y viven bajo la tierra. Yo escucho tan alegres inventivas y trato de conocer el carácter de los veteranos que van a ser mis compañeros de muchos días. En su mayor parte son hombres jóvenes, robustos y animosos. La vida de campaña les agrada en alto grado, y ansían que llegue el momento de marchar al interior. El capitán que los manda es un arrogante oficial, formado en la guerra contra los indios de la Pampa.

La noche es obscura, y el viento silbante apaga las voces y arrebata las cenizas de los fogones. Un solo soldado vigila el campamento.

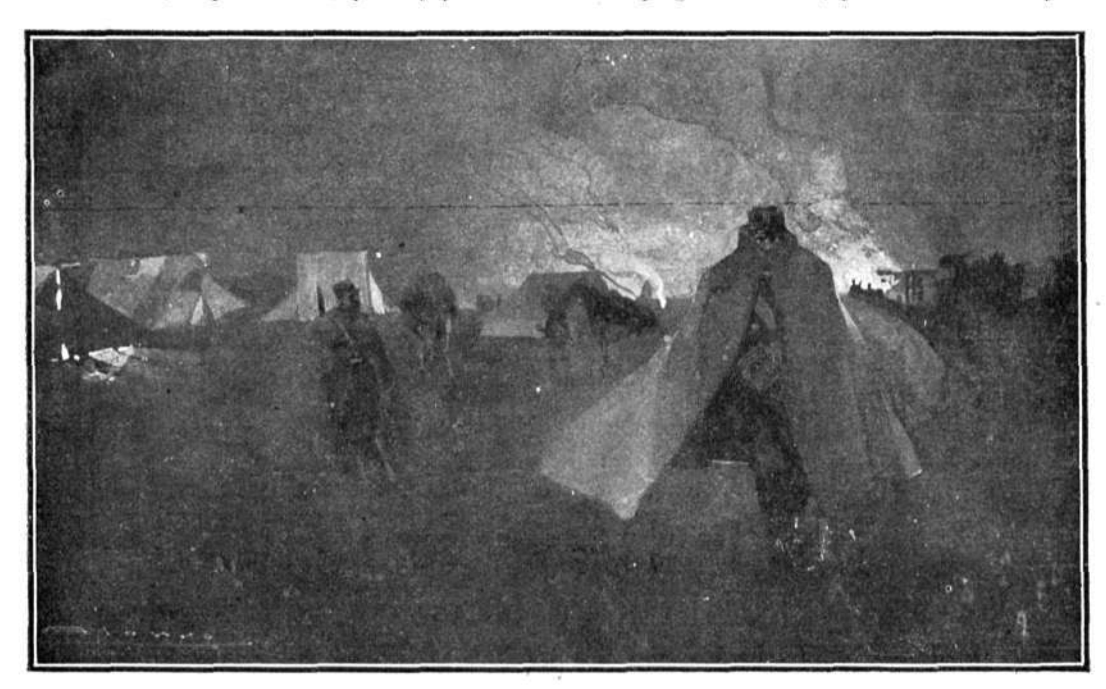
Trato de dormir, pero el sueño huye de mis ojos, y bajo la influencia de la hora y de antiguas lecturas, la isla austral aparece ante mi imaginación como un escollo desamparado, como una tumba de bajeles.

La obscuridad se desvanece rápidamente y con los primeros albores de la mañana, vuelven a brillar los fuegos del vivac, casi apagados.

Aguijoneados por la curiosidad, los soldados pónense en movimiento: unos observan la bahía, enorme napa grisácea, que el viento espolea con furia creciente; otros trepan las colinas que rodean el campamento, y con ojos de águila registran el horizonte meridional, que poco a poco clarea y se dilata, en medio de la soledad y del silencio del desierto.

En la tarde, bajo un fuerte vendabal regresa el «Villarino» a su primer fondeadero, y después de algunos momentos, vemos dos de sus embarcaciones que se dirigen hacia la playa, luchando contra el revuelto oleaje que las aparta de su rumbo e impele sobre negruzcos, poliédricos peñascos, que por vez primera contemplo en un recodo de la ribera inexplorada, cuya línea sinuosa se desenvuelve como una muralla ciclópea, derruída por el tiempo.

Mientras yo observo, con creciente ansiedad, la lucha entre el hombre y el líquido y traidor elemento, los soldados acuden presurosos a la costa con cuerdas y lazos para prestar auxilio, en caso necesario, a los marinos en peligro. Felizmente, pocos momentos después quedan los botes al abrigo, y con las últimas mulas de la expedición, llega a tierra el piloto Carbonetti, quien por cumplir con su deber, ha estado a punto de ahogarse con todos sus compañeros.



En ese tiempo los indios onas hanse acercado al campamento; pero, al ser sentidos por los centinelas, huyen precipitadamente, incendiando al paso el campo a nuestra derecha.

Como es natural, este incidente origina gran alarma en el campamento, y a fin de estar listos para repeler cualquier ataque, he mandado cargar las armas y redoblar la vigilancia en las inmediaciones del cañadón, que en lo sucesivo se llamará *de los Expedicionarios.*

Habiendo calmado el viento ya cerca del obscurecer, el comandante Spurr, envía a tierra, con el cirujano, el resto de las ovejas, algunos útiles y todos los víveres de la expedición, siendo estos últimos desembarcados en baja marea, sobre la playa distante, que rápidamente ha ido quedando en seco. Llegó la media noche: la tropa

se ocupa aún en el transporte a hombros, hasta el pie de la barranca, de los ochenta o noventa cajones y bolsas que contienen las provisiones y enseres de viaje.

Es una tarea por demás penosa y no sin peligros. Yo la dirijo personalmente y el capitán Marzano alienta con sus voces a aquellos incomparables soldados, valientes, sufridos, dispuestos siempre a toda clase de sacrificios y fatigas, héroes modestos que han ilustrado con su sangre vertida a torrentes sobre la caldeada Pampa, la historia de la caballería argentina.

Antes de amanecer, algunos espías onas han se acercado a observar el vivac. ¡Qué sorpresa para los salvajes el ver, en medio de la obscuridad, más bien que hombres, seres fantásticos, chapaleando los charcos de la playa, alumbrados débilmente por la luz temblorosa de los candiles improvisados! Las primeras horas de la mañana han sido dedicadas al descanso, y al mediodía mando practicar un reconocimiento militar en dirección a un erguido cerro, que destaca sus perfiles irregulares hacia el horizonte del sudoeste, ligeramente ahumado por reciente incendio que han producido los indígenas, y que bien puede ser la señal de alarma para las distintas tribus diseminadas sobre ambas riberas de la bahía.

Es la última hora de la tarde: regresa la partida de reconocimiento, con el parte de no haber ocurrido novedad durante la marcha, aunque ha hallado en el trayecto algunos toldos, abandonados de mucho tiempo atrás.

Noviembre 25. — En el deseo de inquirir personalmente el paradero de los indios, hoy, a las 7 de la mañana, salí del campamento con el capitán y diez soldados, haciendo rumbo al citado cerro.

Después de una marcha de dos horas, al paso y al trote, cruzando cañadones y sinuosas lomadas, descubrí una toldería, que recién habían abandonado los indios, pues ardían aún sus hogares.

Los toldos, — consistentes en unos hoyos o nidos de 3 a 4 decímetros de profundidad, cubiertos en parte de yerbas desmenuzadas, y resguardados al viento por cueros de guanacos sin pelo, sostenidos con bastones de madera dura, — nos detuvieron un instante. Había en ellos algunos utensilios de cocina, sacos de cuero con pedernales, pinturas, y otras chucherías que no merecen mención.

Los rastros de los onas iban al sudoeste, en zig-zag y claramente impresos. Viólos uno de los soldados, que pasa por «rastreador» entre sus compañeros, y dijo al punto: «Allí no más están, detrás de la loma». Nos lanzamos sobre la pista, y antes de una hora, vimos a los salvajes, en un cañadón, al sud del cerro que nos sirviera de guía.

En la persecución, éstos fueron arrojando sus *quillangos*, y hasta abandonaron una criatura, que alzó un soldado y puso sobre la grupa de su mula. Los onas, detenidos, desplegaron en semicírculo, tras un espeso matorral espinoso, por cuyo centro corre un arroyito. La posición había sido bien elegida para resistir nuestro ataque; y, sin más ni más, rompieron las hostilidades, disparando sus flechas sobre la tropa, que, a pie, fatigada y en cumplimiento de mis órdenes, se mantenía simplemente en la defensiva, pues mi propósito era el de desarmarlos y conducirlos al campamento, para por medio de regalos, propiciarme su buena voluntad, y obtener entre ellos un guía que me llevase a través de la isla.

Viendo que continuaban en su actitud guerrera, mandé hacer fuego, sin dirección, para intimidarlos; pero ellos contestaron arrojando nuevamente sus flechas, una de las cuales hirió levemente a un soldado, cerca de la tetilla derecha.

En seguida se ocultaron en el matorral, y de allí nos provocaban con gritos airados.



Intenté desalojarlos, incendiando su guarida, pero en ese mismo instante cayó un fuerte chubasco de granizo y lluvia, que impidió mi propósito.

Volvieron a arrojar sus flechas los salvajes, y a favor de la ligera neblina formada por la lluvia, dos de ellos echaron a correr cuesta arriba de una elevada colina, a retaguardia del matorral, no siendo posible darles alcance, ni en mula, pues corrían como guanacos, fuera de que, numerosas cuevas de *tucu-tucos* entorpecían cada paso de los perseguidores.

Quedamos algunos instantes a la espectativa, en la esperanza de que los indios se entregaran; pero siguieron en su actitud enconada; y como la noche se aproximaba y era necesario a toda costa apoderarse de esa gente, por la seguridad misma de la expedición; dí la señal de ataque, sable en mano: el capitán iba a la izquierda con tres hombres; yo en el centro, y el resto de la tropa a la derecha. Los indios nos recibieron con una granizada de flechas; y, cuando salvaba el capitán las primeras matas, cayó herido de un flechazo cerca de la témpora izquierda. No obstante, prosiguió el combate con el mismo ímpetu; y, después de algunas descargas de carabina, el matorral quedó en nuestro poder, y sobre las zarzas veintiocho muertos, entre ellos un ona atlético, el jefe, quien en lengua *tzóneka* había repetido durante el combate, la palabra *corrge* (cacique), retándonos tal vez a un duelo singular.

Como habían quedado en poder de la tropa algunos prisioneros y heridos, dispuse nuestro inmediato regreso al campamento, donde el cirujano practicó en el acto las primeras curaciones, reconociendo prolijamente la herida del capitán, que ha resultado, felizmente, no ser de mucha gravedad.

RAMÓN LISTA.

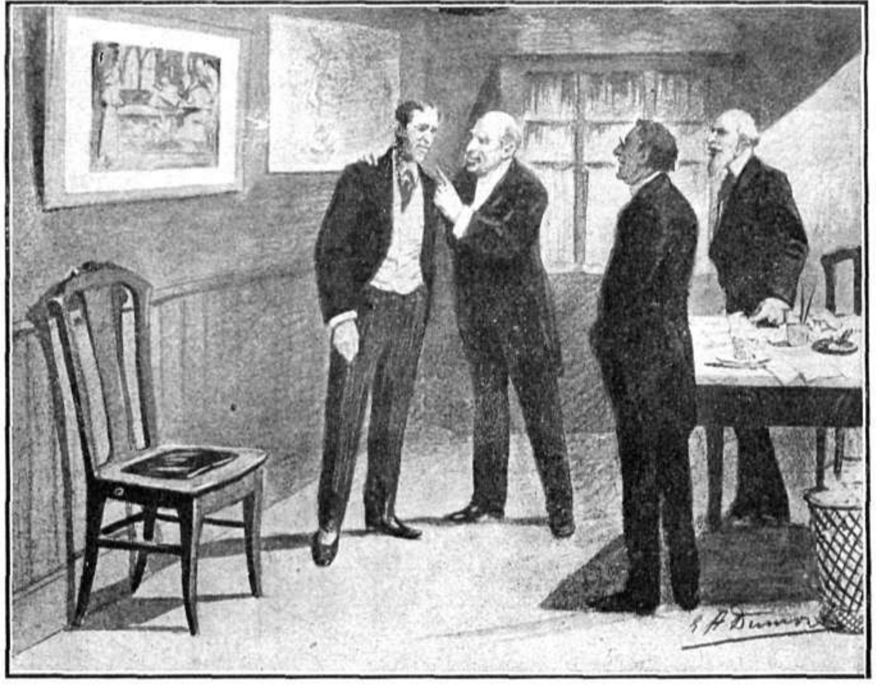
Dib. de Alonso.

Sarmiento en *El Nacional*



QUELLA mañana, a eso de las nueve, entró Sarmiento en la redacción. Todos ocupábamos nuestros respectivos puestos, y el director, desde el suyo, impartía órdenes a cada paso: sólo se oía su voz, pues los demás trabajábamos en silencio. El «viejo luchador» saludó amablemente, dejó su chistera sobre una mesa, sacóse los guantes, miró su gran retrato pendiente de la pared y le hizo, complacido, una inclinación con la cabeza, como dándole los buenos días.

Yo me hallaba en ese momento contemplando un grabado de *Gustavo Doré*, que junto con otros adornaban aquel modesto salón de la histórica casa de la calle de Bolívar. Habíame quedado como embebido ante las muchas bellezas del cuadro. Se titulaba «El neófito» y lo estoy viendo: un joven con traje talar que ingresaba en la orden, aparecía en primer término, mirando como azorado a sus compañeros, unos viejos monjes huesudos, *secos y apergaminados*, calvos casi todos, en actitud meditabunda, agobiados frente a enormes libros. Una maravilla de composición y dibujo. La figura escuálida del neófito, su asombro de asceta incipiente, el fervor religioso de los que le rodeaban, la atmósfera en que se movían esas figuras, en una palabra, todo aquel conjunto de líneas admirables, de luz y sombra, me atraían fuertemente, a punto de haberme hecho olvidar por un momento de lo que me rodeaba. Repentinamente *siento un golpecito suave y cariñoso* sobre mi hombro derecho y oigo una voz que me decía al mismo tiempo:



— Le están embaucando al bobito ese...

Y la mano de Sarmiento, me señalaba con el índice, la figura descarnada del imberbe neófito azorado.

— Le están embaucando, volvió a repetir sonriente.

Daniel Muñoz, que oía la voz del viejo luchador, salió de su *escondite* — una pequeña sala contigua al salón principal — destinada a la preparación de los graves y solemnes editoriales de metro y medio, que esa era la moda en aquella época, como que «El Nacional» medía entonces 90 x 65 y el público lector era de tiro largo. Muñoz saludó cariñosamente a Sarmiento, y luego éste continuó dirigiéndose al muy celebrado «Sansón Carrasco»:

— Le estoy diciendo a este amigo, que están embaucando al bobito ese, porque así es no más, mi querido bachiller. Y a propósito de frailes y monjas, ¿no saben ustedes lo que le ha pasado al sargento? (1).

Y aquí narró un episodio curiosísimo, por demás interesante, revelador de un estado de juventud en plena florescencia amorosa, de un estallido comprimido durante largo tiempo entre las cuatro paredes de un convento de monjas o de un hospital. ¡Se trataba de la seducción del sargento! ¡Un sargento de caballería! ¡Un semi-rapto de que había sido éste víctima *inocente*!

La palabra brotaba de los labios carnosos de aquel viejo genial, pintoresca, cálida, brava.

Todos saboreábamos la improvisada lección de cosas... que le habían ocurrido al sargento y que con tanto colorido nos relataba el autor de «Facundo», en su incomparable verba.

A poco de haber principiado Sarmiento su esmeraldino «cuento al caso», como él decía, vióse rodeado de Eugenio Garzón (Marius Chevalier), que interrumpía violentamente su elegante y juguetona crónica del baile de Alvear en la noche anterior; de Pedro Bourel, el laborioso y austero periodista que tan noblemente defendía en esos momentos el honor de una dama mezclada injustamente en una «trama inicua»; del talentoso y silbador Ernesto Weygel Muñoz (Valet de Pique), que perfilaba burlonamente la risueña personalidad de un senador de tierra adentro incorporado por la ventana a la Cámara, de un modo estrepitoso; de Enrique E. Rivarola, el sentimental e inspirado poeta, que ponía un conceptuoso «copete» a un bello canto con que hacía su debut literario en la capital el barbiponiente Joaquín V. González, ubicado entonces en la docta Córdoba, como un vistoso pajarillo sobre el árbol, listo para tender el vuelo lejos, muy lejos; de Diógenes Decoud, iniciado ya en los secretos de Hipócrates, que entreveía entonces algo así como una caricia de la Gloria en el brillante horizonte de *su vida de estudioso*.

En ese instante hizo su aparición en la sala el regente San Martín, voraz, insaciable como buzón de correo, y dirigiéndose al director exclamó secamente, como de costumbre:

— ¡Original!

Sarmiento le ve, e interrumpiendo su conversación, le dice con voz vibrante, mejor dicho, le ordena:

— San Martín, prepare los plomos...

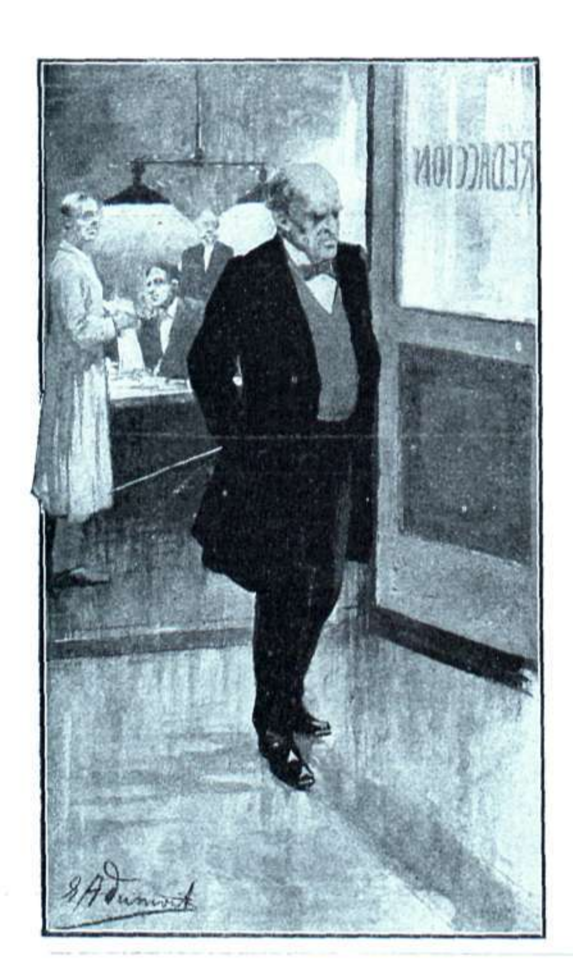
Y el bueno del regente habituado a órdenes terminantes, sonríe, diciendo humildemente:

— Cuando guste, general...

Sarmiento se separa del grupo, ocupa un asiento junto a una mesa situada en el fondo del salón, próxima al retrato de Juan Carlos Gómez; toma un ejemplar de «La Nación», recorre ligeramente sus columnas y se pone a escribir.

En aquellos días, un tanto lejanos ya, que la polí-

(1) El asistente del general, un soldado de caballería de línea, bien plantado y seriote.



tica había caldeado, se batían diariamente «El Nacional» y «La Nación», mejor dicho, Sarmiento y los Gutiérrez, y el público, siempre dado a tal género de discusiones, estaba pendiente de este gran debate que apasionaba a todo el mundo.

Sarmiento llenaba cuartillas y más cuartillas con aquellos caracteres grandes y claros, que hacían inconfundibles su caligrafía, y San Martín aparecía a cada instante para llevarse el original a las cajas. El viejo luchador levantaba de tiempo en tiempo sus ojos, aquellos ojos llenos de luz que miraban tan hondo, ojos vivísimos que se movían constantemente en sus órbitas bajo los espesos arcos de sus cejas grises, hacía un gesto, sonreía y continuaba escribiendo febrilmente, apasionadamente. Después de un largo rato de leer y enmendar algunas de las cuartillas, sonrió nuevamente como satisfecho, y puso término a la tarea, más algunos minutos después volvió a leer los últimos párrafos de su monumental artículo, — y exaltado, sudoroso, con los dedos y la cara manchados de tinta, mirando a uno y otro lado y meneando nerviosamente su hermosa cabeza, intentó ponerse de pie, — y al corregir en esa actitud, el párrafo final de su aplastadora defensa, que era una epifonema terrible como un golpe de maza descargado furiosamente sobre su cruel adversario, clavó la pluma en la hoja del papel, como el soldado que con la bayoneta ensarta furioso a su enemigo en el horror de la batalla.

Minutos después, arreglábase la corbata, se prendía la levita, y con la chistera y el bastón en las manos, daba las buenas tardes y salía del salón con dirección a la calle, donde los transeuntes le miraban luego con curiosidad y admiración, deteniendo algunos el paso para examinarle de arriba abajo.

Cuando el director Alberú leyó las últimas líneas del bravo editorial, estuvo a punto de correr hacia la calle: Sarmiento, que no tenía pelos en la lengua ni en las puntas de su pluma, había concluido el formidable artículo, mandando a sus adversarios. . . a la Gran Bretaña.

ALBERTO I. GACHE.

Dib. de Dumont.

Las bellezas del Sud Argentino



En las cercanías de Ushuaia. — Laguna Alpestre. — Cadena Marcial.





DE SAN MARTÍN A GUIDO

Bruselas, 21 de junio de 1827.

Señor don Tomás Guido.

Mi querido amigo:

Al tiempo de enviar mis cartas al correo, recibo la de usted en este momento remitida por Hilarión, que habiendo llegado a Inglaterra, me había prometido sería el portador de las cartas que traía para mí, pero él se ha demorado hasta esperar el paquete que debía llegar de ésa, de un momento a otro.

El correo no me da lugar a contestar con extensión a la suya del 11 de marzo, que he recibido con inclusión del parte de la batalla de Ituzaingó y triunfo del Uruguay. *Efectivamente ambas victorias son de un gran* interés; ellas pueden contribuir a la terminación de la deseada paz. Sin embargo, diré a usted francamente, que no viendo en ninguna de las dos el carácter de decisivas, temo y mucho, que si el emperador conoce como debe el estado de nuestros recursos pecuniarios y más que todo la anarquía de nuestras provincias, se resista y sin más que prolongar un año la guerra, nos obliguen a capitular a discreción. Sí, mi amigo, a discreción, primero porque las operaciones de nuestro ejército serán paralizadas en el momento que tenga que operar en un país un poco quebrado, por la inferioridad numérica de nuestra infantería; segundo porque teniendo como necesariamente debe subsistir sobre el país por falta de numerario, no hará más que multiplicar los enemigos, y tercero porque separándose cada vez más del punto de sus recursos, y sin ser reemplazadas sus pérdidas con nuevos refuerzos, no le quedará más arbitrio que hacer una retirada —esto si puede— peligrosísima. No nos hagamos ilusiones; los que han contado con el espíritu republicano de los brasileros, se han equivocado; él existe en gran parte en Río Janeiro, Bahía y Pernambuco; en el resto de sus provincias hay aún más ignorancia y estupidez que en los nuestros. En lo que puede fundarse alguna esperanza es en los oficiales subalternos del ejército brasilero — pues me consta, hay un fuerte partido republicano — pero para explotar esta disposición es necesario mucho tino y habilidad. En fin, si la influencia inglesa y más que todo el estado precario de Portugal no deciden al emperador a la paz, mis cortas luces no alcanzarán remedio a nuestra situación, a menos que no venga en nuestro auxilio, alguna de aquellas caprichosas vicisitudes de la suerte, que tanto han contribuído— en la guerra de la independencia — a sacarnos del abismo. Usted dirá, señor don Tomás, que mi telescopio está muy empañado, ojalá no se equivoque, pero en el interín confieso a usted que la camisa no se me pega al cuerpo, como dice el adagio.

No me ha tomado de sorpresa el movimienro de Lima, tampoco la conducta que el general Bolívar ha tenido en el Perú. Tenga usted presente la opinión que le dije a mi regreso de Guayaquil, había formado de este general: desgraciadamente para la América, no he tenido que rectificarla. Yo he ofrecido a usted escribirle en *la primera oportunidad segura, cosas que le* asombrarán, a pesar de lo mucho que la revolución le ha hecho conocer. Estoy convencido, que la pasión del mando es, en lo general, lo que con más imperio domina al hombre. Y hay muy pocos capaces de dominarle. En fin, no me queda la menor duda de las sanas intenciones de este general en atacar mi opinión, pero yo, sería un mal caballero si abusase de la situación en que se halla, y que estoy seguro empeorará aún, por su carácter para publicar secretos que sólo usted sabrá, y que sólo verán la luz después que deje de existir.

Por los papeles públicos había visto la trágica comedia de Chile; con tal actor como Enrique Campino y consortes, era muy natural su desenlace... ¡Pobre y desgraciado país! Lejos de mantenerse siquiera estacionario, va hacia atrás como el cangrejo.

Mucho, mucho he sentido la muerte de Brandsen: difícilmente se podrá reemplazar su pérdida. Hágame usted el gusto de decirme dónde existe su señora esposa, y qué familia le ha quedado.

No me conformo, ni me conformaré jamás con la pérdida de sus papeles — ella lo es para la América y particularmente para la historia; — y lo peor de todo, es que es irreparable pues nadie podrá estar en el caso en que usted se ha hallado para reunir documentos tan preciosos como originales.

Mi salud sigue buena en el día; no es extraño con la buena estación — más análoga al temperamento a que estamos acostumbrados —porque es menester confesar que para habitar estos climas, es necesario haberse criado en ellos.

José de San Martín.

Dib. Málaga Grenet.

BATALLA DE MAIPÚ



La batalla se empezó rompiendo nosotros el fuego con las cuatro piezas de grueso calibre, que teníamos en el centro de nuestra línea. Los enemigos contestaron, del mismo modo, y, entonces, ambos ejércitos se decidieron a atacarse, empezando sus operaciones del modo siguiente:

El enemigo destacó un escuadrón, aunque algo distante, sobre el flanco derecho de nuestra línea, quedando, por esta medida, en posesión de un camino que conduce, desde esta capital a las Lomas y desde allí a Valparaíso, y de consiguiente flanqueado nuestro flanco derecho. Colocó su reserva, compuesta de ocho compañías de granaderos y cazadores, con cuatro de artillería sobre un mamelón a la izquierda de las casas de Espejo, y puso sus dos columnas de infantería con alguna caballería a la derecha, en dirección del centro de nuestra línea; la nuestra, que se movió con el mismo objeto, destacó el primer batallón de su derecha número 11, para atacar la posición de la reserva enemiga, la cual, conociendo el movimiento, rompió el fuego de artillería sobre él. En estos momentos, entre el mamelón, donde estaba la reserva enemiga y en el que estaban ambos ejércitos de infantería, se presenta una caballería enemiga, que manifiesta querer cargar al número 11; éste se cierra en masa y la espera, y yo, dando órdenes al regimiento de Granaderos a caballo, que lo tenía sobre mi derecha para que la cargue por escuadrones, dispongo, que la artillería de Blanco Encalada, que tenía a mi derecha, apoyada por el batallón de Cazadores de Coquimbo, rompiese el fuego sobre la caballería enemiga; así se hizo, y aquella indecisa, entre querer cargar y no poder organizarse, por el estrago que sufría, dió lugar a que los Granaderos a caballo la cargasen y la derrotasen completamente.

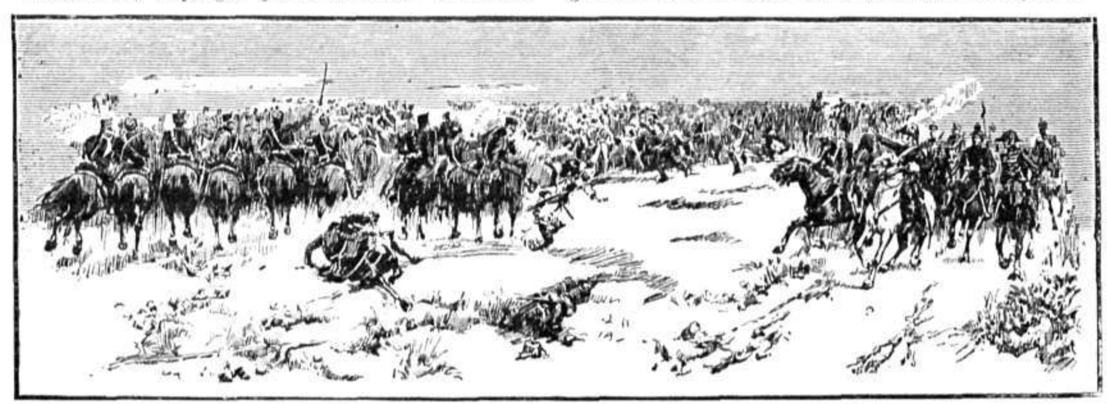
Entretanto, casi al mismo tiempo, otros sucesos tienen lugar en nuestra ala izquierda: el enemigo avanza sus columnas de infantería, con alguna caballería a su derecha; ésta, luego que es vista por la nuestra, situada al extremo de nuestra izquierda, la carga sin trepidar dispersándola completamente, y las columnas de infantería, que como las nuestras marchaban a chocarse sin verse porque, en el centro, el terreno era más elevado, se encuentran a muy poca distancia, teniendo la ventaja los españoles por encontrarse en la altura, sus fuerzas pronto destruyen y desordenan al batallón número ocho, que se pone en retirada en dispersión. El batallón número 2 quiere cargar a la bayoneta a la segunda columna enemiga, que lo espera; pero al ejecutarlo también se dispersa. En circunstancias tan críticas para el ejército de la patria, nuestra artillería, al mando de Borgoño, situada al extremo de la izquierda, cañonea con el mayor acierto las columnas enemigas. Alvarado hace que su batallón de Cazadores de los Andes despliegue en batalla, con un fuego vivo, al enemigo. Las Heras hace otro tanto con el batallón de Infantes de la Patria, que es el que tiene más próximo al peligro y la reserva, al mando del coronel Quintana, compuesta de las tres armas, toca a la carga para venir a cubrir el claro que resultaba en nuestra línea, por la derrota del número 8 y el número 2. Aquí la fortuna empieza a favorecer de nuevo a los patriotas. El enemigo, agobiado de la gran pérdida que sufre por nuestros fuegos, sin caballería que lo proteja y temeroso a la nueva columna y nuestra reserva, que se le acerca, trata de retirarse, emprende el movimiento, pero se envuelve y, entonces, nuestra caballería de la reserva, aprovechando los momentos, lo carga y lo hace pedazos.

Antes he dicho que la columna de reserva de los enemigos ocupaba un mamelón, a la izquierda de las casas de Espejo, y cuando Primo de Rivera, su jefe, vió que su caballería intermedia entre sus columnas y las otras dos, que habían avanzado, había sido derrotada y que el número 11 se dirigía a su posición para quitársela, la abandonó dejando en ella cuatro piezas de artillería y se dirigió a ocupar la retaguardia como reserva de las otras dos columnas de su ejército; pero cuando llegó ya la derrota era hecha, y aunque avanzó algún trecho, no fué para batirse sino para cubrir la retirada de sus dispersos. Entonces fué cuando Las Heras con el batallón de Cazadores de Coquimbo y una compañía de Granaderos a caballo lo cargó hasta hacerlo descender al callejón de Espejo y le quitó un cañón con que se retiraba.

Cuando los sucesos llegaron al punto de vista que he referido, la victoria era ya de los patriotas a no dudarlo, pero como los españoles se veía que procuraban organizarse, y formando un cuadro, al lado izquierdo de la puerta de calle de la casa de Espejo, trataban de resistir. El coronel Las Heras que persiguiendo a la columna de Primo de Rivera, fué el primer jefe que llegó a la puntilla que domina el callejón que conduce a aquellas casas después que el citado batallón de Cazadores de Coquimbo tomase posesión de aquel punto hasta nueva orden, que fuesen varios oficiales a retaguardia para que todo lo posible los batallones de infantería avanzasen con celeridad; el primero que se presentó de estos últimos fué el número 11, que recibió la orden de ocultarse tras un pequeño mamelón, que está a la izquierda de la casa y esperase la señal de un corneta para romper el fuego; iguales órdenes, aunque con diferencia de local, se les dieron a todos los cuerpos que fueron llegando, y como también llegaron bastantes piezas de artillería, todas se colocaron en la puntilla, formando una batería. En estas circunstancias, se presentó el general Balcarce, quien mandó que atacase, por el callejón, el batallón de Cazadores de Coquimbo: así lo hizo, pero en el acto fué recibido con un fuego mortífero, perdiendo como 250 hombres. Entonces, se hace la señal indicada de la corneta, y la artillería e infantería rompen un fuego vivísimo, que en menos de quince minutos hace pedazos el cuadro de los enemigos, que en dispersión se refugian en las casas, donde son asaltados por el número 11, que entra pasando a la bayoneta todo lo que se le presenta.

Sin embargo, el coronel Rodil, que manda el batallón de Arequipa, se retira por el camino a Maipú, con la mayor parte de su cuerpo en el mejor orden, y el coronel Freire, que lo persigue con su caballería, no puede rendirlo; pero llega la noche y los soldados de Rodil se dispersan y él tiene que fugar para la costa hasta que gane a Talcahuano.

GREGORIO G. DE LAS HERAS.



Copia del cuadro de Villanueva.

LA PRIMERA JUNTA



El 21 procedió el Cabildo al nombramiento de Vocales de que se debía componer la *Junta Superior de Gobierno* de estas Provincias y las que comprendía la dilatada extensión del Virreinato: El doctor don Juan Nepomuceno Solá, don José Santos Inchaurregui, el doctor don *Juan José Castelli y yo, fuímos* los electos en aquel día, y para la presidencia de ella, el mismo don Baltasar Hidalgo de Cisneros: se recibió esta Junta el mismo día 21 a la tarde. El 22 principió sus sesiones, y nada se hizo en ellas que mereciese la atención. El 23 volvió a aparecer de un modo bastante público el descontento del pueblo, con ella. No se quería que Cisneros fuera el presidente, ni por esta cualidad el mando de las armas, ni a los dos vocales Solá e Inchaurregui, por sus notorias adhesiones a los españoles. Todo aquel día fué de debates en las diferentes reuniones que se hacían, y particularmente en los Cuarteles. Al fin, el día 24 quedó también disuelta esta Junta, y yo fuí el que dije a Cisneros que era necesario se quedase sin la Presidencia, porque el Pueblo así lo quería, a lo que también se allanó sin dificultad. Reunido éste en la Plaza aquel mismo día, procedió por sí al nombramiento de la Junta que estaba resuelto se estableciese en los acuerdos anteriores, y recayó éste en las personas de *don Miguel Azcuénaga, don Manuel Belgrano, el doctor don Juan José Castelli, el doctor don Manuel Alberti, don Juan Larrea, don Domingo Matheu y yo*, que quisieron fuese el Presidente de ella, y comandante de las armas. Con las más repetidas instancias, solicité al tiempo del recibimiento se me excusase de aquel nuevo empleo, no sólo por la falta de experiencia y de luces para desempeñarlo, sino también porque habiendo tan públicamente dado la cara en la revolución de aquellos días, no quería se creyese había tenido el particular interés de adquirir empleos y honores por aquel medio. A pesar de mis reclamos, no se hizo lugar a mi separación. El mismo Cisneros fué uno de los que me persuadieron aceptase dicho nombramiento para dar gusto al pueblo. Tuve al fin que rendir mi obediencia, y fuí recibido de Presidente y Vocal de la Excelentísima Primera Junta, prestando con los demás señores ya dichos, el juramento de estilo en la Sala Capitular, lo que se verificó el 25 de Mayo de 1810, el que prestaron igualmente los doctores don Juan José Paso y don Mariano Moreno, que fueron nombrados de secretarios para dicha Junta. Por política fué preciso cubrirla con el manto del Señor Fernando VII, a cuyo nombre se estableció, y bajo de él expedía sus providencias y mandatos.

La destitución del Virrey y creación consiguiente de un nuevo Gobierno Americano, fué a todas luces el golpe que derribó el dominio que los Reyes de España habían ejercido en cerca de 300 años en esta parte del Mundo, por el injusto derecho de Conquista; y sin injusticia, no se puede negar esta gloria, a los que por libertarla del pesado yugo que la oprimía, hicimos un formal abandono de nuestras vidas, de nuestras familias e intereses, arrostrando los riesgos a que con aquel hecho quedamos expuestos. Nosotros solos, sin precedente combinación con los pueblos del interior, mandados por jefes españoles que tenían influjo decidido en ellos, confiados en nuestras pocas fuerzas, y su bien acreditado valor, y en que la misma justicia de la causa de la libertad americana, le acarrearía en todas partes, prosélitos y defensores. Nosotros solos, digo, tuvimos la gloria de emprender tan abultada obra. Ella por decontado alarmó al cúmulo de españoles que había en Buenos Aires y en todo el resto de las Provincias, a los gobernadores y jefes de lo interior, y a todos los empleados por el rey, que preveían llegaba el término del predominio que ellos les daban sobre los americanos. En el mismo Buenos Aires, no faltaron hijos suyos, que miraron con tedio nuestra empresa: unos la creían inverificable por el poder de los españoles; otros la graduaban de locura y delirio, de cabezas desorganizadas, otros, en fin, y eran los más piadosos, nos miraban con compasión, no dudando que en breves días seríamos víctimas del poder y furor español en castigo de nuestra rebelión é infidelidad contra el legítimo soberano, dueño y señor de la América, y de las vidas y haciendas de todos sus hijos y habitantes, pues hasta estas calidades atribuían al rey en su fanatismo. ¿Será creíble que al fin éstos han salido más bien parados que no pocos de nosotros?; pues así sucedió. No pocos de los que en el año 10 y sus inmediatos, eran o fríos espectadores de aquellos sucesos o enemigos de nuestras empresas y proyectos de libertad e independencia, cuando vieron que el fiel de la balanza se inclinaba en favor de ellos, principiaron también a manifestarse patriotas y defensores de la causa, y por estos medios han conseguido reportar el fruto de nuestras fatigas, mientras algunos de mis compañeros de aquel tiempo, y las familias de los que han muerto, sufren como yo no pocas indigencias, en la edad menos a propósito para soportarlas, o repararlas con nuestro trabajo personal. Sin embargo, ellos y yo, en el seno de nuestras escaseces, y desde el silencio de nuestro abandono y retiro, damos gracias al Todopoderoso por haber alcanzado a ver realizada nuestra obra, y a la América toda, independiente del dominio español. Quiera él mismo también la veamos libre del incendio de pasiones y facciones que en toda ella han resaltado en estos últimos años.

CORNELIO DE SAAVEDRA.

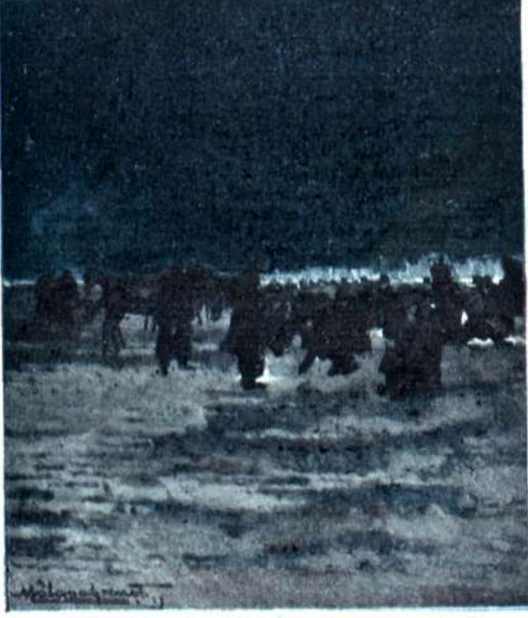
Dib. de Villalobos.

MI PARTIDA A MONTEROS

Así que amaneció y se me mandó avisar por el dueño de la casa que no había temor alguno que me impidiera el pasar a ella, volví, y pasado un rato de haber salido el sol, se me presentó un facultativo mandado por el Gobierno y la orden para que regresara inmediatamente, y saliese de la Provincia, pero sin mandarme auxilio alguno, ni permitir a los amigos el que me viniesen a ver.

Lleno de indignación por semejante conducta le dije al facultativo, que no había esperado jamás un proceder tan infame como el del Gobernante de mi pueblo y llamando a uno de mis ordenanzas que era hijo de allí le ordené que aparejara la mula y marchara sin demorar con mi carga de petacas hasta la plaza de Tucumán, y que llegado a ella las bajase en su centro, las abriera y pusiese toda mi ropa sobre las tapas; y que a cuantos se arrimaran a ver y preguntar el objeto de aquella demostración, les dijera: — «Vengo por orden de mi Coronel a vender toda su ropa por lo que quieran darme por ella, sea cual fuese la oferta que se me haga».

El ordenanza cargó las petacas y se marchó, y yo antes de hacerme ver con el facultativo me desnudé y me tiré a bañarme a la acequia que pasaba por el patio de la casa, sin embargo de la opinión contraria de todos.



Esto era el sábado víspera de carnaval, después que me hube dado un corto baño que me consoló bastante, salí y me hice ver en seguida por el facultativo que curó mis dos heridas después de reconocerlas.

Pasada esta operación y después de haber almorzado me puse en marcha para Monteros, al Sur, con la mira de dirigirme a la Rioja. No recuerdo si al moverme de los Lules o en el camino me alcanzó el ordenanza con mi carga un poco desbalijada, pues sólo le faltaban algunas prendas que tomaron algunas personas de las primeras que concurrieron al verle poner de manifiesto mi ropa, y me entregó me parece que cien pesos que le habían dado, pues luego recibió orden de mandarse mudar al instante con la carga.

Nos tomó la noche como a dos y media leguas antes de llegar á Monteros, pasamos allí con varios milicianos, algunos oficiales y vecinos que habían salido a recibirme, al camino.

Al siguiente día, domingo de Carnaval, quise marcharme temprano para alcanzar la misa en Monteros, pero tuvimos que demorarnos porque amaneció lloviendo, mas así que escampó un poco, me puse en marcha con bastante presteza, pero llegamos cuando era ya tarde y lloviendo; nos desmontamos en el corredor que daba á la plaza, en casa de una parienta mía, a media cuadra de la iglesia.

En el momento que hube entrado a la plaza, se trasmitió la noticia de mi llegada a las gentes que estaban en la iglesia, y así que hubo concluído la misa, se dirigieron en tropel al corredor de la casa en que estaba yo sentado, provistos ya con algunas guitarras los cívicos, varios vecinos y milicianos del pueblo.

Así que llegaron dándome mil vivas, canta uno de los diferentes corrillos que rodeaban el corredor de la casa, el siguiente verso de vidalita, acompañado por dos guitarras:

«La Madrid se va para abajo (1),
no le dejemos pasar,
reúnamonos paisanitos
que a la fuerza se hai quedar.»

Contéstale otro en seguida:

«Ni preso quieren que entre
a su pueblo desgraciado.
¡En premio de sus servicios,
bonito pago le han dado!»

No había acabado bien de cantar el segundo grupo esta cuarteta, cuando contesta otra con la siguiente:

«Año y cuatro meses hace,
muerto le vimos pasar!
¿Quién pensaba paisanitos
que así le habían de pagar?»

El estribillo con que éstas se improvisaron, fué también improvisado por el primer grupo, y era éste:

«¡Siga la guerra, no quiero paz;
Yo quiero cielos, vengarme más!»

Fué tal la impresión que este último verso causó en todos, muy particularmente en mi, que largaron el llanto muchos; yo anegados mis ojos, me levanté precipitadamente y me metí a la casa, haciéndoles señas para que se retiraran, tuvieron que callar las guitarras, pero ya con la resolución formada de seguir el consejo de la primera cuarteta, como lo ejecutaron en seguida.

Al poco rato después que pasó ya el agua, me hicieron de comer, continué mi marcha, pues los grupos de milicianos, oficiales y cívicos se habían retirado, salí acompañado de muchos vecinos hasta el río del pueblo viejo, una legua al sud de Monteros, cuando empezaron a salir en grupos más de cuatrocientos hombres con sus oficiales y comandantes, me rodearon, manifestándome su resolución de no dejarme pasar ni salir de la Provincia en el estado en que iba, que me había de quedar por fuerza y no abandonarlos.

En fin, fueron inútiles cuantas reflexiones les hice para que no me comprometieran, ni se comprometieran ellos tampoco, me fué preciso acompañarme con todos ellos en una casa y rastrojo, de sobre dicho río.

Inmediatamente dirigí una carta al gobernador Laguna, participándole el compromiso en que me había puesto su imprudencia, por no dejarme entrar él, y que iba a entrar toda la campaña, pues estaban llegando grupos de todas partes con la misma pretensión de no dejarme pasar.

Le decía en dicha carta, que el único medio que yo encontraba para apaciguar aquel desorden, que sólo él había provocado, era el siguiente:

«Mande Vd. al canónigo Dr. don Agustín Molina, con uno o dos vecinos de su confianza, con un decreto de amnistía para todos los que se han comprometido en esta reunión, puestos ellos aquí, y haciendo público dicho decreto, yo me comprometo a recoger todas las armas a más de 500 hombres que hay ya reunidos, llevarlos con ellos y (con los comisionados) entregarlos a Vd. después de haber despachado a todos a sus casas. Sólo así quedará esto concluído y podré yo pasar cuanto antes, dejando a Vd. satisfecho de mi honesto proceder, y a mi pueblo en paz, pero deseo que sea esto cuanto antes.»

Despaché a un vecino con esta mi carta, encargándole la mayor presteza, y quedamos allí a esperar la contestación del Gobierno.

La mayor parte de la noche la pasaron jugando Carnaval, en el nuevo campamento y cantando vidalitas, pero con un nuevo estribillo que yo les dí en lugar del que habían improvisado esa mañana, y era el siguiente:

«¡Cese la guerra, yo quiero la paz
pues no permito, venganzas más!»

GREGORIO ARAOZ DE LA MADRID.

(1) Llaman así los paisanos a los que van para Buenos Aires; y para arriba, cuando marchan hacia Salta o al Perú.

Dib. de Málaga Grenet.

BATALLA DE TUCUMÁN



(*De la memoria del general Belgrano*)

....

El momento de la acción del 24 llega: la formación de la infantería era en tres columnas, con cuatro piezas para los claros, y la caballería marchaba en batalla, por no estar impuesta, ni disciplinada para los despliegues, *ni podía ser en tan corto tiempo como el que había* mediado del 12 al 24.

Hallándome con el ejército, a menos de tiro de cañón del enemigo, mandé desplegar por la izquierda las tres columnas de infantería, única evolución que habían podido aprender en los tres días anteriores, en que habíamos hecho algunas evoluciones de línea, y que se podía esperar que se ejecutase la tropa con facilidad y sin equivocación, quedando los intervales correspondientes para la artillería. Se hizo esta maniobra con mejor éxito que en un día de ejercicio.

El campo de batalla no había sido reconocido por mí, porque no se me había pasado por la imaginación, que el enemigo intentase venir por aquel camino a tomar la retaguardia del pueblo, con el designio de cortarme *toda retirada; por consiguiente me hallé en posición* desventajosa, con partes del ejército en un bajío, y mandé avanzar siempre en línea que ocupaba una altura y sufría sus fuegos de fusilería sin responder más que con artillería, hasta que observando que ésta había abierto claros y que los enemigos ya se buscaban unos a otros para guarecerse, mandé que avanzase la caballería y ordené que se tocase paso de ataque a la infantería.

Confieso que fué una gloria para mí, ver que el resultado de mis lecciones a los infantes para acostumbrarlos a calar bayoneta al oir aquel toque, correspondió a mis deseos; no así en la caballería del ala derecha que mandaba don Juan Ramón Balcarce, pues lejos de avanzar a su frente, se me iba en desfilada por el costado derecho en esta situación, observé que el enemigo, desfilaba en martillo a tomar el flanco izquierdo de mi línea y fiando al cuidado de los jefes de aquel costado, aquella atención, me contraje a que la caballería del ala derecha ejecutase mis órdenes.

Hallándome en aquellos apuros, no sé quien vino a decirme de la parte de Balcarce, que luego que la infantería hubiese destrozado al enemigo, avanzaría la caballería: entonces se redoblaron mis órdenes de avanzar y empezándolas a cumplir, marchando el ejército, le mandé decir con mi edecán Pico, que no era aquel el modo de avanzar y que lo ejecutase a galope. Sin embargo tomó dirección, no a su frente sino sobre la derecha, y viéndome así burlado en mi idea, volví a retaguardia, y presentándoseme en el cuerpo de reserva el capitán don Antonio Rodríguez, al frente de la caballería que había allí le mandé avanzar por el punto donde me hallaba, y lo ejecutó con un denuedo propio.

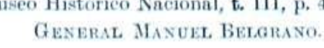
Observaba este movimiento, y vuelvo sobre mi costado izquierdo, para saber el éxito de aquella tropa del enemigo, que había visto desfilar y me encuentro con el coronel Moldes que se venía hacia mí y me pregunta: «¿Dónde va Vd. a buscar mi gente?» (su gente debía decir porque el coronel Moldes no mandaba ninguna). Entonces me manifiesta que estaba cortado: «pues vamos a buscar a la caballería», le dije, y tomo mi frente que los enemigos habían abandonado.........

....

General Manuel Belgrano, «Fragmento de Memoria sobre la batalla de Tucumán — 1812» en *Memorias y Autobiografías*, Museo Histórico Nacional, t. III, p. 41.

GENERAL MANUEL BELGRANO.

Dib. de Alonso.

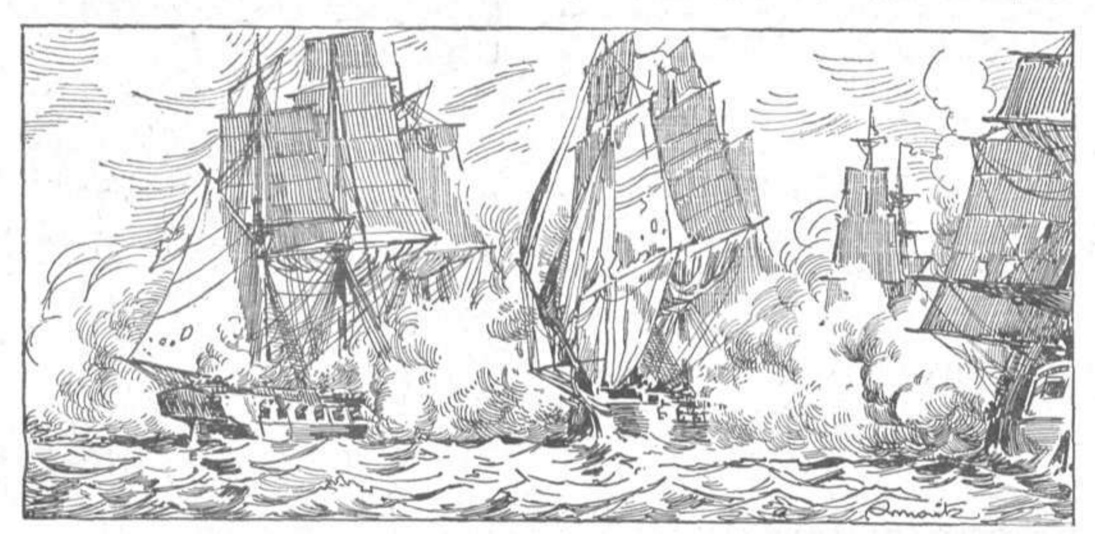


SURGIMIENTO DE LA PRIMERA ESCUADRA NACIONAL



ABIÉNDOSE volado la *Mercedes*, la fragata que batió a ésta, se dirigió entonces sobre la nuestra, tomándonos entre dos fuegos, y acercándose tanto, que Sierra empezó a gritar: «*¡Este buque viene a abordarnos!*», con un modo y gesto que indicaba estar poseído de un gran temor, lo que yo había conocido a pesar de mis cortos años, teniendo desde entonces un concepto muy desfavorable del valor de este oficial, sin que esto obstase a concederle estaba adornado de muchos conocimientos científicos, así como de otras excelentes cualidades. Mas estaba casi cierto que la resistencia que nos opondría, sería señalada con la irresolución y timidez.

Esta noticia animó mucho a Larrea y convenimos en que él se encargaría saber qué número de buques se hallaban en balizas capaces de ser armados; el número de piezas que podrían soportar, cuál número de marinos podría hallar, así como qué oficiales se encontrarían entre los marinos mercantes. Encargóse al mismo tiempo de mandar a Montevideo agentes diestros que nos trajeran noticias exactas del número y calidad de la fuerza naval española, así como la posibilidad que tuviesen éstos de aumentar esta fuerza.



Yo me encargué por la mía de tomar el conocimiento necesario de toda la artillería que habría en el parque y de la que podría encontrarse perteneciente a particulares, así como las municiones necesarias. Conviniéndonos asimismo hacer estas operaciones, con la mayor sagacidad y sigilo, de lo cual dependía en una muy principal parte, el buen éxito de esta obra.

Luego que se reunieron todos los conocimientos necesarios, se vió que el proyecto de formar la escuadra ofrecía grandes dificultades; pero atendidas las ventajas que de él podían prometerse, así como a la crítica posición del país, era prudente y necesario hacer los mayores esfuerzos para vencer todas las dificultades que se ofreciesen a la realización de esta empresa, verdaderamente gigantesca atendida nuestra situación.

Partiendo de este principio, sólo se trató ya de los medios que debían emplearse para vencer todos los obstáculos que se presentaban y puestos de acuerdo sobre todos los puntos en varias conferencias que tuvimos con este objeto, fuímos los dos a ver al director, para comunicarle nuestras ideas y convencerle de la necesidad de adoptarlas, encargándome, por mi parte, de hacer la manifestación de todas las razones que habíamos tenido presente, para decidirnos por la ejecución de este proyecto.

Le dije veníamos a proponerle el proyecto de formar una escuadra, para la cual habíamos considerado teníamos todos los elementos necesarios para ello, atendida la calidad del enemigo que teníamos que combatir; que para conseguir este objeto, había que desplegar una gran energía unida a un manejo sagaz; que era preciso emplear la primera, para vencer todos los obstáculos, no parándose en el modo ni reparando en los medios; y la segunda para adormecer el gobierno de Montevideo, distrayéndolo de la posibilidad que un tal proyecto nos ocupaba, no sólo con el objeto de que no aumentase su fuerza marítima, sino también para evitar uno de los principales riesgos que tenía esta empresa.

Ella consistía en que nuestros principales buques fuesen quemados o tomados por los enemigos en las balizas, antes que estuviesen en disposición de resistir, lo que era muy fácil de ejecutar vista la inseguridad del puerto. Que todo nos incitaba a correr los albures de esta empresa, porque si éramos batidos, nada otra cosa perdíamos que el gasto del armamento, quedándonos en el mismo estado en que estábamos. Pero si vencíamos, podíamos decir que la independencia del país estaba asegurada. Que era preciso tener presente el aspecto que presentaban los negocios del continente y de la península. Podía ya calcularse con mucha probabilidad que ésta iba a verse libre muy pronto de la dominación francesa; que la España desembarazada de este cuidado, iba a dirigir todos sus recursos en contra de la América, siendo más que probable sus primeros refuerzos se dirigieran a Montevideo con preferencia a ningún otro punto, por las ventajas que le ofrecía y los recursos de esta plaza; que era fácil de prever, en tal caso, todos los riesgos a que se iba a ver expuesta la causa de la independencia si se veía atacada por un fuerte ejército que tenía una tan buena base de operaciones. Que asimismo era preciso convencerse que con el sitio de tierra, lo cual no era más que un bloqueo, no podía absolutamente obligarse a rendirse esta ciudad, pues que carecíamos de todos los elementos necesarios para poderla atacar en regla. No teniendo artillería de grueso calibre ni la pólvora necesaria para ello, dueña del mar y dominando el río por las fuerzas navales, nunca podían faltarle los víveres, como la experiencia lo tenía ya demostrado.

Así, pues, era preciso una escuadra para apoderarnos de tan importante punto, con cuya ocupación podíamos considerar como asegurada la causa de la libertad, pues no sólo destruíamos un ejército de más de 5.000 hombres, apoderándonos al mismo tiempo de los inmensos depósitos que tenía de fusiles, pólvora y artillería, con lo cual podíamos sostener la guerra por muchos años, sino lo que era aun mucho más importante, como lo de poner a España en la imposibilidad de poder atacarnos, pues no podía hacerlo al menos de dirigir en nuestra contra un armamento de mucha consideración y que no había de bajar de 15.000 hombres, si es que hubiera de causarnos algún cuidado. Era bien fácil calcular las dificultades que tendría aquella nación para realizar semejante expedición, por lo cual preferiría dirigir sus fuerzas a otros puntos de la América».

CARLOS DE ALVEAR.

Dib. de Moritz.

LA RETIRADA DE ONCATIVO



Desplegados nuestros escuadrones, principió nuestro movimiento ofensivo, que fué poco resistido por el enemigo, que se puso en una precipitada retirada. Entonces principió la más terrible persecución de que hubiese ejemplar hasta entonces, y que duró por más de seis leguas. Durante esta distancia, aunque no había senda ni camino, podía irse sin peligro de extraviarse, porque servían de una serie no interrumpida de señales, los cadáveres, los caballos cansados, las lanzas clavadas en el suelo, y las tercerolas y sables igualmente puestos de punta (1). Mas, no se crea por esto, que el grupo enemigo aunque disminuído enormemente, había sido pulverizado y deshecho; aunque reducido a la mitad, a un tercio, a un quinto y a un décimo, siempre huía compacto y reunido. Estoy persuadido que si nuestra tropa se hubiese dispersado imprudentemente en la persecución, como pudo haber sucedido, si no voy en persona, hubiera Quiroga aprovechado una circunstancia favorable, para aventurar una carga sobre sus perseguidores, los que se disminuían en la misma proporción, a causa de los hombres que se quedaban por falta de sus caballos, que no podían seguir el aire violento de la persecución.



Esta se hacía del modo siguiente: Colocados nuestros escuadrones en línea, eran apoyados por otros de reserva, a los que nunca permití lanzarse a toda carrera sobre el enemigo, para tener siempre alguna tropa organizada de que disponer. De tiempo en tiempo se arrojaban uno o dos escuadrones apoyados de cerca, sobre el enemigo, que por lo general, después de alguna resistencia con sus fuegos, precipitaba su retirada; entonces dejaba muchos hombres, ya porque rodaban, ya por faltarles los caballos, ya porque perecían queriendo ensayar una inútil resistencia. Cuando los caballos del cuerpo lanzado a penetrar al enemigo se agotaban, o el cuerpo mismo se había desordenado, disminuía su velocidad para rehacerse después de haber quitado muchos hombres al enemigo. Muchas veces quiso éste aprovecharse de esta circunstancia, pero la presencia de otros escuadrones nuestros, que seguían de inmediato, determinaba otra vez su fuga. En uno de estos enviones fué que cayó prisionero el segundo general del ejército enemigo, el fraile apóstata, el asesino del Pilar, el sanguinario Aldao. Me sería imposible describir la sensación que experimenté a su vista, y los impulsos de que se vió combatido mi corazón. Triunfaron, como siempre, las ideas generosas, y concluí por decirle algo de consolante, y entregarlo a mi ayudante Campero, para que lo condujese, tratándolo con consideración. Estaríamos ya a cuatro leguas del campo de batalla cuando esto sucedió.



Al ponerse el sol, hombres y caballadas, vencedores y vencidos, perseguidores y perseguidos, estaban exhaustos de fatiga. Las fuerzas respectivas estaban reducidas a un octavo o un décimo de lo que habían sido cuando empezó la persecución. Como si hubiese mediado un convenio, ambas hicieron alto y echaron pie a tierra para descansar a distancia de pocas cuadras entre sí. Yo no podía alejarme más, pues me importaba volver al campo de batalla. Nada sabía de la infantería y artillería enemiga, y aunque esto no me inspiraba el menor cuidado y tenía la certidumbre de que debía estar en nuestro poder, había graves providencias que tomar, y más que todo, había que volar al encuentro del general Villafañe, que como dije antes, se había introducido por el norte, con un buen cuerpo de tropas.

José María Paz.

(1) Para que pudiesen recogerse después y no se perdiesen en el pasto, había mandado que las armas que se tomasen, se dejasen en esta forma.

Dib. de Fortuny.

LA CONQUISTA DEL DESIERTO



Desde el alba se notaban los preparativos que se hacían para festejar el aniversario del primer grito de independencia, lanzado por nuestros antecesores.

Todo el campamento estaba en movimiento.

De improviso se oyó una descarga.

Era que el sol de mayo alumbraba con sus primeros rayos los campos de Pitra-Lauquen.

Las tropas, formadas, saludaban con júbilo al astro rutilante.

El Himno Nacional, tocado por las bandas de música de los cuerpos, hacía palpitar los corazones de entusiasmo y alegría.

Las descargas se sucedían, y, cuando hubieron concluído, las tropas hicieron varias evoluciones de línea y se retiraron en seguida a sus cuarteles.

A las 8 a. m. el capitán don Máximo Albornos marchó en comisión en busca de unos indios que, a juzgar por ciertos datos que tenía, debían hallarse a la derecha del campamento.

A las 9 de la mañana dijo misa el capellán de la división, concurriendo las fuerzas todas.

Después de terminado el sacrificio de ella, se cantó un Tedéum de gracias.

Durante la ceremonia se hicieron descargas, y las tropas se retiraron a sus respectivos cuarteles.

Las bandas de música fueron a mi carpa a felicitarme, y de allí pasaron a hacer lo mismo con los demás jefes y oficiales de la división.

Por la orden general dirigí a las fuerzas de mi mando la siguiente proclama:

¡Soldados de la 3.ª división!

Hay ciertas páginas en la historia de los pueblos que sus hijos jamás olvidan, sea cual fuere la distancia a que se encuentren del sitio en que, por primera vez, abrieron sus ojos a la luz del día, — tal es el aniversario que conmemoramos después de 69 años.

En un día como hoy, nuestros antepasados lanzaban, con jigantes pechos, el sacrosanto grito de independencia para la patria y libertad e igualdad para sus hijos.

Los rayos de este mismo sol que saludáis hoy en el corazón del desierto Argentino, alumbraron sus potentes esfuerzos y sus cruentos sacrificios.

El astro luminoso que os sirve de emblema en nuestra bandera, guió los difíciles pasos de nuestros abnegados mayores, por los ásperos senderos que conducen a la conquista de la libertad y la justicia, — también conducirán los vuestros, para que deis cima a la obra de la unificación de la patria común, entregando al dominio del trabajo, que es la civilización, estas vastísimas comarcas, habitadas sólo por seres aún salvajes, miembros desgraciados, sin embargo, de la familia Argentina.

Debéis, pues, encarar vuestra actual misión bajo la doble faz del patriotismo y la caridad cristiana, porque al arrancar de sus selvas solitarias a estos parias del progreso para implantarlos en los centros poblados, donde el hombre se agita en medio de sus miserias y grandezas, los habréis hecho útiles a sus conciudadanos, a la vez que iluminaréis sus inteligencias con la luz esplendorosa del Evangelio.

La obra en que estáis empeñados y a que vais dando feliz término, era, aún no hace muchos años, considerada una quimera, porque el desierto se imponía a las generaciones anteriores, como sobre la contemporánea, con el irresistible poder de lo desconocido.

Vuestra constancia, como la de vuestros compañeros del ejército Argentino, que ahora mismo operan de consuno, en distintas zonas, pero con idénticos propósitos, ha arrancado sus secretos y misteriosos peligros a la Pampa inculta, como a la selva salvaje, desvaneciendo así el prestigio del fantasma.

El malogrado doctor Alsina inició la ruda tarea, y su sucesor, el general Roca, con la intuición del porvenir y la conciencia del éxito, acometió y lleva a cabo hoy el problema de tres siglos.

¡Honor a ellos! y que la patria haga justicia a sus nobles talentos y a vuestra constante e infatigable abnegación!

¡Compañeros! Os invito a decir conmigo:
¡Viva el sol de mayo!
¡Viva el Presidente de la República!
¡Viva el ministro de la guerra!

Pitra-Lauquen, Mayo 25 - 1879.

A las 11 de la mañana invité a los jefes y oficiales a un pequeño banquete, con que en tan fausto día quería obsequiarlos.

La banda de música del batallón 10 de línea, ejecutó hermosas piezas durante la comida.

A las 3 p. m. funcionó en un circo, arreglado como se podía en aquellos parajes, una compañía de acróbatas, formada por algunos soldados de la división.

El payaso, que era también un individuo de tropa, hizo furor en los concurrentes por su ridículo traje, como por sus desaciertos y garrafales disparates.

Este pasatiempo terminó media hora antes de la lista de tarde, pues la tropa tenía que formar nuevamente para rendir los últimos honores al astro luminoso, que ocultaba ya su brillante faz en el ocaso.

Después de efectuadas las salvas ordenadas, el campamento tornó otra vez a su estado normal.

El gran día de la patria fué celebrado con pompa relativa en los campos de Pitra-Lauquen.

¿Quién no hubiese creído y clasificado de loco, al que ahora diez años hubiera tenido el atrevimiento de asegurar que una década más tarde se solemnizaría el sexagésimo noveno aniversario de nuestra independencia allí, en Pitra-Lauquen, asiento de las tribus ranquelinas?

Y sin embargo, la conquista del desierto no es sino el último eslabón de la cadena comenzada por nuestros padres el año 10, pues no habremos terminado la constitución de nuestra nacionalidad, hasta no llevar las fronteras de la patria a sus límites naturales: la cumbre de los Andes.

General Eduardo Racedo.

Dib. de Ares.

LA PIRÁMIDE PRIMITIVA

Documentos gráficos sobre su verdadera forma.

Al separarlo de sus cimientos para trasladarlo al centro de la plaza, fué avivada la curiosidad pública hacia la constitución interna del monumento de Mayo, el más representativo, junto con la Casa de la Independencia, a los ojos del sentimiento patriótico argentino. Se hizo controversia sobre este punto los días próximos al 12 del último noviembre, cuando se inició el transporte, y llegó a afirmarse la inexistencia de la primera pirámide, que fué construída bajo la dirección del maestro mayor Francisco Cañete, el año 1811.

La suposición de existir bajo los añadidos modernos un núcleo relativamente pequeño, se encontró desautorizada a la primera inspección, que demostró hueco el interior del pedestal. Y hay que descartar por completo la posibilidad de una desaparición de la construcción antigua, puesto que es la misma que hoy vemos, íntegra y total, salvo las modificaciones superficiales que la exploración ha demostrado y viene a corroborar las afirmaciones análogas hechas sobre documentos escritos y dibujados.


Aspecto del monumento, según una acuarela pintada por Pellegrini, en 1829.


Conjunto modificado, tal como ha llegado a nuestros días.



Exploraciones superficiales en la pirámide. — A, Trozo desnudado que muestra, bajo los laureles, el toro liso antiguo. B, Pedestal angular que fué levantado por el señor Moretti, para encontrar la forma anterior de la esquina.

Estas investigaciones han sido hechas por el señor Moretti, arquitecto del gran monumento en construcción, conmemorativo de la Revolución e Independencia, dentro del que quedará incluída, pero accesible, la pirámide, de modo análogo a la Casa de Tucumán.

Las modificaciones de 1857 no afectaron sino a los detalles decorativos, pues la albañilería es homogénea en todo su espesor. Al separar uno de los pedestales angulares, apareció el ángulo entrante, representado en el croquis número 2 y en la fotografía correspondiente, cubiertos los ladrillos por un revestimiento y varias capas de cal, según uso constante en los edificios coloniales. El perfil de las molduras en esa parte no es igual al moderno, pero la variación es de poca entidad y el espesor agregado no pasa donde más de 4 ó 5 centímetros.

Las caras del pedestal sólo difieren por un ligero revoque y los escudos en bajorrelieve, modernos también y de labrado poco feliz.

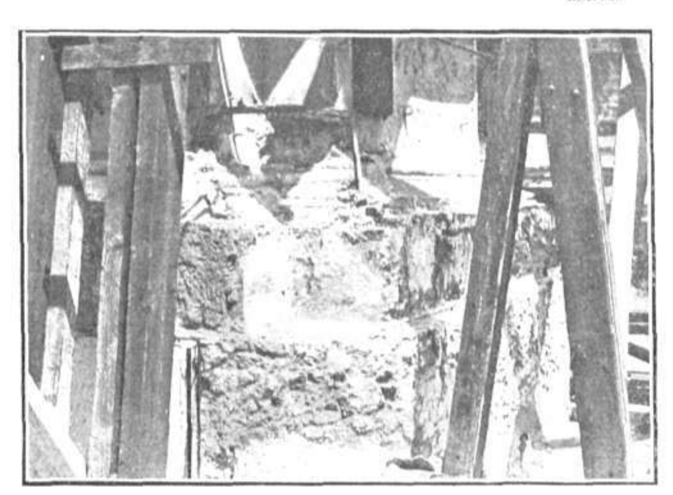
El saledizo que forman al pedestal las molduras superiores está armado de hierro y no parece haber sufrido reforma apreciable, ni tampoco son esenciales las que más arriba introducen los laureles aplicados al toro ni las estrías de la gola.

Donde sí es apreciable la transformación es en el plinto que sostiene el tronco de la pirámide propiamente dicha. Acusa ese elemento, en la acuarela de Pellegrini que también reproducimos, un desarrollo que hoy no tiene; mereciendo mucha fe dicha imagen por la concienzuda ejecución que todos los trabajos del mismo artista acusan, por llevar la fecha de 1829, muy próxima a la construcción, y por la autoridad que lo descubierto por Moretti da al resto de la acuarela, coincidente con todos los detalles conocidos. Otra circunstancia mencionable, que quita todo valor a la idea del menor tamaño atribuído a la vieja pirámide, es la de que el monumento dibujado por Pellegrini



Croquis núm. 1. — Estado actual de un ángulo inferior con el pedestal postizo.

Croquis núm. 2. — El mismo ángulo según fue anteriormente, y hallado por el arquitecto Moretti con el revoque y encalado primitivos



Fotografía que atestigua la exactitud del croquis número 1.

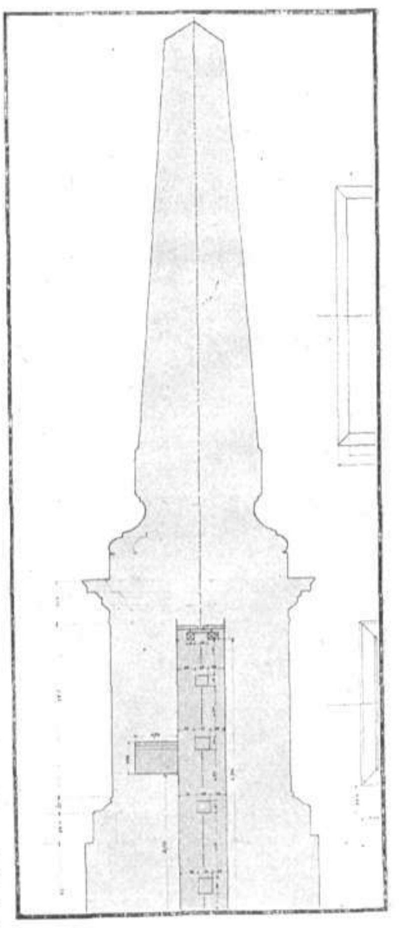
aparenta tener unos 15 metros, en comparación con las figuras humanas que lo rodean. Y esa es precisamente la dimención actual.

Aún subsiste en el extremo superior el tirante de madera que evidentemente sostuvo la bola de coronamiento, hoy sustituída por la estatua de la República.

Puede resumirse de estos comprobantes que sería muy fácil y seguro restituir la pirámide a su primer estado, haciendo si acaso la concesión a la armonía de no ensanchar nuevamente el plinto y despojándola «del armazón de estuco y figuras inoportunas» según frase del señor Pillado, para conservar eternamente el ingenuo símbolo de emancipación tal como lo erigieron los mismos hombres que la realizaron.

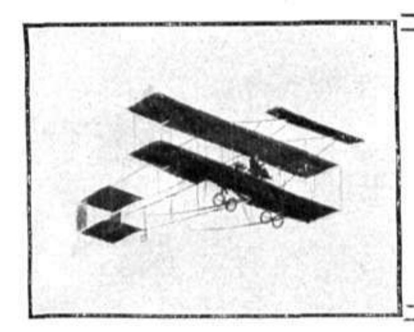
Quedaría desprovisto de valor artístico, muy escaso es el que los adornos postizos le agregaron, pero poco importa. Si ha de quedar guardado en el nuevo monumento, le basta con su significado y valor de reliquia, reservando para el relicario el lujo y la belleza.

C. Villalobos.

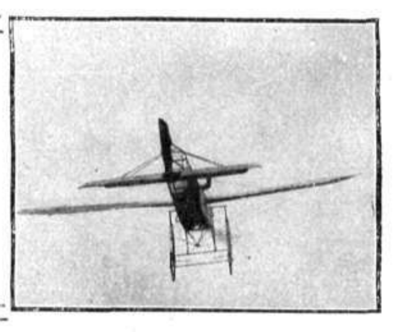


Corte de la pirámide actual, trazado por el ingeniero Meizza y constructor Pedroni, que penetraron en su interior

EN LA ESCUELA DE AVIACIÓN



Un Farman en los aires.



Un Blériot entre cielo y tierra.

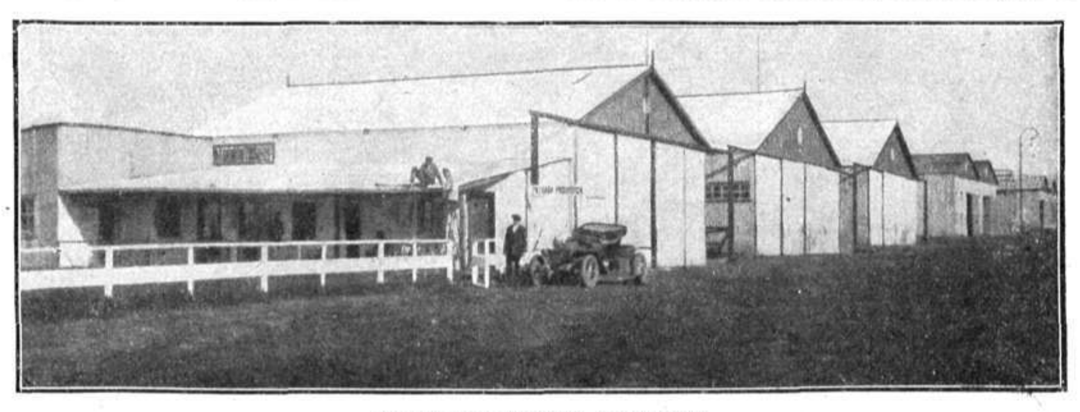


Teniente coronel Arenales Uriburu, jefe de la escuela de aviación. — Alumnos de la escuela: tenientes primeros Aníbal Brihuega y Carlos Giménez, Kramer tenientes Leopoldo Casavega, Juan Carlos Ferreira, Pedro Zanni, Baldomero de Viedma. — Teniente primero Raúl Goubart, jefe del destacanemto y primer piloto de aviación y de esférico.

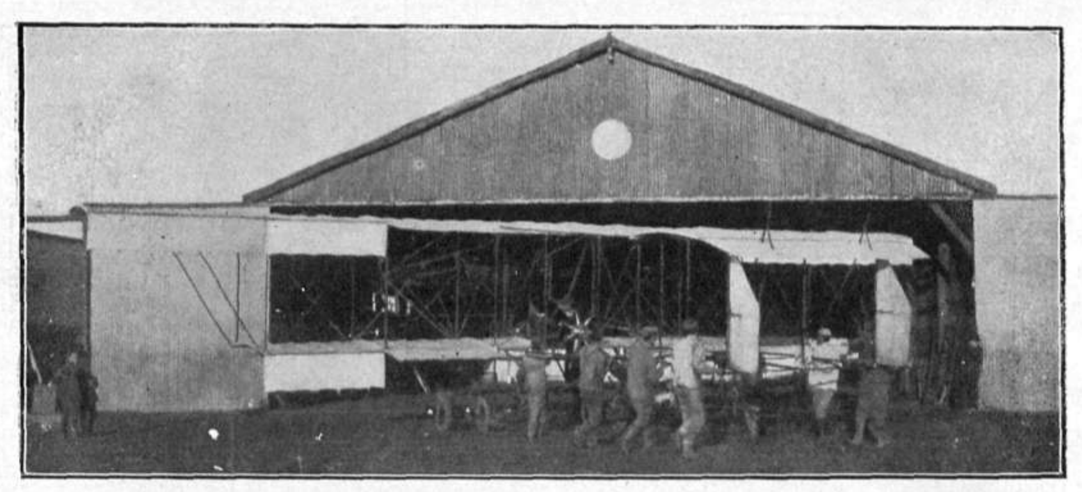
La decidida cooperación que el pueblo de toda la república ha prestado a las iniciativas de la comisión pro-flotilla aérea militar, demuestra plenamente que, como dijimos hace un año en estas mismas páginas, «el pueblo quiere una flota aérea». El pueblo sigue, pués, firme en sus deseos y continúa empeñado en que no decaiga un momento el nivel a que se ha llegado, y se eleve, por el contrario, todo lo posible, hasta que alcance la flota aérea a las condiciones consideradas indispensables para su eficacia como elemento de la defensa nacional.

Por suerte no han faltado colaboradores eficaces, cuya actividad tenaz ha contribuído a sostener la temperatura entusiasta del ambiente. El señor Jorge Newbery, así como el ingeniero Mascías, han sido factores decisivos para el adelanto de la escuela a la que, a pesar de su carácter oficial, sostiene en parte muy importante la generosidad popular.

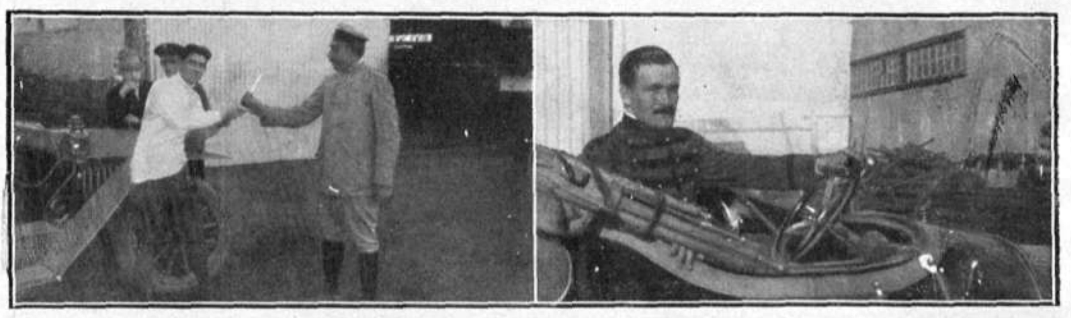
Todas las naciones europeas dedican ahora atención constante a sus planteles de aviación militar. Las guerras de Trípoli y de los Balkanes han demostrado el valor de los mismos en la guerra. Es, pues, llegado el



Los galpones de la escuela, en el Palomar.



Los soldados de la dotación del Palomar, sacando un aeroplano de su galpón.



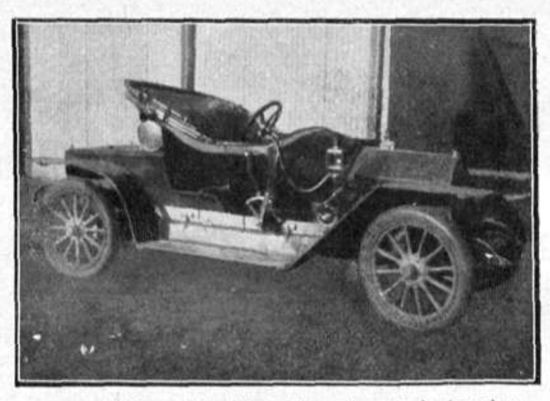
Martín Aguilar, el ayuda de cámara de todos los aviadores.

Sargento 1.° Francisco Sánchez, encargado del destacamento del Palomar.

momento de que toda nación deseosa de poseer completos sus medios de defensa procure, en primer lugar, disponer de una flotilla aérea capaz de responder a las necesidades de cualquier evento. Y por esto trabajan hoy, mucho y con entusiasmo el pueblo argentino y su gobierno.

La dirección militar de la escuela de aviación del Palomar está confiada al teniente coronel Arenales Uriburu, quien atiende con la dedicación que se merece y con la inteligencia que todos le reconocen, a tan difícil como complicada misión. El director técnico es el ingeniero Mascías, que tiene como colaborador inmediato y eficacísimo al ingeniero Jorge Newbery.

Los alumnos de la escuela de aviación asisten a varios cursos, técnicos unos y prácticos otros, sobre conocimiento y manejo de los aparatos para volar. Los ensayos de volación, que forman la parte más importante y delicada del aprendizaje se realizan por la mañana y por la tarde. A esas horas las condiciones de la atmósfera son más favorables y por eso se procura aprovecharlas, porque, como es lógico, a los nuevos pilotos no se les debe exponer a los inconvenientes que tienen los vuelos a las horas del día en las cuales los vientos cambian con frecuencia, complicando, haciendo dificilísimo, el manejo de los aparatos.



El automóvil de servicio, fabricación y obsequio del ingeniero Anasagasti.

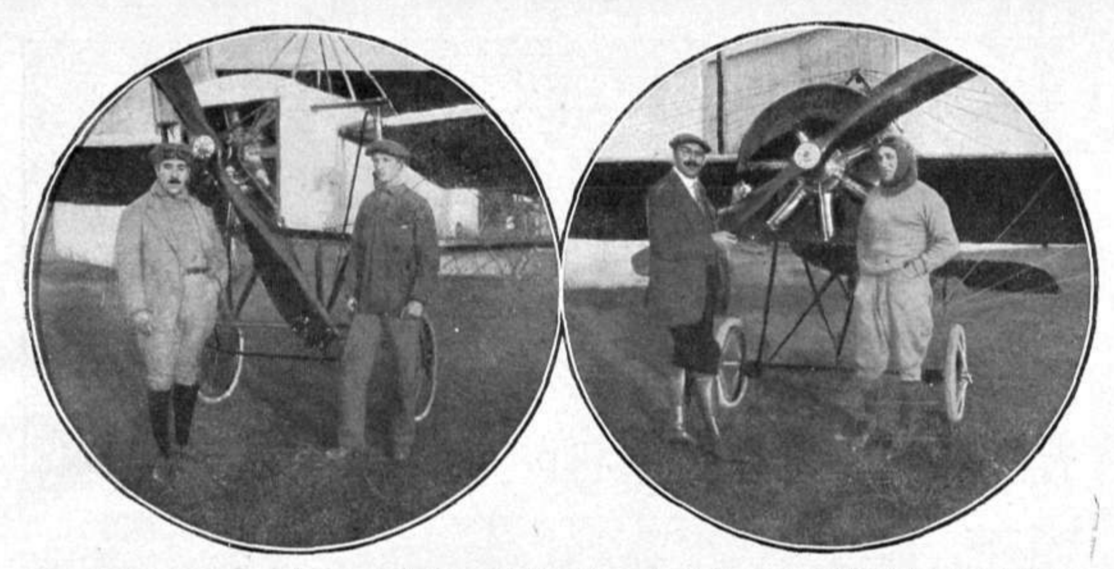
Hasta ahora los resultados obtenidos por el aprendizaje dado en la escuela han sido excelentes. De ella no ha salido, dotado de su brevet, un solo piloto que no supiera manejar en cualquier emergencia su aparato. Las desgracias que ha habido que lamentar no han podido nunca achacarse a mala o deficiente preparación de los pilotos. El aprendizaje de la escuela, aun cuando sea completo en su parte práctica, necesita ser complementado con el pulimento indispensable de la experiencia. Los pilotos nuevos debieran ser siempre prudentes en sus vuelos, pero, precisamente los novicios son los que menos prudencia muestran y los que a mayores peligros se exponen, ya sea para demostrar a sus compañeros hasta dónde puede llegar su arrojo ya sea cediendo a una mal entendida y deplorable emulación.

El núcleo de oficiales que hoy sigue los cursos de la escuela y que no tardará en obtener su diploma, demuestra gran deseo de aprender y una aplicación que pone de relieve su deseo de llegar a poder manejar su aparato y volar como los ya consagrados.

Existe en la Escuela de Aviación material suficiente para decir



«Chato», el perro «mascota» del Palomar, gran amigo de todos los aviadores.



El ingeniero Mascias y su mecánico Ambrosio, junto a un Blériot 80 H. P.

El ingeniero Newbery y su mecánico Paul, junto a un Morane 50 H. P.

que el ejército argentino posee su quinta arma en condiciones superiores a cualquier otro ejército sudamericano. En el Palomar se ha ido reuniendo poco a poco buen número de aparatos de aviación, adquiridos después de haber estudiado a fondo las condiciones y conveniencias de cada modelo, a fin de no comprar aeroplanos que no reunieran todas las ventajas de la ciencia moderna. Dos son los tipos que se han creído de indiscutible superioridad: los Blériot y los Nieuport, y de cada uno de ellos se ha comprado una escuadrilla de varios aparatos, la totalidad de los cuales está en el Palomar. Allí las escuadrillas de Blériot y Nieuport se hallan en condiciones de emprender vuelo a la primera ocasión y no tardará mucho en existir un número suficiente de pilotos militares para manejar todos los aeroplanos. Cuando esto sea un hecho, se podrá ver un día levantarse del Palomar, en raudo vuelo, a más de una docena de aeroplanos que, al surcar los aires llevando los colores de la bandera argentina a mezclarse con los del cielo del que naciera, proclamen cuánto puede llegar a hacer, si se aplica en pro del éxito de una empresa, la generosidad del pueblo argentino.

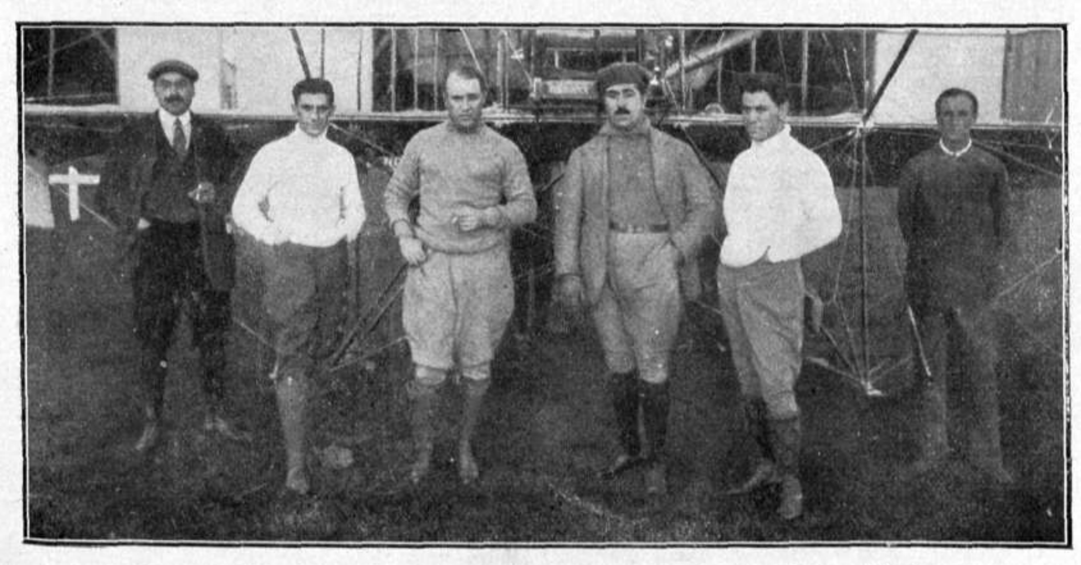


El cabo Fels, en un Nieuport de la escuadrilla oficial.

Eduardo, mecánico a las órdenes del cabo conscripto aviador Teodoro Fels.

Porque la escuela de aviación es oficial, la rige el ministerio de guerra; pero la dotación de aeroplanos y muchos otros gastos se han costeado con dinero donado generosa y directamente por el pueblo, deseoso de que también en eso, como en otras muchas cosas, fuera su país el primero de su continente y de que se situara desde el primer instante a la vanguardia de todos los demás.

RODOLFO DE PUGA.



Los señores Giménez Lastra, A. Obligado, alumnos del Aéreo Club, con los señores Newbery y Mascías.



La Revolución de Mayo

Cómo se prepara una revolución histórica

La Revolución argentina de 1810 marca un jalón en la historia de los pueblos libres. Como la norteamericana y la francesa, la Revolución de Mayo, fué una revolución de principios: sacudió un viejo régimen suplantándolo por otro, liberal y amplio en sus principios y en sus leyes. Nacida en Buenos Aires, el 25 de Mayo de 1810, el pueblo del virreinato hizo suya la causa revolucionaria, y en 1816 se había extendido por todas las Provincias Unidas del Río de la Plata; en 1817, la Revolución, continental en sus fines y en su trascendencia, «se americaniza», se extiende a Chile, al Perú, al Ecuador.

La Junta gubernativa de 1810 había nacido a inspiraciones de la voluntad popular, animada de un soplo altivo en los días de Mayo. La fuerza de esta soberanía popular, no fué una improvisación, sino una resultante histórica. Desde los primeros tiempos de la colonización y de la conquista, prodúcense en la colonia del Plata movimientos democráticos, explosiones revolucionarias, que durante tres siglos van preparando y formando esta entidad anónima, la gran masa popular, que si no gobernaba a través de la ley, sentía en sí fuerzas suficientes para el gobierno propio y para la emancipación. Democrática fué la Revolución de Mayo, porque el pueblo — sin caudillos — la sintió profundamente; y prueba inequívoca de este hecho, fué que al día siguiente del 22 de mayo, diseminado en la plaza, en la calle y en los cuarteles, no aceptó la forma conciliadora propuesta por el Cabildo, de que la Junta que debía gobernar fuera presidida por el virrey Cisneros.

A nombre del rey Fernando VII se hizo la Revolución. ¿Era verdad? Acaso sea una de las pruebas más elocuentes de la popularidad de esta Revolución, el hecho de que invocara el nombre del rey cautivo. Las revoluciones históricas no tienen intenciones; se producen y estallan como un fenómeno natural, en el preciso momento en que condiciones históricas y sociales las determinan. Producidas, vienen a la vida, y en el ambiente de la realidad que las circunda, y que es su atmósfera, viven o mueren. Si triunfan, la realidad, las condiciones sociales las alimentan, crecen, hacen su obra. No preocupa siquiera investigar si era la intención de Saavedra o el propósito oculto de Moreno, de Castelli, de Passo, disfrazar la revolución con la fórmula de la cautividad del rey. La Revolución de 1810, nacida popular y democrática, creció espontánea y fuerte, y triunfó Por eso, aunque producida en nombre del rey, iría contra él, porque era una revolución social. Con este mismo criterio, no importa preocuparse de si algunos patriotas profesaban ideas monárquicas y esperaban la oportunidad de coronar un rey para las provincias del Plata. Los sentimientos predominantes de la sociedad eran fundamentalmente democráticos y se impondrían al fin, triunfantes sobre las veleidades monárquicas de algunos hombres.

Actuaron al propio tiempo, para producir la revolución, causas de orden económico y de orden político.

España había implantado el régimen prohibitivo del comercio que mantenía en la miseria una colonia destinada a ser próspera y rica; y contra ese régimen absurdo — pero de la época, porque también lo habían adoptado Francia, Portugal, Holanda y la liberal Inglaterra — se operaron numerosas reacciones en la colonia del Plata, que fueron llevando gradualmente hacia la libertad económica. Para darnos exacta cuenta de cómo el factor económico trabajaba los cimientos de la sociedad colonial, es necesario fijar las etapas sucesivas durante las cuales se operaba esta reacción. Un primer momento está marcado por el contrabando, que era la violación del régimen del monopolio comercial, impuesto por la metrópoli; una segunda etapa está representada por el «reglamento del comercio libre», dictado por el virrey Cevallos, y en virtud del cual la colonia pudo comerciar directamente con doce puertos de la Península; la fundación del Consulado señala una nueva etapa, porque fué la escena donde chocaron las dos corrientes opuestas, la de los monopolistas peninsulares y la de los patriotas librecambistas; durante el gobierno del virrey del Pino, aparecen los primeros periódicos, «Telégrafo Mercantil» y «Semanario de Agricultura», que marcan una etapa más, pues, como sus nombres lo indican, trataron y discutieron las palpitantes cuestiones económicas; por último, el patriota Mariano Moreno escribió la «Representación de los Hacendados», en la que se plantea la necesidad de abrir el puerto de Buenos Aires al comercio libre. Como se ve, estos diversos hechos, ponen en evidencia que el factor económico trabajaba la sociedad colonial, por sucesivas reacciones, en una obra que tendía y llevaba a la Revolución.

En cuanto a la causa del carácter político, conforme al régimen administrativo y gubernamental establecido por España en sus colonias, el pueblo no intervenía en el gobierno. Así como en el orden económico, las reacciones se produjeron contra el régimen prohibitivo imperante, por los hechos diversos que acabamos de señalar, así también, contra el régimen de gobierno absoluto, el pueblo operó diversas reacciones durante el período colonial, que se produjeron, dispersas durante el siglo XVI, pero ya de carácter más orgánico y definido durante los siglos XVII y XVIII: la revolución de los comuneros del Paraguay y de Corrientes, bien puede afirmarse que es un movimiento precursor de la emancipación sudamericana. Durante el periodo virreinal (1776-1810), podemos fijar las siguientes etapas de reacción contra el régimen político imperante:

1.ª, después de las invasiones inglesas, el pueblo había hecho por su propio esfuerzo la Reconquista y la Defensa; 2.ª, en el Cabildo abierto del 14 de agosto de 1806, se había declarado soberano haciendo la designación popular del virrey Liniers; 3.ª, en la revolución del 1.º de enero de 1809, el partido patriota se había revelado superior al partido español, que pretendió derrocar al virrey electo en asamblea popular; 4.ª, en el mismo año, el 25 de mayo y el 16 de julio, se producen en Chuquisaca y La Paz dos importantes movimientos revolucionarios; y por último, en el Cabildo abierto del 22 de mayo de 1810, el pueblo ordena la cesación en el mando del virrey Cisneros y resuelve la constitución de una junta de gobierno patrio.

Deben mencionarse también las influencias externas de la Revolución de Mayo: la revolución norteamericana y la francesa.

La primera alegó contra el parlamento que pretendía votar impuestos para las colonias, un principio de derecho público inglés, en cuya virtud el pueblo sólo paga los impuestos que votan sus representantes La revolución norteamericana tuvo su influencia en la Revolución de Mayo, no tanto porque fuera un ejemplo que las colonias hispanoamericanas podían imitar, cuanto por el hecho de que España ayudó a la emancipación de las colonias de la América del Norte, sin detenerse a medir este paso que comprometía su propia situación de metrópoli. La clara visión de los hechos, la tuvo el ministro del rey de España Carlos III, el conde de Aranda, que había propuesto al soberano evitar la pérdida absoluta de las colonias — que ya era inminente — fundando tres monarquías en la América española, a cuyo frente estuvieran príncipes de la casa reinante.

La influencia de la revolución francesa fué universal, porque hizo «la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano», y porque sus filósofos y escritores expandieron por el mundo los principios democráticos de la revolución. A la apartada colonia del Río de la Plata llegaron también esas ideas, y en los claustros de la universidad de Charcas se alternaba en la lectura de las páginas literarias de Plutarco, en las serenas de Tácito, en las profundas de Cicerón, con las de Montesquieu, Rousseau, Adam Smith. Moreno escribió una traducción del «Contrato Social», que prologó.

La Revolución estaba hecha en los espíritus. Las aulas, el club, el foro, la milicia, respiraban un ambiente propicio, animaba en sus filas un espíritu nuevo y un aleteo de imprecisas anunciaciones operaba como una renovación y un advenimeinto.

Cautivo el rey de España, caída la última junta de Sevilla, los patriotas invocarían su nombre para hacer la Revolución: pero los grandes movimientos históricos son fenómenos naturales que se cumplen ajustándose a leyes superiores a los designios de un hombre o de un círculo.

RICARDO LEVENE.

Mayo de 1913.

Dib. de Cuenca.



La historia se repite

Una coincidencia interesante



Don Felipe Arana.



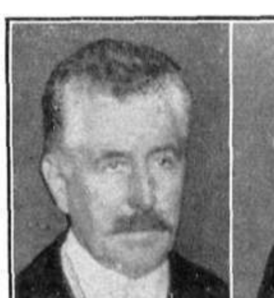
Don Juan Manuel de Rosas.

Por una de esas coincidencias que prueban cómo la vida supera siempre en sus aspectos y evoluciones a la novela y demuestran cómo los más extraños y enredados sucesos creados por la mente de los novelistas se quedan siempre en segundo término ante la complicación de los argumentos y de los enredos de la realidad misma, por una de esas casualidades que, en verdad, son raras, nos encontramos con que, saltando una generación, los nietos se vienen a hallar en situación idéntica a la en que se encontraron los abuelos, sin haber hecho aquellos absolutamente nada para procurarlo.

Hace más de sesenta años. Allá por el 34 o 35 del siglo pasado, don Felipe Arana, que desempeñaba interinamente el cargo de gobernador de la provincia de Buenos Aires, cumplía la misión de entregar el mando de la misma a don Juan Manuel Ortiz de Rosas (firmaba sólo «de Rosas», pero era «Ortiz de Rosas»). Dentro de poco el señor Eduardo Arana gobernador interino de la provincia de Buenos Aires y nieto de don Felipe, hará entrega del mando de la misma al señor J. Ortiz de Rosas, electo gobernador de la provincia de Buenos Aires y nieto de don Juan Manuel.

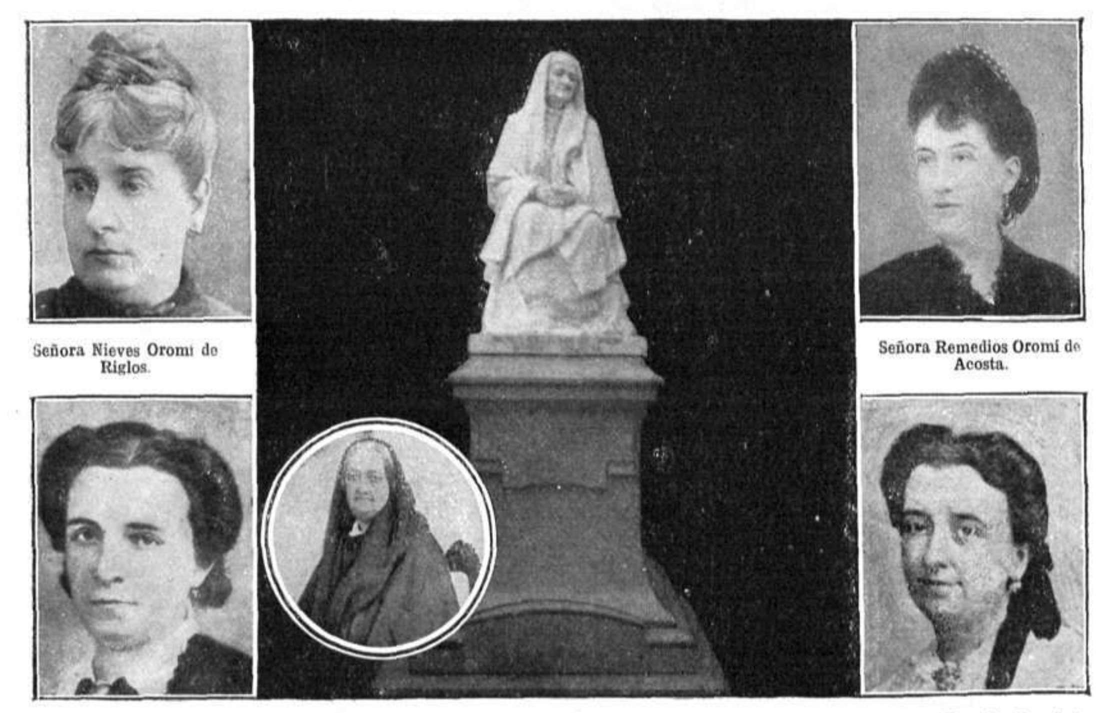
La misma escena que tuvo por protagonistas a los abuelos en el segundo tercio del siglo pasado, tendrá por protagonistas a los nietos en el primero de este siglo, dándose la extraña coincidencia de que en ninguno de los detalles de la escena misma haya discrepancia desde que existe hasta el carácter de interinidad del mando de Arana abuelo y Arana nieto, como existió el nombramiento de Rosas y existe, ó ha de existir, el mandato de su nieto.

La coincidencia es curiosa y, sobre todo, rara. No creemos que en la historia se hayan producido muchos sucesos semejantes.



Don Eduardo Arana. Don J. Ortiz de Rosas.

El monumento a la patricia Nieves Escalada de Oromí



Señora Nieves Oromí de Riglos.

Señora Remedios Oromí de Acosta.

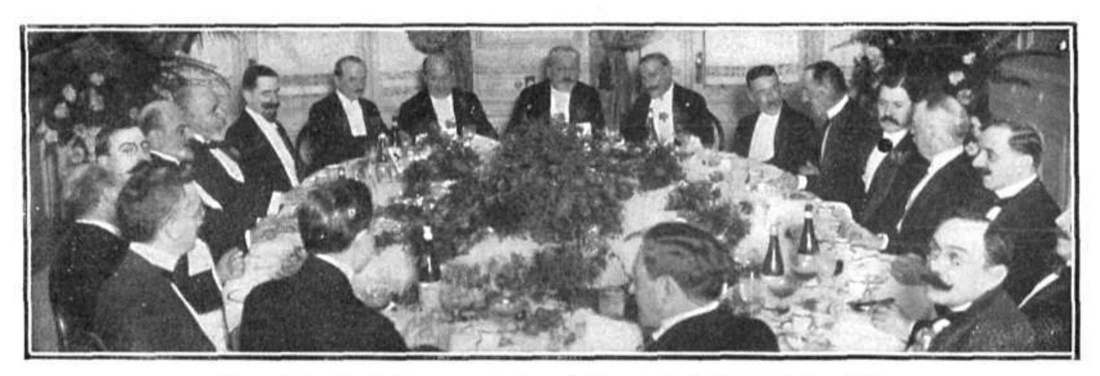
Señora Agustina Oromí de Balaguer.

El monumento a doña Nieves Escalada de Oromí, y en el círculo, retrato de la ilustre patricia.

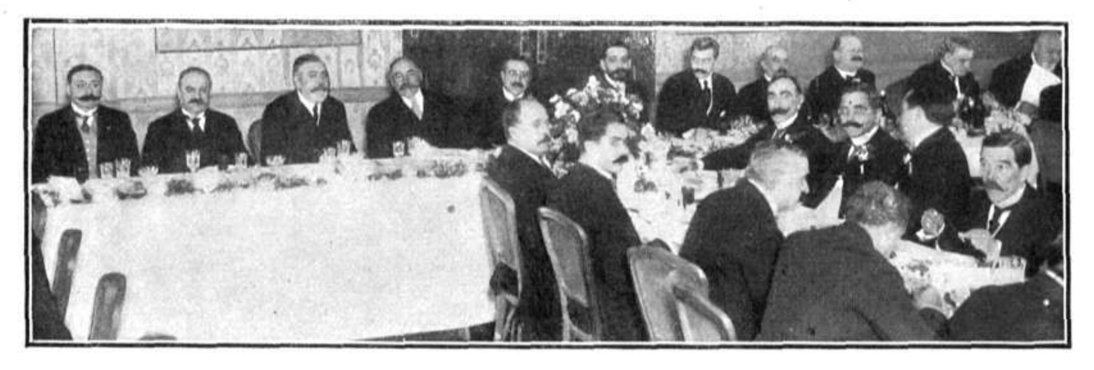
Señora Mercedes Oromí de Cossio.

En la escuela San Antonio 682, que lleva el nombre de Doña Nieves Escalada de Oromí, se inaugurará el monumento cuyo boceto presentamos, y que ha sido costeado por la señora Remedios Oromí de Acosta, la hija sobreviviente de la digna patricia, y por las descendientes de las otras tres hijas de doña Nieves.

Los banquetes de la semana



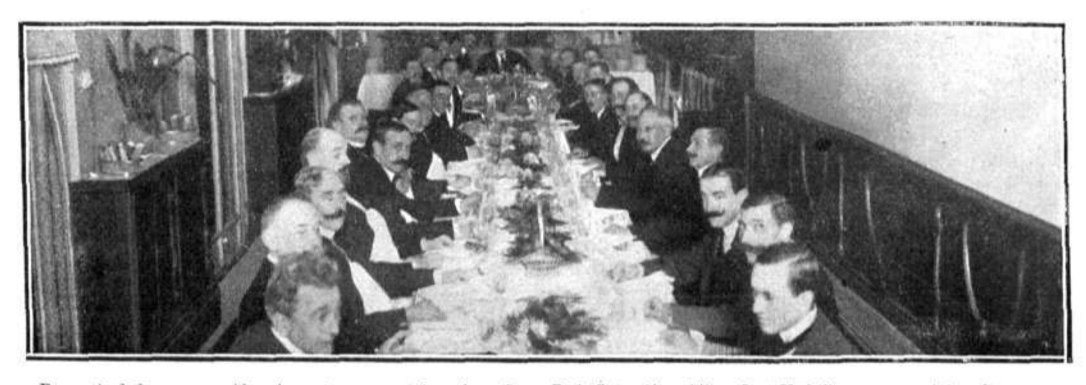
Banquete de vinculación y compañerismo de los gerentes de Bancos de la capital.



Almuerzo ofrecido en el Club Español al ministro de España, señor Soler y Guardiola, con motivo de su viaje a Europa.

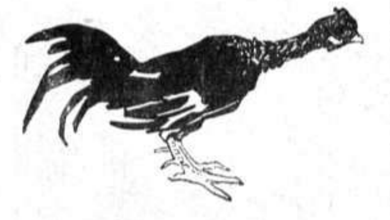


Banquete con que los amigos del periodista señor L. A. Riachi, le despidieron por su viaje al viejo mundo



Banquete dado por conocidos elementos comerciales a los señores P. de Segrestán e hijo y José M. Salinas, por su viaje a Europa.

Se alborotó el gallinero









Ni los tenores con las notas más agudas de su tesitura, ni los actores cómicos más famosos de nuestros coliseos en sus desopilantes creaciones tienen hoy, como espectáculo, un poder de atracción para el público como la Cámara de Diputados. El cuarteto socialista ha ensayado tan bien la pantomima cómico-lírica-bailable titulada «El Presupuesto», que todos los números resultan. ¡Qué afinación! ¡Qué gracia en los detalles más nimios! Y, sobre todo, ¡qué conjunto más perfecto! — ¡Cómo que está resultando el éxito de la temporada parlamentaria!...

De seguro, que si al presidente Fraga se le antojara fijar precio a la entrada a la barra, tendría que poner todos los días el cartelito de: «No hay localidades».

Jamás habíamos presenciado en el sagrado recinto de las leyes un espectáculo más cómico ni más entretenido, y eso que la Cámara nos tiene acostumbrados a cosas estupendas; pero lo que está pasando con el cuarteto Palacios, Justo, Repetto y Bravo, es colosal, monumental y piramidal.

Apenas abren la boca estos legisladores templados al rojo, sus colegas abandonan el hemiciclo y los dejan solos. Y es de oir las notas agudas o graves que lanzan estos señores para condenar los despilfarros presupuestívoros. ¡Nada escapa a sus narices de detectives! Hay quien dice que tienen un padrón de todos los empleados públicos, donde consta la hora en que se levantan, los cigarrillos que fuman, los aperitivos que toman y las boletas que juegan a las carreras. Y como no existe empleado en el mundo que no tenga alguno de estos defectillos... están, como es natural, deseando que el cuarteto extreme tanto las cosas por querer forzar la nota, y lancen un gallo.

Para ellos no hay Anexo, que no les dé tema para lanzar una pulla, ni Inciso que no les dé motivo para hacer una crítica, ni Item que no les dé ocasión para decir algo desagradable.

Desde el presidente hasta el último portero o ascensorista, o sea de lo más bajo a lo más alto, o a lo que está abajo o arriba según las necesidades del servicio, todo, absolutamente todo, ha servido a los discípulos de Marx para quitar las ganas de ser empleado hasta al Presidente de la República. ¡Por fortuna no son más que cuatro!... A ser mayor el número de legisladores socialistas, ya teníamos implantado el programa de las ocho horas con todas sus consecuencias.

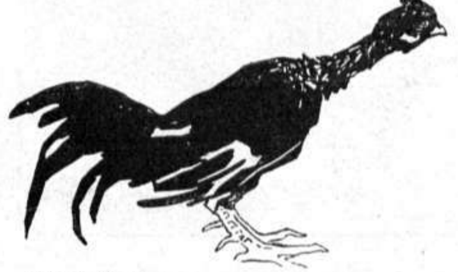
El presupuesto ha quedado, después de la arremetida, tan mal parado y maltrecho, que los miembros de la comisión, no tan sólo no le conocen, sino que le niegan su paternidad. ¡Dos médicos y dos abogados han bastado para destruir en pocos días una obra que se había construído a fuerza de años!

El público de barra se manifestó encantado con el suceso, y gritaba, lleno de entusiasmo, a medida que el presupuesto se desmoronaba: ¡Justo! ¡Bravo!

Y como el cuarteto se veía aplaudido, se enceguecía y atropellaba por todo; y por vengar odios de clase, suprimía la partida de calefacción del Senado para que los pobrecitos senadores se mueran de frío este invierno.

El doctor Repetto estuvo memorable al tratar del Anexo A. ¡Ni una señora hacendosa cuidadora de sus intereses, fiscalizaría con tanto celo como él, las cuentas de su casa! El café, la yerba, las galletitas; de todo sacó cuentas para demostrar el derroche... ¡Y qué patético estuvo cuando increpó a la Cámara por estos despilfarros, mientras los pobrecitos empleados del Correo y de la Aduana ganaban sueldos insignificantes!... Para todos los modestos empleados que viven con las migajas del Presupuesto tuvo una palabra de aliento, menos para los sufridos vigilantes, quizá porque ellos no tienen voz ni voto en cuestiones sociales.

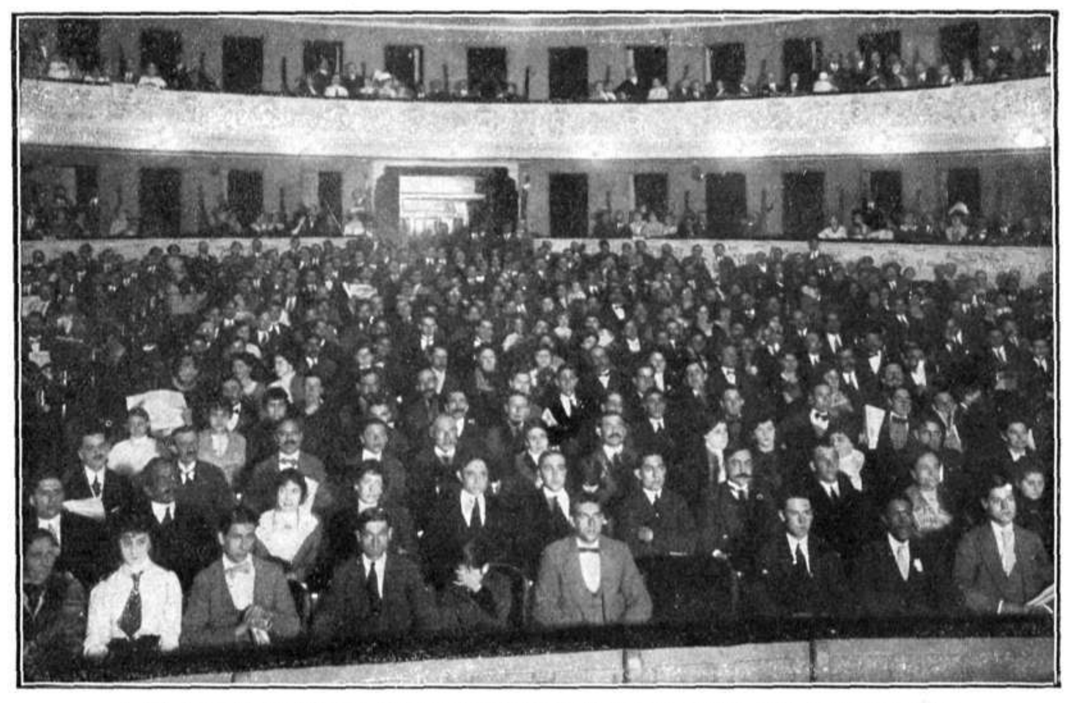
ANGEL BUENO.





Dib. de Redondo.

Las funciones del Teatro Popular

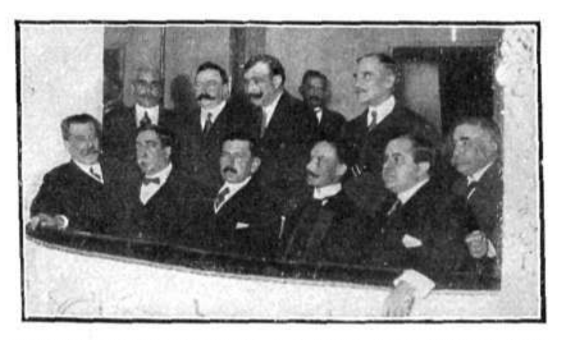


Aspecto de la sala del Politeama durante la función inaugural de la temporada de 1913, del Teatro Popular.

La comisión municipal del Teatro Popular, ha iniciado con buen resultado las funciones de su temporada del año actual.

La primera de esas representaciones se verificó, como es sabido en el Politeama Argentino, habiéndose escogido ese teatro por ser de los que tienen mayor cabida de todos los de la capital.

Los pedidos de localidades para esa función fueron numerosísimos lo que no es de estrañar desde que se trata de funciones enteramente gratuitas, pero la comisión, procediendo por riguroso turno, ha conseguido no dejar descontentos.



Palco ocupado por el intendente municipal y la comisión del Teatro Popular, en la fiesta inaugural.

La verdad es que en esta época de carestía de la vida, no es de desdeñar la probabilidad de ver, sin pagar, una buena representación teatral.

El teatro popular se ha impuesto de tal modo que el público acude en gran número a presenciar tan interesantes espectáculos y que además tiene el aliciente de ser completamente gratis.

El concurso de carteles del Salón de Bellas Artes



Los carteles del concurso abierto por la Academia de Bellas Artes para anunciar el salón anual de la misma, expuesto en unos de los salones de esa institución.

LOS BOSQUES DE NAHUEL HUAPI

TRANSPORTE DE MADERAS POR MEDIO DE JANGADAS



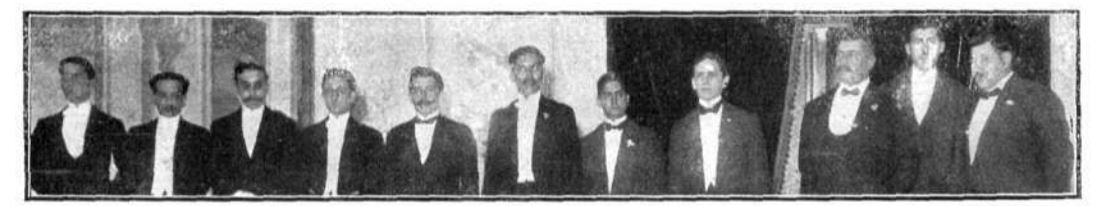
El señor Manuel Mujica, que por encargo del ministerio de agricultura recorrió en canoa todo el río Limay, para ver si era posible transportar desde el lago Nahuel Huapí a la costa, por medio de jangadas, la madera de los bosques del interior, ha informado en sentido favorable, declarando que las jangadas, siempre que no tengan más de cinco metros de ancho por veinte de largo, ni calen más de 8 pulgadas, podrán hacer el viaje. El resultado de esta investigación abre a la explotación una vasta zona de bosques cuya madera no se utilizaba por falta de medios de transporte.

1. Regatas de lanchas-automóviles, en el lago Nahuel Huapi. — 2. Los amigos que fueron a despedir al señor Mujica, el día de su partida. — 3. La comisión a bordo de la goleta «Victoria», en viaje a la isla del mismo nombre. — 4. Pilcamija, oficina telegráfica a 97 leguas de Río Negro. — 5. La canoa de la comisión en la entrada del río Traful. — 6. Una tempestad en el lago Nahuel Huapi.

El aniversario paraguayo



Recepción a que invitó el doctor Saguier, ministro paraguayo, en la legación de la República del Paraguay, el día 14 del corriente, objeto de conmemorar el aniversario de la independencia paraguaya.

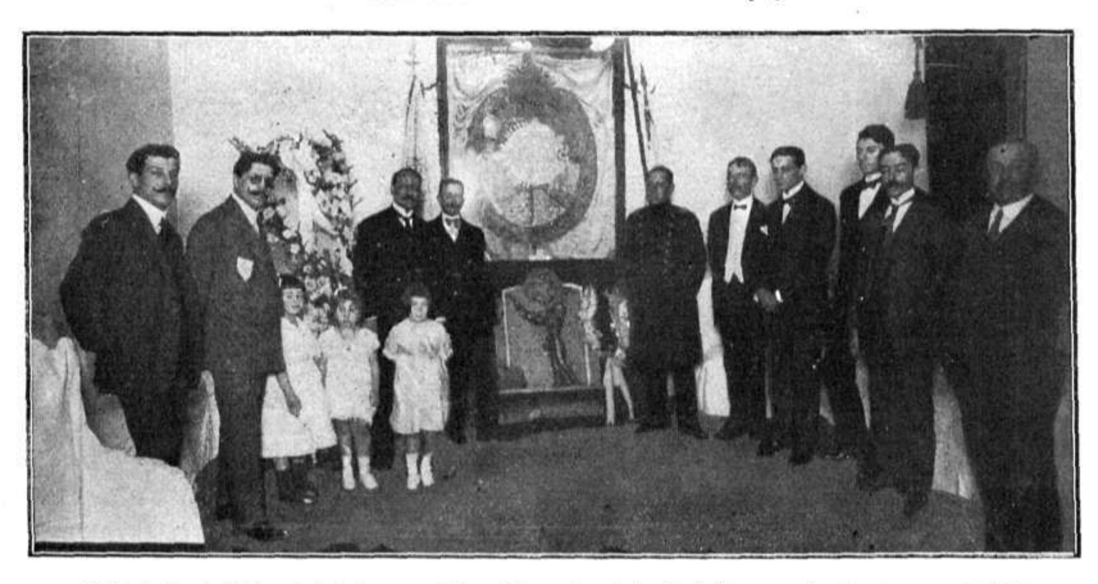


Comisión del Centro Paraguayo, que presidió la fiesta celebrada el mismo día, en «La Argentina», por los residentes paraguayos.



La concurrencia que asistió a la conmemoración del aniversario paraguayo, en el instante en que se ejecutaba el himno del Paraguay.

La intervención nacional en Jujuy



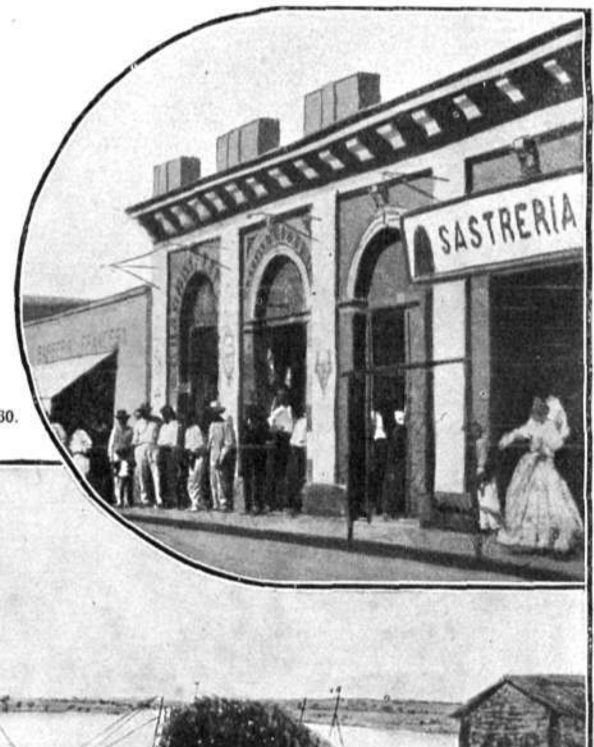
Niñitas de Baca y Bustamante, que fueron a saludar al interventor, doctor Mario Sáenz, y a ofrecerle unos ramos de flores.



El Rosario de antaño

La ciudad del Rosario, marca un *record* en la historia de los progresos argentinos. No hay más que leer lo que viejos libros y diarios cuentan de la vida de sus habitantes de hace cincuenta años, y observar el aspecto de sus calles en las fotografías que, como verdaderas rarezas, se conservan de aquellas épocas, para llegar a la conclusión de que en medio siglo, — corto lapso de tiempo para un pueblo, — con el esfuerzo, pues, de casi una sola generación, la gran metrópoli santafecina de hoy ha conquistado tan justo y significativo título por virtud de un esfuerzo intenso.

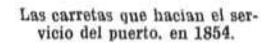
De la que fué «la fiel e ilustre villa del Rosario», ya no quedan más que aisladas muestras, deformadas por las refacciones constantes, o derruídas casi totalmente. En cuanto a las costumbres de antaño, puede asegurarse que han sido reemplazadas por completo.



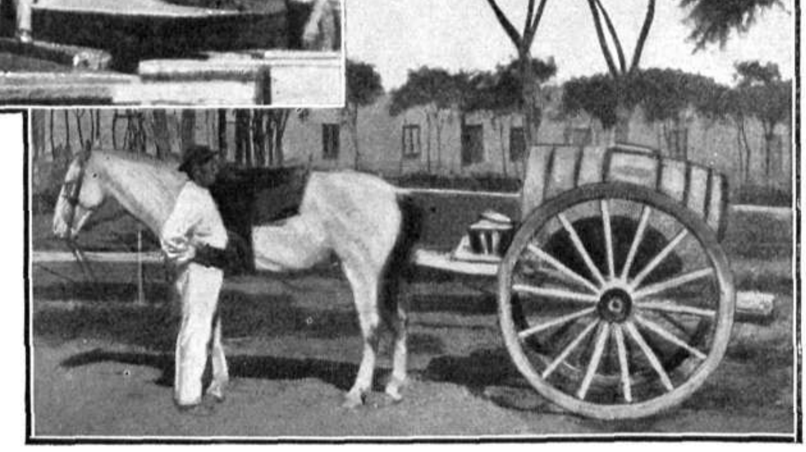
La calle del puerto, del Rosario, tal como era en el año 1860.

Vista del puerto del Rosario. — De una acuarela pintada en 1854, por don Eudoro Carrasco.

Hace pocos días se ha celebrado el cincuentenario de la inauguración, por el presidente



Las carretas que hacían el servicio del puerto, en 1854.



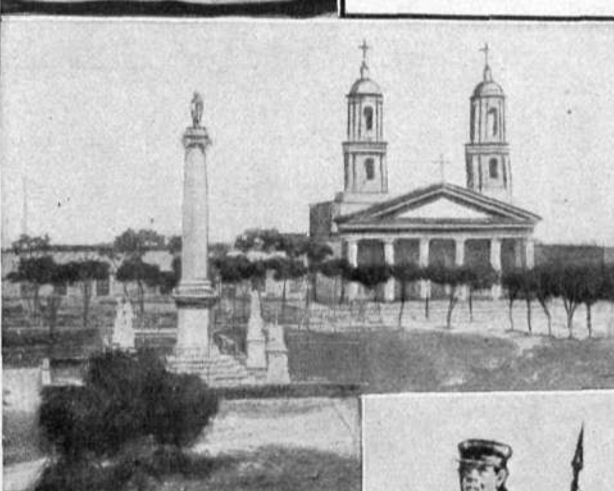
Un aguatero de 1860, hoy jefe de una aristocrática familia



La imagen que encargó a Cádiz el cura Terán, en 1773, y que aún se venera.



El puerto hace cincuenta años.



La plaza 25 de Mayo, en 1865.

Mitre, del primer ferrocarril en el Rosario, y, sin embargo, hoy constituye esta ciudad la clave de las comunicaciones entre el litoral y el interior del país. Por entonces, se empleaba para el transporte el sistema de las «diligencias», que necesitaban alrededor de dos semanas para efectuar el recorrido entre el Rosario y Córdoba; pero conviene anotar el hecho, generalmente olvidado, de que ya en el año 1855, el súbdito español don José Buschental había conseguido una concesión para contratar en Europa la construcción de un ferrocarril entre ambos puntos, proyecto que fracasó por falta de capitales.

Para apreciar en su exacta significación la rapidez con que se ha realizado el desarrollo de los progresos rosarinos, basta recordar en orden cronológico algunos acontecimientos históricos que marcaron etapas importantes en la senda de su prodigiosa evolución. Fundado el Rosario en 1725, por Francisco de Godoy, la aldea primitiva llega a tomar carácter de población organizada en el transcurso de pocos años, abriéndose el primer libro de bautismos en 1731. Poco después, en 1757, don Santiago Montenegro dona un terreno para la primera iglesia, y en 1773 llega de Cádiz una imagen de N. S. del Rosario, encargada en el año 1736 por el cura Terán. La imagen se conserva.

En 1815 se hace, por primera vez, el padrón general del partido del Rosario, resultando que en esa fecha el pueblo contaba con 327 varones y 436 mujeres. Viene, luego, la declaratoria de «villa» en 1823, y veintinueve años más tarde, en premio de su heroísmo, el vencedor del tirano Rosas le otorga el rango de «ciudad».

A partir de esa fecha, la población se desenvuelve rápidamente en todos los órdenes de su constitución, ya definitivamente consolidada. Se establece la nomenclatura de las calles, se le da organización administrativa, se crean los servicios de mensajerías, y en 1855 se le dota de «serenos». El primer reloj público, — del relojero Struzzi, — se inaugura tres años después; y llega el Rosario a ser la ciudad que por primera vez dió hora al vasto territorio de la república.

Por fin, en 1860 se instala la primera municipalidad, y en 1862 se crea el escudo heráldico de la misma.

Son de esa época, las fotografías que reproducimos en estas páginas, algunas de ellas tomadas de la colección que posee el señor Santiago Pusso, distinguido cultor del arte fotográfico, en que ha llegado a ser maestro.

He aquí, pues, a grandes rasgos, la historia de un pueblo tan eminentemente progresivo que en el año 1864 fija el valor de sus tierras preferidas en 15 pesos bolivianos, — poco más de media onza de oro, — cada vara, y en el actual hay quienes dan por ella varios cientos de pesos... y consideran el negocio espléndido.

Humberto Félix Castro.

Rosario.



Un recuerdo de antaño: el sereno.

Fiestas patronales en San Isidro



Procesión realizada el día de las fiestas de San Isidro Labrador, en el pueblo que lleva su nombre. —Momento en que salía del templo parroquial la imagen de Santa María de la Cabeza.

Con gran animación y con mucha afluencia de gente de todo el partido, verificáronse las fiestas patronales de San Isidro, cumpliéndose en todas sus partes un interesante programa, en el que no faltaban festejos para que el público grande y pequeño se divertiera a su gusto y pasara un día realmente agradable, comenzando con las alegres dianas del amanecer y terminando con los nocturnos fuegos de artificio.

Comisión de señoritas que recorrieron el local de las fiestas populares, vendiendo cedulillas a beneficio del hospital de la localidad. — La imagen de San Isidro, conducida en andas, durante la procesión que recorrió las calles. — Un colegio de niñas incorporado a la procesión, conduciendo su estandarte.



La procesión en marcha. — La imagen del santo patrono llevada en andas por el pueblo.



Menudencias

La caja de caudales del Estado, donde se guarda con siete llaves el tan zarandeado presupuesto de 1913, está dando motivo a la representación socialista para lanzar los más detonantes discursos. No hay Anexo, Inciso e Item que no sufra la correspondiente fiscalización. Hasta en el *café*, se cargó la mano para la censura.

No hay nada que se resista
tratándose de hacer leyes,
ante ese poder de reyes
del partido socialista;
y está el compañero Justo
con los cargos concretados,
dándoles más de un disgusto
a todos los diputados.

* * *

Problema de antesalas:

Un diputado gana mil quinientos pesos al mes, o sea cincuenta diarios. Calculando que trabaja cinco horas por día, sale a diez pesos la hora. Y como el señor diputado Justo empleó dos horas en censurar a la cámara porque daba café gratis, considerándolo oneroso para el Estado, resulta que, sin querer, él lo perjudicaba más que los que toman un café de arriba, porque unas dos horas representan veinte pesos, o sean doscientos cafés sin propina.

Lo que viene a demostrar
que a veces es uno injusto,
y que para criticar,
Justo, debe ser más justo.

* * *

Don Pedro Cernadas nos encontró ayer, y nos dijo con cara tristona: — ¡Esto va mal, m'hijo! Estamos perdiendo carnes.

— Pues a usted no se le conoce, está usted tan rozagante como siempre.

— Me refiero a nuestra riqueza. A las carnes argentinas...

¡Plancha! Habíamos olvidado que don Pedro, además de excaudillo, es consignatario y que el trust le perjudica en sus intereses.

Y al alejarse don Pedro,
que no cuenta ya con votos
y está perdiendo las carnes;
él que no es nada, y fué todo,
nos dijimos por lo bajo:
¡Válganos Dios, lo que somos!

* * *

La función inaugural del Teatro Popular, celebrada en el Politeama, comenzó con los discursos de los doctores Russo y Crespo, que se extendieron en largas consideraciones acerca de la iniciativa municipal.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos; pero, como siempre hay opiniones contradictorias, algunos espectadores que piensan *abonarse* a estos espectáculos gratuitos, estimaban que sería preferible que los discursos se pronunciaran después de representada la obra.

De este modo, los que sólo van al teatro por ver la comedia, una vez terminada ésta, podrían ceder sus puestos a los aficionados a la oratoria.

Con tan sencillo recurso,
el disgusto se remedia
del que quiere ver comedia,
pero sin previo discurso.

* * *

El gobernador de San Juan, señor Ortega, ha leído su mensaje, en el cual la grave enumeración de los asuntos políticos alterna con la nota amena y pintoresca, como puede verse por el siguiente párrafo:

« La galería de delincuentes se ha aumentado con 143 fotografías y la de damas galantes con 35 ».

No está mal ese capricho
de hablar de la galería;
y menos, cuando lo ha dicho
con tanta *galantería*.

* * *

En Santiago del Estero, *recién* el 15 del actual, se ha pagado a los maestros provinciales los sueldos correspondientes a marzo.

Si consultan los registros
de cuentas, seguramente
se verá que los ministros
están todos al corriente.

* * *

De una original estadística inglesa, publicada recientemente, se deduce que, en la Gran Bretaña, de los matrimonios realizados en 1912, apenas hay unos 1.104 que puedan considerarse felices.

Con seguridad, se supone que habrá unos cuantos completamente dichosos; al resto de los que aparentan serlo, se les atribuye una felicidad relativa.

El autor de ese trabajo no dice si ha practicado las investigaciones personalmente; pero hemos consultado a varios casados, y todos están contestes en que la estadística puede estar bien fundamentada.

Y ellos son autoridad
— que sin protestas acato —
para dar fe de ese dato
sobre la felicidad.

* * *

Hemos recibido:

«La senda encantada», poesías de Belisario Roldán.

«La inquietud humana», poema (dos tomos), por Francisco A. Sicardi.

«Guirnalda lírica» (Euritmias), poesías, por Pedro Bazán.

«Agronomía», revista agrícola ganadera industrial. Mes de abril y mayo.

«Los cálices vacíos», poesías, por Dalmira Agustini, con pórtico de Rubén Darío.

CORREO SIN ESTAMPILLA

L. S. A. — Ciudad. —

« Y los galantes paisajes
acortan mis pensamientos
en las horas de celajes. »

Se ve que escribió sus versos en una hora de esas. Los pensamientos son cortos, efectivamente. Y los versos también.

V. S. C. — Mendoza. — Eso de «soneto»... es una ilusión de su mente acalorada. Y ahora no puedo detenerme a explicar a usted cómo se escribe un soneto.

D. J. C. — Quilmes. — No concuerda la altisonancia del estilo con lo prosaico del chaparrón.

Conato. — Bahia Blanca. — Hace usted bien en firmar así. Lo que manda usted es un «conato».

J. H. — Ciudad. — Usted asegura que eso sucedió « en Odesa (Rusia) »; pero, a pesar de ese paréntesis revelador de su erudición geográfica, los lectores no creerían.

P. R. — Ciudad. — Leo el título: « ¡Prosigue si prosigue! » Luego leo la composición y digo: « No prosigas, no, no prosigas! »

J. M. — Ciudad. — Como «idilio» resulta demasiado trágico, y como «tragedia» demasiado idílica.

Cinta Roja. — Ciudad. — ¡Ay, señorita ¡Si viera usted la lucha interior que he sostenido, para decidirme a desengañarla! No me gusta esa «Acuarela».

E. M. G. — 25 de Mayo. — Esa «Vía azul», recorrida en toda su extensión, parece gris.

E. B. — Ciudad. — ¡Al canasto! ¡Sí, señor! Esas diatribas ya van siendo vulgares, a fuerza de repetirse en todos los tonos.

M. J. S. R. — Ciudad. — Como «peregrino», no dudo que haya usted corrido mucho mundo; pero, como poeta, ¡créame usted! le queda mucho que andar.

En el próximo número las PAGINAS LITERARIAS contendrán el cuento LA RABIOSA, del celebrado literato alemán Pablo Heyse, premiado con el Premio Nobel, y JOYAS PRUSIANAS, poesías de Enrique Heine.

El Triunfo de la Calidad



Detalle, vapor por vapor, de todos los lotes de aceite BAU, llegados y vendidos durante el año 1912.

Por la Compañía Pinillos

Cajones	Fecha de entrada Año 1912		Vapores	Totales
200	Enero	7	Catalina	
2.000	»	24	Cádiz	
3.220	Febrero	15	Barcelona	
2.000	Marzo	10	Valbanera	
1.593	»	31	Cádiz	
3.200	Abril	22	Barcelona	
3.989	Mayo	16	Valbanera	
4.500	Junio	4	Cádiz	
2.000	»	26	Barcelona	
2.080	Julio	22	Valbanera	
3.190	Agosto	11	Cádiz	
2.060	Septiembre	2	Barcelona	
4.000	»	24	Valbanera	
2.400	Octubre	15	Cádiz	
2.400	»	17	I. Isabel	
1.800	Noviembre	5	Barcelona	
1.500	Diciembre	1	Valbanera	
2.000	»	11	I. Isabel	
2.200	»	22	Cádiz	
	Total de cajones aceite «Bau» entrados por Compañía Pinillos......................			**46.332**
7.000	Cajones saldo que de 1911 existía en depósito........			**7.000**

Por la Compañía A. López y Cía.

Cajones	Fecha de entrada Año 1912		Vapores	Totales
2.000	Enero	26	Montevideo	
4.000	Febrero	26	P. Satrústegui	
2.000	Marzo	25	León XIII	
3.500	Marzo	27	Isla de Panay	
3.800	Abril	25	P. Satrústegui	
2.125	Mayo	25	León XIII	
2.210	Junio	25	P. Satrústegui	
72.967			Suma....	**53.332**

Por la Compañía A. López y Cía.

Cajones	Fecha de entrada Año 1912		Vapores	Totales
72.967			Del frente......	**53.332**
2.254	Julio	16	Isla de Panay	
2.007	Julio	25	León XIII	
2.500	Agosto	27	P. Satrústegui	
2.710	Septiembre	25	León XIII	
400	Octubre	25	P. Satrústegui	
1.330	Noviembre	28	León XIII	
2.070	Diciembre	14	Fernando Pó	
	Total de cajones aceite «Bau», entrados por la Compañía A. López y Cía.			**32.906**

Por A. M. Delfino y Hno.

Cajones	Fecha		Vapores	Totales
2.000	Marzo	16	Radamé	
2.000	Agosto	30	Radamé	
	Total de cajones aceite «Bau», entrados por A. M. Delfino y Hno.			**4.000**

Por Maumus y Dodero

Cajones	Fecha		Vapores	Totales
2.000	Junio	29	María C.	
	Total de cajones aceite «Bau», entrados por Maumus y Dodero......................			**2.000**

Por L. Grandval

Cajones	Fecha		Vapores	Totales
2.900	Enero	11	....	
3.000	Febrero	13	....	
2.000	Marzo	11	....	
2.000	Junio	9	....	
	Total de cajones aceite «Bau», entrados por L. Grandval...			**9.900**
102.138				**102.138**

Cajones Aceite "BAU" **102.138** vendidos en 1912

FREIXAS, URQUIJO & Cía.

Léanse los comprobantes en las páginas siguientes, cuyos originales tenemos a disposición del público en nuestro escritorio, calle Bmé. MITRE, 1411.

Buenos Aires, febrero 10 de 1913.

Certificamos que por el vapor ''Radamés'', de la Compañía Cosmo, llegado en marzo y agosto de 1912 (dos viajes), llegaron 4.000 cajones aceite ''BAU'', para los señores Freixas, Urquijo y Cía.

p.p. A. M. DELFINO & HERMANO

Buenos Aires, febrero 11 de 1913.

Por conducto de los vapores cuya nómina y fecha de entrada quedan detalladas, se han introducido durante el año 1912, 9.900 cajones de aceite ''BAU'', consignados a los señores Freixas, Urquijo y Cía

LES CONSIGNATAIRES DE LA SOCIÉTÉ GÉNÉRALE
DE TRANSPORTS MARITIMES A VAPEUR

S. S.

Buenos Aires, febrero 15 de 1912.

Por el presente certificamos que por el vopor italiano "María C.", entrado en este puerto en junio de 1912, vinieron 2.000 cajones de aceite "BAU", consignados a los señores Freixas, Urquijo y Cía.

Dodero Hs.

Buenos Aires, febrero 10 de 1913.

Certificamos que los señores Freixas, Urquijo y Cía. han recibido durante el año 1912, por vapores de la Compañía Transatlántica, el total de 32.906 cajones de aceite "BAU".



Buenos Aires, febrero 11 de 1913.

Certificamos que los señores Freixas, Urquijo y Cía. han recibido durante el año 1912, 19 partidas de aceite "BAU", que suman en total 46.332 cajones.

Agente de la Cía. Pinillos.

AJEDREZ

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase a nombre del redactor de la sección «Ajedrez», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que revistan interés general. Rogamos a los que nos envíen soluciones, firmen con claridad y citen el número del problema.

Partida jugada en el Torneo Internacional de la Habana

Defensa Francesa

Blancas J. R. CAPABLANCA	Negras R. BLANCO
1 P 4 R	P 3 R
2 P 4 D	P 4 D
3 C 3 A D	P × P
4 C × P	C D 2 D
5 C 3 A	C 3 A
6 C × C	C × C
7 C 5 R	A 3 D (1)
8 D 3 A	P 3 A
9 P 3 A	O — O
10 A 5 C R	A 2 R
11 A 3 D	C 1 R
12 D 3 T	P 4 A R
13 A × A	D × A
14 O — O	T 3 A
15 T R 1 R	C 3 D
16 T 2 R	A 2 D
17 T D 1 R	T 1 R
18 P 4 A D	C 2 A
19 P 5 D	C × C
20 T × C	P 3 C R
21 D 4 T	R 2 C
22 D 4 D	P 4 A
23 D 3 A (2)	P 3 C
24 P × P	A 1 A
25 A 2 R	A × P
26 A 3 A	R 2 A
27 A 5 D	D 3 D
28 D 3 R	T 2 R
29 D 6 T	R 1 C
30 P 4 T R	P 3 T
31 P 5 T	P 5 A
32 P × P	P × P
33 T × A	Se rinden (3).

Notas. — (1) Mejor era A 2 R.

(2) El juego está ya decidido a favor de las blancas.

(3) Porque después de T × T, T × T; D × P + el blanco tiene una pieza de ventaja.

AJEDRECISTAS DISTINGUIDOS



Doctor E. P. Duclós

Publicamos el retrato del doctor Evaristo P. Duclós, distinguido amateur francés, residente desde hace muchos años en Sud América, principalmente en Chile y Perú, donde ha sido un entusiasta propagandista y cultivador del juego ciencia. Ha dirigido revistas y columnas de ajedrez en los diarios peruanos, en suma, ha sido y es un apóstol del ajedrez en Sud América.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 49, los señores: Arnoldo Ellerman, ciudad; Angel S. Capriata, Villa Constitución; Augusto M. Morisot, ciudad; Florencio Ruiz, Muñiz (F. C. P.); P. Tibeurde, ciudad; H. Montarcé, ciudad; Andrino Lilli, Rosario; Roque Mancini, ciudad; Isaías Táboas, Quemú-Quemú; Vicente Schiavone, Ranchos; Marcos Kamenetzky, Quemú-Quemú; Francisco Criscuolo, ciudad; Nicolás M. Greggi, destroyer «Catamarca», Río Santiago; Horacio A. Morial, ciudad; Luis Benghelini, Victoria (E. R.); Juan F. Sheahan, ciudad; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; Angel E. Mouret, Córdoba; Juan M. Soraiz, Bunge (F. C. P.); Pascual Caldi, ciudad; Domingo Pedemonte, ciudad; Enriqueta y Lota Texier, Quilmes.

Además, han remitido otras soluciones los señores: Angel E. Mouret, Córdoba (al núm. 45); Pascual Caldi, ciudad (al número 45); Domingo Pedemonte, ciudad (al núm. 45); Enriqueta y Lota Texier, Quilmes (al núm. 45); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 39, 41, 42, 43, 44 y 45); Isaías Táboas, Quemú-Quemú (al núm. 45); P. Goikoetsea, Llavallol (al núm. 45); Juan Roll, ciudad (a los números 44 y 45).

Problema núm. 49, por T. Taverner

Negras (6 piezas)



Blancas (9 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 46, por A. Decker: **A 6 T.**

CORREO. — A varios. — El Club Argentino de Ajedrez está situado en Cangallo, 833, y publica una revista que cuesta 3 pesos la subscripción anual.

CORSÉS ÉLÉGANTES Y DURABLES



Todo corsé que al recibirlo no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelto, a vuelta de correo, para cambiarlo o reembolsar su valor.





Modelo 508

Muy nuevo y llamativo para las de talle corriente, busto muy bajo, espalda y caderas muy largas. En cutí blanco. Precio, $ **6.50**

Modelo 424

Estilo muy propio para las de talle amplio. Busto bajo, espalda y caderas muy largas. En brin liso, satinado en rosa, azul o blanco. Precio, $ **5**



Modelo 22923

Corsé-cinturón, de cutí blanco o écru, con ballenas y cuatro ligas. Precio, $ **4.50**



Modelo 861

Estilo nuevo muy elegante. Busto bajo, espalda y caderas sumamente largas. En cutí blanco muy fino. Precio . . . . . $ **15**

AVISO IMPORTANTE

Los pedidos por carta, deben venir acompañados de su importe, y hay que remitir 50 centavos más, para gastos de expedición, para todo pedido que no alcance a $ 10 c/l.



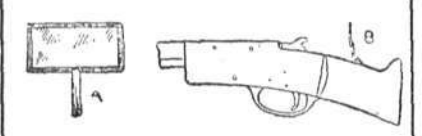
Modelo 630

Creación para las de talle corriente. Busto mediano, espalda y caderas extra largas. En cutí blanco superior. Precio . . . . $ **10**

SLOPER Hnos

Casa Matriz: Florida, 274
Sucursal: 339, C. Pellegrini
B. Aires

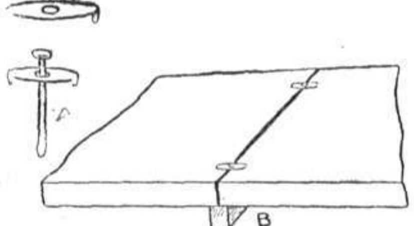
UTIL PARA CAZADORES



En tiempo ventoso puede ser de gran utilidad para los cazadores la mirilla que reproduce el grabado (figura A), y que sirve para proteger la vista.

Se hace con un tubito de mica o de celuloide montado en un bastidorcito con un soporte que se fija al arma como indica B, de modo que caiga en frente del ojo al apuntar.

RESERVA DE GASOLINA



Para tener siempre una reserva de gasolina en el depósito del automóvil, se pone a dicho depósito un tubo suplementario A, cuyo extremo superior queda a seis u ocho centímetros de altura sobre el fondo del depósito, con lo cual hay más que suficiente para tener una reserva.

Este tubo se comunica con la tubería de la máquina por medio de la válvula B.

Primeramente se saca la gasolina por esta válvula para que al llegar al nivel A deje de salir y avise al chauffeur que se le acaba el combustible. Entonces se abre la llave C y con la gasolina de reserva hay cantidad suficiente para llegar hasta el primer punto donde pueda llenarse el depósito.

Para devolver a las hojas secas su perdida flexibilidad, se sumergen primeramente en una lejía débil. Cuando empiezan a abarquillarse, sin romperse, se lavan con agua, se dejan escurrir y se bañan en melaza diluída en agua y filtrada en caliente, donde se tendrán durante varias semanas. Se lavan superficialmente, se escurren y se dejan secar al abrigo de la luz.

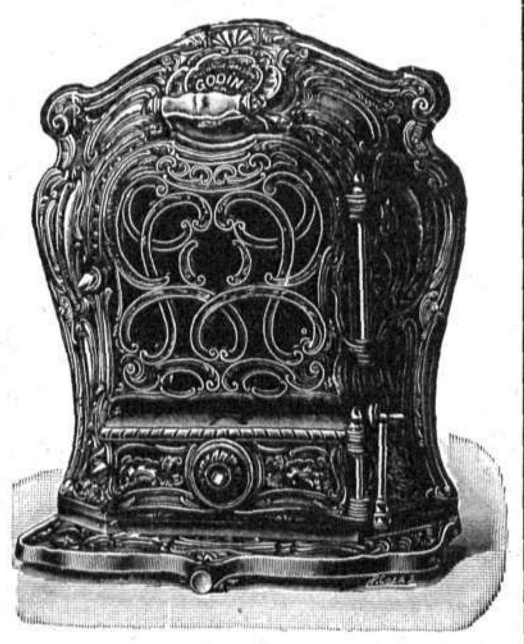
Para saber si los huevos son frescos, se exponen a un calor moderado. Si son frescos se cubren de humedad.

Para imitar la nieve, se empapa algodón hidrófilo en una solución al 10 por ciento de fosfato amónico y se deja secar.

Los impermeables se limpian con una esponja mojada en agua y vinagre. Como casi siempre el barro es muy alcalino, especialmente en las grandes ciudades, el vinagre se combina con los álcalis y las manchas desaparecen con un simple lavado.

Agua de tocador insectífuga.— Se dejan en maceración 200 gramos de alcohol diluído, 20 gramos de clavos de especia, 12 de pacholí, 10 de hojas de romero, 8 de raíz de valeriana, 6 de orégano. Después se extraen las drogas, se prensan para escurrirlas y se filtra la tintura obtenida. De esta tintura se añade la cantidad que se juzgue necesaria a cualquier agua de tocador.

Se conservan indefinidamente los huevos frescos haciendo una disolución de 300 gramos de sal de cocina en 5 litros de agua de cal. Una vez sumergidos en ella los huevos, déjeselos dentro durante unos cuantos minutos, lo más diez. Retírense después y pónganse a secar al aire libre. Es indispensable añadir sal de cocina en el agua de cal para evitar que los huevos tomen mal gusto.



Si su esposa está indispuesta —

Dele esto





la fortalecerá y la sustentará mejor que cualquier tónico que pueda tomar.

Cervecería Bieckert Lda.

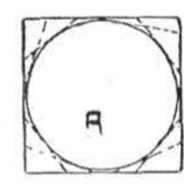
DE VENTA EN TODAS PARTES

SAN JUAN, 3334 - Bs. As.
U. T., 2272, Mitre - C. T., 290, Oeste

PRECIO EN LA CAPITAL: $ 4 LA DOCENA



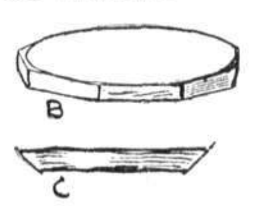
PARA UNIR TABLAS



En cierta clase de obras resulta muy difícil clavar los extremos de unas tablas sobre un listón estrecho, porque los clavos rajan la madera. Pero si a los clavos ordinarios se les provee de una pieza de metal como la que reproduce la figura A, las tablas se fijan perfectamente al listón como se ve en la figura B.

Los clavos se ponen en la juntura de ambas tablas a las cuales sujetan los pinchos de los extremos de la arandela de metal.

PARA ASERRAR DISCOS DE MADERA



El deslizamiento de la sierra de rodear estropea muchas veces los cortes circulares. A parte de esto, no siempre hay a mano una sierra adecuada a estos trabajos, y en este caso sirve una sierra cualquiera. Trazado el círculo en la madera, se tira el mayor número posible de tangentes A, y después de aserrados se quitan con una escofina las puntas que quedan B.

Si se desea un borde cónico (C), se empieza por trazar en cada cara de la tabla un círculo, ambos concéntricos y del diámerto deseado, y después de haber aserrado el mayor se desbasta la madera con la escofina hasta alcanzar el menor. Cuantos más cortes se dén tangentes a la circunferencia, menos habrá que trabajar con la escofina.

Para purificar el aire en las oficinas y en los cuartos de los enfermos, empléese el siguiente sistema. Unas cuantas hojas de papel de estraza se impregnan en una solución de salitre y después se dejan secar. Cuando sea preciso purificar el ambiente, se ponen en un platillo unos trozos de dicho papel y un puñado de flores de alhucema y se les prende fuego. El aroma es refrescante y agradable y ahuyenta a los insectos.

También es buen sistema echar unas gotas de esencia de lavanda en un vaso de agua muy caliente. Esto purifica el aire y ahuyenta también a las moscas y demás insectos.

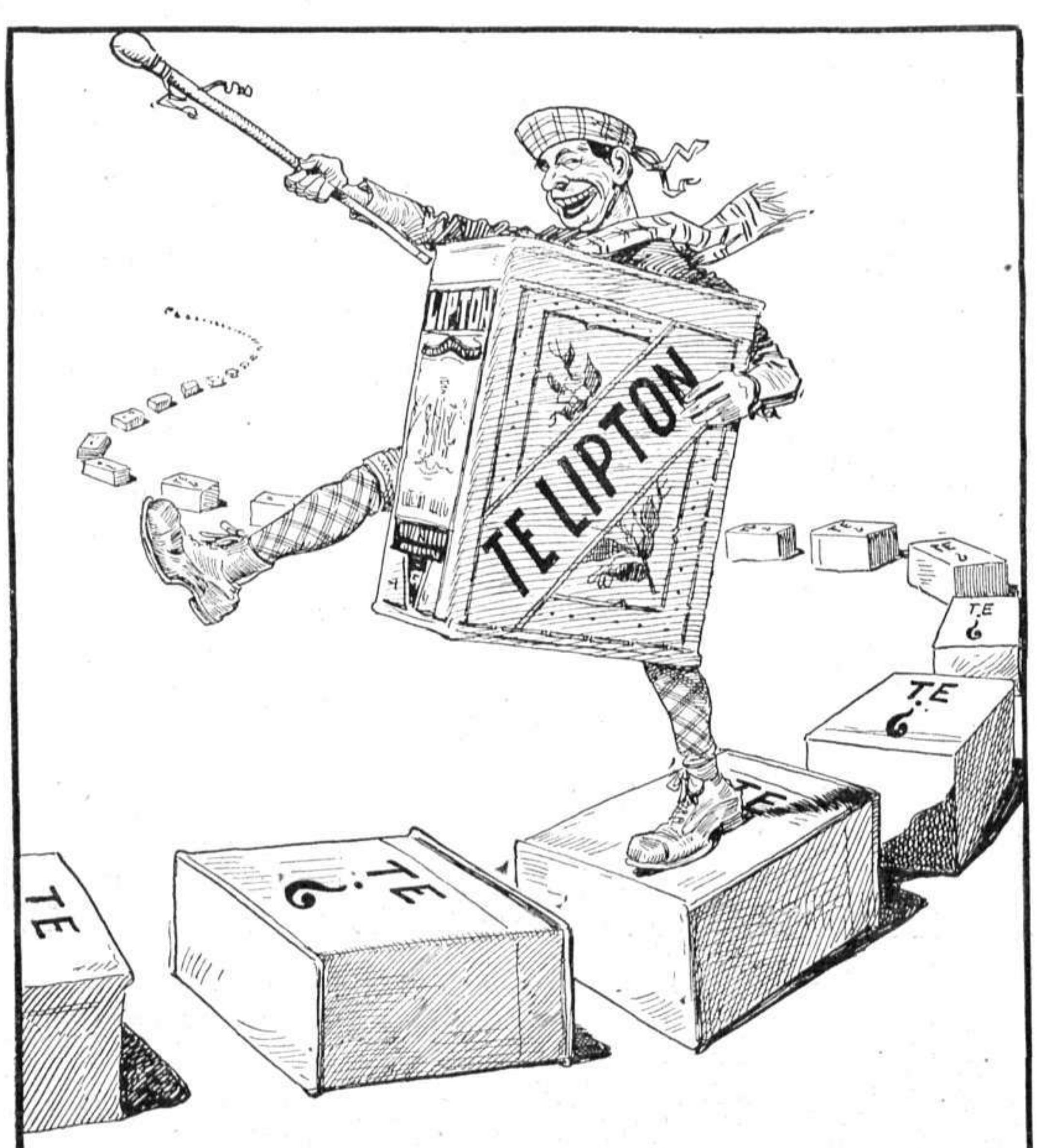
Los aposentos sometidos a este tratamiento se ven libres de insectos durante varios días.

Para conseguir una germinación precoz se tienen las semillas durante veinticuatro horas en agua y luego se guardan en bolsitas tupidas y se exponen al sol. Al cabo de otras veinticuatro horas empiezan a germinar y entonces se trasladan a una caja llena de tierra bien estercolada y se riegan, de cuando en cuando, con agua tibia.

Mediante este procedimiento se puede obtener, en pocos días, abundante plantel de las hortalizas más comunes.

El mismo procedimiento es aplicable a gran número de plantas de jardín.

Para quitar las garrapatas a los perros se lava a los canes infestados, con aguarrás que haya contenido tabaco en maceración.



¡SIEMPRE ENCIMA!

EL INCONFUNDIBLE

TÉ LIPTON

EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE

Se importan **3** calidades:
- N.º **1** (lata amarilla) gusto inglés.
- „ **2** („ punzó) extra selecto.
- „ **3** („ rosada) superior.

NINGUNA IGUALADA EN SU CATEGORÍA.

Unica marca que garantiza el peso neto indicado en cada lata.

Jack Johnson, campeón de box del mundo desde el año de 1910, en que derrotó por completo a Jeffries, en Reno, Nevada, ha sido reducido a prisión en uno de los teatros más elegantes de Filadelfia, porque quiso raptar a viva fuerza a una señorita perteneciente a distinguida familia. Johnson hizo un escándalo mayúsculo.

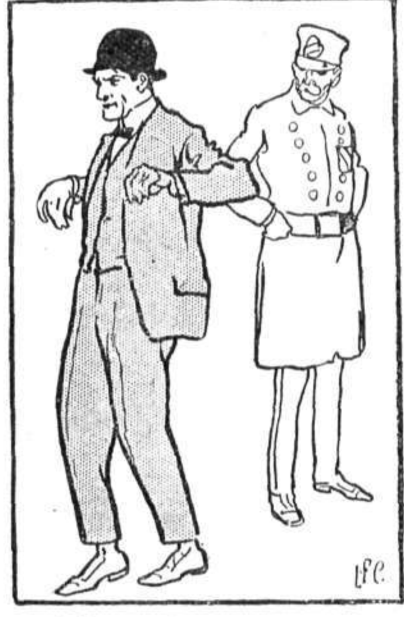
En Nueva York hay 905.000 judíos, o sea una décimatercia parte de la totalidad de judíos que hay en todo el mundo.

El número de estrellas que pueden distinguirse a la simple vista, en ambos hemisferios, es de unas 6.000, más o menos.

Durante los últimos seis meses de 1912, han obtenido carta de ciudadanía, en los Estados Unidos, más de 500 extranjeros.

Por primera vez en los anales religiosos de México, se verificó un baile el jueves santo en el Country Club.

En Turquía es obligatoria, nominalmente, la educación elemental para los niños de seis a once años. Las escuelas dependen del gobierno.



¿Cuándo está borracho un hombre? — *Es curioso que, según las órdenes que tienen los agentes de la policía de Nueva York, se considere ebrio a un hombre cuando, al indicarle que vaya hacia una pared a leer un letrero, o que recoja un papel del suelo, o que permanezca un momento de pie con los ojos cerrados, no logra hacerlo sin dificultad.*

Hay más de 7.000 variedades de conchas microscópicas.

A todas las niñas que nacen en Suecia y no tienen fortuna, el gobierno les enseña un oficio que les permita ganarse la vida.

Los encajes eran conocidos en Venecia hace muchos años. Los griegos y los romanos no los desconocían.

En Grecia y en China casi no se emplea la manteca de vaca. Se prefiere para todo el aceite de olivas y el de palma.

El 74 por ciento de la población de Irlanda, o sea más de tres millones y cuarto de habitantes, profesan la religión cristiana.

Entre los birmanos se consideran de muy mal agüero las bodas de personas nacidas en igual día de la semana, aunque exista diferencia de edades.

Los buques de guerra botados al agua para la armada británica

DESARROLLO Y FORTIFICACION DEL BUSTO

CON LAS PILULES ORIENTALES



Un hermoso busto es por todos considerado como el más bello ornamento de la mujer. ¿Mas es posible a las desfavorecidas por la naturaleza remediar su suerte? ¡Sí! Por medio de las Pilules Orientales.

Con estas Pilules, hoy en día conocidas en el mundo entero, la mujer puede auxiliar a la naturaleza y obtener senos fortificados y armoniosamente desarrollados.

Por su acción especial y reconstituyente, ellas aumentan la riqueza de la sangre y su vigorosa circulación por los tejidos del pecho, provocando el desarrollo de éste, al mismo tiempo de llenar las hoyullas y hacer desaparecer los huesos omoplatos sobresalientes.

Una de las preciosas cualidades de las Pilules Orientales consiste en que ellas sólo desarrollan el busto, sin aumentar las medidas de la cintura, ni provocar la obesidad del cuerpo. Las jóvenes y las señoras insuficientemente desarrolladas, cuyos senos hayan sufrido a consecuencia de fatigas o enfermedades, se sentirán bien usando las Pilules Orientales, cuya acción es siempre benéfica y saludable y sin dar lugar a recelos de cualquiera naturaleza, respecto de las consecuencias de su uso.

Las Pilules Orientales son aprobadas y recetadas por todos los médicos. Véase la opinión del doctor Capelle, facultativo de París:

« Yo, el infrascripto Doctor en Medicina, de la Facultad de París, y antiguo externo de hospitales, certifico: que el empleo de las Pilules Orientales es benéfico y saludable y que las damas de mi clientela han podido constatar el efecto fortificante de su uso, ante todo en el aumento de los senos y la consistencia de sus tejidos ». Firmado: *Doctor Capelle.*

Agregaremos, además, que las Pilules Orientales son recomendadas por sus éxitos desde hace más de treinta años, adquiriendo una fama universal que no permite confundirlas con otros productos similares propagados de tiempo en tiempo efusivamente y con la pretensión de conquistar el favor de las damas.

Las Pilules Orientales no tienen rivales.

Exíjase en los potes el timbre de la «Unión des Fabricants pour la repression de la contrefaçon» (Unión de Fabricantes para reprimir las imitaciones). J. Ratié, farmo, 5 passage Verdeau, París.

Precio del frasco con instrucciones, en París, 6 fr. 35.

En Buenos Aires, Farmacia FRANCO-INGLESA, calle Cuyo, 581, y en todas las buenas farmacias.



En la playa antes solitaria, donde hace pocos meses todavía sólo el monótono murmullo de las olas rompía el majestuoso silencio del desierto, y en el campo virgen donde sólo el melancólico **triste** del gaucho payador, al son de su vihuela, formaba coro al gorjeo de los pájaros, en **OSTENDE,** el nuevo **Balneario del Atlántico,** se alza hoy una población bulliciosa y animada, donde centenares de hombres entonan el santo himno del trabajo, el más glorioso de los cantos que se pueden ofrendar a la patria querida, con ocasión del centésimo tercero aniversario de su sagrada independencia.

HOMENAJE DE LA EMPRESA DEL "BALNEARIO OSTENDE".

CHARCAS, 1600 y BARTOLOMÉ MITRE, 363. - Bs. Aires.

en el año 1911, forman un total de 228.123 toneladas.

La población del Estado de Nueva York es más grande que toda la población de todo el extenso territorio del Canadá.

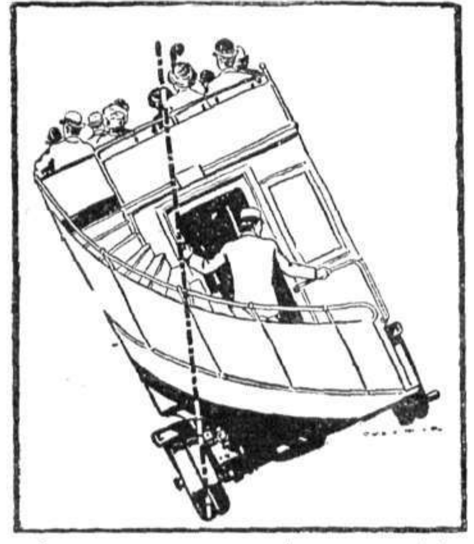
Según datos del explorador inglés Stanley, desde el año de 1777 hasta 1807, se vendieron tres millones de esclavos africanos solamente en las Antillas.

Se asegura que el nombre de la república chilena se deriva de la palabra peruana «chili», que significa nieve.

En las maniobras del ejército americano, solamente en los ejercicios de tiro al blanco, el tesoro yanqui gastó un millón de dólares.

En Londres un inventor ha patentado un sistema de abanico que da aire al que se sienta en un sillón de hamaca, y mediante el movimiento del mismo sillón.

En una población del Estado de Durango, la señora de un propietario de la localidad sufrió un ataque de catalepsia que la expuso a ser enterrada viva, para lo cual ya se hacían los preparativos conducentes, que fueron interrumpidos por la llegada de una partida de bandoleros, que hizo que los dolientes abandonaran en masa el lugar donde se iban a celebrar los funerales de la señora en cuestión, quien despertó asombrada en medio del tiroteo de los revolucionarios.



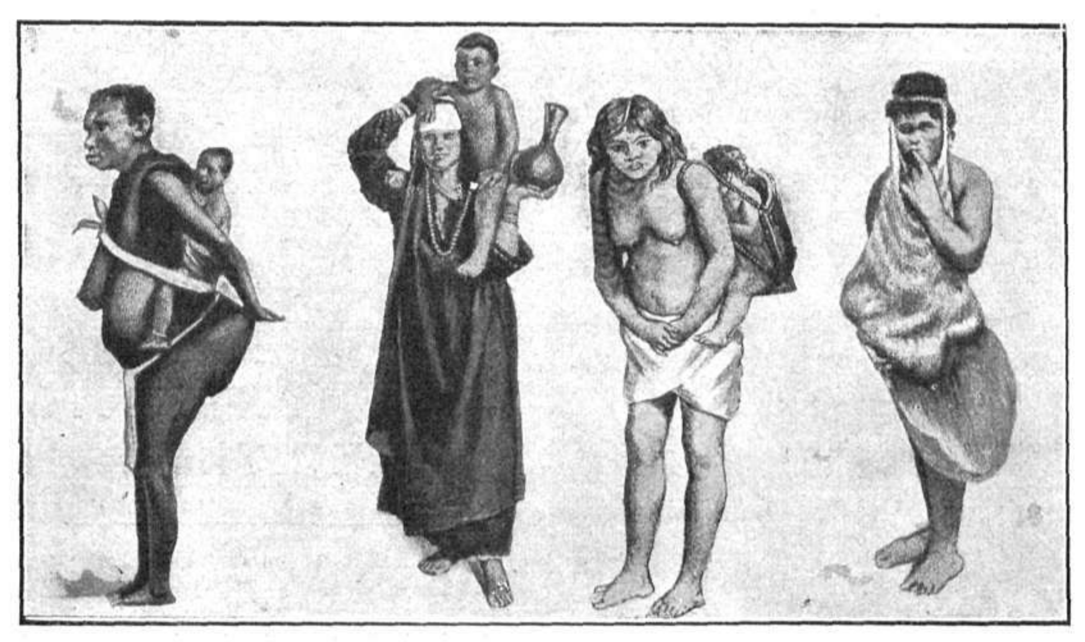
LA ESTABILIDAD DE LOS ÓMNIBUS. — *Antes de que un ómnibus-automóvil sea puesto en servicio en Londres, se le somete a pruebas de estabilidad. Se le coloca en una plataforma y una vez lleno de pasajeros «el imperial», se le hace sufrir al coche una inclinación que llegue hasta iniciarse la caída hacia un lado. Según las pruebas, los ómnibus resisten un desnivel de 41 grados, mientras que el mayor que se haya producido hasta ahora, en cualquier circunstancia, es de 28 grados.*

Ha sido obsequiado el virrey de la India, barón Hardinge de Penshurst, que últimamente fué objeto de un atentado por parte de un fanático, con un soberbio elefante blanco, cuyos colmillos están cubiertos en oro e incrustados con piedras preciosas. El obsequio en cuestión le fué hecho por los soberanos de la India en señal de desagravio por el atentado que sufrió.

En el pueblo de Le Raincy, de las inmediaciones de París, acaba de dar a luz la esposa de un guardaagujas del ferrocarril del Este, un niño cuyo cuerpo se halla por completo cubierto de pelos rojizos, de la más extraña apariencia.

Ha sido sometido el caso a las investigaciones de la Academia de Ciencias, cuyos miembros no saben a qué atribuir el extraño fenómeno.

Cómo llevan las madres a sus hijos



Cómo llevan a sus hijos las madres: Boschunanas, egipcias, de Borneo y de Nueva Guinea.

Las diferentes maneras que tienen las hembras de los mamíferos de llevar a su prole, nos ha hecho pensar en los diferentes modos que, secundada la naturaleza por el ingenio maternal, tienen las mujeres de llevar a sus hijos. Estos principales modos son cinco:

Las mujeres llevan a sus hijos en brazos;
Cargados a la espalda;
Sobre los hombros;
Sobre una cadera; y
Apoyados sobre las nalgas.



MADRE y NIÑO. *Bébé 6½ meses de edad. Criado desde su nacimiento con los Alimentos "Allenburys".*

Los Alimentos 'Allenburys'



EL MISMO NIÑO Á LOS 4 AÑOS

El Testimonio de la Madre.

"Tengo mucho gusto en incluirles algunas fotografías de mi hijo, que tiene ahora 8 años. Verán Vds. por estas fotografías cuan bien se ha desarrollado. Se ha criado desde su nacimiento con los Alimentos 'Allenburys' y su salud nunca nos ha causado la menor ansiedad."

Este testimonio es solamente un ejemplo de muchos que se reciben cada dia y justifica abundantemente la aseveración que los Alimentos "Allenburys":—

Son basados en seguridades cientificas y suministran la nutrición perfecta que se requiere desde el nacimiento para asegurar el desarrollo normal en chicos robustos.

UN DIETARIO PROGRESIVO ADAPTADO Á LOS CRECIENTES PODERES DIGESTIVOS.

Alimento Lacteo No. 1

Alimento Lacteo No. 2

Alimento Malteado No. 3



EL MISMO NIÑO Á LOS 8 AÑOS

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DE LA REPUBLICA.

Los BIZCOCHOS «ALLENBURYS» (malteados) es una adición valiosa al dietario del bebé, desde los diez meses en adelante.

Cómo llevan las madres a sus hijos

En brazos llevan a sus hijos todas las mujeres: ¿y de qué otra manera más adecuada a las funciones de la lactancia podrían llevarles?

Como plasticidad y simbolismo, la manera de llevar al niño en brazos es la que tiene más valor estético.

Cargados a la espalda, dentro una especie de cesto, llevaban a sus hijos las antiguas egipcias. También se los cargaban a la espalda, dentro un saco o envolviéndolos en una faja o manta, muchas orientales, las mujeres mayas y otras razas indígenas de ambas Américas.

También las egipcias llevaban y llevan a sus hijos sobre los hombros, y las árabes y otros pueblos de Asia y Oceanía, siguen esta costumbre.

En la Hotentocia y en el país de los bosquimanos, no es raro encontrar mujeres que llevan a sus hijos sobre las nalgas: esta costumbre es debida al gran desarrollo, en la mujer bosquimana, de unas enormes masas grasosas y sobrepuestas a los músculos de las nalgas. Este carácter, llamado *esteatopigia*, se observa también entre los somalís, cafres y otros pueblos africanos.

Manera de llevar los niños en Madagascar.

También en las cunas se diferencian las costumbres de los pueblos. La cuna griega, que tenía la forma parecida a un zapato grande, provista de asas, colgábase de un árbol, se la columpiaba y el niño se adormecía a su vaivén. Los romanos usáronlas en forma de teja en su parte inferior, proveyéndolas, además, de correas o barandillas; en otros pueblos y en la Edad Media muchas cunas eran troncos de árbol vaciados; en el siglo XV usáronse ya en las cunas cortinajes. La civilización ha multiplicado los recursos de las madres referentes al cuidado de sus hijos.



Mujer china y mujer esquimal, conduciendo a sus hijos a la usanza de su país.

En los primeros tiempos de la humanidad, en que los hombres sólo se dedicaban a la caza y a la guerra, la mujer debía pasar una vida de martirio, sin medios de cuidar a sus hijos según las exigencias del amor maternal y teniendo que hacer los más duros trabajos de la casa y del campo y por eso, a veces, el marcial escudo era la cuna del niño.


Mantener nuestro producto a la altura de sus antecedentes, es nuestro lema.
Pineral
EL MEJOR APERITIVO
PINERAL
EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS
PINERAL
Las naciones del mundo entero saludan en este día al representante genuino de la Industria Nacional: el gran aperitivo
Pineral

Heinlein & Cía Avenida de Mayo 1402 al 1500

Heinlein & Cía Avenida de Mayo 1402 al 1500



1810 - 25 de Mayo - 1913

Coincide esta gloriosa fecha con el **vigésimo tercer** aniversario de la fundación de la casa **HEINLEIN & Cía.**, y con el tercer año de nuestra instalación en los hermosos locales de la **Avenida de Mayo y Plaza del Congreso.**





Celebrando, pues, el aniversario patrio y nuestra creciente prosperidad, hemos resuelto obsequiar con un **hermoso pilar para luz** a todos los que realicen compras de **artefactos para luz** o **sanitarios,** durante los días 26 al 31 de Mayo inclusives. Se entiende que los primeros en hacer sus compras serán también los más favorecidos, pues el surtido de pilares para obsequio, comprende varios modelos a elección del comprador.



Artefactos Franceses
para GAS y
LUZ ELÉCTRICA

Heinlein & Cía.

HIGIENE MODERNA
CUARTOS DE BAÑO
Modelos de Heinlein







HIGIENE MODERNA





GENERAL SARMIENTO



Altar levantado en el Colegio Sarmiento, el día de la fiesta celebrando el centenario del Himno.



Personal del Colegio Sarmiento, que organizó la fiesta del centenario del Himno.

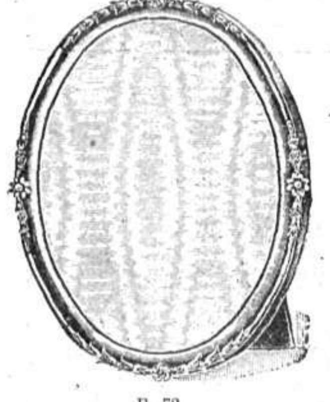
Mappin & Webb

FABRICANTES INGLESES

ESTABLECIDOS EN 1810

28 - FLORIDA - 36

BUENOS AIRES



F. 72

PLATA INGLESA, SELLADA,

$ 10, 16, 22, 28 y 32.

MARCOS DE PLATA INGLESA SELLADA

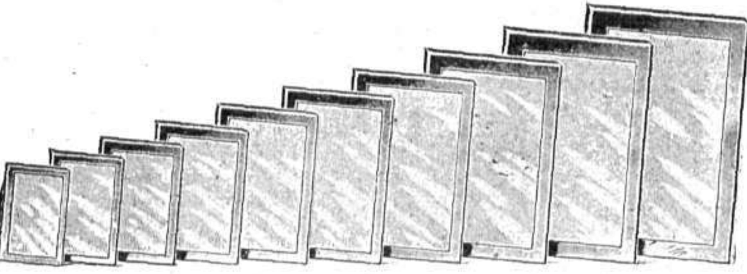


B. 2647.

MARCO OVALADO DE PLATA LISA,

$ 9.00

ULTIMOS PRECIOS SIEMPRE



N. 244. — MODELO ESPECIAL EN MARCOS DE PLATA LISA, SELLADA.

Abertura	5 × 4	$ 5.00	Abertura	14 × 9	$ 15.00
»	6 × 4	» 6.50	»	16 × 11	» 20.00
»	8 × 5	» 8.00	»	18 × 12	» 23.00
»	9 × 6	» 10.00	»	22 × 14	» 38.00
»	11 × 8	» 12.50	»	25 × 17	» 45.00

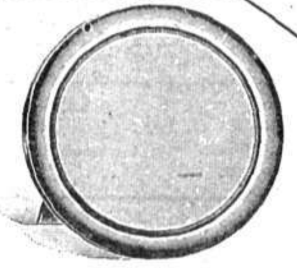
VENTA DIRECTA DE LA FABRICA AL CLIENTE

ARTÍCULOS MUY PRÁCTICOS

Y

ÚTILES PARA

REGALOS



N. 390.

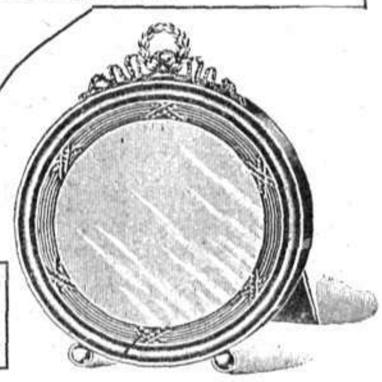
MARCO DE PLATA LISA, REDONDO

Diam.	$	Diam.	$
$1\frac{3}{8}$ pulg.	3.00	$3\frac{3}{4}$ pulg.	9.00
$1\frac{3}{4}$ »	3.50	$4\frac{1}{4}$ »	10.00
$2\frac{1}{4}$ »	4.50	$4\frac{1}{2}$ »	15.00
$2\frac{1}{2}$ »	5.00	5 »	18.00
3 »	6.50	$5\frac{3}{8}$ »	20.00
$3\frac{1}{2}$ »	8.00		

PÍDASE NUESTRO CATÁLOGO A, SECCIÓN N.º 43.

FLORIDA, 36 - Buenos Aires

VISITEN NUESTROS SALONES DE VENTA



B. 2348.

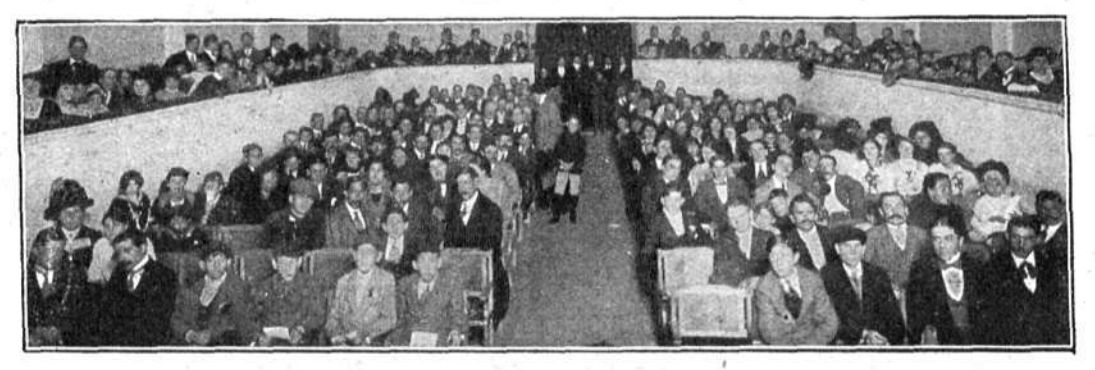
MARCO, MODELO LUIS XVI,

$ 12.00.

LONDRES, PARIS, ROMA, NIZA, BIARRITZ, LAUSANA, JOHANNESBURG, RÍO DE JANEIRO SAO PAULO.

Actualidades de provincias

SANTOS LUGARES



Concurrencia a la velada organizada por la Sociedad de Ayuda Mutua de los gráficos del F. C. P., en el Salón Coliseo.



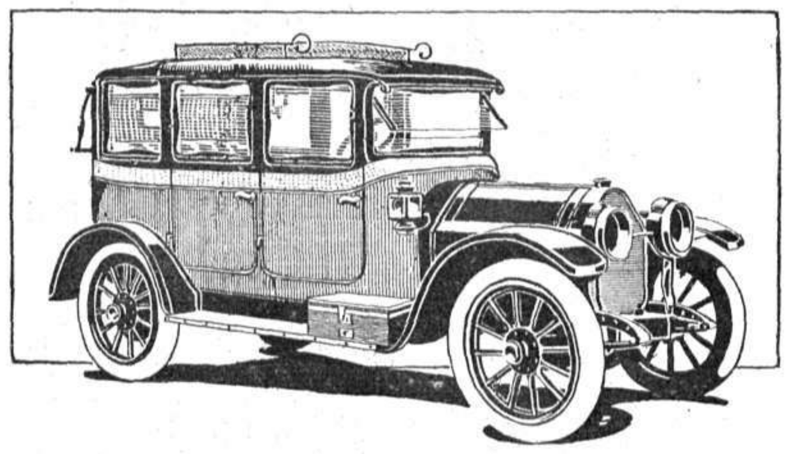
Cuadro que actuó en la fiesta y comisión de la misma, en el lunch.


Moscatel Rosado
Palencia
PALENCIA
Moscatel Rosado
PALENCIA
Moscatel Rosado
NUEVO TIPO – COSECHA 1903
Para no equivocarse, recorte este aviso
y mande a buscar una botella al almacén



El propietario más satisfecho en esta parte del mundo es, sin duda alguna, el señor que adquirió **hace siete meses** un automóvil **"OAKLAND"**, doble faetón, para taxímetro, con chapa actual A. 1739. Fué el primer **"OAKLAND"** que se vendió en la Argentina, y ha trabajado diariamente ganando buena jornada **sin ninguna interrupción,** no ha tenido compostura y no se le ha aflojado tornillo alguno.

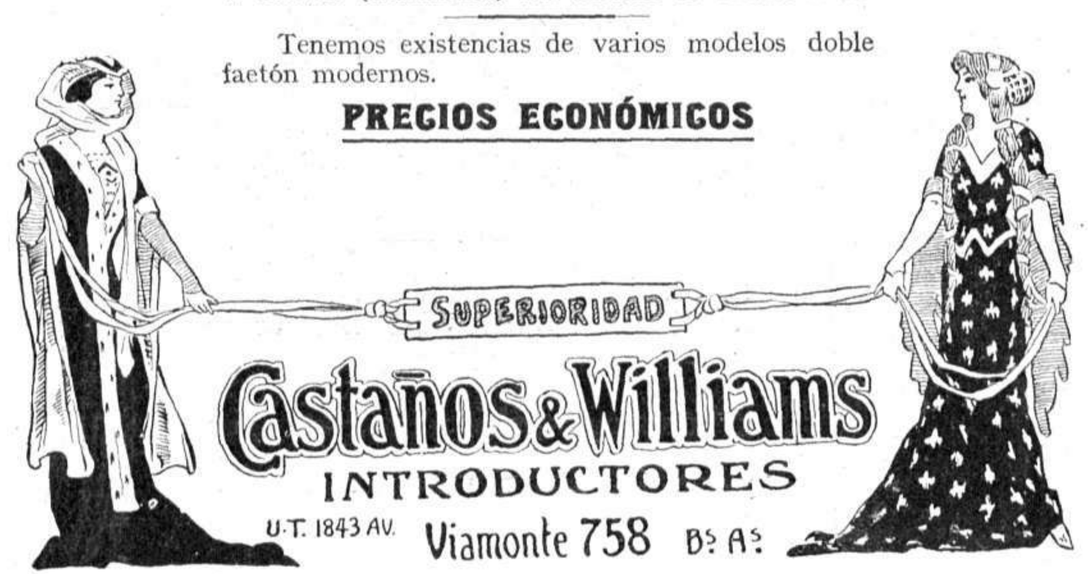
Declara que los talleres mecánicos no se han hecho para los automóviles "OAKLAND".



El Berliner (Landaulette) más hermoso en Buenos Aires.

Tenemos existencias de varios modelos doble faetón modernos.

PRECIOS ECONÓMICOS



Actualidades de provincias

LA CARLOTA (Córdoba)



Concurrentes a la fiesta campestre dada por el señor Luis Debanne a sus amigos. — Un grupo en torno de los asados.



Grupo general de los concurrentes a la fiesta campestre organizada por don Luis Debanne.

Actualidades de provincias

AZUL



Don Juan Denot (hijo), fallecido en el Azul, y cuya muerte ha sido muy lamentada.



Entierro de los restos del que fué en vida don Juan Denot (hijo), en el cementerio del Azul.

AVELLANEDA



Placa artística colocada en la tumba del escultor don José Arduino, por los alumnos de la Academia Nacional de Bellas Artes.



El secretario del Centro Estudiantes de la Academia Nacional de Bellas Artes, pronunciando su discurso ante la tumba del escultor Arduino, con motivo del primer aniversario de su muerte.


Pneumáticos
DUNLOP
542, PASEO COLON, 544
Buenos Aires
TELEFONOS:
Unión, 2574 (Avenida)
Cooperativa, 4339 (Central)

Actualidades de provincias

TUCUMAN



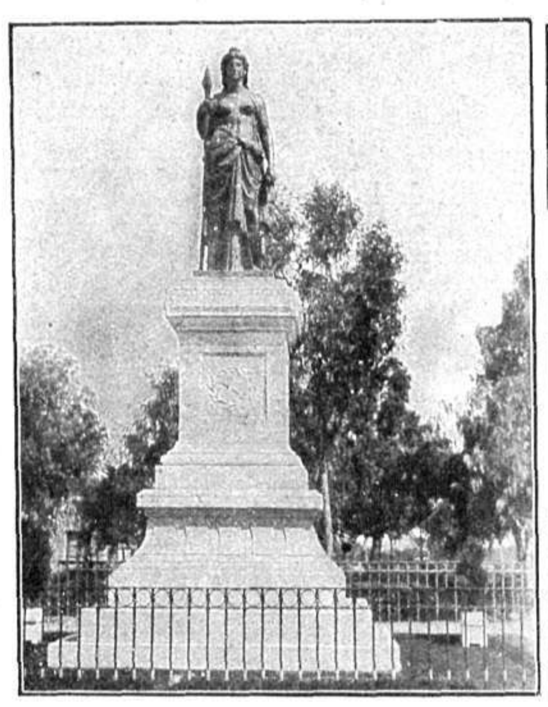
Los alumnos de la Escuela Normal, cantando el himno nacional en el patio de la misma, durante la fiesta del centenario de nuestra canción patria.

ISLA VERDI



Comisión organizadora de los festejos que celebraron el 20.° aniversario de la Colonia Progreso.

CARMEN DE PATAGONES



Monumento a la libertad, inaugurado recientemente.



Enlace Hipólita Ibáñez-Santiago Lucarreta.



Enlace Martina Garat-Jacinto Oliberti.



Enlace Amalia Albendin-Bartolomé Serra.





Felicidad suprema

¿No han observado ustedes, el aspecto de suprema felicidad que exterioriza una muchacha bonita, cuando, matinalmente, y cubierta por ropas ligeras, que transparentan todas las turgideces de su divino busto, hunde sus manos en el blanco lavabo, y las frote en el agua fresca y cristalina, haciendo espumar entre sus dedos marfíleos, un odorante y sonrosado pan de Jabón Reuter?

Es aquello un encanto, que comunica al alma no sé que misteriosa fruición de juventud, de dicha, de ensueño...

El Jabón Reuter, tiene entre sus misterios, esa influencia que podríamos llamar mágica.

Basta con tenerlo entre las manos, para sentirse inundado por una dicha incomprensible.

Hay personas que dicen sentir esta ideal sugestión con sólo sentir el atrayente y distinguido perfume que emana.

Por eso será, tal vez, que en muchos países del mundo, al Jabón Reuter se le llama: «El jabón de los sueños».

SALTA



Concurrentes al baile de gala con que la colectividad española festejó el 2 de mayo.

CERES (Santa Fe)



Grupo de los obreros que se reunieron para festejar el 1.º de mayo.

Para todos los habitantes de las Repúblicas Argentina y Uruguay

Gran Concurso "BU-BÚ"

¿CUALES SON LAS 3?

$ 3.500 m/n. GRATIS



Los señores escribanos Wright y Gamboa han colocado 3 figuritas de este cuadro en un sobre lacrado y las restantes en otro, ignorándose qué figuritas quedan en uno y otro sobre.

¿PUEDE USTED ADIVINAR CUALES SON LAS TRES?

Elija 3 de las 24 figuritas en este cuadro, escriba los nombres de las que elige en un papel, como también su nombre y dirección, y remítalas, **acompañadas de un cupón que se encuentra en cada lata de galletitas "BU-BU"**, a

M. S. BAGLEY y Cía. Lda.
Montes de Oca, 199, Bs. As.,

(escribiendo en el sobre "Concurso Bu-Bu") quienes ofrecen los siguientes premios a quienes acierten o más se acercasen.

1 Gran Premio de.	**$ 1.000**	
1 2.o Premio de.	**„ 500**	
3 Premios de $ 100	**„ 300**	
4 Premios de $ 50	**„ 200**	
50 Premios de $ 10	**„ 500**	**$ 2.500**

y los siguientes premios para aquellas personas que remitan el mayor número de soluciones, sean éstas correctas o no:

1 Premio de.	**$ 250**	
1 Premio de.	**„ 150**	
6 Premios de $ 100	**„ 600**	**$ 1.000**
67 premios		**$ 3.500**

Acompañar cada contestación con un cupón.

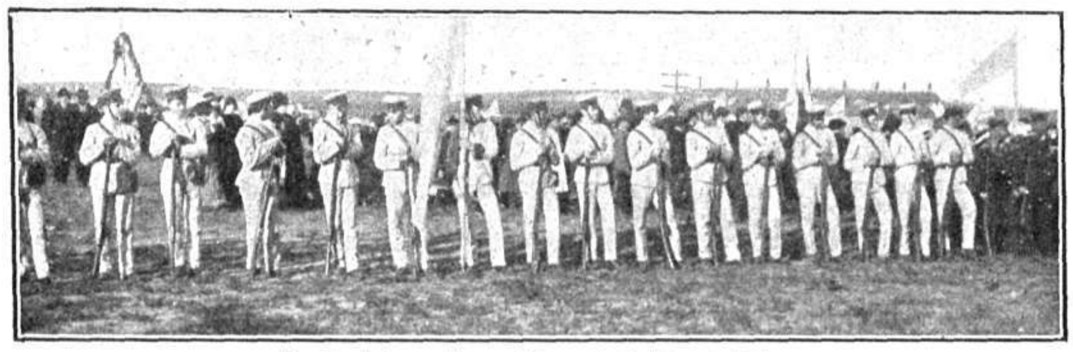
Este Concurso queda abierto desde el día 1.º de mayo de 1913, cerrando indefectiblemente el día 30 de septiembre de 1913, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán soluciones.

En caso de empate se dividirán los premios.—Cada persona puede remitir la cantidad de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas.



TRINCHIERI
EL GRAN TONICO RECONSTITUYENTE
PODEROSO APERITIVO
SIN IGUAL
entre los
IMPORTADOS.
Su legitimidad
es solo
comparable
a
SU FAMA
MUNDIAL
Los señores
MIGNAQUY
y Cía.,
únicos importa-
dores, ofrecen, en vista de la
enorme venta de este producto,
Un Gran Concurso, con 436 valiosos premios
Lea la otra página y entérese de sus bases y condiciones.
TRINCHIERI
MIGNAQUY y Cía.
1239-45, Rivadavia - Buenos Aires
FIOCCHI y Cía.
Unico Agente en el Uruguay - Montevideo

BAHIA BLANCA



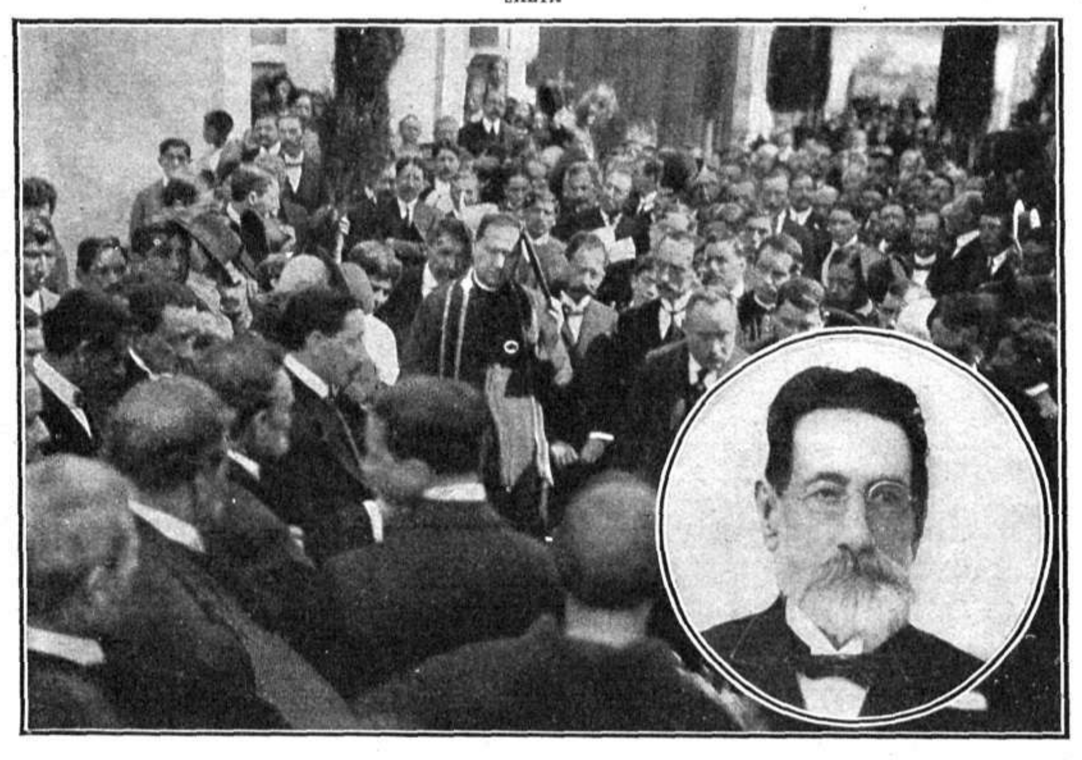
Ejercicios de tiro. — Alumnos de la escuela de tiro en el stand.



Los miembros de la junta directiva del Tiro Federal, presenciando los ejercicios.

Actualidades de provincias

SALTA



Don Angel Zerda, exgobernador de la provincia de Salta, fallecido recientemente, y el acto del sepelio de sus restos, al que asistió lo más distinguido de la sociedad salteña.

CARAS Y CARETAS SOCIEDAD ANÓNIMA

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).
Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

Precios de encuadernación y tapas hasta el 31 de diciembre de 1912.	Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo..	$ 3.00 m/n.
	» » » » » » 1.°, 5.° al 41 inclu. » ..	» 2.00 »
	Tapas sueltas	» 1.00 »
Precios de encuadernación y tapas por bimestres desde enero 1913.	**Económica**, tapas de tela con relieve e impresión en negro	» 2.00 »
	Mediana, tapas de tela, con relieve e impresión en oro	» 3.00 »
	Lujo, tapas de cuero, con relieve e impresión en oro	» 4.00 »
Tapas sueltas	Encuadernación Económica	» 1.00 »
	» Mediana	» 2.00 »
	» Lujo	» 3.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie. 9. Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
» Société Européenne de Publicité, 11, Rue Drouot (IXeme).
LONDRES: J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27 th. Street).
PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praça Libertade, Portugal (venta de ejemplares).

La escasez de huevos en la República Argentina

Solución del problema. — Cómo lo han resuelto los norteamericanos

En Norte América, como aquí y como en todas partes, la llegada del invierno, paralizaba la postura de las gallinas de tal manera, que los huevos se convertían en artículo de lujo, elevándose en tal forma su precio que solamente eran accesibles a las clases ricas.

Viéndose privada la inmensa mayoría de la población de alimento tan necesario y nutritivo durante varios meses del año, los químicos más eminentes, que siempre se habían especializado en el estudio de los productos avícolas, se dedicaron con afán a estudiar la manera de resolver tan arduo problema.

Numerosas instituciones oficiales y particulares, animadas del propósito de contribuir de una manera eficaz a la solución de tan grave problema, ofrecieron valiosos premios al que encontrase el medio de fomentar la postura de las gallinas durante las estaciones de escasez, es decir, otoño e invierno.



Doctor H. Muller, eminente químico norteamericano, inventor del famoso producto «Gallinacea».

Fueron muchas las personas que se presentaron aspirando a ganar los importantes premios ofrecidos. Entre ellos había personas de reconocida competencia, veterinarios, agronómos, químicos, dueños de importantes granjas avícolas, etc.

Ninguno de los productos o fórmulas que se presentaron dió el resultado apetecido. Cuando las esperanzas cifradas en tan gran concurso, se habían perdido, se presentó el doctor Muller, químico eminente, conocidísimo por sus profundos conocimientos en la materia y manifestó con esa sencilla modestia de los verdaderos sabios que creía haber resuelto el problema que tanto preocupaba a la opinión.

Puesto a prueba, sus resultados fueron tan sorprendentes que quedaron *maravillados* de su eficacia incomparable.

Desde aquel día memorable la crisis quedó conjurada.

La humanidad en su marcha ascendente hacia el progreso, había conseguido un triunfo más.

El doctor Muller, en la soledad de su laboratorio, hizo una revolución tan útil, tan provechosa que sólo puede compararse a la de aquel otro gran sabio, que descubrió los abonos químicos, revolucionando la agricultura.

Con la modestia que le caracteriza, renunció a los premios que con toda justicia le correspondían, y entregó la fórmula a una poderosa compañía para que ésta se encargara de darla a conocer, *no sólo en los Estados* Unidos, sino también en el extranjero.

Habiendo conseguido la representación exclusiva en la República Argentina para la venta de este producto, deseamos hacerlo conocer cuanto antes, para que todo el mundo pueda aprovechar de sus benéficos resultados.

Con este fin, liquidaremos la primer partida de *10.000 kilos*, a precio de réclame, advirtiendo que una vez agotada ésta, los precios subirán un 50 % para lo sucesivo.

Por lo tanto, todo el que tenga interés en tener abundante producción de huevos en el rigor del invierno, debe apresurarse a escribirnos acompañando la suma de $ 4 m/n. en giros postales, bancarios, etc., y le remitiremos a vuelta de correo una bolsita de 2 kilos de este producto, denominado «Gallinacea», para que haga un ensayo y se convenza de sus excelentes resultados.

Advertimos que a este *precio sólo* se grava en 0.12 centavos al mes la alimentación de cada gallina, y en cambio le producirá $ 1.50 m/n. en huevos.

M. G. de la Torre y Cía. — Salta, 1026. — Buenos Aires.



El doctor Muller, trabajando en su laboratorio.

Actualidades de provincias

CRUZ DEL EJE



Concurrentes a la comida campestre con que el ingeniero Auffray obsequió a sus relaciones.

CORRIENTES



La comisión directiva de la Conferencia Vicentina, que organizó las fiestas constantinianas.

GERLI



La comisión de las fiestas durante el lunch.



El señor A. Gerli con su familia, en un palco.

ALTOS

SALVAN CON
FACILIDAD
LOS TRONCOS
PIEDRAS
HUELLONES



6 CILINDROS
50 CABALLOS
PARA SIETE PASAJEROS

PIDA CIRCULAR

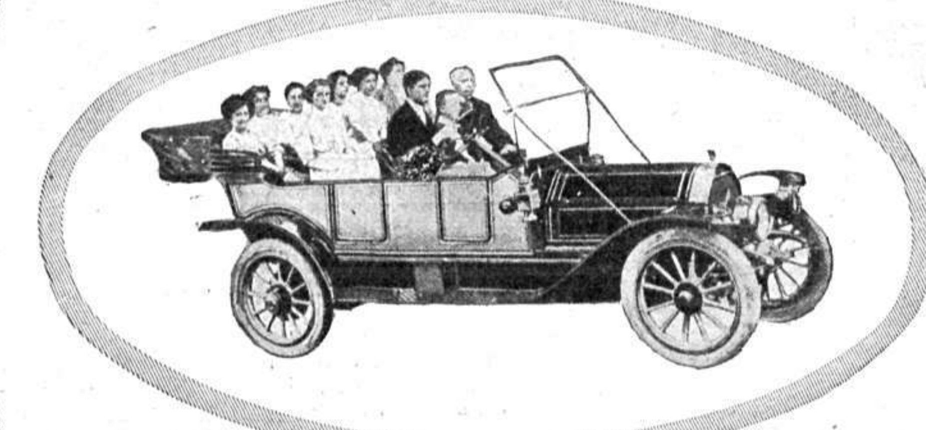
Y MAS DATOS
EXPLICATIVOS
Y LISTA DE
PRECIOS DE
OTROS MODELOS

por $ 7500 m/n. c/l.

EL AUTOMOVIL DE 6 CILINDROS

es sin disputa lo mejor que se fabrica, por razones técnicas de mayor utilización de la fuerza, etc.

VENTAJAS CONFIRMADAS EN LA PRACTICA DE MUCHOS AÑOS



SU COSTO MUY ELEVADO HABIA LIMITADO SU USO A LAS PERSONAS MUY RICAS O MUY GASTADORAS.

LA FÁBRICA MÁS GRANDE DEL MUNDO

DE AUTOMOVILES DE SEIS CILINDROS

PARA GENERALIZAR SU USO, HA RESUELTO

SACRIFICAR

SU PRECIO
POR BREVE TIEMPO

Por esta circunstancia venderemos un número limitado de automóviles.

ODELL, HIJOS Y CIA FLORIDA 864 Bs. As.

ECONOMICOS

A PESAR
DE
SU GRAN
PODER

FACIL MANEJO
Y
MANTENIMIENTO

PUEDEN SER
MANEJADOS
POR LOS MENOS
EXPERTOS

PIAMONTE



Comisión de las fiestas patronales celebradas en el pueblo Piamonte (provincia de Santa Fe).



Alumnos y alumnas del colegio de Piamonte.


SU USO ES
GARANTIA DE BELLEZA
PIDASE EN LAS FARMACIAS
Y PERFUMERIAS
MUESTRAS GRATIS
ENVIAREMOS A TODOS LOS
QUE NOS REMITAN EL
CUPON QUE VA
AL PIE
POLVO GRASEOSO
DE LEICHNER
CUPON
Señores MENDEL y Cia. - Belgrano, 561, Buenos Aires
Sirvanse remitirme una muestra, gratis, del "Polvo Graseoso de Leichner"
NOMBRE
DIRECCION
ESCRÍBASE CLARO
Pierluca

Actualidades de provincias

CORRIENTES



Grupo de señoritas y señoras que forman la comisión de la Sociedad del Perpetuo Socorro, que llevó a cabo una devota excursión al santuario de la Virgen de Itati.

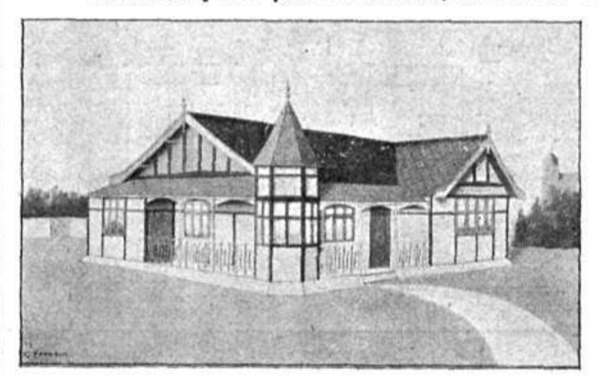
LUJAN



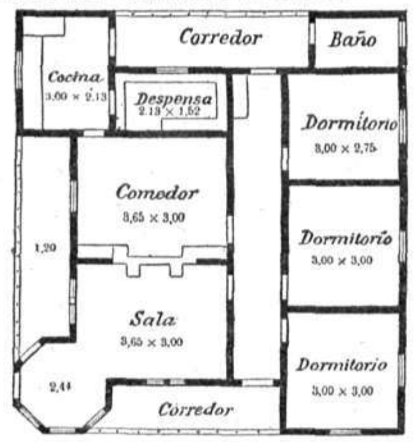
Banquete con que fué obsequiado el doctor Armando Negri, con motivo de la terminación de sus estudios universitarios.

ARMOURED BUILDING Co. - Este vistoso y cómodo CHALET, por $ 7.000 m/l.

Construido y listo para ser habitado, en 35 días. Material muy apropiado a la estación.



Perspectiva del CHALET, N.° 170.



Plano del Chalet, N.° 170, ESTILO A.

Los edificios **"ETERNIT"**, son:

Sólidos, Higiénicos, Elegantes, Incombustibles; Refractarios al frío y al calor; Resisten a la Humedad y a los temblores.

Presupuestos de:

CASAS, COLEGIOS, CHALETS, CAPILLAS, HOTELES.

PERU, 569 - ALSINA, 1215 - Bs. AIRES
U. T., 3102 (Avenida) y 5448 (Libertad).

Especificación:

Paredes: Doble paredes de material «Eternit».
Armazón: Pino Spruc. El armazón de madera está completamente aislado por el «Eternit», haciendo el edificio incombustible.
Cielorrasos: de Acero Estampado.
Techo: Hierro galvanizado a canaleta.
Puertas y ventanas: Pino blanco, pintado al óleo.
Pintura: El edificio pintado con pintura Lavable.
Papel: Las piezas pueden ser empapeladas o pintadas.



Desaparecen para siempre con el tratamiento de

LOS POLVOS ANTI-EPILEPTICOS del Dr. MONTI
DE CASTELFRANCO

A los médicos muestras gratis para ensayo
A los enfermos instrucciones gratis

Tónico cardíaco TESTA
REMEDIO contra las enfermedades del
CORAZÓN

Alivia el trabajo del corazón, favoreciendo la vasodilatación y tonifica la enervación cardíaca.



Precio: $ 3.50

ASMÁTICOS, GRATIS

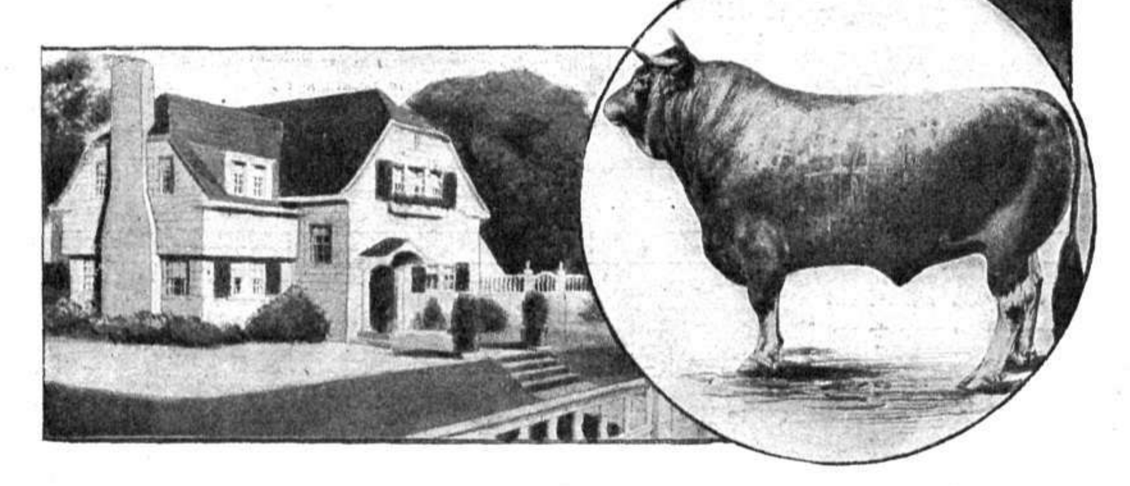
envío el interesante estudio del doct. prof. **DOMINGO LAMBERTI**, sobre el tratamiento del **ASMA** con el **LICOR VEGETAL** antiasmático **TESTA**.

EN VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

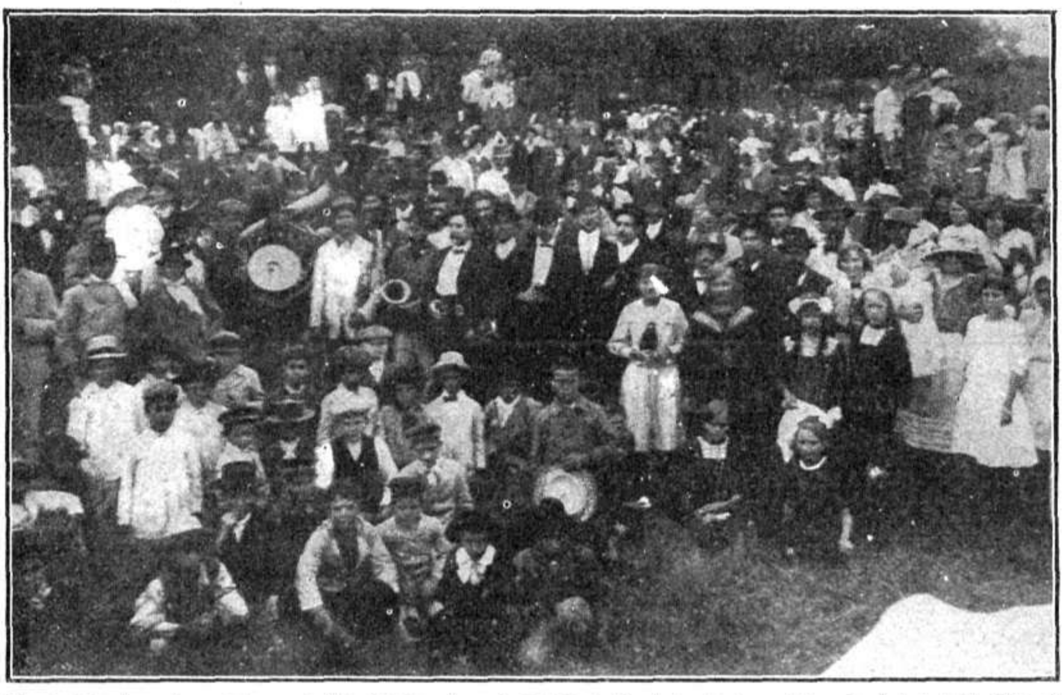

Folletos gratis, dirigirse al único introductor: A. MASSONE, Belgrano, 1671, Bs. Aires - 25 de Agosto, 93, Montevideo - Casilla correos, 1188, Valparaíso.



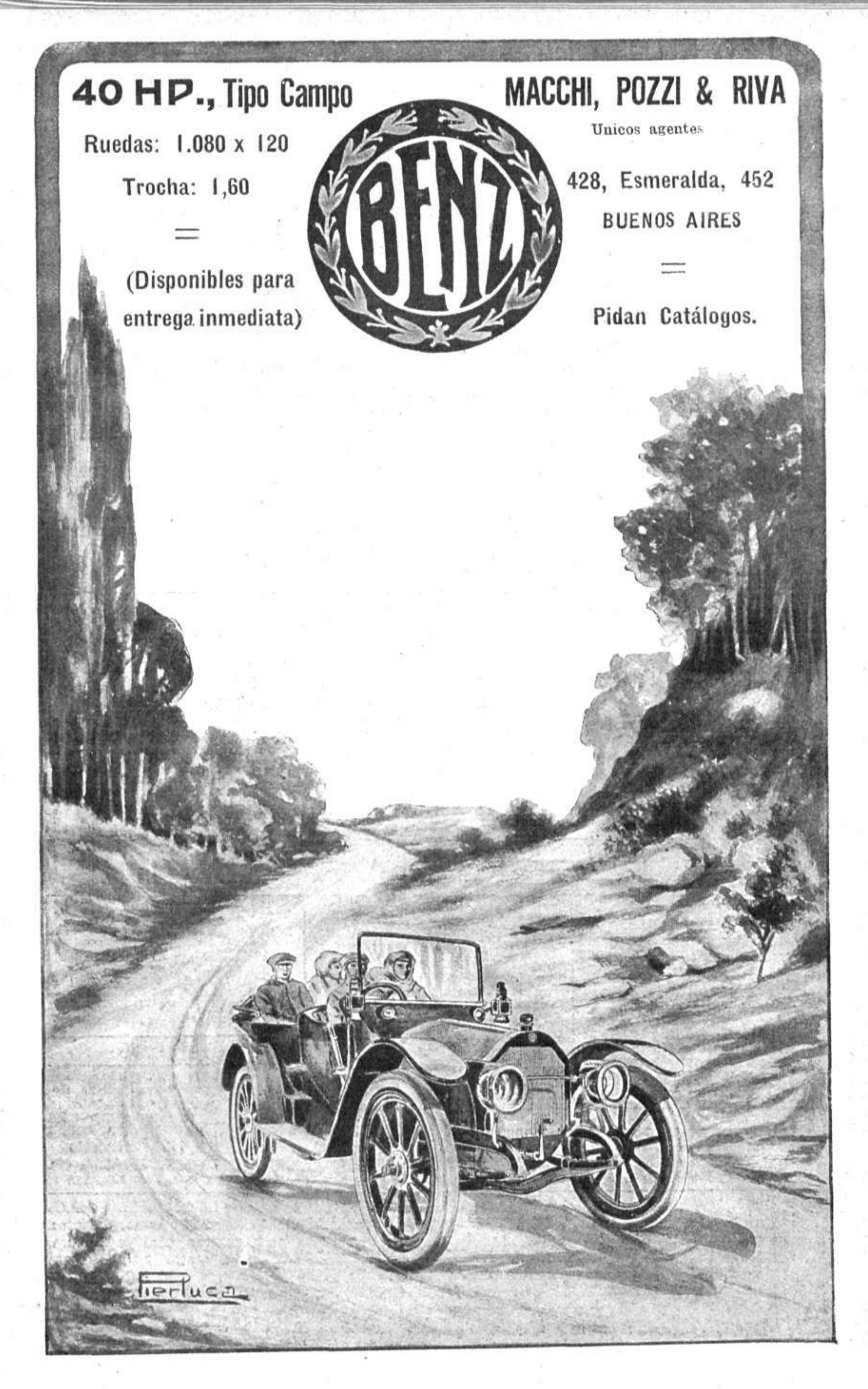
SEMITIN
EL MEJOR
ALIMENTO
PARA
ENGORDAR
GANADO.
PIDAN FOLLETO EXPLICATIVO
MOLINOS RIO DE LA PLATA
226, B. MITRE



ROMANG



Pic-nic efectuado por la comisión pro festejos del 40.º aniversario de la fundación de la colonia, en el lugar donde fué establecida la primera colonia, en 1873.


40 HP., Tipo Campo
Ruedas: 1.080 x 120
Trocha: 1,60
(Disponibles para entrega inmediata)
BENZ
MACCHI, POZZI & RIVA
Unicos agentes
428, Esmeralda, 452
BUENOS AIRES
Pidan Catálogos.
Pierluca

LOMAS DE ZAMORA



Señorita Irene C. Oporto, primera argentina profesora de arpa cromática.

SAN BERNARDO (Salta)



Pic-nic con que obsequió a un grupo de sus relaciones el señor Agustín Usandivaras intendente de Salta.

MENDOZA



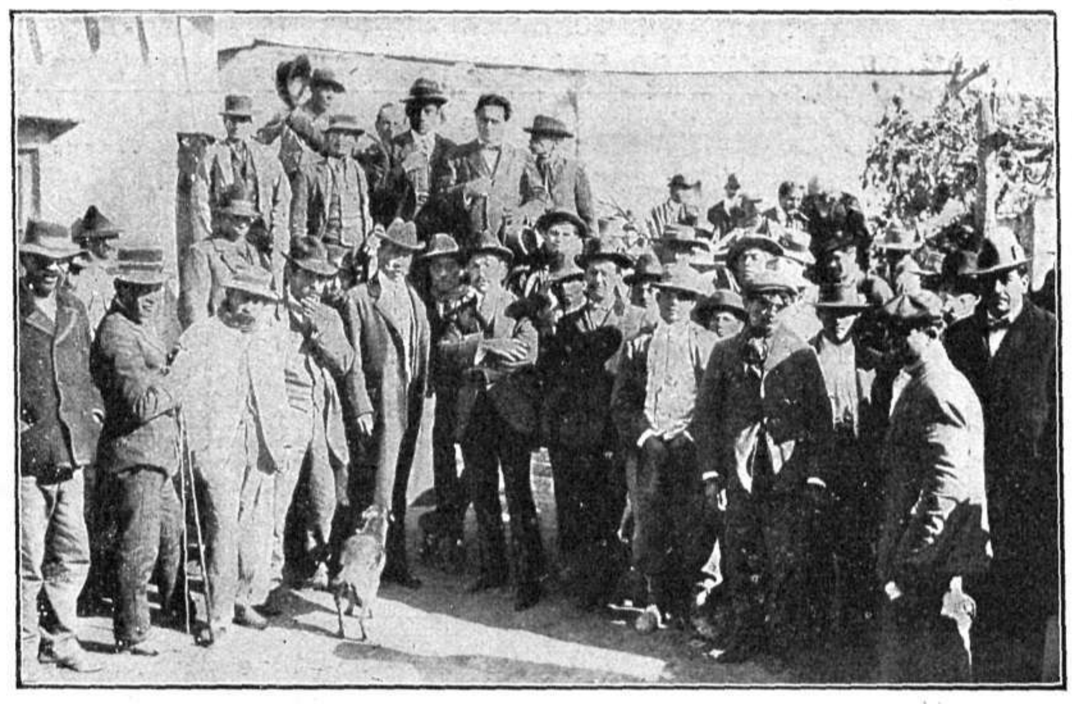
Las elecciones. — Votantes esperando el turno para ir a depositar el voto.



Un grupo de votantes ante el comité Luis Silveti.

Actualidades de provincias

MENDOZA



Las elecciones. — Grupo de votantes reunidos en un comité, esperando el momento de ir a depositar el voto.

Gran Concurso del de JABON SALES LA TOJA

150 premios por valor de $ 10.000

¡¡UN AUTO, PARA Vd., GRATIS!!

BASTA CON CONTAR ALGUNOS GRANOS DE MAIZ

LEA Vd. LAS CONDICIONES DE ESTE CONCURSO

BASES:

1.º—Queda abierto el concurso con los 150 premios que se detallan a continuación, los que serán adjudicados a las personas que acierten o más se aproximen a calcular la cantidad de **granos de maíz que contiene una caja de tres pastillas de jabón** «La Toja».

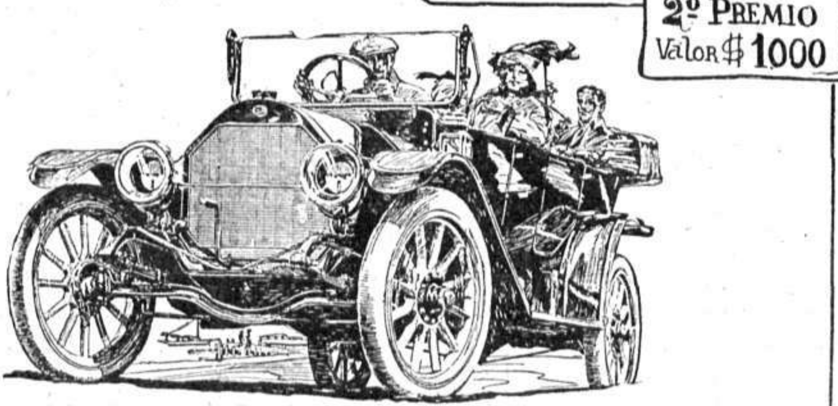
2.º—Este concurso se declarará clausurado a las 12 m. del día 31 de julio de 1913.

3.º—Para tomar parte en él, es indispensable escribir en el dorso de la faja que envuelve cada jabón, el nombre y dirección del interesado y número de granos que calcule le contiene la caja, pudiendo una misma persona remitir cuantas soluciones quisiere, entendiéndose que en cada faja no podrá figurar más que una sola cantidad.



Piano Baña, Lottermoser y Cía.

2º PREMIO Valor $ 1000



El Automóvil más práctico

1ª PREMIO Valor $ 5.000

4.º—Las soluciones deberán ser enviadas a la casa concesionaria del jabón:

POLLEDO y Cía. - B. Mitre, 1352
Buenos Aires,

haciéndose constar en el sobre que se refieren al **Concurso «La Toja»**. Toda solución recibida después de la hora indicada como clausura del concurso, no será tomada en cuenta, así como las que se prestasen a confusiones o no vinieran escritas con claridad.

150 premios por valor de $ 10.000

Esta es la faja que envuelve el jabón "La Toja".



y que deberá remitirse con la solución. Para que la faja sea válida será necesario que el trozo de la vista de la fábrica se halle intacto.

5.º—Si varias soluciones coincidiesen con el número exacto de granos de maíz, se sorteará, entre ellas, el primer premio, segundo, tercero, etc., y así sucesivamente por los restantes. Si aún quedaran premios por distribuir, una vez favorecidos los que hubiesen acertado, se procederá en igual forma para aquellas soluciones que más se aproximen al número exacto.

6.º—En la escribanía de los señores **Wright y Gamboa**, calle Avenida de Mayo, 733, se ha depositado una caja de jabón «La Toja», llena con granos de maíz, lacrada y sellada, la que será abierta el día y hora que oportunamente se indicarán.

150 PREMIOS
POR VALOR DE $ 10.000 m/l.

1.º Un soberbio **automóvil** doble faetón, 4 cilindros, 30 H. P., de la marca mundial **«Overland»**, con lanzador y faros eléctricos, importados por los señores **Vda. de Canale e hijos.** (Valor: **$ 5.000**). El **«Overland»** hará la felicidad de usted, porque se mantiene sin composturas gracias a su motor sencillo y elástico y a sus válvulas protegidas.

2.º Un hermoso **piano** (valor: **$ 1.000**) de la marca «Baña, Lottermoser y Cía»., de la gran casa introductora de pianos, órganos, armonios y almacén de música de los señores Baña, Lottermoser y Cía., cuya antigüedad — pues data de 1851 — la pone a la cabeza de las de su ramo. El piano de nuestro premio, cuya fotografía presentamos, es tan admirable por su dulzura y sonoridad cuanto por su mecanismo.

3.º Un **«Maestrófono»**, con cuerda para 10 discos o sea lo más perfecto que se ha inventado hasta la fecha en máquinas emisoras del sonido, con más 50 piezas elegidas, de la marca «Homokord», aparato precioso como presentación y gusto, importado por la casa de los señores Mauthe & Cía. (Valor: **$ 400**).

4.º Un **cronómetro** de oro, 18 kilates, tres tapas, de la reputada marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 300**).

5.º Un precioso reloj de señora, de oro 18 kilates, tres tapas, exquisitamente cincelado, marca **«Zenith»**. (Valor: **$ 200**).

6.º Una espléndida **bicicleta** de la afamada marca **«Peugeot»**, tipo turista, completa con todos sus accesorios (valor: **$ 160**), importada por los señores **M. Recht & Lehman**, únicos introductores de las bicicletas, automóviles y motocicletas **«Peugeot»**.

7.º Una **máquina de coser**, marca **«Imperial»**, forma de mesa de gabinete, de siete cajoncitos, de la renombrada casa importadora de los señores Anderson, Clerget & Cía.

8.º Un cajón del antiguo y conocido **Cognac Martell**.

9.º Un cajón de la afamada **Ginebra Néctar**.

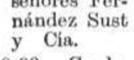
10.º-14.º Cada uno un cajón del afamado Aperitivo Tónico **Pineral**.

15-19. Cada uno un cajón del conocido y delicioso **"Chinato Garda"**.

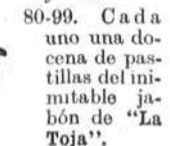
20-49. Cada uno un cajón de **Sidra Champagne "El Gaitero"**, la primera marca del mundo.

50-59. Cada uno una caja de deliciosos cigarros **"Curios"**, de la casa de los señores Massalin y Celasco.

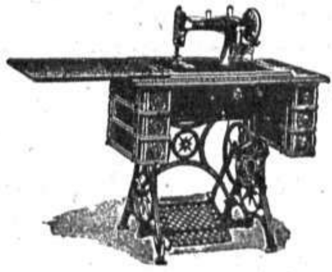
60-79. Cada uno una caja de cigarrillos de la solicitada marca **"Colón"**, de la casa de los señores Fernández Sust y Cía.



80-99. Cada uno una docena de pastillas del inimitable jabón de **"La Toja"**.



100-150. Cada uno una caja de tres pastillas del insuperable jabón de **"La Toja"**.



Máquina de coser "Imperial". 7.º premio.

Actualidades de provincias

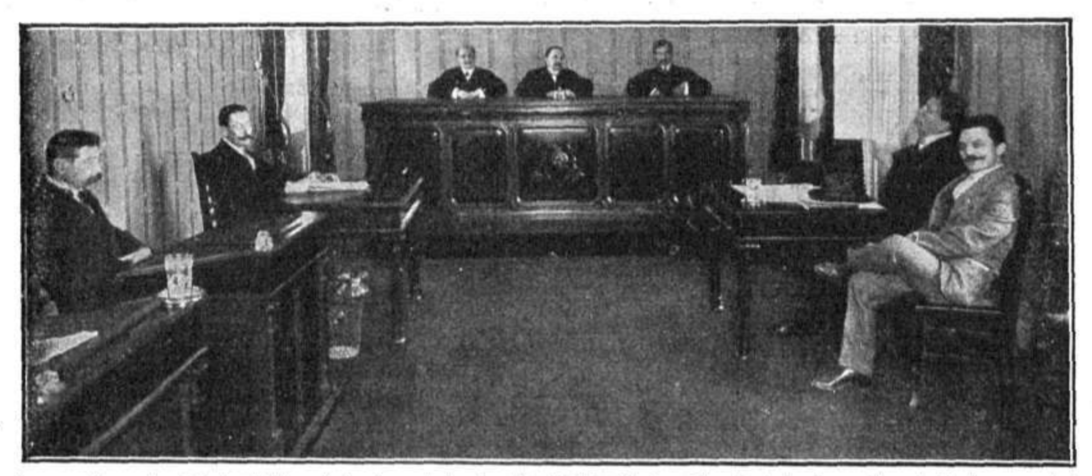
ROSARIO



Doctor José B. Abalos, nuevo intendente municipal de Rosario, que tomó posesión de su cargo el lunes pasado.



Los doctores E. Puccio y Benza, Bartolomé Baigorri y Domingo Borghi y señores Carlos Cuminetti, Daniel B. Pérez y Modesto Barroso, que forman la comisión rosarina designada para representar a aquella ciudad en las fiestas del centenario de la batalla de San Lorenzo.



La acusación contra el doctor Netri, ante la cámara federal.— Aspecto del salón de audiencias de la cámara durante el acto en que fué oída la acusación y en que prestó testimonio el doctor Netri, quien, como se sabe, no fué reconocido culpable, no prosperando, en consecuencia, la acusación.



Homenaje al doctor Nicolás R. Amuchástegui, con motivo de su actuación como asesor municipal. — El doctor Juan Hugo Barbarich, pronunciando su discurso, al hacer entrega al doctor Amuchástegui del valioso álbum con las firmas de sus admiradores.



Tapa del lujoso álbum con que se obsequió al doctor Amuchástegui, exasesor municipal.



APUNTES Y RECORTES

Repetidos experimentos hechos en Alemania sobre la forma en que protege al hierro de la oxidación la pintura de minio, han demostrado que una capa protege mucho más que tres, porque, teniendo más elasticidad, no se resquebraja y no se abren en ella grietas que den entrada al aire y con él a la oxidación.

La fabricación de la harina o fécula de papa constituye una gran industria en el distrito de Amsterdam. Parte de esa harina se emplea en hacer jarabes. Se trata la harina por medio de ácido sulfúrico diluído, lo que hace que el almidón se cambie en dextrina y ésta, en parte, en glucosa, resultando un jarabe de gran valor nutritivo.

El cabello de casi todas las muñecas que se exhiben en los escaparates de las tiendas, asombrando por lo abundante y lindo, está hecho de pelo de gato de Angora.

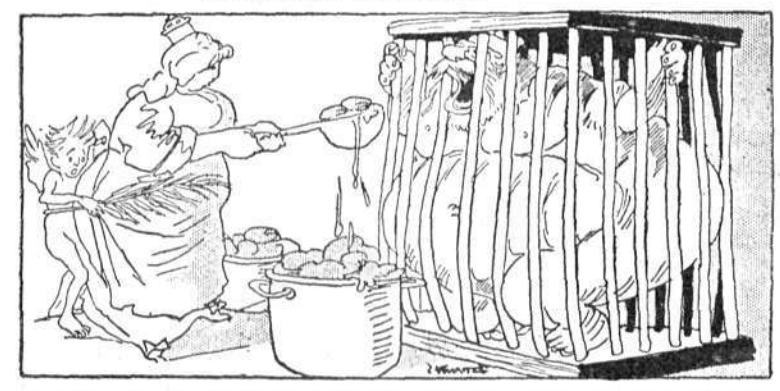
Según el boletín estadístico de los Estados Unidos de Norte América, la población mundial de pavos (aves) está disminuyendo de un modo alarmante. Si sigue la disminución como en los últimos diez años, se habrá extinguido la raza para el año 1920.

Li-Hung-Chang ha sido honrado, en Shanghai, con la primera estatua levantada en el imperio chino, a un chino, siguiendo la escuela escultórica europea. El estilo de monumento usado hasta ahora por los chinos era un templo con el retrato del notable dentro y el nombre pintado en el frontis.

De la hoja de la planta de ananás, se saca una fibra textil.

La parte blanca que se nota en el centro de cada barra de hielo, es lo que se ha congelado último de todo. Contiene el aire que estaba disuelto en el agua y los gases inútiles: por eso tiene aspecto de nieve.

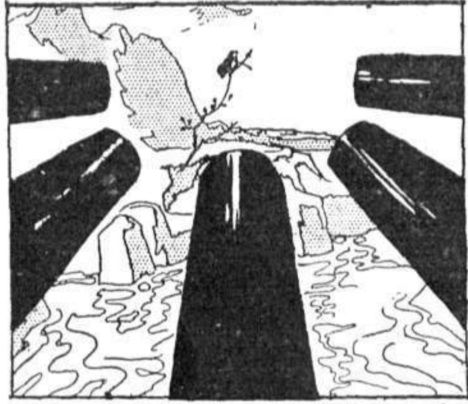
EL DIOS MARTE EN ENGORDE



La Paz. — ¡Mamá! No le dés más comida a ese gordo, que va a hacer saltar los barrotes de la jaula, y si se escapa, me va a tragar.

(*Lustige Blatter*, Berlín).

EL GORRION MONTENEGRINO Y LA ESCUADRA INTERNACIONAL



— ¡Eh, tú! ¡No nos mires con esa insolencia, si no quieres que hagamos fuego!

(***Kladderadatsch***, Berlín).

En Nuremberg, en una iglesia donde hay asiento para mil doscientos devotos, cada sitio tiene un calentador eléctrico individual y colocado en forma que la persona puede hacer que el aparato le dé calor o no, a voluntad suya y en completa independencia.

El dueño de unos grandes plantíos de manzanos, en Maryland (Norte América), vió que se aproximaban unos días primaverales demasiado prematuros, y temió que fueran a florecer los manzanos y a perderse las flores y por lo tanto el fruto, con las últimas heladas del año. Para evitar eso, compró varias toneladas de hielo, lo hizo partir en pedazos y amontonar bien apisonado al pie de cada árbol. El frío del hielo enfrió las raíces y el tronco de los manzanos, y a pesar de los días primaverales, no se produjo la temida floración.

Hay cerca de catorce kilos de sangre en el cuerpo de una persona adulta.

ENTRADA DEL REY FERNANDO EN ADRIANOPOLIS



— Y para tener nuevos súbditos de esta clase, tengo sobre mi conciencia la muerte de miles de cristianos...

(***Kikeriki***, Viena).

Las autoridades médicas dicen que, de todos los alimentos el más nutritivo es la manteca y el que le sigue en valor alimenticio, el tocino.

Los diamantes negros proceden del estado de Bahía (Brasil). Uno de ellos, muy hermoso, fué vendido en Londres por cuatro mil libras.

El intendente municipal de Lyon (Francia), ha dictado una ordenanza disponiendo que todo pan que no se venda en vehículo cerrado, lo sea envuelto en papel impermeable.

Constantinopla ha estado sitiada treinta veces, pero sólo fué capturada tres: por los venecianos y los cruzados en 1203 y 204, y por Mohamed II, jefe de los turcos invasores, en 1453.

El bronce es el metal que mejor refleja el calor.

La ceniza del corcho quemado constituye una excelente pintura negra.

Neurasténicos! - Débiles!

Doctor Carlos C. Delfino. — Puedo certificar que en mi práctica he reconocido que la FOSFORINA D'Emilio ofrece buenas cualidades como tónico del sistema nervioso.—Firmado: Carlos C. Delfino.

Doctor Lucio Durañona. — El médico que subscribe, certifica que ha usado la FOSFORINA D'Emilio, con muy buenos resultados.—Firmado: Lucio Durañona.

¿Queréis LA SALUD, LA FUERZA, LA ENERGIA en poco tiempo?

LEED lo que dicen de la FOSFORINA

el presidente de la comisión de específicos medicinales del Honorable Departamento de Higiene, Dr. Lacavera, y los afamados profesores de la Facultad de Medicina de Bs. As.

Doctor Lacavera. — Considero la FOSFORINA D'Emilio como un buen tónico del sistema nervioso, que se asimila fácilmente sin producir alteraciones gastro-intestinales.— Firmado: Lacavera.

Doctor José R. Semprun.—La FOSFORINA D'Emilio es una excelente preparación que da muy buenos resultados como tónico del sistema nervioso. — Buenos Aires, Diciembre 14 de 1905.—Firmado: Semprun.

Doctor E. Bazterrica. — La FOSFORINA D'Emilio es una excelente preparación que da buenos resultados como tónico nervioso. — Buenos Aires, Diciembre 5 de 1905.—Firmado: Bazterrica.

Es en esa ciencia médica argentina indiscutible, que reposa como sobre base de granito, el crédito enorme de la "FOSFORINA" del profesor D'Emilio.

Concesionarios: CALCAGNO, CATAPANO y Cía. - Av. Montes de Oca, 85-91 - Bs. Aires

PÍDASE EN LAS BUENAS FARMACIAS. — En Montevideo: SURRACO, REY & COLOMBO



MELANINA

GRAN RESTAURADOR DEL CABELLO

Nos es grato anunciar a nuestros favorecedores que hemos recibido una nueva partida con la que podemos atender todos los pedidos que se nos hagan, pues debido a la gran aceptación, se había terminado toda la existencia.

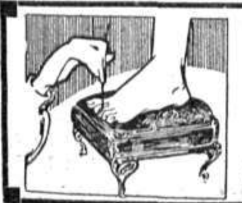
La MELANINA

devuelve al cabello su color natural de la juventud. Evita las canas precoces y mata los microbios que hacen caer el pelo. — **NO ES TINTURA.**— Su acción benéfica consiste en devolver al pelo su color primitivo; desarrolla el cabello de una manera admirable y lo conserva suave, brillante y ondulado.

PREPARADO EN PARIS: RUE MERLAY, 46.

Depósito General: AVENIDA MONTES DE OCA, 85 al 91 - BUENOS AIRES.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.



COLODINA

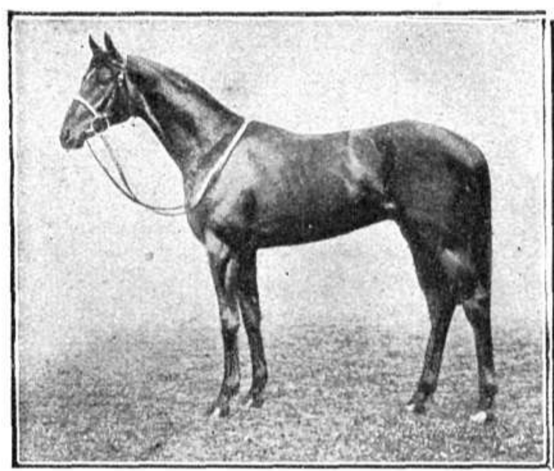
Remedio eficaz para la rápida curación de los callos, con pocos días de aplicación cura radicalmente. — En cada frasco va incluso el prospecto indicando el sencillísimo modo de usarlo.—Se vende en todas las droguerías y farmacias, al precio de $ 1 m/n.

Depósito general: Avenida MONTES DE OCA, 85 al 91, Buenos Aires

SPORT

El turf en Inglaterra

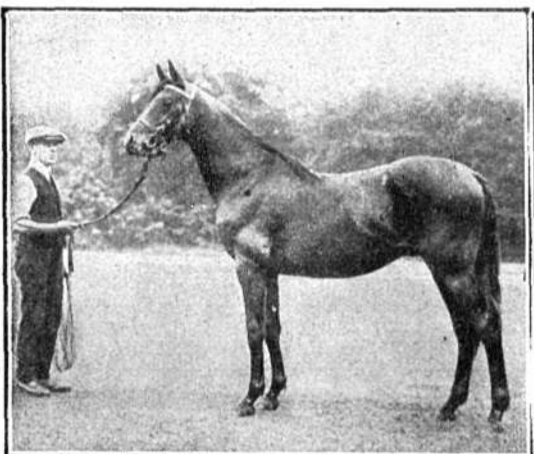
Unos cuantos productos notables



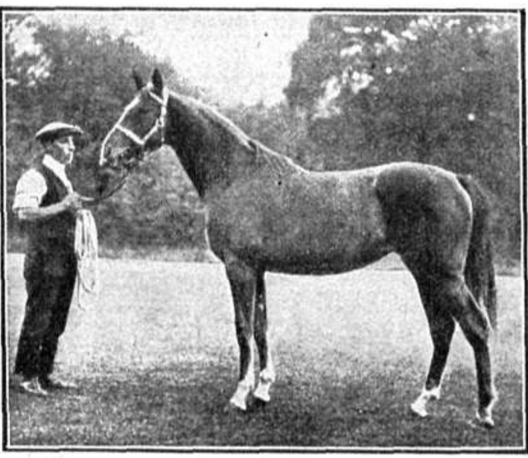
St. MERIADOC, por Marcovil-Sacristine.



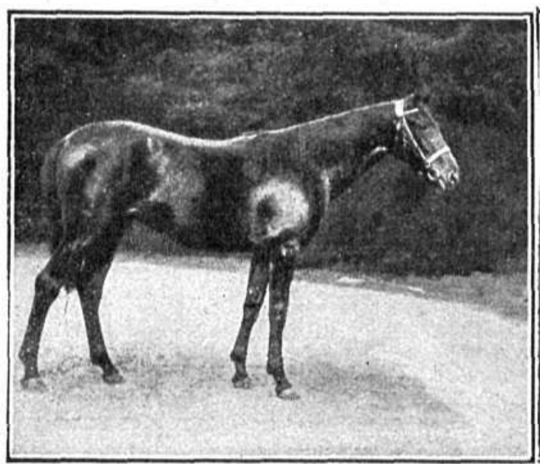
GOLDEN SUN, por Sundrige-Golden Lassie.



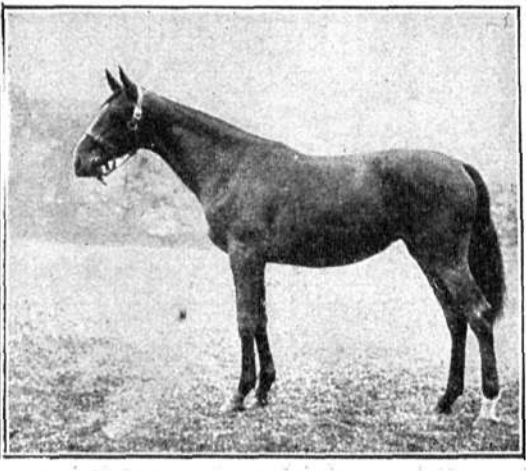
BAY COLT, por Cicero-Pindi.



CHESNUT FILLY, por Radium-Lady Sevington.

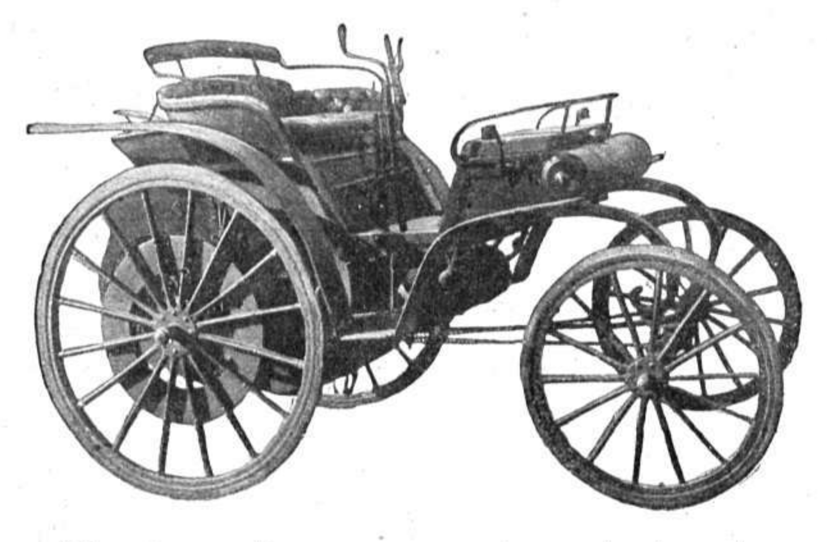


BROWN FILLY, por St. Frusquin-Lady Linton.

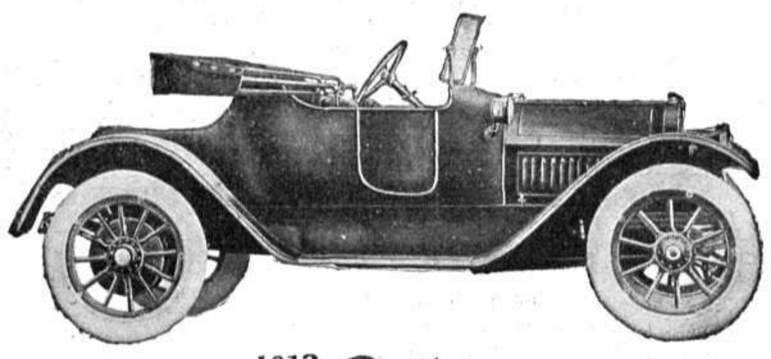


BAY FILLY, por William the Third-Falling Star.

El primer modelo de automóvil importado
por la casa Fehling en 1897.



El mismo tipo que se usa actualmente
con arranque automático, luz eléctrica
y huella de campo.



1913 Cadillac Roadster
Two passenger

FEHLING Hnos.

B. IRIGOYEN, 745

CONCURSO 25 DE CARAS Y CARETAS



Esta es la casa que se otorgará como primer gran premio de este concurso. La construcción ha sido hecha por la Sociedad Argentina de Edificación, colosal empresa que en muy breve tiempo ha logrado fama, prestigio y potencialidad financiera maravillosos. Los valores de la sociedad Argentina de Edificacion, cuyo capital es actualmente de $ 10.000.000 m/n. c/l., son hoy muy solicitados por considerarse que se trata de los títulos más saneados, y de mayor renta. La Sociedad Argentina de Edificación que aún hace muy poco tiempo, era modesta empresa, ha empezado ya a extender sus negocios fuera de la Capital Federal, pues además de su bien conocida Casa Matriz de la calle Victoria, 720, cuenta con una sucursal en el Rosario de Santa Fe. ¡La casa que regalamos no necesita mejor presentación ni garantía!

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 21 de octubre de 1913, queda abierto el concurso 25 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», que se ha **llenado hasta el borde superior de la etiqueta** y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida núm. 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de «Chinato Garda».

4.º—Se adjudicarán los 155 premios siguientes:

Primer gran premio: Una casa valor de pesos 36.000 m/n., construída por la Sociedad Argentina de Edificación, y situada en las calles El Cano y Olaguer, con muebles de la renombrada casa Thompson, por valor de $ 8.458 m/n. e instalaciones completas, inclusive cocina **instalada por Ma'ugani Hnos., Méjico, 1396**, y un soberbio cuarto de baño, que procede de la importante casa Heinlein y Cía.

El soberbio cuarto de baño será instalado por la casa Heinlein y Cía., y esto basta para decir que será lo más nuevo, confortable y elegante.

El 2.º Premio, constituido, como los demás, por relojes "Longines"



Frente del nuevo edificio de la antigua y bien conocida casa Tito Meucci y Cía., Cuyo, 1431, encargada del empapelado, pintura, etc., de la casa de la calle El Cano. Grandiosa empresa que como ninguna otra puede hacer un trabajo notable.

Los muebles del 2.° dormitorio que el grabado reproduce, son, como todos, de la renombrada casa Thompson, C. Pellegrini, 380, en donde pueden verse.

Al igual que todo lo procedente de dicha casa, son lo mejor de lo mejor; lo de mayor novedad y riqueza. Su elogio supremo está hecho con decir que son "muebles de Thompson".



Su costo por habitación es el siguiente:

Vestíbulo	$	566
Comedor	„	1803
Sala	„	1702
Escritorio	„	1190
1.er dormitorio	„	2049
2.° dormitorio	„	878
3.er dormitorio	„	270
Total general	$	8458





La botella se ha llenado únicamente hasta el borde superior de la etiqueta.

2.° premio.—Un hermosísimo juego mixto para señora y caballero, compuesto de: 1 reloj Longines, oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena oro macizo, 18 kilates, para el mismo; 1 reloj Longines oro 18 kilates, cincelado y con brillantes, tres tapas; para señora; 1 cadena oro macizo, 18 ktes., para el mismo, valor $ 1,200—3.er premio, 1 reloj Longines oro 18 kilates, cincelado, con tres tapas, para hombre; 1 cadena, oro 18 kilates, para el mismo, valor $ 400. — 4.° premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., cincelado, con tres tapas, para hombre, $ 200.—5.° premio, 1 reloj Longines, oro 18 ks., con tres tapas, para hombre, valor $ 150.—6.° al 55.° premios, ambos inclusive, 50 relojes Longines, de plata, tres tapas, para hombre, valor $ 25 cada uno.—56.° al 155.° premios, ambos inclusive, 100 relojes Longines, de níquel, dos tapas, para hombre, valor $ 18 cada uno.

5.° — Los 155 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El «Primer Gran Premio» a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de «Chinato Garda».

El «Segundo Premio» a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 155 ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.° — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.° — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», se sorteará el primer premio, entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan acertado, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

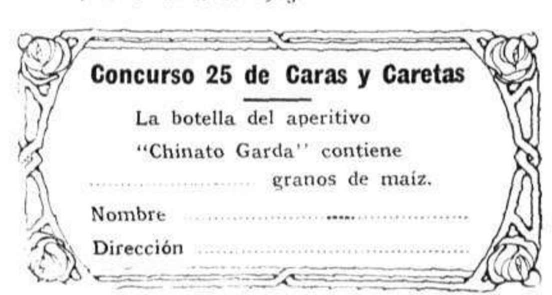
8.° — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee.

9.° — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

Concurso 25 de "Caras y Caretas"
Chacabuco, 151 - 155. - Buenos Aires.

10.° — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.° — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo «Chinato Garda», para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso. — Buenos Aires, 26 de abril de 1913.



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS

